

Volumen 78/3 – 2023 – número 307

Revista de Fomento Social

Estudios multidisciplinares de Desarrollo

**NÚMERO ESPECIAL: CONGRESO INTERNACIONAL
DESARROLLO RURAL CIDR 2023**



ORGANIZADO POR



ISSN 2695 6462

www.revistadefomentosocial.es

Revista de Fomento Social

RFS

La *Revista de Fomento Social* aborda temas relacionados con un acercamiento multidisciplinar del desarrollo, abordado desde campos tan diversos como la economía, el derecho, la comunicación, la educación, la sociología, las relaciones internacionales, la salud, la política o la ingeniería, entre otros, con una especial atención a la dimensión ética implícita en todos ellos.

La *Revista de Fomento Social* se publica en la Universidad Loyola Andalucía.

La *Revista de Fomento Social*, creada en 1946 por los jesuitas del centro Fomento Social (fundado en 1926), pretende orientar desde un enfoque interdisciplinar los problemas incluidos en el amplio campo de los Estudios del Desarrollo.

Director

Vicente González Cano (vgcano@uloyola.es)

Editora

Ingrid Gijón Ibáñez (igijon@uloyola.es)

Consejo de Redacción

Ildefonso Camacho Laraña S. I. (Universidad Loyola Andalucía)

Emma Camarero Calandria (Universidad Loyola Andalucía)

Flavio Comim (IQS School of Management)

Pablo Millán Gata (Universidad Loyola Andalucía)

María Luisa Ramos Rollón (Universidad Complutense de Madrid)

Beatriz Tomé Alonso (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

David Varona Aramburu (Universidad Complutense de Madrid)

Lilian Volcán (UNEP)

Editores del número especial

Lorenzo Estepa Mohedano (Fundación ETEA-Instituto de Desarrollo, Universidad Loyola Andalucía)

Pedro Pablo Pérez Hernández (Universidad Loyola Andalucía)

Administración

Pablo Fernández Arboleya (pfernandez@uloyola.es)

Administración de la página web

Juan Francisco Pérez González (fperez@uloyola.es)

La *Revista de Fomento Social* no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.



Universidad
LOYOLA

Publicación cuatrimestral
sobre desarrollo

**EDICIÓN, REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN**

Escritor Castilla Aguayo, 4
14004-CÓRDOBA
Tel.: +34 957 22 21 00
www.uloyola.es

www.revistadefomentosocial.es

ISSN: 0015-6043
(versión impresa, hasta 2018)

ISSN: 2695-6462
(versión electrónica)

DEPÓSITO LEGAL:
N-1.437-1958

FORMATO DE EDICIÓN:
Gráficas Cañete, S.L.

Polígono Industrial Quiebracastillas
Avda. de Alemania, 7
Tel./Fax: 957 67 09 66
14850 Baena (Córdoba)
graficascanete@graficascanete.es

Revista de Fomento Social

ÍNDICE

OBITUARIO: EVA M^aVÁZQUEZ GÓMEZ	175
--	------------

NÚMERO ESPECIAL: CONGRESO INTERNACIONAL DE DESARROLLO RURAL	177
--	------------

PRESENTACIÓN	177
---------------------	------------

ESTUDIOS	179
-----------------	------------

- Lorena BERMEJO SANTOS, Emma GAITÁN FERNÁNDEZ: *Efectos del cambio climático sobre los recursos y reservas de las aguas subterráneas* 179
 - María Mar DELGADO-SERRANO: *Avanzando hacia la resiliencia y sostenibilidad de las áreas de montaña en Europa. El proyecto MOVING* 199
 - Laura Ivette GARCÍA GARCÍA, Elizabeth ZAVALA MARTÍNEZ, Lorena LUNA RODRÍGUEZ, Jorge Eduardo VIEYRA DURÁN: *El papel de la mujer como consecuencia en el abandono del campo* 215
 - Erotida Beatriz MEJÍA: *La seguridad alimentaria del Pueblo Wiwa. Un análisis de la situación en el contexto de la Agenda 2030* 227
 - María Ángeles RUBIO PASTOR, Carmina FANDOS-HERRERA, Pere MERCADÉ MELÉ: *Estrategias de marketing de los productores de alimentos locales: profundizando en la multifuncionalidad rural* 257
 - Junior Miranda SCHEUER, Virginia COURDIN: *Los sistemas agroalimentarios en Uruguay: un análisis desde las políticas públicas* 297
 - Daniel TÉLLEZ BAUTISTA, Elizabeth ZAVALA MARTÍNEZ, Jesús Daniel GRANDE CANO, Jorge Eduardo VIEYRA DURÁN: *La importancia de la valoración del suelo en la ganadería tropical de México* 319
-

CRÓNICAS	341
■ Emma GAITÁN FERNÁNDEZ: <i>Desarrollo rural, cambio climático y recursos naturales</i>	341
NOTAS	347
■ María de J. SANTIAGO CRUZ: “ <i>Sembrando Vida</i> ” y la migración desde el Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA)	347
■ Zayda SIERRA, Hader CALDERÓN-SERNA: <i>Pedagogía en Ruralidad y Paz: Tejiendo saberes entre comunidades rurales y universidad</i>	373
BIBLIOGRAFÍA (Recensiones)	409
■ GAUDIN, Y., PADILLA PÉREZ, R. (Editores) (2023), <i>Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe: hacia una medición y caracterización renovada de los espacios rurales</i> [Del Rosario, P.J.]	409
ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2023	415

La **Revista de Fomento Social (RFS)** en la red:

www.revistadefomentosocial.es

En la *Revista de Fomento Social* desde 1997 hemos ido renovando el acceso en línea a nuestra producción científica. El acceso a todos los contenidos, índices, resúmenes y palabras clave, editoriales, estudios, notas y documentos y otros textos publicados en *RFS* ha ido teniendo progresivamente un acceso libre desde el mismo momento de la aparición y distribución de cada número en papel.

Estamos procediendo a una renovación técnica de nuestra web, por lo que temporalmente todos nuestros artículos podrán obtenerse dirigiendo un correo electrónico a revistadefomentosocial@uloyola.es o al responsable de la web fcortes@uloyola.es.

Actualmente están disponibles electrónicamente todos los contenidos de *RFS* desde 1967, aunque también podrán ser solicitados por el mismo procedimiento indicado los originales anteriores desde 1946 hasta 1966.

A todos los lectores registrados se les seguirá enviando un correo electrónico con el aviso de la aparición de cada nuevo número para que puedan acceder a todos los contenidos del mismo.

RFS

Obituario: Eva M^a Vázquez Gómez¹

El pasado mes de junio de 2023 nos dejó nuestra compañera en el Consejo de Redacción de la Revista Eva M^a Vázquez Gómez. Eva era Profesora Titular de Derecho Internacional Público en la Universidad de Córdoba, de la que fue Vicedecana de la Facultad de Derecho, y formaba parte de nuestro Consejo de Redacción desde mayo de 2019.

En esta colaboración volcó su bagaje académico y su conocimiento profesional, en especial como experta en materias de política de ordenación pesquera y de derecho del mar. En este ámbito, asesoró a varios gobiernos europeos para la armonización de sus legislaciones en materia de pesca, dirigió uno de los grupos de trabajo de la Red de Expertos Europeos en Seguridad Marítima (Marsafenet), fue delegada de organización de la Asociación Internacional de Derecho del Mar (Assidmer) y, participó como asesora en el equipo de la Unión Europea encargado de negociar el Acuerdo BBNJ (Biodiversity Beyond National Jurisdiction).

Pero para quienes tuvimos el privilegio de conocerla desde hacía muchos años, lo mejor que Eva nos dejó fue su amistad, su bondad, su carácter siempre alegre y facilitador y una sincera humildad que fue referente para muchos de nosotros.

Gracias, Eva, por tu trabajo y tu acompañamiento estos años. Descanse en Paz.

¹ Vicente González Cano, Director de la Revista de Fomento Social.



Lista de propósitos:

- Apuntarme al gimnasio
- Terminar de leer el libro
- Ir de viaje
- Cuidar la alimentación
- Sacarme un Título Oficial

Con **ecca.edu**

no quedará pendiente



Material propio , claro, conciso y visual
con clases multimedia interactivas

Educación Inicial,
Educación Secundaria y Bachillerato

¡Matricúlate ahora!



Tu futuro a tu ritmo

ecca.edu.es

Presentación

José Valles Ferrer¹

El desarrollo rural es uno de los ejes principales de bienestar y crecimiento en Andalucía, España y la Unión Europea. Es también un ámbito relevante para las estrategias de desarrollo y de lucha contra la pobreza en los países en desarrollo. Su análisis y los instrumentos que lo desarrollan apelan a asuntos como la eficacia de las políticas públicas, la articulación multinivel de las políticas, la subsidiariedad en el reparto de las competencias entre las administraciones del estado para actuar en el mundo rural o el protagonismo de los actores del territorio.

En Europa, el desarrollo rural ha estado marcado por las políticas de la Unión Europea en el mundo rural. El enfoque del desarrollo rural territorial europeo y su programa LEADER tuvo un destacado impulso con motivo de las reformas de la política agraria común desde finales de los años ochenta y la adopción del paradigma ruralista. Anclar población en los territorios rurales se ha convertido en un objetivo estratégico en Europa que adopta especial relevancia en torno al debate sobre los desequilibrios territoriales de la sociedad española, de la España vacía.

Es evidente que el modelo europeo de desarrollo rural territorial que ha marcado las políticas e intervenciones de España y Andalucía se encuentra ahora en una encrucijada de cara a su futuro. La percepción de ausencia de transformaciones tras varias décadas de inversiones económicas públicas y privadas condiciona su futuro y alienta un compromiso político visiblemente menor en todas las esferas políticas, desde Bruselas a Sevilla. Es importante hacer balance de lo que los programas y Grupos de Desarrollo Rural han dejado en Andalucía y el resto de España. El debate entre fines y medios, entre objetivos e instrumentos, es especialmente relevante en el campo del Desarrollo Rural.

¹ Presidente del Congreso Internacional de Desarrollo Rural.

También lo es en los países en desarrollo, y en las políticas de cooperación internacional, donde éstas se han diseñado junto a los programas de cooperación desde los gobiernos y los organismos internacionales. El debate conceptual y metodológico ha sido intenso a lo largo de las últimas décadas e involucra tanto a diversos actores como a diversas disciplinas académicas.

La Academia Andaluza de Ciencia Regional y la Universidad Loyola Andalucía y su Instituto de Desarrollo organizaron, el pasado mes de junio en Córdoba, el Congreso Internacional de Desarrollo Rural con el objetivo de revisar la conceptualización del desarrollo rural y el diseño y funcionamiento de sus instrumentos a la luz de los desafíos del siglo XXI. El congreso analizó la pertinencia del enfoque ruralista y de las dinámicas de desarrollo rural territorial en las estrategias de desarrollo y en las políticas públicas construidas en torno a esta temática.

Con la intención de responder a los retos del mundo rural se definieron estos 5 ejes temáticos:

1. Pobreza y exclusión en el mundo rural.
2. Crecimiento, agricultura y desarrollo rural.
3. Seguridad alimentaria y desarrollo rural.
4. El reto de la despoblación y la emigración en el mundo rural.
5. Desarrollo rural, cambio climático y recursos naturales.

En este número especial de la Revista Fomento Social se publican varias comunicaciones que fueron presentadas en el Congreso celebrado los días 14, 15 y 16 de junio de 2023.

ESTUDIOS

Efectos del cambio climático sobre los recursos y reservas de las aguas subterráneas

Lorena Bermejo Santos¹, Emma Gaitán Fernández²

Resumen: Las proyecciones climáticas auguran un clima cada vez más cálido y con episodios de lluvias torrenciales, lo que afecta a la fase subterránea del ciclo hidrológico. El agua subterránea es fundamental para el abastecimiento, la industria y la agricultura. Por ello, se han analizado distintas masas de agua subterránea dentro del territorio peninsular español para determinar la influencia de los efectos del cambio climático sobre las reservas y recursos subterráneos y ecosistemas asociados, como son los humedales. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto que, bajo ciertos escenarios de cambio climático, el manantial que alimenta el humedal de la Albufera de Anna en Valencia podría ver comprometida su existencia a mediados de siglo. Además, se prevén descensos significativos en las reservas de agua subterránea, con una disminución de hasta el 85% en áreas como las Sierras Paleozoicas de la Virgen y Vicort, lo que conlleva consecuencias ambientales, sociales y económicas significativas.

Palabras clave: recursos, reservas, humedal, climático-dependiente, correlación, simulación futura.

Fecha de recepción: 4 de septiembre de 2023.

Fecha de admisión: 11 de diciembre de 2023.

¹ Compañía General de Soporte a la Ingeniería, CGSi, S.L., l.bermejo@cgsingenieria.com.

² Fundación para la Investigación del Clima, FIC, <https://orcid.org/0000-0003-1068-6440>, emma@ficlima.org.

Effects of climate change on groundwater resources and reserves

Abstract: Climate projections predict an increasingly warmer climate with episodes of torrential rain, which affects the underground phase of the hydrological cycle. Groundwater is essential for supply, industry and agriculture. For this reason, different masses of groundwater within the Spanish peninsular territory have been analyzed to determine the influence of the effects of climate change on underground reserves and resources and associated ecosystems, such as wetlands. The results obtained show that, under certain climate change scenarios, the spring that feeds the Albufera de Anna wetland in Valencia could see its existence compromised by mid-century. In addition, significant decreases in groundwater reserves are expected, with a decrease of up to 85% in areas such as the Paleozoic Sierras de la Virgen and Vicort, which entails significant environmental, social and economic consequences.

Keywords: *resources, reserves, wetland, climate-dependent, correlation, future simulation.*

Effets du changement climatique sur les ressources et réserves en eaux souterraines

Résumé : Les projections climatiques prédisent un climat de plus en plus chaud avec des épisodes de pluies torrentielles, qui affectent la phase souterraine du cycle hydrologique. Les eaux souterraines sont essentielles à l’approvisionnement, à l’industrie et à l’agriculture. C’est pour cette raison que différentes masses d’eaux souterraines du territoire de la péninsule espagnole ont été analysées afin de déterminer l’influence des effets du changement climatique sur les réserves et ressources souterraines et les écosystèmes associés, tels que les zones humides. Les résultats obtenus montrent que, selon certains scénarios de changement climatique, la source qui alimente la zone humide de l’Albufera de Anna à Valence pourrait voir son existence compromise d’ici le milieu du siècle. En outre, des diminutions significatives des réserves d’eau souterraine sont attendues, avec une diminution pouvant atteindre 85% dans des zones telles que les Sierras paléozoïques de la Virgen et Vicort, ce qui entraînera d’importantes conséquences environnementales, sociales et économiques.

Mots clés : *ressources, réservations, zone humide, dépendant du climat, corrélation, simulation future.*

1. Introducción

El agua subterránea presenta una amplia distribución geográfica y es responsable del abastecimiento humano a zonas rurales y a núcleos de población que se encuentran alejados de cauces superficiales, o en los que no es posible garantizar el suministro únicamente mediante esta vía. Además, presenta la ventaja de poder ser captada en el mismo lugar donde se necesita, no así el agua superficial que requiere de grandes infraestructuras. Así mismo, permite garantizar el suministro en cantidad y calidad. Además, supone un recurso estratégico en situaciones de

fenómenos meteorológicos extremos, como las sequías, y es el soporte de zonas húmedas y ecosistemas acuáticos.

El agua subterránea en nuestro país permite el riego de cientos de millares de hectáreas. Además, ha contribuido a la transformación del regadío, incrementando la superficie de riego y permitiendo a zonas que eran tradicionalmente de secano, o provistas de escasos recursos superficiales, disponer de cantidades de agua suficientes para la agricultura de regadío. Este fenómeno, a su vez, ha permitido en España el desarrollo y crecimiento, tanto económico como social y ambiental, de áreas que se encontraban deprimidas. Destacar también el papel de agua subterránea para usos turísticos y recreativos (Custodio, 2017).

Las proyecciones climáticas pronostican un clima cada vez con temperaturas más elevadas y con precipitaciones más escasas y concentradas con patrones de torrencialidad. Estos efectos suponen considerables alteraciones en los procesos de la fase subterránea del ciclo hidrológico (Pernía y Fornés, 2009). Dado el papel estratégico del agua subterránea en nuestro país, se hace necesaria la estimación de las consecuencias que el cambio climático podría tener sobre los recursos hídricos subterráneos y sobre los ecosistemas asociados a dicha fase, como son los humedales (MIMAN, 2005).

Para llevar a cabo esta investigación se realizaron dos proyectos³. En el primero de ellos se estudiaron los posibles impactos del cambio climático sobre las reservas de las aguas subterráneas en seis masas de agua subterránea (MASb) pertenecientes a distintas comunidades autónomas repartidas por el territorio español, representativas de las variedades climáticas de la península, así como de diversas casuísticas hidrogeológicas, empleando como indicadores los niveles piezométricos correspondientes. Estas MASb fueron: Sierra de Torrelaguna (Comunidades de Madrid y Castilla La Mancha), Sierra de Cazorla (Comunidades de Andalucía y Castilla La Mancha), Sierra de Tiétar (Comunidades de Madrid, Extremadura y Castilla y León), Sierra de Cantabria (La Rioja, País Vasco y Castilla y León), Sierras del Paleozoico de La Virgen y Vicort (Comunidades de Aragón y Castilla y León) y en el Aluvial del Jarama (Comunidades de Madrid y Castilla La Mancha).

³ Agradecimientos. Agradecer a AEMET el suministro de los datos de carácter climático. Reconocer y poner en valor la labor del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico y de las diferentes Confederaciones Hidrográficas en la disposición pública y actualizada de datos de carácter hidrogeológico.

Tal y como concluyen Moya, Hernández y Borrell (2005), los humedales son ecosistemas especialmente vulnerables frente a los cambios climáticos y, sin embargo, han sido poco estudiados. Por ello, en el segundo proyecto se fue un paso más allá y, además de estimar las posibles variaciones de las reservas de agua subterránea, se analizaron las repercusiones del cambio climático sobre los recursos asociados a un humedal piloto, en concreto la Albufera de Anna, localizada en la MASb de Caroch Sur en Valencia, de manera que se estimó el efecto sobre los recursos drenados de forma natural por el manantial que alimenta a la Albufera, así como las posibles consecuencias sobre el ecosistema asociado.

2. Objetivos generales y específicos de las investigaciones realizadas

Con el primer proyecto se pretendía analizar los efectos del cambio climático sobre las reservas de aguas subterráneas. Para ello, se seleccionaron una serie de MASb por ser una muestra representativa de la respuesta de las diferentes tipologías de los sistemas acuíferos y distribuirse en todo el territorio español, afectado a su vez por diferentes climatologías. En este caso, se tomó como indicador del nivel de reservas el nivel piezométrico en los puntos de control seleccionados de los acuíferos estudiados. La bondad de este indicador viene determinada porque en su versión de "índice de llenado" es uno de los que se han venido empleando habitualmente por los organismos competentes en la planificación hidrológica para el registro y control del estado cuantitativo de los acuíferos (Pernía y Corral, 2000).

En el segundo proyecto se pretendía establecer las consecuencias del cambio climático sobre las reservas y recursos subterráneos, para lo que se seleccionó un humedal alimentado por agua subterránea. La evaluación de la afección de los efectos del cambio climático se llevó a cabo según tres magnitudes diferentes: La primera de ellas de estimación de reservas de agua subterránea, evaluada de forma semejante al primer proyecto, mediante control piezométrico. Una segunda sobre la estimación de la evolución de los recursos en función de la variación de los caudales de las surgencias en un manantial controlado, bajo hipótesis de régimen natural. En tercer lugar, y como consecuencia de ello, el previsible efecto sobre el ecosistema asociado.

Como objetivos específicos cabe reseñar:

- Definir un proceso preciso y reproducible, simple, de fácil aplicación y muy bajo coste, sobre las relaciones entre los índices del estado de las reservas de agua subterránea y las variables climáticas. Para dichas relaciones, se obtuvieron resultados cuantificables, y con un margen de confianza asociado, para ser posteriormente extrapoladas a los escenarios futuros. El mismo proceso se lleva a cabo sobre los recursos para el caso del humedal y los caudales del manantial.
- Estimar la evolución futura de las relaciones robustas identificadas, entre los índices del estado de las reservas de agua subterráneas (equivalentes a la piezometría) y las variables climáticas, bajo diferentes escenarios de cambio climático futuro. El mismo proceso se lleva sobre las relaciones de los recursos subterráneos (equivalentes a los caudales del manantial) y las variables climáticas.
- Analizar los cambios esperados para el futuro para hacer una estimación del impacto del cambio climático sobre las reservas y recursos de agua subterránea en las MASb estudiadas y sus correspondientes repercusiones a nivel medioambiental, social, hídrico y económico-energético.

3. Metodología

3.1. Fases de la investigación

El primer paso en ambos estudios consistió en la determinación de las características hidrogeológicas que permitieran establecer el funcionamiento básico de cada una de las MASb desde el punto de vista de la hidrodinámica subterránea.

Una vez definidas dichas características, se llevó a cabo la selección de los piezómetros de observación más representativos de los niveles de agua subterránea, así como la obtención de los caudales del manantial que alimenta directamente al humedal, en el caso del segundo proyecto.

A continuación, se procedió al estudio de los indicadores e índices más adecuados del estado de las reservas y recursos de agua subterránea. Para ello, se llevó a cabo el establecimiento de algoritmos útiles para la correlación entre el clima y su efecto sobre las reservas y recursos de las aguas subterráneas. En primer lugar, se establecieron, relaciones entre series históricas de los niveles piezométricos (asociados al volumen de reserva de aguas subterráneas y, por tanto, al grado

de llenado en la MASb) y los caudales de manantiales para el caso del humedal (asociados a los recursos disponibles en el sistema en régimen natural), con la climatología correspondiente.

Conviene resaltar que la metodología empleada para la realización del tratamiento de correlación estadístico entre pluviometría y niveles piezométricos, así como caudales, responde a varios principios que son asumidos desde un punto de vista de la hidrogeología clásica. Estos principios indican que la correlación directa entre lluvias y niveles del agua subterránea no siempre es clara y lo más conveniente al ensayar estas correlaciones es relacionar niveles piezométricos con desviaciones acumuladas de la pluviometría con respecto a la media (Custodio y Llamas, 1976).

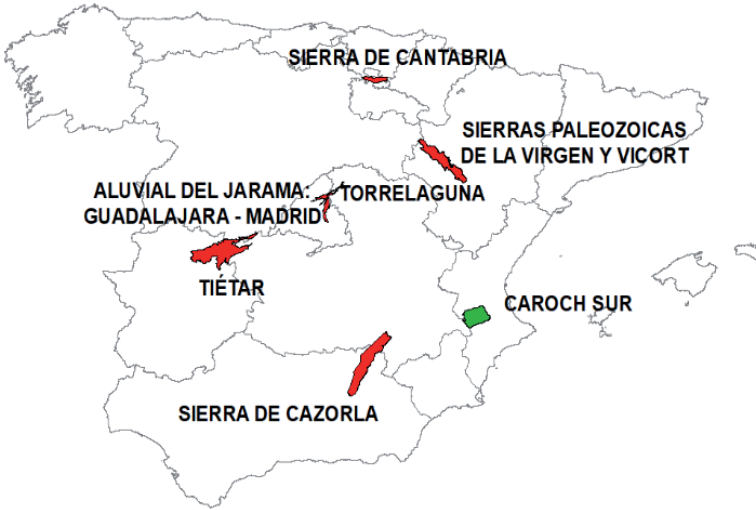
A partir de esta correlación, se obtuvieron los correspondientes coeficientes de correlación de las series históricas analizadas.

El último paso consistió en el estudio de la evolución de tales correlaciones, mediante el uso de simulaciones futuras de cambio climático a partir de las últimas proyecciones climáticas disponibles en cada caso. Así, una vez obtenidos y seleccionados los coeficientes de correlación que presentaban un mayor grado de ajuste se procedió a la generación de un conjunto de escenarios locales y regionales de cambio climático en el área de estudio, teniendo en cuenta los modelos más actuales de cambio climático. Sobre estos escenarios, aplicando los coeficientes de correlación seleccionados, se procedió a extrapolar el efecto del cambio climático sobre la piezometría y el caudal de surgencia del manantial, en cada caso.

3.2. Área de estudio

Las MASb seleccionadas por considerarse representativas de las variedades climáticas de la península, así como de variabilidad hidrogeológica existente, en el caso del primer proyecto fueron: Sierra de Torrelaguna, Sierra de Cazorla, Sierra de Tiétar, Sierra de Cantabria, Sierras del Paleozoico de La Virgen y Vicort y en el Aluvial del Jarama. La ubicación, así como las características hidrogeológicas de cada una se pueden consultar en la Figura 1 y la Tabla 1. En el caso del estudio del efecto del cambio climático sobre el humedal de la Albufera de Anna, la ubicación de la MASb, así como las características de la misma pueden verse en la misma Figura 1 y Tabla 1.

FIGURA I. Ubicación de las MASb estudiadas
(primer proyecto en rojo y segundo proyecto en verde)



Fuente: Elaboración propia a partir de DGA, 2006.

TABLA I. Ubicación de las MASb y características hidrogeológicas

MASb	Comunidad Autónoma de ubicación	Características hidrogeológicas
Aluvial Jarama: Guadalajara – Madrid	Madrid y Castilla La Mancha	Acuífero aluvial cuaternario
Sierra de Cazorla	Andalucía y Castilla la Mancha	Acuífero calizo
Tiétar	Madrid, Extremadura y Castilla León	Acuífero terciario detrítico
Sierra de Cantabria	La Rioja, País Vasco y Castilla León	Acuífero calizas cretácico
Sierras Paleozoicas de la Virgen y Vicort	Aragón y Castilla León	Acuífero kárstico y materiales cuaternarios
Torrelaguna	Madrid y Castilla la Mancha	Acuífero cretácico carbonatado
Caroch Sur*	Castilla la Mancha y Comunidad Valenciana	Acuífero kárstico

*Segundo proyecto.

Fuente: Elaboración propia a partir de DGA, 2006.

3.3. Selección de puntos de agua

Una vez definidas las características hidrogeológicas de las distintas MASb, se procedió a identificar todos los piezómetros disponibles en la Base de Datos de Puntos de Agua del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO), así como las bases del IGME (Instituto Geológico y Minero de España) y de las correspondientes Confederaciones Hidrográficas, para obtener los datos de información piezométrica.

Analizando la información sobre el total de los puntos de control piezométrico, así como su asociación con las diferentes formaciones acuíferas existentes y la extensión temporal de la serie histórica, se procedió a seleccionar los puntos que se consideraron más representativos.

Para realizar esta selección se recopiló la información de los piezómetros. A partir de los datos que se obtuvieron en las correspondientes fichas de inventario de puntos de agua, los criterios de selección de los piezómetros sobre los que se realizó la selección fueron los siguientes:

- Características y calidad constructiva de los piezómetros.
- Ubicación del punto, a fin de que en la medida de lo posible refleje la evolución natural sin afección antrópica.
- Extensión de las series temporales, de forma que dispongan al menos de registros mensuales con una serie larga de años (15 años o más).
- Representatividad como punto de control del acuífero correspondiente a la MASb.

En el caso de la Albufera de Anna se recopiló de igual manera los datos de caudal disponibles en el manantial principal que alimenta dicho humedal.

3.4. Recopilación y tratamiento de información climática

La información climática a recopilar ha considerado las variables meteorológicas que caracterizan el clima localmente y que están más directamente relacionadas con la MASb en estudio. En este caso, la variable ha sido la precipitación observada. Estos datos se han obtenido a partir de los observatorios meteorológicos de la Agencia Estatal de Meteorología (AEMet) repartidos a lo largo de España, que se sitúan en un radio de unos 50 km entorno a la MASb estudiada en cada caso.

Se ha aplicado un detallado proceso de control de calidad de los datos meteorológicos para garantizar la óptima calidad de los mismos, descartando aquellos valores que pudieran comprometer la calidad de la información empleada en la simulación de proyecciones climáticas. Por eso, y antes de usar los datos, éstos se han sometido a un proceso de control de calidad (datos análogos y outliers) y homogeneización (buscando periodos temporales anómalos en las series de datos, basándonos en test estadísticos de distribución de probabilidad, test de Kolmogorov-Smirnov).

La información climática recopilada relativa a la precipitación observada fue la empleada en la correlación con los datos de niveles piezométricos, y caudales en su caso, para obtener los coeficientes de correlación a aplicar en las proyecciones futuras.

3.5. Generación de simulaciones de clima futuro

Los escenarios de clima futuro, para poder ser usados con solvencia científica en estudios de evaluación de impactos, deben cumplir ciertos requisitos:

1. Ser generados a partir de los Modelos Climáticos (MCs) más actualizados.
2. Tener detalle local, dado que puntos próximos pueden sufrir cambios bastante diferentes con respecto a su clima actual. Este requisito es especialmente importante en estos proyectos de investigación, dada la especificidad de las diferentes MASb, lo que probablemente suponga cambios bastante diferentes en función de la ubicación de la masa.
3. Haberse realizado completos estudios de verificación y validación, para confirmar que el clima de ese punto se simula con fiabilidad. De nuevo el carácter local de una MASb hace muy importante cumplir adecuadamente este requisito. Este estudio de verificación corresponde a las correlaciones previas piezometría-pluviometría llevadas a cabo en la fase anterior del proyecto.
4. Considerar y cuantificar las incertidumbres inherentes a toda simulación climática, mediante la utilización de cuantas más proyecciones sea posible, obtenidas a partir de varios MCs y varios escenarios.
5. Además, para estos proyectos en particular, los escenarios deben tener ciertas características específicas, tales como que se haya corregido el denominado error sistemático buscando optimizar las variables con la resolución temporal de interés en el estudio.

En el caso del primer proyecto, los MCs más actualizados en el momento de la realización del mismo fueron los utilizados para el Quinto Informe de Evaluación del IPCC, que en general son Earth System Models, que incorporaban importantes novedades sobre Modelos anteriores (Taylor et al., 2012). Estos fueron nueve: BCC-CSM1-1, CanESM2, CNRM-CM5, GFDL-ESM2M, HADGEM2-CC, MIROC-ESM-CHEM, MPI-ESM-MR, MRI-CGCM3 y NorESM1.

Por otro lado, en el Quinto Informe IPCC se definieron cuatro nuevos escenarios de emisión, las denominadas Trayectorias de Concentración Representativas (RCP, por sus siglas en inglés). Éstas se caracterizan por su Forzamiento Radiactivo (FR) total para el año 2100 que oscila entre 2,6 y 8,5W/m². Las cuatro trayectorias RCP comprenden un escenario en el que los esfuerzos en mitigación conducen a un nivel de forzamiento muy bajo (RCP2.6), dos escenarios de estabilización (RCP4.5 y RCP6.0) y un escenario con un nivel muy alto de emisiones de Gases de Efecto Invernadero (RCP8.5). Para el presente estudio, para cada MCs, se han tenido en cuenta los escenarios RCP 4.5 y RCP 8.5, pues, de acuerdo con experiencias previas, se considera que cubren de forma suficiente el intervalo razonable de variación de las precipitaciones futuras. En el presente artículo se resumen las conclusiones obtenidas para el escenario RCP8.5 por resultar el más pesimista, y así mantenernos en el lado de la seguridad.

Para el caso del proyecto del humedal de la Albufera de Anna se ha centrado en todo lo relacionado con el Sexto Informe de Evaluación del IPCC. La definición y generación de los MCs se realiza dentro del Proyecto de Intercomparación de Modelos Acoplados en su sexta fase (CMIP6, de sus siglas en inglés) y que se genera en paralelo al sexto informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC6, por sus siglas en inglés). Los 10 MCs empleados han sido: ACCESS-CM2, BCC-CSM2-MR, CanESM5, CMCC-ESM2, CNRM-ESM2-1, EC-EARTH3, MPI-ESM1-2-HR, MRI-ESM2-0, NorESM2-MM y UKESM1-0-LL.

En el CMIP6 la forma en la que se consideran los escenarios de concentración futura de Gases de Efecto Invernadero es a través de los denominados SSP (Shared Socioeconomic Pathways). El conjunto de escenarios futuros mínimos exigibles a estudiar son los SSP1-2.6, SSP2-4.5, SSP3-7.0 y SSP5-8.5. Además de para esos escenarios futuros, se han simulado resultados para el experimento *Historical* que describe el pasado y que actúa como un escenario de control de los modelos climáticos y permite evaluar su comportamiento. Se han utilizado para el estudio diez MCs cada uno de ellos con cuatro SSPs, por lo que se obtiene un conjunto de cuarenta proyecciones climáticas, cada una de ellas igual de equiprobables. De igual manera, en los resultados del presente artículo se resumen las previsiones estimadas bajo el escenario SSP5-8.5 por ser el más pesimista.

Las proyecciones climáticas a escala local se han generado aplicando a los MCs una técnica de regionalización estadística basada en un método de análogos en dos pasos descrito en Ribalaygua et al. (2013).

4. Resultados y análisis

4.1. Correlaciones entre recursos, reservas y precipitación

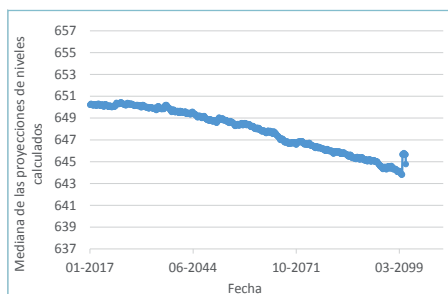
Para dar respuesta al objetivo de la investigación, relativo a la evaluación de la afección del cambio climático sobre las distintas MASb estudiadas, se han llevado a cabo correlaciones entre la precipitación histórica en los distintos observatorios meteorológicos recopilados y los niveles piezométricos en los piezómetros seleccionados, para evaluar las reservas. En el caso de la Albufera de Anna, además, se han llevado a cabo correlaciones entre la precipitación histórica y los caudales registrados en el manantial que abastece a la Albufera de Anna, para evaluar los recursos. Así, tanto los niveles piezométricos, como los caudales, fueron correlacionados con los desvíos acumulados con respecto a las medias mensuales de las precipitaciones registradas según la metodología propuesta por Custodio y Llamas (1976).

Durante el proceso de correlación se ha comprobado que el modelo lineal es el que permite la mayor bondad de ajuste, de acuerdo con los valores de coeficiente de correlación que se han ido obteniendo en los distintos ensayos, una vez se iban chequeando funciones de diferentes grados y tipología. Las correlaciones también se llevaron a cabo con distintos supuestos de decalaje, es decir, que los niveles piezométricos y los caudales tardasen en verse afectados un tiempo después desde que ocurre la precipitación. Esto resulta interesante ya que determinados medios, como pueden ser los kársticos, tienen una respuesta a la lluvia muy rápida y a veces casi inmediata, y sin embargo en otros medios de baja permeabilidad o porosidad limitada este fenómeno tarda más en ser detectado. Cabe destacar que en ocasiones las series pluviométricas históricas y las series piezométricas y de caudales no abarcan el mismo espacio temporal, para lo cual se han llevado a cabo distintas pruebas tales como mantener, a efectos de media, la serie pluviométrica completa y ajustarla al espacio temporal de datos disponible en cuanto a piezometría o caudales.

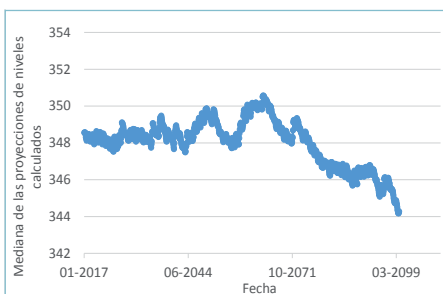
4.2. Proyecciones futuras de evolución de recursos y reservas

Con las mejores correlaciones obtenidas se elaboraron las proyecciones de los índices piezométricos, indicadores del estado cuantitativo de las reservas de agua subterránea, y de los caudales del manantial, indicador del estado cuantitativo de los recursos de agua subterránea, bajo simulaciones de clima futuro para cada Modelo Climático y escenario de emisiones, para estimar las previsiones futuras en los niveles y caudales en el entorno del humedal. En la Figura 2 se representa la mediana de la evolución futura de los niveles piezométricos en el escenario RCP 8.5 para las distintas MASb estudiadas.

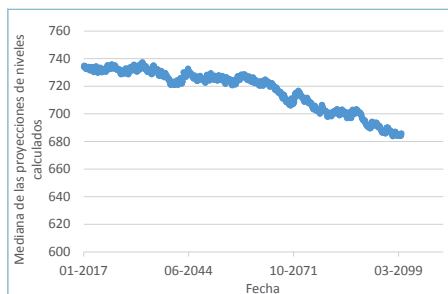
FIGURA 2. Mediana de la evolución futura de los niveles piezométricos en el escenario RCP 8.5 para las distintas MASb estudiadas



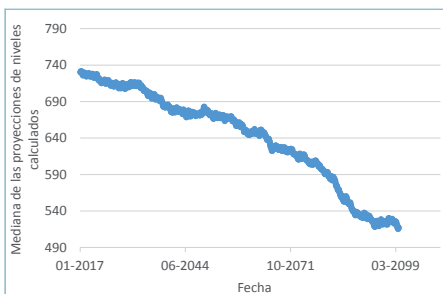
(a) MASb Aluvial del Jarama.



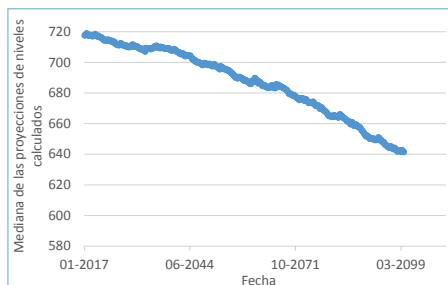
(c) MASb Tiétar.



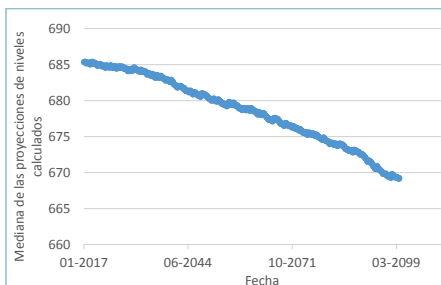
(b) MASb Cazorla.



(d) MASb Sierra de Cantabria.



(e) MASb Sierras P. de la Virgen y Vicort.



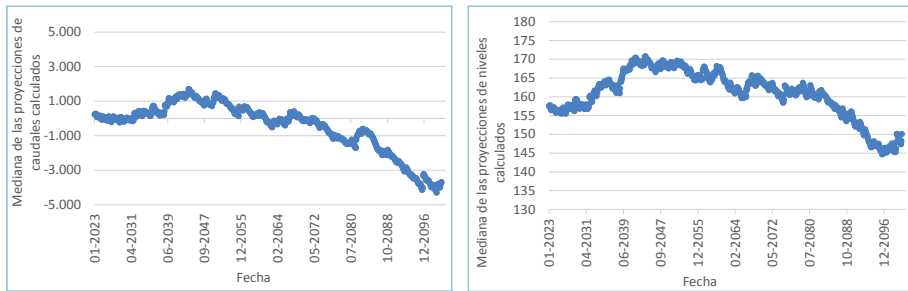
(f) MASb Torrelaguna.

Fuente: Elaboración propia.

En la MASb del Aluvial del Jarama (Figura 2a) se estima que podrían producirse a final de siglo descensos piezométricos de hasta 7 m debido a los efectos del cambio climático. En la MASb de Cazorla (Figura 2b) estos descensos podrían alcanzar más de 50 metros. Para el caso de la MASb Tiétar (Figura 2c) se estima que pudieran alcanzar hasta 7 m. El caso de la MASb de la Sierra de Cantabria (Figura 2d) es uno de los más llamativos, estimándose descensos teóricos de más de 200 m de nivel piezométrico. Por su parte, la MASb de las Sierras Paleozoicas de la Virgen y Vicort (Figura 2e) presentarían descensos piezométricos superiores a 70 metros. Por último, en la MASb de Torrelaguna (Figura 2f) se estima en unos 16 m el descenso piezométrico.

En la Figura 3 se muestra la mediana de la evolución futura de los caudales del manantial Anna-2 y de los niveles piezométricos en la MASb Caroch Sur para el escenario SSP5-8.5.

FIGURA 3. Mediana de la evolución futura de los caudales del manantial Anna-2 (a) y de los niveles piezométricos (b) en la MASb Caroch Sur para el escenario SSP5-8



(a) Manantial Anna-2.

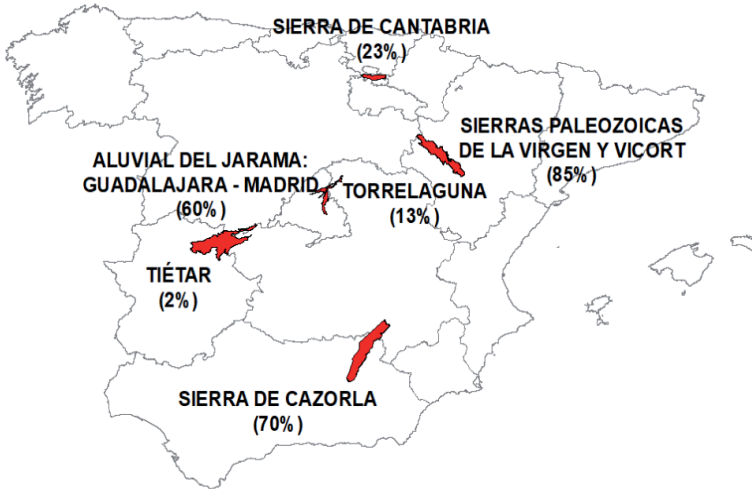
(b) Niveles en la MASb Caroch Sur.

Fuente: Elaboración propia.

En el caso del humedal de la Albufera de Anna, en el escenario SSP58.5, se estiman unos descensos continuados de caudal en el manantial (Figura 3a) que incluso podrían llegar a comprometer la existencia del mismo a partir de mediados de siglo, lo que supondría un impacto gravísimo sobre el ecosistema asociado. En cuanto a los niveles piezométricos se estiman unos descensos a finales de siglo entorno a los 15 metros (Figura 3b).

Los resultados obtenidos plantean unos escenarios negativos para los acuíferos por efecto del cambio climático. En el caso del Aluvial del Jarama los descensos en las reservas podrían llegar a alcanzar valores superiores al 60%, 70% en el caso de Cazorla, podrían llegar al 2% en la MASb del Tiétar, al 23% en la Sierra de Cantabria, en el caso de las Sierras Paleozoicas de la Virgen y Vicort cerca del 85% y en torno al 13% en la MASb de Torrelaguna (Figura 4). Se observa cierta disparidad en los datos en función de la región climática dentro de la península, así como en función del tipo de acuífero estudiado. Sin embargo, se observa que la tendencia general, independientemente de estos factores, es al descenso en las reservas acuíferas como consecuencia del cambio climático.

FIGURA 4. Descensos estimados en las reservas



Fuente: Elaboración propia.

En el caso del humedal piloto, en cuanto a la afección del cambio climático sobre los recursos, se observan descensos continuados del caudal del manantial que podrían llegar a comprometer la existencia del mismo a partir de mediados de siglo y por tanto del humedal asociado. En este caso se hace necesario continuar con los registros del caudal del manantial que alimenta la laguna ya que son datos clave para evaluar los efectos del cambio climático sobre el humedal. En cuanto a la afección del cambio climático sobre las reservas del acuífero asociado al humedal se estiman unos descensos en los niveles piezométricos a finales de siglo, estimados en torno a los 15 metros.

Los efectos negativos evaluados en este estudio causados por el cambio climático sobre las aguas subterráneas presentan tres vertientes que suponen una afección social: medioambiental, reservas hídricas y económico-energéticas.

Los descensos de los niveles piezométricos llevarán asociados efectos sobre los ecosistemas húmedos, por disminución de su superficie. Además, el impacto que el cambio climático pueda tener en humedales climático-dependientes podría condicionar las características óptimas para los ecosistemas que habitan en ellos, así como sobre la fauna y flora que los acompañan, afectando a todos los aspectos culturales, recreativos y socioeconómicos asociados.

5. Conclusiones

Los cambios en los patrones pluviométricos con intensificación de los episodios de lluvias torrenciales, así como los ascensos de temperatura, provocan variaciones en la disponibilidad de agua en el ciclo hídrico. En concreto la torrencialidad de las lluvias provoca fenómenos de escorrentía que además pueden llevar asociados procesos de pérdida de la capa superficial del terreno. Por otro lado, a los incrementos de temperatura le siguen incrementos de evapotranspiración potencial, especialmente importantes durante los meses de la estación seca, época en la que las disponibilidades de agua en el suelo ya son reducidas. Para poder evaluar dichos fenómenos de torrencialidad con mayor precisión, sería recomendable llevar a cabo estudios futuros con datos diarios de niveles piezométricos, ya que es dónde se pueden observar las variaciones debidas a la torrencialidad de la precipitación. Sin embargo, a pesar del esfuerzo de las distintas Confederaciones Hidrográficas por instrumentalizar los piezómetros para obtener mediciones de nivel de manera continua, a día de hoy existen pocos piezómetros monitorizados.

El posible descenso en las reservas hídricas de agua subterránea, por descenso del grado de llenado, es un dato muy importante a considerar a efectos de planificación hidrológica, teniendo en cuenta los posibles efectos no sólo cuantitativos sino cualitativos. En este sentido, cabe destacar la importancia de la utilización conjunta aguas superficiales-subterráneas y la viabilidad de aplicación en cada uno de los casos concretos de la recarga artificial de acuíferos.

En relación con el aspecto económico-energético, conocer la evolución de los niveles piezométricos es fundamental, pues el coste energético del metro cúbico de agua bombeada es directamente proporcional a la altura de elevación de la misma. Es preciso conocer cómo se produciría esta evolución a los efectos oportunos de optimización de recursos y de inversiones. También, en algunos casos, los descensos en los acuíferos por debajo de las profundidades finales de perforación de los pozos pueden suponer incluso el secado de los pozos de explotación afectados, circunstancia que es preciso conocer con antelación para el diseño de las futuras captaciones.

Por último, destacar que la metodología desarrollada para la realización de este estudio estimativo es un método simple y de muy bajo coste que, utilizando herramientas matemáticas con formulación analítica, permite, como modelo simple agregado, obtener resultados de partida que incluso, en su caso, pueden servir de base para modelizaciones numéricas más caras y sofisticadas con metodología de modelización con parámetros distribuidos en el caso de que ello sea necesario.

Además, esta metodología puede ser extensible a otras zonas geográficas, siendo necesario el estudio hidrogeológico de detalle que atienda las particularidades concretas de los acuíferos y masas de agua subterránea implicadas.

6. Bibliografía

BENTSEN, M., OLIVIÈ, D., SELAND, Ø., TONIAZZO, T., GJERMUNDSEN, A., GRAFF, L., DEBERNARD, J., GUPTA, A., HE, Y., KIRKEVÅG, A., SCHWINGER, J., TJIPUTRA, J., AAS, K., BETHKE, I., FAN, Y., GRIESFELLER, J., GRINI, A., GUO, C., ILICAK, M., KARSET, I., LANDGREN, O., LIAKKA, J., MOSEID, K., NUMMELIN, A., SPENSBERGER, C., TANG, H., ZHANG, Z., HEINZE, C., IVERSEN, T., SCHULZ, M. (2019). *NCC NorESM2-MM model output prepared for CMIP6 ScenarioMIP. Version YYYYMMDD[1]*. Earth System Grid Federation. DOI: 10.22033/ESGF/CMIP6.608.

BI, D., DIX, M., MARSLAND, S., O'FARRELL, S., SULLIVAN, A., BODMAN, R., LAW, R., HARMAN, I., SRBINOVSKY, J., RASHID, H., DOBROHOTOFF, P., MACKALLAH, C., YAN, H., HIRST, A., SAVITA, A., DIAS, F. B., WOODHOUSE, M., FIEDLER, R., HEERDEGEN, A. (2020). Configuration and spin-up of ACCESS-CM2, the new generation Australian Community Climate and Earth System Simulator Coupled Model. *Journal of Southern Hemisphere Earth Systems Science* 70: 225-251. <https://doi.org/10.1071/ES19040>

BOLZICO, J. (1988). Precipitaciones y niveles freáticos, relación y evolución en el tiempo. *Serie Investigación y Desarrollo. Publ. UNL. FICH. (I+D)*. 19 pp.

BRUNET, M., CASADO, M. J., DE CASTRO, M., GALÁN, P., LÓPEZ, J.A., MARTÍN, J.M., PASTOR, A., PETISCO, E., RAMOS, P., RIBALAYGUA, J., RODRÍGUEZ, E., SANZ, I., TORRES, L. (2008). *Generación de escenarios regionalizados de cambio climático para España*. Centro de Publicaciones, Secretaría General Técnica. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Spanish Meteorology Agency (AEMET).

CONFEDERACIÓN HIDROGRÁFICA DEL JÚCAR (2018). *Informe de evolución de niveles piezométricos en la Demarcación Hidrográfica del Júcar. Año hidrológico 2017/18*. España: MAGRAMA. Recuperado de https://www.chj.es/es-es/medioambiente/redescontrol/Documents/Piezometr%C3%ADa/InformePiezometria_CHJ_2018_19.pdf

CUSTODIO, E., LLAMAS, R. ET AL. (1976). *Hidrología Subterránea*. Barcelona, España: Ediciones Omega, pp. 529-531.

CUSTODIO, E. (2017). *Aspectos hidrológicos, ambientales, económicos, sociales y éticos del consumo de reservas de agua subterránea en España: Minería del agua subterránea en España*. Iniciativa Digital Politécnica, Oficina de Publicacions Acadèmiques Digitals de la UPC.

DÍAZ, E., DUARTE, O., WILSON, M., VALENTI, R. y BENAVIDEZ, R. (2000). Relación precipitaciones-niveles piezométricos en el borde oriental de la provincia Entre Ríos. Argentina. In: *1st Joint World Congress on Groundwater*. Aguas Subterráneas. Recuperado de <https://aguassubterraneeas.abas.org/asubterraneeas/article/view/24093/16122>

DIRECCIÓN GENERAL DEL AGUA (2006). *Encomienda de gestión para la realización de trabajos científico-técnicos de apoyo a la sostenibilidad y protección de las aguas subterráneas. Actividad 4: Identificación y caracterización de la interrelación que se presenta entre aguas subterráneas, cursos fluviales, descargas por manantiales, zonas húmedas y otros ecosistemas naturales de especial interés hídrico*. Madrid, España: DGA, IGME.

EC-EARTH CONSORTIUM (EC-EARTH) (2019). *EC-Earth-Consortium EC-Earth3-Veg model output prepared for CMIP6 Scenario MIP*. Earth System Grid Federation. DOI:10.22033/ESGF/CMIP6.727

FORNARI, E. M. (2011). *Relaciones entre los niveles freáticos y variables meteorológicas en un área de llanura*. Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas, Universidad Nacional del Litoral. Recuperado de <http://docplayer.es/8626118-Relaciones-entre-los-niveles-freaticos-y-variables-hidrometeorologicas-en-un-area-de-llanura.html>

GOOD, P., SELLAR, A., TANG, Y., RUMBOLD, S., ELLIS, R., KELLEY, D., KUHNBRODT, T. (2019). *MOHC UKESM1.0-LL model output prepared for CMIP6 Scenario MIP ssp245. 1j*. Earth System Grid Federation. DOI:10.22033/ESGF/CMIP6.6339.

GROUNDWATERS INDICATORS GROUP (2004). *Development of groundwaters indicators for second edition of the World Water Development Report*. Third Version (Draft). Paris.

LÓPEZ GETA, J. A. (2008). Cambio climático, aguas subterráneas y ecosistemas. *El cambio Climático y sus consecuencias en el Sector del Agua*, 243-268.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE (MAGRAMA) (2015). *Plan Hidrológico de Cuenca (2015-2021)*. España, Madrid: MAGRAMA.

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (MIMAN) (2005). *Evaluación Preliminar General de los Impactos en España por Efecto del Cambio Climático. Proyecto Efectos del Cambio Climático en España (ECCE)*. España, Madrid: Ministerio de Medio Ambiente. 846 pp. Recuperado de https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/cambio-climatico/temas/impactos-vulnerabilidad-y-adaptacion/evaluacion_preliminar_impactos_2005_tcm30-178491.pdf

MOYA, B., HERNÁNDEZ, A. y BORRELL, H. (2005). Los humedales ante el cambio climático. *Investigaciones Geográficas (Esp)*, (37), 127-132. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/176/17612746005.pdf>

PEANO, D., LOVATO, T. y MATERIA, S. (2020). *CMCC CMCC-ESM2 model output prepared for CMIP6 LS3MIP. Version YYYYMMDD[1]*. Earth System Grid Federation. <https://doi.org/10.22033/ESGF/CMIP6.13165>

PERNÍA, J. M. y CORRAL, M. M. (2000). Llenado de los acuíferos. Propuesta de un indicador. En *V Congreso Geológico de España*. Alicante. Geotemas Volumen 2: 843-853. Recuperado de https://sge.usal.es/archivos/GEO_TEMAS/Geotemas1_2sge.pdf

PERNÍA, J. M., LAMBÁN, L. J. y MOLINERO, A. (2005). Indicadores e índices sobre el estado cuantitativo de las aguas subterráneas en función del nivel piezométrico. Aplicación al acuífero de la Sierra de Estepa. En: LÓPEZ-GETA, J. A., RUBIO, J. C. y MARTÍN MACHUCA, M. (Eds.), *VI Simposio del Agua en Andalucía*. IGME. pp 843-853. Recuperado de <https://docplayer.es/29094653-Antecedentes-palabras-clave-indicadores-indices-niveles-piezometricos-aguas-subterranas.html>

PERNÍA, J. M. y FORNÉS, J. M. (2009). Cambio climático y agua subterránea. *Enseñanza de las Ciencias de la Tierra*, 17(2), 172-178. I.S.S.N.: 1132-9157. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/ECT/article/download/199866/267284>

RIBALAYGUA, J., TORRES, L., PÓRTOLES, J., MONJO, R., GAITÁN, E. y PINO, M. R. (2013). Description and validation of a two-step analogue/regression downscaling method. *Theoretical and Applied Climatology*, 111: DOI 10.1007/s00704-013-0836-x.

SCHMIDL, J., GOODNESS, C.M., FREI, C., HAYLOCK, M.R., HUNDECHA, Y., RIBALAYGUA, J., SCHMITH, T. (2007). Statistical and dynamical downscaling of precipitation: An evaluation and comparison of scenarios for the European Alps. *Journal of Geophysical Research*, 112, D04105, doi:10.1029/2005JD007026.

SEFERIAN, R. (2019). *CNRM-CERFACS CNRM-ESM2-1 model output prepared for CMIP6 AerChemMIP hist-1950HC. Version YYYYMMDD[1]*. Earth System Grid Federation. DOI:10.22033/ESGF/CMIP6.4041.

SWART, N. C., COLE, J. N. S., KHARIN, V. V., LAZARE, M., SCINOCCA, J. F., GILLET, N. P., ANSTEY, J., ARORA, V., CHRISTIAN, J. R., HANNA, S., JIAO, Y., LEE, W. G., MAJAESS, F., SAENKO, O. A., SEILER, C., SEINEN, C., SHAO, A., SIGMOND, M., SOLHEIM, L., VON SALZEN, K., YANG, D., WINTER, B. (2019). The Canadian Earth System Model version 5 (CanESM5.0.3), *Geosci. Model Dev.*, 12, 4823–4873, DOI:10.5194/gmd-12-4823-2019.

TAYLOR, K. E., STOFFER, R. J. y MEEHL, G. A. (2012). *An overview of CMIP5 and the experiment design*. *Bull. Amer. Meteor. Soc.*, 93, 485-498. doi: 10.1175/BAMS-D-11-00094.1

VAN DER LINDEN, P., MITCHELL, J. F. B. (2009). *ENSEMBLES: Climate Change and its Impacts: Summary of research and results from the ENSEMBLES project*. Met Office Hadley Centre, UK. 160pp. (http://ensembles-eu.metoffice.com/docs/Ensembles_final_report_Nov09.pdf)

VON, J., PUTRASAHAN, D., LOHMANN, K., GUTJAHN, O., JUNGCLAUS, J., BITTNER, M., HAAK, H., WIENERS, K., GIORGETTA, M., REICK, C., ESCH, M., GAYLER, V., DE VRESE, P., RADDATZ, T., MAURITSEN, T., BEHRENS, J., BROVKIN, V., CLAUSSEN, M., CRUEGER, T., FAST, I., FIEDLER, S., HAGEMANN, S., HOHENEGGER, C., JAHNS, T., KLOSTER, S., KINNE, S., LASSLOP, G., KORNBUEH, L., MAROTZKE, J., MATEI, D., MERANER, K., MIKOLAJEWICZ, U., MODALI, K., MÜLLER, W., NABEL, J., NOTZ, D., PETERS, K., PINCUS, R., POHLMANN, H., PONGRATZ, J., RAST, S., SCHMIDT, H., SCHNUR, R., SCHULZWEIDA, U., SIX, K., STEVENS, B., VOIGT, A., ROECKNER, E. (2017). *MPI-M MPIESM1.2-HR model output prepared for CMIP6 HighResMIP. Version YYYYMMDD[1]*. Earth System Grid Federation. DOI: 10.22033/ESGF/CMIP6.762.

WU, T., LU, Y., FANG, Y., XIN, X., LI, L., LI, W., JIE, W., ZHANG, J., LIU, Y., ZHANG, L., ZHANG, F., ZHANG, Y., WU, F., LI, J., CHU, M., WANG, Z., SHI, X., LIU, X., WEI, M., HUANG, A., ZHANG, Y., LIU, X. (2019). The Beijing Climate Center Climate System Model (BCC-CSM): the main progress from CMIP5 to CMIP6. *Geosci. Model Dev.* 12, 1573–1600. DOI:10.5194/gmd-12-1573-2019, 2019.

YUKIMOTO, S., KOSHIRO, T., KAWAI, H., OSHIMA, N., YOSHIDA, K., URAKAWA, S., TSUJINO, H., DEUSHI, M., TANAKA, T., HOSAKA, M., YOSHIMURA, H., SHINDO, E., MIZUTA, R., ISHII, M., OBATA, A., ADACHI, Y. (2019). *MRI MRI-ESM2.0 model output prepared for CMIP6 CMIP*. Earth System Grid Federation. DOI:10.22033/ESGF/CMIP6.621.

ESTUDIOS

Avanzando hacia la resiliencia y sostenibilidad de las áreas de montaña en Europa. El proyecto MOVING

María Mar Delgado-Serrano¹

Resumen: Las zonas de montaña europeas proporcionan bienes y servicios públicos cruciales para el bienestar de la sociedad, pero también se encuentran entre las áreas rurales más remotas y son muy vulnerables frente a amenazas como el cambio climático. El proyecto H2020 MOVING investiga como incrementar la resiliencia y sostenibilidad en 23 zonas montañosas a través de las cadenas de valor existentes. MOVING tiene un enfoque metodológico participativo, sistémico e integrado, investigando cada zona como un sistema socio-ecológico, en el que existen cadenas de valor basadas en recursos naturales que son clave para el desarrollo sostenible pero que enfrentan vulnerabilidades. Las principales vulnerabilidades de los usos del suelo y de las cadenas de valor identificadas con los actores locales son cambio climático, cambios de uso del suelo, despoblación, pérdida de biodiversidad, degradación de recursos naturales. También se han identificado mecanismos adaptativos para incrementar la resiliencia y sostenibilidad.

Palabras clave: *cadenas de valor, zonas de montaña, sistemas socio-ecológicos, vulnerabilidad, Horizonte 2020.*

Fecha de recepción: 11 de diciembre de 2023.

Fecha de admisión: 19 de diciembre de 2023.

¹ Universidad de Córdoba, <https://orcid.org/0000-0003-0171-6097>, mmdelgado@uco.es

Moving towards the resilience and sustainability of mountain areas in Europe. The MOVING project

Abstract: European mountain areas provide public goods and services crucial to the well-being of society, but they are also among the most remote rural areas and are highly vulnerable to threats such as climate change. The H2020 MOVING project investigates how to increase resilience and sustainability in 23 mountain areas through existing value chains. MOVING has a participatory, systemic and integrated methodological approach, investigating each area as a socio-ecological system, in which there are value chains based on natural resources that are key to sustainable development but that face vulnerabilities. The main vulnerabilities of land uses and value chains identified with local actors are climate change, changes in land use, depopulation, loss of biodiversity, degradation of natural resources. Adaptive mechanisms have also been identified to increase resilience and sustainability.

Keywords: *value chains, mountain areas, socio-ecological systems, vulnerability, Horizon 2020.*

Vers la résilience et la durabilité des zones de montagne en Europe. Le projet MOVING

Résumé : Les zones de montagne européennes fournissent des biens et services publics essentiels au bien-être de la société, mais elles comptent également parmi les zones rurales les plus reculées et sont très vulnérables aux menaces telles que le changement climatique. Le projet H2020 MOVING étudie comment accroître la résilience et la durabilité dans 23 zones de montagne grâce aux chaînes de valeur existantes. MOVING a une approche méthodologique participative, systémique et intégrée, étudiant chaque zone comme un système socio-écologique, dans lequel se trouvent des chaînes de valeur basées sur des ressources naturelles qui sont essentielles au développement durable mais qui sont confrontées à des vulnérabilités. Les principales vulnérabilités des usages des terres et des chaînes de valeur identifiées avec les acteurs locaux sont le changement climatique, les changements d'usage des terres, le dépeuplement, la perte de biodiversité, la dégradation des ressources naturelles. Des mécanismes adaptatifs ont également été identifiés pour accroître la résilience et la durabilité.

Mots clés : *chaînes de valeur, zones de montagne, systèmes socio-écologiques, vulnérabilité, Horizon 2020.*

I. Introducción

Las montañas cubren el 36% de Europa y albergan al 16% de la población europea (Drexler et al., 2016), atraviesan muchas fronteras nacionales y ofrecen una gran diversidad de ecosistemas y usos del suelo (Schröter et al., 2005). Los usos del suelo y el manejo de los recursos naturales son el resultado de las complejas interacciones entre los ecosistemas existentes y las prácticas realizadas por los actores locales, incluidas las diversas formas de producción agraria. La continua

interacción entre los habitantes y el territorio a través de procesos bio-geofísicos y socio-culturales conforman los denominados sistemas socio-ecológicos (Berkes & Folke, 1998).

Las cadenas montañosas son consideradas la *infravalorada columna vertebral ecológica* de Europa (Hazeu et al., 2010) ya que la mayoría de los servicios ecosistémicos esenciales que proporcionan no son apenas valorados. Estos territorios proveen de una amplia gama de bienes cuyos beneficios no sólo alcanzan a las comunidades que viven dentro de las montañas, sino que también son de importancia social, económica y medioambiental para todo el continente (Grêt-Regamey et al., 2012).

Los ecosistemas de montaña son muy vulnerables a una amplia gama de factores de cambio globales y regionales (Immerzeel et al., 2020; Kohler et al., 2010). En particular, están sufriendo efectos de amplio alcance a causa del cambio climático global: desde la reducción de los glaciares y la disminución de la disponibilidad de agua hasta el aumento de la exposición a eventos y fenómenos climáticos extremos (Hock et al., 2019). Se prevé que esta tendencia se acentúe en el futuro. Además, también se ven afectados por factores no climáticos como los cambios en el uso del suelo, la degradación del suelo (por erosión, abandono o contaminación) y los cambios demográficos.

A pesar de su relevancia, existe un conocimiento limitado sobre el alcance y la magnitud de la vulnerabilidad de las montañas a diferentes factores de cambio, y sobre todo de su importancia relativa en cada contexto particular y en los diferentes sistemas de uso del suelo (principalmente bosques, pastizales y agricultura).

En todas las zonas de montaña existen cadenas de valor basadas en los recursos locales. Crescenzi and Harman (2023) definen las cadenas de valor como el conjunto de tareas que realizan las empresas y los agentes para llevar un producto desde su concepción hasta su uso final. En concreto, consideramos cadenas de valor de montaña a aquellas que tienen sus principales inputs en los recursos naturales existentes en las zonas de montaña.

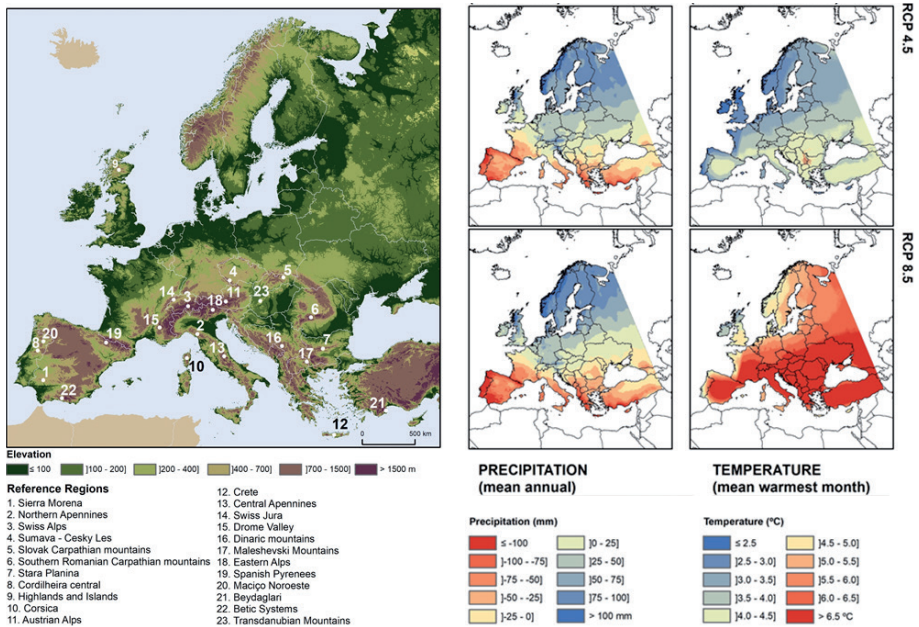
La mayoría de las cadenas de valor de montaña se basan en el sector primario (agricultura y silvicultura) y tienen un fuerte vínculo con los recursos naturales de la zona, al menos en las primeras fases de producción, y, en consecuencia, con el sistema de uso de la tierra a través de la agricultura y la silvicultura, o el turismo. La viabilidad y la competitividad de estas cadenas de valor es esencial para el desarrollo sostenible de estos territorios, y a la vez está condicionada por la existencia y calidad de estos recursos naturales.

Las cadenas de valor de las zonas de montaña generan valor en estas zonas remotas vinculando los bienes y servicios generados en las mismas con actividades situadas en otros lugares (procesado de los productos, marketing, logística o distribución), creando flujos de bienes y servicios entre territorios diferentes y generando estrategias de desarrollo en la comercialización de bienes y servicios (Moretti et al., 2023).

En este contexto, el proyecto MOVING financiado por el programa Horizonte 2020 de la Comisión Europea tiene como objetivo crear capacidades e identificar los marcos de políticas necesarios en Europa para el establecimiento de cadenas de valor nuevas e innovadoras o mejoradas/ampliadas que contribuyan a la resiliencia y sostenibilidad de las zonas de montaña, a través de un enfoque participativo y ascendente.

El proyecto se desarrolla en 23 regiones montañosas (Figura 1) representativas de la diversidad y heterogeneidad de las montañas en 16 países europeos (incluidos

FIGURA 1. Regiones montañosas incluidas en el proyecto MOVING



Fuente: Elaboración propia.

3 países no EU). En cada una de estas regiones se ha seleccionado una cadena de valor emblemática o innovadora y representativa de la realidad del territorio y se ha realizado un estudio en profundidad de la misma.

El objetivo de esta comunicación es describir el enfoque del proyecto MOVING y presentar algunos resultados iniciales del análisis de la vulnerabilidad en los usos del suelo de estos territorios y de las cadenas de valor seleccionadas, así como los mecanismos de adaptación identificados por los actores locales. El proyecto tiene un enfoque multi-actor gracias al cual se han involucrado hasta el momento a más de 900 actores de las 23 zonas de montaña en las que se desarrolla, además de más de 80 actores institucionales nacionales o europeos. Con estos actores se ha constituido una *comunidad de práctica* en la que se desarrollan las investigaciones, se consensuan y validan los resultados, y se comunican y difunden con objeto de que puedan ser utilizados tanto por los actores de las zonas de montaña como por los decisores de políticas.

El proyecto se desarrolla en las siguientes etapas: 1) análisis de la vulnerabilidad de los recursos naturales y de los usos del suelo en los que se basan las cadenas de valor; 2) análisis en profundidad de una cadena de valor representativa de cada territorio, identificando sus potencialidades y vulnerabilidades en cada una de las siguientes 4 etapas: producción, procesado, marketing y distribución y consumo; 3) *benchmarking* e identificación de buenas prácticas entre las distintas cadenas de valor que puedan contribuir a la sostenibilidad y resiliencia de las zonas de montaña; 4) análisis de escenarios futuros tanto en cada zona de montaña como un análisis paneuropeo con una proyección a 2050; y 5) elaboración de una hoja de ruta de las políticas que necesitan estos territorios para continuar proveyendo de bienes y servicios públicos y privados esenciales para la vida de la gente y del Planeta.

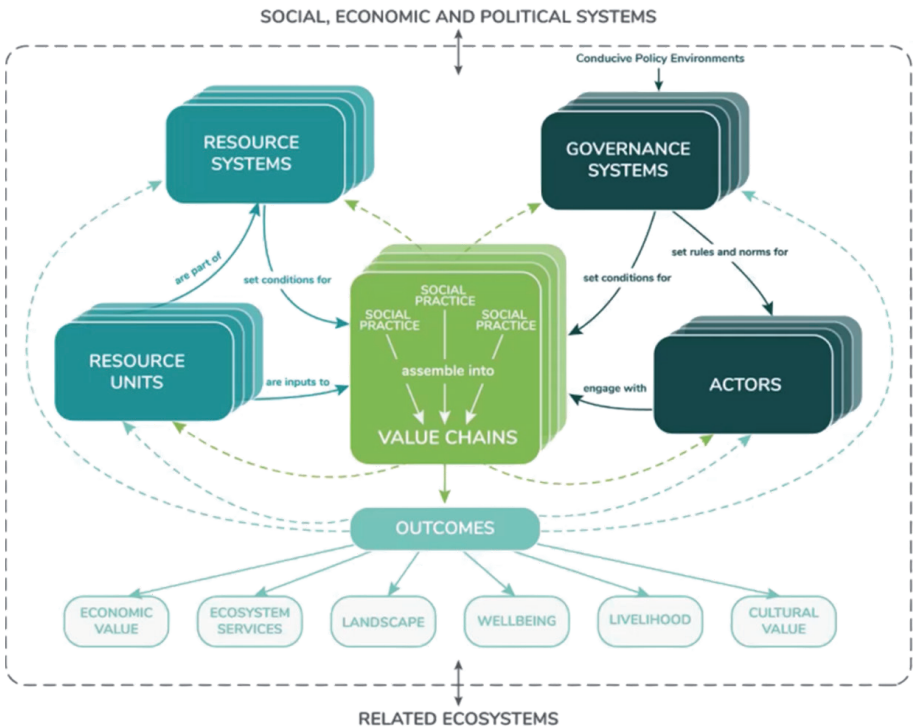
2. Enfoque conceptual de MOVING

En las primeras fases del proyecto se ha diseñado un marco analítico y conceptual que dé soporte a las diferentes investigaciones. En este marco se han integrado el enfoque de sistemas socio-ecológicos propuesto por Ostrom (2009) con el marco conceptual de las cadenas de valor. Así el marco de Ostrom se usa para enmarcar el análisis de las cadenas de valor como instituciones que aprovechan los recursos (tanto ecológicos como sociales) existentes en un territorio y los transforman a través de procesos e interacciones.

El marco propuesto por MOVING (ver Moretti et al. (2023) para una información detallada sobre el mismo) parte del hecho de que los flujos materiales que movilizan las cadenas de valor se originan dentro de un sistema socio-ecológico. Y las cadenas de valor crean flujos de actividades y bienes y servicios entre distintos sistemas socio-ecológicos (por ejemplo, las zonas de montaña con las tierras bajas), generando oportunidades de desarrollo territorial, aunque también puede haber barreras o bloqueos. Así el conjunto de prácticas que desarrollan los actores de la cadena da lugar a una serie de resultados sobre los actores y los recursos naturales del territorio (Figura 2).

Este marco ofrece una perspectiva innovadora para caracterizar las cadenas de valor desde el enfoque de los sistemas socio-ecológicos, proporcionando una base para identificar la contribución de las cadenas de valor a la resiliencia y

FIGURA 2. Marco Conceptual y Analítico de MOVING



Fuente: Moretti et al. (2023).

sostenibilidad de las zonas de montaña, así como para identificar los aspectos sobre los que incidir para fomentar el desarrollo sostenible de estos territorios en Europa. Se espera que el mismo pueda ser una valiosa herramienta de análisis para investigadores y analistas políticos. El proyecto también analiza las sinergias entre cadenas de valor y actores de dentro y de fuera del sistema socio-ecológico a través de procesos de *telecoupling* más allá de las fronteras del territorio.

3. Factores de vulnerabilidad en los recursos naturales y los usos del suelo

Para evaluar la vulnerabilidad de los sistemas de uso del suelo primero se identificaron a través de la literatura los principales *drivers* de cambio que pueden afectar a estos territorios (Tabla 1) y después se realizó un análisis participativo con actores interesados de cada territorio para identificar su percepción sobre la influencia de los mismos. Una información más detallada tanto del método como de los resultados se puede consultar en González-Moreno et al. (2022).

TABLA 1. *Drivers* de vulnerabilidad

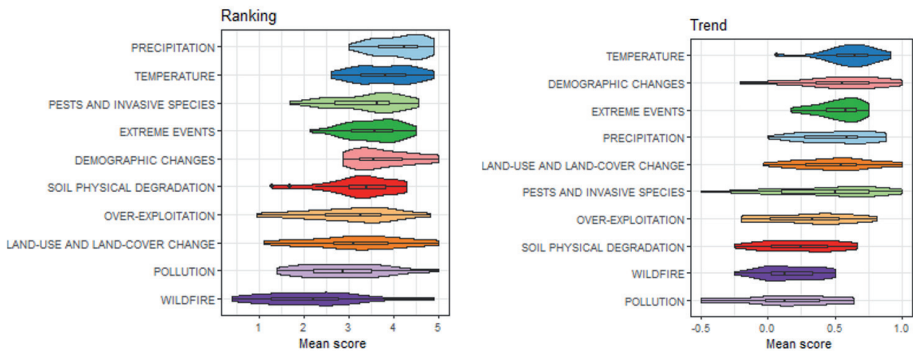
Cambios en las precipitaciones
Cambios de temperatura
Fenómenos extremos (inundaciones, sequías, tormentas, olas de calor, granizo, bosques o ventiscas)
Incendios forestales
Cambios en la cubierta y el uso del suelo
Degradación física del suelo
Sobreexplotación de los recursos
Plagas, enfermedades y especies invasoras
Contaminación
Cambios demográficos

La vulnerabilidad se ha estimado como una función del impacto y la capacidad de adaptación (Adger, 2006; Eakin & Luers, 2006). El impacto se ha cuantificado a través de dos elementos: la exposición (magnitud y frecuencia de la perturbación) y la sensibilidad (grado real o potencial en que un sistema se ve modificado o

afectado por la perturbación) (Cash et al., 2006). Esta diferenciación significa que cada sistema de uso del suelo puede verse afectado por un factor de perturbación en distinta medida, independientemente de la exposición que tenga a ese *driver*. La exposición se ha calculado según la percepción de los actores interesados sobre la tendencia de cambio de cada *driver* en cada región y sistema de uso de la tierra en los últimos 20 años.

La Figura 3 recoge los resultados integrados del análisis participativo en las 23 regiones de montaña, tanto el *ranking* de factores que más afectan a la vulnerabilidad como el de las tendencias identificadas por los actores en los últimos 20 años. Los factores de vulnerabilidad más importantes están relacionados con cambios en el clima y los efectos que ello ocasiona en las precipitaciones y las temperaturas, o en los eventos extremos (inundaciones, olas de calor, heladas a destiempo, etc.), así como en la mayor presencia de plagas y especies invasoras. La importancia de los factores no climáticos varía mucho de una región de montaña a otra, especialmente en lo que respecta a la sobreexplotación y al cambio de uso y cobertura del suelo, pero en todas destacan los cambios demográficos y la despoblación y falta de relevo generacional.

FIGURA 3. Ranking de drivers de vulnerabilidad y tendencias en los últimos 20 años en las 23 zonas de montaña



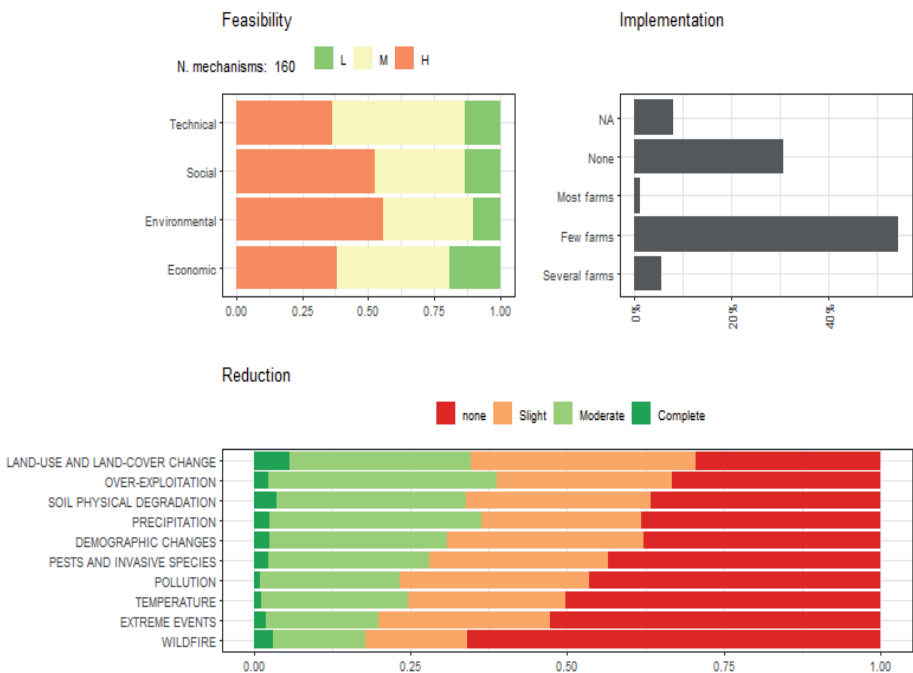
Fuente: González et al. (2022).

Todos los factores socio-ecológicos, y en particular los relacionados con el clima, se percibieron como de mayor magnitud en los últimos 20 años. Esto sugiere que las regiones montañosas europeas se enfrentan a riesgos medioambientales más

intensos y/o frecuentes, lo que hace aún más importante conocer la percepción de los actores locales sobre su capacidad de adaptación y resiliencia y poner en marcha estrategias que contribuyan a incrementarla.

Por ello, también se han analizado los mecanismos de adaptación identificados por los actores locales. Un total de 160 mecanismos han sido propuestos y para cada uno de ellos se ha hecho un análisis de su viabilidad técnica, social, ambiental y económica clasificándola en alta (H), media (M) o baja (L). A su vez se ha indagado sobre el nivel de implementación de esos mecanismos. Finalmente se ha investigado sobre la capacidad que estos mecanismos tienen de reducir los riesgos asociados a los factores de cambio identificados y se ha clasificado en una escala que va de completa a nula (Figura 4).

FIGURA 4. Análisis de los mecanismos de adaptación en las 23 zonas de montaña



Fuente: González et al. (2022).

Entre los mecanismos de adaptación destacan prácticas edafológicas avanzadas con una mayor sensibilización hacia técnicas de conservación del suelo y cubiertas vegetales; manejo integrado del agua con nuevas soluciones de almacenamiento de agua para el verano; estrategias de comunicación y sensibilización sobre los beneficios asociados a los servicios ecosistémicos (medioambientales, económicos y culturales) que proporcionan los cultivos de montaña; mejores métodos de predicción del cambio climático que permitan reaccionar a tiempo; acciones divulgativas específicas sobre la importancia de los agrosistemas forestales, fomentando cambios de modelo hacia producciones ecológicas (por ejemplo en el olivar de montaña); acciones formativas específicas dirigidas a incrementar la captación de valor añadido de los productos de montaña; adecuación de las políticas y normativas relativas a los sistemas agroforestales de uso del suelo; gestión comunal para transferir conocimientos locales sobre el manejo de cultivos (dehesa, algarrobo, olivar ecológico de montaña); aumentar la concienciación sobre estrategias de respuesta y adaptación; o promoción de sellos y etiquetas de calidad de los productos de montaña para que sean reconocidos por los consumidores y estén dispuestos a pagar un poco más para así salvaguardar los territorios en los que se producen.

La mayoría de los mecanismos propuestos muestran una alta viabilidad social y medioambiental, mientras que la viabilidad técnica y económica es en su mayoría moderada. En general, en torno a la mitad de estos mecanismos ya se aplican en algunas explotaciones o comunidades, aunque el 30% de los mecanismos son innovadores.

Entre los drivers de cambio, los no climáticos pueden ser reducidos más eficazmente gracias a los mecanismos de adaptación (suponiendo su plena aplicación), siendo los drivers uso del suelo y cambio de la cubierta terrestre los que presentan una mayor capacidad de reducción. Por el contrario, los incendios forestales son los que tienen la menor capacidad de reducción en todas las regiones. Por último, muy pocos mecanismos parecen capaces de reducir totalmente la vulnerabilidad de los factores de cambio, lo que sugiere que el enfoque más adecuado podría ser una combinación equilibrada de mecanismos.

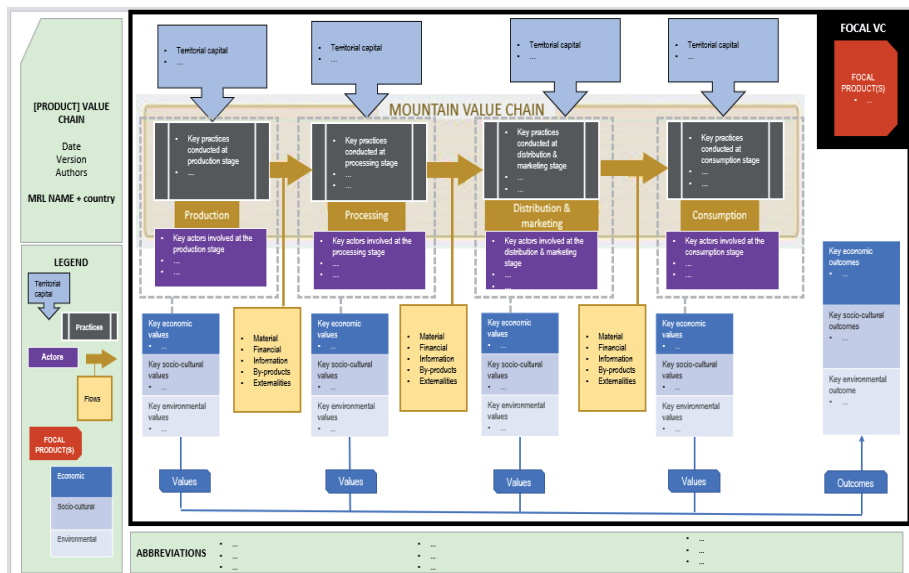
4. Factores de vulnerabilidad en las cadenas de valor

En cada una de las 23 áreas de estudio se ha identificado una cadena de valor emblemática o innovadora y se han analizado los factores de vulnerabilidad de la cadena de valor. Las 23 cadenas de valor, analizadas en MOVING representan la

diversidad existente en las zonas de montaña europeas que incluye desde cadenas de valor agroalimentarias tradicionales (producción de carnes y embutidos, de quesos, de productos vegetales y granos, o de bebidas alcohólicas como vinos o whisky) hasta las basadas en el turismo, o la producción de bienes públicos y de conocimiento.

Para analizar las cadenas de valor de montaña en primer lugar se determinaron las 4 fases que componen las mismas: producción, procesado, marketing y distribución y consumo. Para cada una de estas fases se identificaron los capitales territoriales, las prácticas de manejo y los actores locales que las realizan. A continuación, se describieron los valores económicos, ambientales y socioculturales derivados de los productos y finalmente los flujos que se producen entre las distintas etapas (Figura 5). Para un conocimiento en mayor profundidad del método y los resultados se puede consultar Blackstock et al. (2022). Es importante destacar, que en la mayoría de las regiones solo las primeras etapas de la cadena (producción y procesado) se producen en las zonas de montaña y en varias únicamente la fase de producción (leche para hacer queso, ganadería de carne, producción de cereales).

FIGURA 5. Esquema de análisis de las cadenas de valor



Fuente: Blackstock et al. (2022).

Del análisis de los resultados destaca que la mayoría de los casos consideraron que la cadena de valor mejora los resultados económicos, sociales y medioambientales del territorio y, por tanto, contribuye a poner en valor los capitales territoriales, aunque las mayores contribuciones se concentran en los aspectos económicos. A su vez, las cadenas de valor ligadas al turismo y la producción de bienes públicos son más vulnerables a la coyuntura económica. Otro hecho a destacar es que la mayor parte del valor añadido se capta en las etapas finales de la cadena, que como se ha comentado, normalmente no se producen en las zonas de montaña. Además, la investigación refleja que muchas cadenas de valor proporcionan empleos cualificados y pagan salarios relativamente altos, sobre todo cuando existen estrategias de organización colectiva (cooperativas, asociaciones) y una integración vertical entre la producción y la transformación en la misma zona de montaña.

El análisis ha identificado muchos beneficios socioculturales derivados de las prácticas que se realizan en las cadenas de valor como la protección de paisajes culturales; el aumento de la conexión con las montañas; la creación y el mantenimiento de la confianza y las redes sociales entre los actores locales; o la oferta de oportunidades para jóvenes, mujeres e inmigrantes (aunque estas oportunidades generalmente se concentran en las fases más avanzadas de las cadenas de valor).

La valorización medioambiental es algo menos positiva: aunque en muchos casos se considera que la gestión de las cadenas de valor mejora el capital medioambiental, en otros casos no afecta, y en otros los recursos naturales (agua, suelos o hábitats) son degradados por la cadena de valor. Sin embargo, en estos últimos casos, en general se están poniendo en práctica acciones de mitigación para proteger estos recursos. Dado que las cadenas de valor de las zonas de montaña dependen en gran medida de los recursos naturales o agrícolas y, en algunos casos, se enfrentan a la competencia por estos recursos con otras cadenas de valor y otros actores, es importante garantizar acciones de uso sostenible y resiliente frente a presiones como las del cambio climático.

Otra percepción de los actores es que las prácticas realizadas en la fase de producción de la cadena de valor en las zonas de montaña están permitiendo captura de carbono, a pesar de las emisiones de la producción ganadera. Sin embargo, en las etapas posteriores de las cadenas de valor existe una emisión neta de gases de efecto invernadero, en particular por la energía utilizada en las fases de transformación y distribución.

Una vez caracterizadas las cadenas de valor se identificaron las principales amenazas percibidas por los actores. Siguiendo lo anterior, muchas de estas amenazas

se concentran en la fase de producción. Entre los resultados llama la atención que la sequía es la amenaza más acuciante en todas las zonas de montaña europeas, independientemente de su localización geográfica. Otras amenazas medioambientales como fenómenos meteorológicos extremos o cambios en el régimen de temperaturas, se perciben como urgentes, pero los actores cuentan con estrategias de adaptación (prácticas agrícolas innovadoras y prácticas de gestión específicas) por lo que para ellos no es una vulnerabilidad.

Entre las amenazas socioeconómicas se identifican los cambios demográficos y la falta de relevo generacional, así como los cambios en las subvenciones de la PAC. A su vez, y debido a la coyuntura en la que se están desarrollando estas investigaciones, los elevados precios de la energía y de otros insumos también destacan como amenazas. Estas amenazas socioeconómicas, sí que generan vulnerabilidad, ya que los actores reconocen su limitada capacidad para desarrollar estrategias de adaptación.

Entre las estrategias de adaptación identificadas destacan la utilización de prácticas tradicionales y conocimientos locales; la puesta en valor de nuevos recursos agrícolas o el uso de nuevas tecnologías; la necesidad de poner en marcha estrategias de colaboración entre los agentes de una misma cadena de valor o de crear sinergias con otras cadenas de valor para desarrollar estrategias que requieran la movilización de recursos que no estén directamente bajo su control; la importancia de que se reconozcan las especificidades y el valor de los productos de montaña; o la necesidad de proteger mejor los recursos naturales y mantener las comunidades rurales para garantizar la supervivencia y el éxito de estas cadenas de valor.

5. Reflexiones finales

La primera reflexión no es exclusiva de las zonas de montaña y tiene que ver con la necesidad de incrementar la conciencia ciudadana sobre el papel de las áreas rurales. Estos territorios son esenciales para toda la sociedad. Su papel va mucho más allá del de zonas de producción agraria o de paisajes para disfrutar de la naturaleza. Estas zonas proveen de servicios esenciales para la vida: comida, agua, energía, aire limpio, pero también paisajes, secuestro de carbono, oxígeno o bienestar. Pero además son los lugares donde se concentran y preservan la cultura y las tradiciones de la sociedad europea. Este papel necesita ser reconocido por toda la sociedad y por las políticas que inciden en estos territorios. Es importante pasar de una cultura de subvenciones a la agricultura y al medio rural a una cultura

de reconocimiento y compensación por los bienes y servicios públicos y privados que estos territorios generan.

Las zonas de montaña están entre las más remotas y amenazadas del planeta, pero aportan bienes y servicios imprescindibles. La resiliencia y la sostenibilidad de estos territorios pasa por entender lo que aportan a la sociedad. Pero también por un reconocimiento justo a través de la valorización de las cadenas de valor, en cuanto a ingresos y empleo. Algunas de las amenazas a las que se enfrentan son de más difícil solución (como las asociadas al cambio climático), pero otras pueden ser abordadas por la sociedad y las políticas (despoblación, escasa valoración de sus productos...). En toda Europa se están poniendo en marcha estrategias adaptativas pero es necesario un mayor empuje tanto a nivel público como a nivel privado.

MOVING está contribuyendo a que se escuche la voz de las montañas y de sus habitantes a través de estas investigaciones realizadas conjuntamente con los actores locales. En ellas se está poniendo de manifiesto la contribución de la producción primaria a la resiliencia de las áreas de montaña; el papel de los activos locales en las estrategias de desarrollo sostenible; la influencia de factores externos en las estrategias locales que en función de cómo se articule es positiva o no; las sinergias que se pueden producir entre diferentes cadenas de valor de dentro y de fuera del territorio; o las necesidades y expectativas de los actores locales, en particular de las mujeres y los jóvenes.

Finalmente, la investigación deja clara la importancia de las políticas (públicas y privadas) para incrementar la resiliencia y sostenibilidad de las zonas de montaña, de ahí la necesidad de intensificar los esfuerzos públicos y privados para asegurar la viabilidad de estos territorios.

6. Agradecimientos

Este proyecto ha recibido financiación del programa de investigación e innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea en virtud del acuerdo de subvención No. 862739 (MOVING).

Los resultados están basados en las contribuciones de los diferentes investigadores del proyecto MOVING, especialmente todos los mencionados en Blackstock et al. (2022), González-Moreno et al. (2022) y Moretti et al. (2023).

7. Bibliografía

ADGER, W. N. (2006). Vulnerability. *Global Environmental Change*, 16(3), 268-281. <https://doi.org/https://www.jstor.org/stable/26265993>

BERKES, F., & FOLKE, C. (1998). *Linking social and Ecological Systems. Management practices and social mechanisms for building resilience*. Cambridge University Press.

BLACKSTOCK, K., FLANIGAN, S., CREANEY, R., MATTHEWS, K., HOPKINS, J., MILLER, D., AHMED, A., CHABDU, A., BACIGALUPO, A., & THOMPSON, C. (2022). *Participatory value chain analysis. Report on the structure and valorisation of 23 mountain value chains across Europe, including evaluation of tele-coupling, assemblage and enabling institutions and infrastructure*. <https://www.moving-h2020.eu/wp-content/uploads/2023/11/D4.3-Report-on-participatory-value-chain-analysis.pdf>

CASH, D. W., ADGER, W. N., BERKES, F., GARDEN, P., LEBEL, L., OLSSON, P., PRITCHARD, L., & YOUNG, O. (2006). Scale and cross-scale dynamics: governance and information in a multilevel world. *Ecology and Society*, 11(2).

CRESCENZI, R., & HARMAN, O. (2023). *Harnessing Global Value Chains for regional development: How to upgrade through regional policy, FDI and trade*. Taylor & Francis.

DREXLER, C., BRAUN, V., CHRISTIE, D., CLARAMUNT, B., DAX, T., JELEN, I., KANKA, R., KATSOULAKOS, N., LE ROUX, G., & PRICE, M. (2016). *Mountains for Europe's Future—A strategic research agenda* (Bern, Switzerland: Mountain Research Initiative, Institute of Interdisciplinary Mountain Research, Issue).

EAKIN, H., & LUERS, A. L. (2006). Assessing the vulnerability of social-environmental systems. *Annu. Rev. Environ. Resour.*, 31, 365-394.

GONZÁLEZ-MORENO, P., MORENO, J., PINTO-CORREIA, T., PIRES-MARQUES, É., PALACIOS, G., GUIOMAR, N. R. G. N., FARHAD, S., & DELGADO-SERRANO, M. M. (2022). *Land use system vulnerability matrixes and vulnerability maps for the 23 reference regions*.

GRÊT-REGAMEY, A., BRUNNER, S. H., & KIENAST, F. (2012). Mountain Ecosystem Services: Who Cares? *Mountain Research and Development*, 32(S1). <https://doi.org/10.1659/MRD-JOURNAL-D-10-00115.S1>

HAZEU, G., ROUPIOZ, L., & PÉREZ-SOBA, M. (2010). *Europe's ecological backbone: recognising the true value of our mountains* (9292131087).

HOCK, R., RASUL, G., ADLER, C., CÁCERES, B., GRUBER, S., HIRABAYASHI, Y., JACKSON, M., KÄÄB, A., KANG, S., & KUTUZOV, S. (2019). High mountain areas. In *IPCC special report on the ocean and cryosphere in a changing climate* (pp. 131-202). H.-O. Pörtner, DC Roberts, V. Masson-Delmotte, P. Zhai, M. Tignor, E

IMMERZEEL, W. W., LUTZ, A. F., ANDRADE, M., BAHL, A., BIEMANS, H., BOLCH, T., HYDE, S., BRUMBY, S., DAVIES, B. J., ELMORE, A. C., EMMER, A., FENG, M., FERNÁNDEZ, A., HARITASHYA, U., KARGEL, J. S., KOPPEL, M., KRAAIJENBRINK, P. D. A., KULKARNI, A. V., MAYEWSKI, P. A., ... BAILLIE, J. E. M. (2020). Importance and vulnerability of the world's water towers. *Nature*, 577(7790), 364-369. <https://doi.org/10.1038/s41586-019-1822-y>

KOHLER, T., GIGER, M., HURNI, H., OTT, C., WIESMANN, U., WYMAN VON DACH, S., & MASELLI, D. (2010). Mountains and Climate Change: A Global Concern. *Mountain Research and Development*, 30(1), 53-55, 53. <https://doi.org/10.1659/MRD-JOURNAL-D-09-00086.1>

MORETTI, M., BELLIGIANO, A., GRANDO, S., FELICI, F., SCOTTI, I., LEVOLI, C., BLACKSTOCK, K., DELGADO-SERRANO, M. M., & BRUNORI, G. (2023). Characterizing value chains' contribution to resilient and sustainable development in European mountain areas. *Journal of Rural Studies*, 100, 103022. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2023.103022>

OSTROM, E. (2009). A general framework for analyzing sustainability of social-ecological systems. *Science (New York, N.Y.)*, 325(5939), 419-422. <https://doi.org/10.1126/science.1172133>

SCHRÖTER, D., CRAMER, W., LEEMANS, R., PRENTICE, I. C., ARAÚJO, M. B., ARNELL, N. W., BONDEAU, A., BUGMANN, H., CARTER, T. R., GRACIA, C. A., DE LA VEGA-LEINERT, A. C., ERHARD, M., EWERT, F., GLENDINING, M., HOUSE, J. I., KANKAANPÄÄ, S., KLEIN, R. J. T., LAVOREL, S., LINDNER, M., ... ZIERL, B. (2005). Ecosystem Service Supply and Vulnerability to Global Change in Europe. *Science*, 310(5752), 1333-1337. <https://doi.org/doi:10.1126/science.1115233>

ESTUDIOS

El papel de la mujer como consecuencia en el abandono del campo

Laura Ivette García García¹, Elizabeth Zavala Martínez², Lorena Luna Rodríguez³, Jorge Eduardo Vieyra Durán⁴

Resumen: Las economías agrícolas y rurales dependen en gran medida de la contribución de las mujeres. Debido a la emigración de hombres que se vieron obligados a abandonar el campo para mejorar las condiciones de vida de sus familias, así como el desplazamiento de la mecanización, su participación se ha incrementado, y ahora es un tema de “Modernización agrícola”. Las mujeres que se han visto obligadas a cambiar su comportamiento en la sociedad, esto implica nuevas dificultades y oportunidades. Empiezan a surgir nuevos campos de trabajo a tiempo parcial en uno o más campos, como el trabajo doméstico y la agricultura; el acceso al mercado laboral de las mujeres está dado por la transferencia de actividades del hombre a la mujer, conociendo como se ha dado la inserción de las mujeres en el ámbito económico y sus efectos a partir del abandono del campo.

Palabras clave: *género, emigración, feminización, historias de vida, agricultura.*

Fecha de recepción: 26 de julio de 2023.

Fecha de admisión: 19 de diciembre de 2023.

¹ Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, <https://orcid.org/0000-0002-3101-4144>, ivettegaga46@gmail.com

² Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, <https://orcid.org/0009-0003-4717-0947>, zavalaeli1012@gmail.com

³ Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, <https://orcid.org/0000-0001-7180-4573>, llunaro@xanum.uam.mx

⁴ Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, <https://orcid.org/0000-0001-7205-2772>, vdje@xanum.uam.mx

The role of women as a consequence of abandoning the countryside

Abstract: Agricultural and rural economies largely depend on the contribution of women. Due to the emigration of men who were forced to leave the countryside to improve the living conditions of their families, as well as the displacement of mechanization, their participation has increased, and is now an issue of "Agricultural Modernization". Women who have been forced to change their behavior in society, this implies new difficulties and opportunities. New fields of part-time work begin to emerge in one or more fields, such as domestic work and agriculture; women's access to the labor market is given by the transfer of activities from men to women, knowing how the insertion of women in the economic sphere has occurred and its effects from abandoning the field.

Keywords: *gender, emigration, feminization, life stories, agriculture.*

Le rôle des femmes comme conséquence de l'abandon de la campagne

Résumé : Les économies agricoles et rurales dépendent largement de la contribution des femmes. En raison de l'émigration des hommes contraints de quitter les campagnes pour améliorer les conditions de vie de leurs familles, ainsi que du déplacement de la mécanisation, leur participation s'est accrue et constitue désormais un enjeu de "modernisation agricole". Les femmes qui ont été contraintes de changer de comportement dans la société, cela implique de nouvelles difficultés et opportunités. De nouveaux domaines de travail à temps partiel commencent à émerger dans un ou plusieurs domaines, tels que le travail domestique et l'agriculture ; l'accès des femmes au marché du travail est assuré par le transfert d'activités des hommes vers les femmes, sachant comment s'est produite l'insertion des femmes dans la sphère économique et les effets de l'abandon du secteur.

Mots clés : *genre, émigration, féminisation, récits de vie, agriculture.*

I. Introducción

El área rural se encuentra actualmente en crisis producto de la emigración y recortes presupuestarios, lo que ha resultado en una disminución de la actividad agrícola, pérdida de empleos e ingresos para las familias campesinas, aumento de la pobreza y marginación del sector rural, que principalmente afecta a los pequeños productores por la ausencia de apoyo gubernamental. Las mujeres progresan en el sector agrícola, lo cual es un avance significativo.

Las mujeres influyen significativamente en el crecimiento de las actividades económicas agrícolas y rurales, jugando un papel fundamental en las actividades agrícolas. En América Latina representan el 29% de la fuerza de trabajo (FAO, 2022) y son encargadas de producir el 50% de los alimentos, pasando a ser el principal sustento de la familia (Navarro, L. y García, I. 2005). Aunado a ello, son

encargadas del cuidado y mantenimiento del hogar y generar estrategias para la subsistencia. Los cultivos agrícolas se incluyen en las actividades principales que realizan al igual que el cuidado de los animales, además de encargarse de la elaboración de los alimentos. Una de las cosas que distingue a la mujer del hombre, no son solo sus funciones orgánicas-naturales: gestación, maternidad, el cuidado de la prole y los quehaceres del hogar, además de la resiliencia y resistencia que debe mantener ante las adversidades que se presentan en su vida en las actividades agropecuarias, que van desde la ayuda en la parcela hasta hacerse cargo de esta. Paralelamente en los últimos años el número de mujeres trabajadoras del campo se ha incrementado de manera significativa, a medida que más hombres han emigrado a las ciudades en busca de mejorar su nivel de vida (Vieyra et al., 2020; Banco Mundial, 2017).

El municipio de Benito Juárez es uno de los 60 municipios que conforman al Estado de Tlaxcala, México. Se localiza al norte del Estado en las coordenadas geográficas 19°35'12" latitud norte y 98°25'39" longitud oeste. Tiene un clima templado subhúmedo con lluvias en verano y una temperatura media anual máxima de 20.8° C, con variaciones entre los 9.8°C y los 22.7°C. El municipio colinda al norte con el estado de Hidalgo, al sur; municipio de Sanctórum de Lázaro Cárdenas; al oriente con el municipio de Tlaxco (EcuRed, s. f.). Cuenta con una superficie de 25.823 kilómetros cuadrados, lo que representa el 0.65% del territorio Estatal (INEGI, 2014).

Aproximadamente el 50% de los hogares del municipio dependen de la agricultura como fuente generadora de ingresos en el que predomina la producción de granos básicos como el maíz y sorgo, así como, cultivos de hortalizas o huertos familiares (frijol, haba, calabaza, jitomate, entre otros). Aunado a ello es uno de los municipios encargados de producir forrajes principalmente cebada para surtir a "forrajes y maltas" ya que ópera para una compañía cervecera (SIAP, 2020). Sin embargo, en las últimas décadas el sector primario ha perdido importancia y, por otra parte, las actividades industriales, comerciales y de servicios han incrementado.

El objetivo de este trabajo fue identificar cambios del papel de la mujer y la familia, cuando se queda abandonada y responsable de los medios de producción por el efecto de la emigración.

2. Metodología

Para este estudio se utilizó una metodología cualitativa “Historias de Vida” que permitió conocer los casos de las personas entrevistadas. Los criterios de selección fueron: a) mujeres cooperantes b) mujeres que han vivido en pareja c) mujeres campesinas. Se contactó a 15 mujeres colaboradoras del Municipio Benito Juárez, ubicado en el estado de Tlaxcala, México, a las cuales se les aplicó una encuesta semiestructurada de 10 preguntas.

Las entrevistas se aplicaron en la casa de las participantes de acuerdo con la disponibilidad de tiempo de las colaboradoras. En promedio las entrevistas tuvieron un tiempo de treinta minutos en un rango de entre 12 y 90 minutos. Para esta investigación se utilizaron aparatos electrónicos que permitieron documentar y complementar los antecedentes del tema de estudio, a través de grabaciones de las entrevistas y fotografía. Las entrevistas fueron transcritas de forma legibles, tratando de mantener el lenguaje y espontaneidad de los relatos.

3. Resultados

Durante los últimos años el sector agroproductivo en el municipio de Benito Juárez ha sufrido una transformación, perdiendo importancia respecto a las actividades industriales (ENOE, 2020). En el año 2015 durante el ciclo agrícola el municipio contó con 3,143 ha de superficie sembrada de cultivos cíclicos de los cuales; 1,169 correspondieron a cebada grano (*Hordeum vulgare L.*) considerado como el cultivo más importante, 1,088 de maíz grano (*Zea mays*), 998 de cebada grano (*Hordeum vulgare L.*), 504 ha de trigo grano (*Triticum*), entre otros. Además, se sembraron algunas hectáreas de cultivos perennes como; (11 ha) alfalfa verde (*Medicago sativa*) y (7) de maguey pulquero (*Agave salmiana*) (Ciclo agrícola, 2016).

Benito Juárez anualmente tiene una producción económica en \$20.681.881,60 USD anuales, de los cuales \$ 10.857.987,84 USD corresponde a ingresos generados por los 1.260 hogares que lo constituyen, y \$10.340.940,80 USD provenientes de ingresos de los 300 establecimientos comerciales que operan en el municipio (Market Data México, s.f).

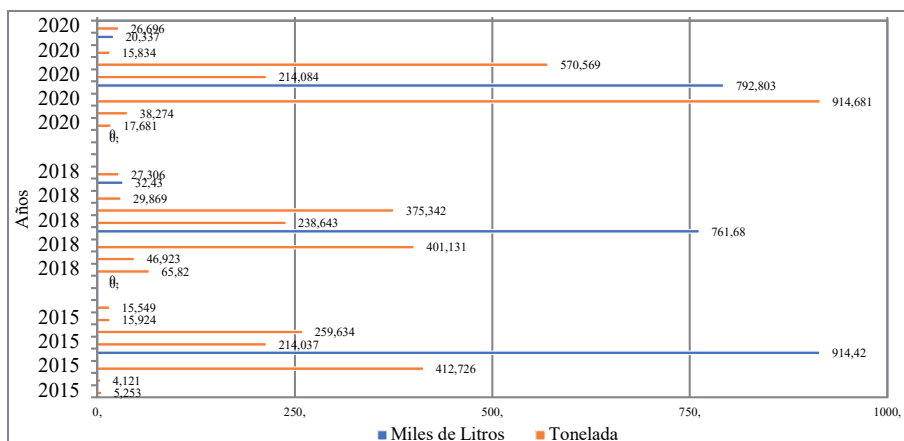
De acuerdo con los datos recopilados y conforme a la cifra aproximada de la producción económica, se estimó que el ingreso mensual por hogar fue de aproximadamente \$1.367,84 USD. Este hecho ha sido reportado como causa de la

emigración de los hombres obligados a buscar un mayor ingreso. La emigración se da hacia los estados vecinos y los Estados Unidos de América donde son contratados para realizar trabajos en la construcción “colocando tablaroca” (paneles divisores) oficio aprendido desde su juventud. Las mujeres jóvenes también se han ido incorporando dentro de este oficio.

Conforme a los datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) en 2020 - 2021 se presentaron datos erráticos de los principales cultivos agrícolas avena (*Avena sativa*), maíz (*Zea mays*), tomate (*Lycopersicon*), amaranto (*Amaranthus*), cebada (*Hordeum vulgare*), frijol (*Phaseolus vulgaris*), alfalfa (*Medicago sativa*), maguey pulquero (*Agave salmiana*). En el ámbito pecuario, abejas para cera y miel, aves postura o carne, bovino para carne y leche, caprino para carne y leche, porcino para carne, ovino para carne y lana y guajolote para carne.

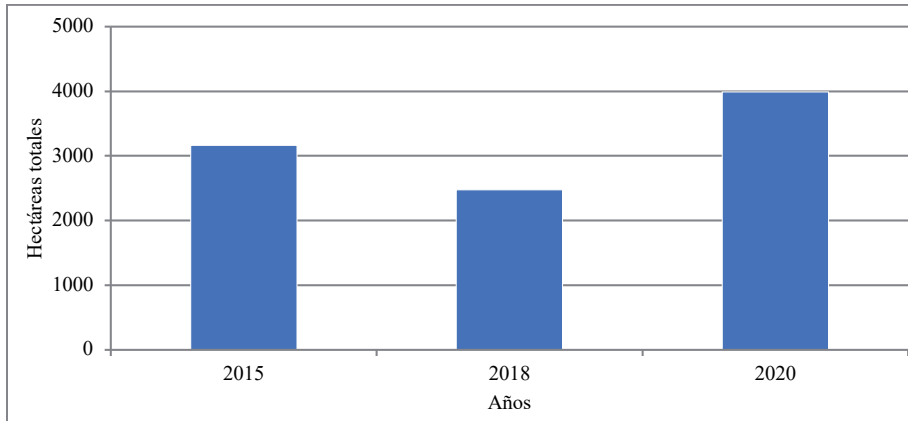
En 2021 la distribución de cultivos en la entidad fue variada, en la mayoría se sembró maíz, frijol, calabaza y haba, aunque se localizaron nuevas parcelas destinadas a la siembra de cebada.

GRÁFICA I. Producción de pecuaria y agrícola de los años 2015, 2018 y 2020 en el Municipio de Benito Juárez, Tlaxcala, SIAP



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del SIAP.

GRÁFICA 2. Total de hectáreas sembradas en los años 2015, 2018 y 2020 conforme a los Datos abiertos del SIAP



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del SIAP.

En las entrevistas las mujeres reportaron tener edades entre 31 y 80 años con una edad promedio de 51 años. Aproximadamente el 73% de ellas trabajó en el campo desde su niñez, además de cumplir con las labores exigidas en el hogar y en ocasiones fueron mandadas a trabajar a casa vecinas o de familiares en labores del hogar o de mozas. Por otra parte, derivado de la emigración las mujeres han tenido que ocupar el lugar de los hombres en la parcela y en algunos casos de los animales.

De acuerdo con los relatos, las mujeres participantes fueron las encargadas en un principio de apoyar a su esposo en las faenas pecuarias y agrícolas. Este trabajo de las mujeres en el campo solía ser complementario, la presencia y la labor que realizaban funcionaba para consolidar el tejido social aglutinando a la familia como un todo junto con la parcela. Las principales actividades relatadas fueron sembrar, deshojar, cosechar cultivos, y apoyar en el cuidado de las especies menores (cerdos, borregos y aves de corral). Es importante mencionar, que el 70% de las mujeres mencionaron no sentir reconocimiento en el trabajo que realizan. A pesar de las labores desarrolladas las entrevistadas comentaron que no ha habido un cambio significativo de los cultivos que se sembraban desde generaciones anteriores.

Por otra parte, los hijos de estas mujeres no se dedicaron a las actividades agropecuarias ya que fueron impulsados por los padres para que se superaran y enviados

a las ciudades cercanas en busca de una mejor educación. Estas decisiones que en un principio fueron apoyadas por ellas mismas, dieron como resultado que la casa no tuviera otros habitantes dejándolas en su soledad, relatando que ese fue uno de los principales motivos por los cuales se sienten tristes y en algunos casos extremos han caído en depresión, la cual no ha sido atendida debidamente.

Lo que más llamó la atención en las historias de vida fue que en la juventud la mayoría tuvo el deseo de estudiar, concluir una carrera o bien tener un negocio propio. Sin embargo, esto no se cumplió debido a que decidieron casarse y formar una familia. Solo una de ellas logró estudiar la secundaria y cultura de belleza. A continuación, se transcriben textualmente algunos fragmentos particulares de historia de vida:

Caso 1: En mi infancia fui feliz estudié primaria y secundaria con mis hermanos, después de algunos años tuve la oportunidad de estudiar cultura de belleza. Sigo ejerciendo mi profesión a la vez soy ama de casa y en ocasiones le ayudo a mi esposo en las labores del campo. Cuando recién me casé le ayudaba más seguido a deshojar con mayor frecuencia en temporada de cosecha y lluvia. Actualmente ya no porque ya tienen más comodidad con las herramientas para trabajar. Mi matrimonio ha tenido bajas y altas porque en un matrimonio siempre las hay. En esta historia de vida se vio reflejado el abandono de las actividades productivas por parte de los hijos ya que de acuerdo con lo que comentado los hijos se fueron del municipio para estudiar.

Caso 2: Lo que más quería era estudiar y salir adelante, pero no se pudo ya que mi vida era irnos al campo, a juntar chícharos, maíz o frijol y ya de ahí luego juntábamos leña, comíamos y a mí si me gustaba el campo, llegue a tener borregos, ahora pues ya trabajó en hacer tortillas y de reconocer los esfuerzos que hago, si lo reconoce porque nos ayudamos, si él llega antes que yo, él hace la comida o si llego yo primero me toca a mí, la verdad mi vida igual fue más o menos, porque mis cuñadas siempre me trataron de lo peor y pues tienes ese miedo porque siempre lo estas recordando, de cómo te gritaban y fue trabajar primero en hacer tortillas, hacer trabajo doméstico, como deshebradora y rellenando peluches, prácticamente siempre he trabajado y la verdad si pudiera cambiar algo es no casarme, me case porque me atonte y pues ya llevo 33 años de estar casada y pues me casé a los 14 años.

Caso 3: Lo que más deseaba era estudiar, pero me case a los 15, porque estaba enamorada; Mi matrimonio pues bonito digamos, pero en mi infancia pues sí fue un poco duro este digamos por cómo me trataban, lo que hacía antes en el

campo era pues ir con mi abuelito y era tumbar y deshojar nada más. También nos comentó que creía que su familia reconoció su trabajo y menciona no sufrir violencia de ningún tipo ni la ejerció.

Estos tres extractos de historia de vida exponen tres versiones similares de los anhelos que tuvieron las mujeres en su juventud.

4. Discusión

A pesar de que no se encontró una diferencia significativa en los niveles producción de los sistemas agrícolas, relacionado con las cantidades totales, las mujeres reportaron que hubo un cambio significativo solo para el cultivo de la cebada debido a la demanda ocasionada por la empresa cervecera que se localiza en el municipio de Calpulalpan, Tlaxcala.

El abandono de las actividades agrícolas ha hecho que las mujeres ocurran al tianguis (mercado) de Calpulalpan, Tlaxcala, buscando mejores ofertas en productos y alimentos frescos, además aprovecharon el día de compras para realizar otras actividades en el centro del municipio mencionado, como ocurrir al banco para el retiro de dinero que fue enviado por su esposo o hijos, actividades que no pueden realizar en su municipio.

La producción animal se vio afectada debido a la falta apoyos económicos y asesoría técnica por parte del Estado, reflejándose también la pérdida de mano de obra como uno de los principales factores que afectan la actividad agropecuaria debido a la emigración. Las mujeres comentaron que esto sucede con mayor frecuencia en los últimos años, ya que el trabajo del campo no es bien remunerado, no hay garantía de permanencia en el mismo ni cubre la seguridad social. En el municipio de Benito Juárez, se observaron campos descuidados y una disminución de los animales en producción y pocas personas pastoreando a sus animales y la desaparición y abandono de las instalaciones para los animales según lo comentado por las mujeres entrevistadas.

De acuerdo con las entrevistas la mayoría de los productores utilizaron maquinaria agrícola para los cultivos y muy pocos siguen manteniendo la tracción animal (caballos y burros) para las labores. Por lo cual, se puede resaltar que la industria que influyó determinantemente en la zona para este cambio en la mecanización del campo fue la industria cervecera.

En el municipio la falta de infraestructura educativa de nivel medio superior y superior, ha sido un punto clave, ya que la falta de información ha dado como resultado embarazos a temprana edad y como consecuencia directa o indirectamente la formación de matrimonios entre adolescentes. Las mujeres entrevistadas comentaron que ellas también carecieron de educación sexual dentro de los programas escolares y vivieron con la creencia de que un beso o el tomarse de la mano era suficiente para que la mujer quedara embarazada. Además, la falta de comunicación con los padres permanece igual que en las generaciones anteriores, permitiendo que todavía existan familias que no rompen con los tabúes y que son muy apegadas a sus creencias religiosas, es por ello por lo que hablar de estos temas pudiera ser signo de pecado o falta de respeto. Actualmente la entidad se ubica en el lugar 26 a nivel nacional con cuatro mil 382 embarazos en adolescentes de acuerdo con las estadísticas de 2020 de acuerdo con el Consejo Estatal de Población. En este mismo sentido el Grupo Estatal para la Prevención del Embarazo en Adolescentes (GEPEA) en 2021 de Tlaxcala registró tres mil 133 embarazos adolescentes, sorprendiendo que 23 de estos se dieron en niñas de 10 a 14 años (Registró Tlaxcala, 2021), destacando que el municipio Benito Juárez colabora también con estas estadísticas ya que las mujeres mencionaron que al menos en el mismo año conocieron a 15 embarazadas menores de 18 años. De acuerdo con los acontecimientos mencionados anteriormente este municipio no tuvo como política pública el alcanzar los objetivos de desarrollo sostenibles (ODS) de la agenda 2030 que se relacionan con el tema de la reducción de embarazos en adolescentes y erradicación de los infantiles.

La emigración del esposo y los hijos a teniendo como consecuencia que en la casa solo habite la mujer dando como resultado el síndrome del nido vacío. Este síndrome se refleja por la tristeza de la persona. A pesar de que algunas mujeres de las entrevistadas ocurrieron al centro de salud municipal estas no fueron atendidas adecuadamente y los médicos y enfermeras (jóvenes) les recomendaron que se pusieran a hacer actividades sin comprender la enfermedad. Este "síndrome de nido vacío" interfirió en la vida diaria de las personas y actualmente las mujeres comentaron que fue más frecuente debido al incremento en la emigración, ya que anteriormente las familias permanecían unidas.

5. Conclusión

Los relatos de las historias de vida de las mujeres mostraron los cambios sociales que se han vivido en el campo. De acuerdo con ellos, las niñas participaron en actividades como las labores domésticas y en ocasiones estas fueron realizadas con familiares y vecinas, trabajando en diversos hogares, derivado de las circunstancias precarias en su niñez. Por otra parte, los hombres no participaron en estas actividades ellos estaban ligados directamente a las faenas del campo en donde adquirieron el conocimiento de la producción de las parcelas y el cuidado de los animales. Desde esta etapa fueron diferenciados los papeles de las mujeres y los hombres los cuales son asignados culturalmente y definidos por la sociedad desde la etapa infantil.

Entre las principales actividades agrícolas a las que se dedicaron las mujeres fueron; sembrar, recolección de maíz, frijol y al cuidado de pequeñas especies productivas. Sin embargo, la inserción de las mujeres en las actividades productivas no significó que tuvieran un papel protagonista en la economía campesina. Por lo cual, se requieren de políticas públicas enfocadas al desarrollo de las actividades agropecuarias incluyendo las administrativas, económicas, etc.

La mayoría de las mujeres entrevistadas se insertaron en el trabajo de campo como responsables de forma obligatoria cuando alcanzaron la edad adulta por la ausencia del hombre. Además, las mujeres se han visto en la necesidad de modificar su conducta social, lo cual les ha permitido abrir nuevos campos de trabajo como cultura de belleza, empleadas en fábricas de ropa y comercios, elaboración de muñecos de felpa, entre otras actividades, sin olvidar que mantiene el trabajo doméstico y la agricultura, convirtiéndose en mujeres pluriactivas.

El síndrome de nido vacío es un problema que hay que visibilizar dado que las mujeres reportaron que la depresión ocasionada por este ha tenido desenlaces desafortunados.

6. Bibliografía

CROPLIFE LATIN AMERICA (s. f.). *El mundo reconoce cada vez más el aporte de la mujer en la agricultura*. <https://www.croplifela.org/es/actualidad/noticias/elmundoreconoce-cada-vez-mas-el-aporte-de-la-mujer-en-la-agricultura>

DE LA LUZ, G. (2022). *Tlaxcala no logrará reducir embarazos en adolescentes ni erradicar los infantiles, para 2030: Ddeser. La jornada de oriente*. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/tlaxcala/tlaxcala-no-lograra-reducir-embarazos-en-adolescentes-ni-erradicar-los-infantiles-para-2030-ddeser/>

DE OCA NAVAS, E. M. (2015). *Las mujeres mexicanas durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, 1934-1940. Revista historia de la educacion latinoamericana*, 17(24), 149-166. <http://www.scielo.org.co/pdf/rhel/v17n24/v17n24a08.pdf>

DE TLAXCALA, J. Z. I. E. S. (s. f.). *Exploran labriegos tlaxcaltecas nuevos cultivos. El Sol de Tlaxcala | Noticias Locales, Policiacas, sobre México, Tlaxcala y el Mundo*. <https://www.elsoldetlaxcala.com.mx/local/exploran-labriegos-tlaxcaltecas-nuevos-cultivos-6978829.html>

ECURED (s. f.-b). *Benito Juárez (Tlaxcala) - EcuRed*. [https://www.ecured.cu/Benito_Ju%C3%A1rez_\(Tlaxcala\)#Toponimia](https://www.ecured.cu/Benito_Ju%C3%A1rez_(Tlaxcala)#Toponimia)

GARCÍA, M. D. M. H. (2013). *El papel de la mujer en la seguridad alimentaria. Cuadernos de estrategia*, (161), 91-107. <https://www.fao.org/3/i2050s/i2050s02.pdf>

ILLESCAS ZHICAY, M. M., TAPIA SEGARRA, J. I., & FLORES LAZO, E. T. (2018). *Factores socioculturales que influyen en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar*. *Killkana Social*, 2(3), 187-196. <https://doi.org/10.26871/killkanasocial.v2i3.348>

INEGI (s. f.). *IX Censo General de Población 1970*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1970/>

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA (IICA) (2018). *Luchadoras: mujeres rurales en el mundo: 28 voces autorizadas*. <http://repositorio.iica.int/handle/11324/7221>

LOCAL (2021). *Alarma el embarazo infantil en Tlaxcala. El sol de Tlaxcala*. <https://www.elsoldetlaxcala.com.mx/local/alarma-el-embarazo-infantil-en-tlaxcala-7247914.html#:~:text=Aunque%20se%20han%20implementado%20estrategias,el%20Consejo%20Estatal%20de%20Poblaci%C3%B3n.>

MARKET DATA MÉXICO (s. f.). *MarketDataMéxico Colonia Benito Juárez, Benito Juárez, en Tlaxcala*. <https://www.marketdatamexico.com/es/article/Colonia-Benito-Juarez-Benito-Juarez-Tlaxcala>

MÉXICO PUEBLOS AMERICA (2022, 19 noviembre). *Benito Juárez (Tlaxcala) Benito Juárez / PueblosAmerica*. mexico.pueblosamerica.com/i/benito-juarez-122/

NAVARRO, A. L., & GARCÍA, I. B. (2005). *La mujer en la agricultura y en el medio rural. Agricultura familiar en España*, 2(1), 104-128. chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcgclclefindmkaj/https://fademur.es/_documentos/pag_104-128_langreo.pdf

PSICO ABREU, P. M. (2022, 31 mayo). *Síndrome del nido vacío. Psicólogos PsicoAbreu*. <https://www.psicologos-malaga.com/sindrome-del-nido-vacio/>

SIAP (s. f.). *Datos Abiertos / Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera / gob.mx*. <http://infosiap.siap.gob.mx/gobmx/datosAbiertos.php>

SOSA, S. (2022). Registró Tlaxcala 3,133 embarazos adolescentes en 2021. *Gentlx*. <https://gentetlx.com.mx/2022/02/10/registro-tlaxcala-3133-embarazos-adolescentes-en-2021/#:~:text=El%20Grupo%20Estat%20para%20la,a%2014%20a%C3%B1os%20de%20edad.>

UNFPA I. (2019). *Agenda 2030 en América Latina y el Caribe*. <https://agenda-2030lac.org/es/organizaciones/unfpa>

ESTUDIOS

La seguridad alimentaria del Pueblo Wiwa. Un análisis de la situación en el contexto de la Agenda 2030¹

Erotida Beatriz Mejía²

Resumen: Posiblemente, el objetivo más importante de la Agenda 2030 es el *hambre cero*. No obstante, existe preocupación por la imposibilidad de garantizar la seguridad alimentaria en el mundo, como se ha pretendido desde que se fijaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), para erradicar el hambre. Por supuesto, el escenario en Colombia no dista de lo mencionado y peor aún en poblaciones como la Wiwa. Uno de los pueblos indígenas menos visibilizados del país, víctima de desplazamientos forzados y de vulneración de sus derechos.

Con este escrito se pretende analizar la situación de seguridad alimentaria del Pueblo Wiwa. Teniendo presente que Colombia es uno de los 192 países miembros de las Naciones Unidas, que ha enmarcado sus políticas al cumplimiento de los ODS y la Agenda 2030. Para ello, se asume el enfoque cualitativo y la etnografía como método, para el acercamiento y contacto con los actores en su contexto.

Palabras Clave: *seguridad alimentaria y nutricional, inseguridad alimentaria, soberanía alimentaria, pueblos indígenas, agenda 2030.*

Fecha de recepción: 31 de mayo de 2023.

Fecha de admisión: 11 de diciembre de 2023.

¹ Este artículo se presenta en el marco de la investigación titulada “Sostenibilidad y su relación con la seguridad alimentaria y nutricional de los grupos familiares del pueblo Wiwa de la Sierra Nevada de Santa Marta” del doctorado en Estudios de Familia de la Universidad de Caldas, Colombia.

² Universidad de La Guajira, <https://orcid.org/0000-0002-8589-5995>, erotida.mejia33396@ucaldas.edu.co.

Food security of the Wiwa People. An analysis of the situation in the context of the 2030 Agenda

Abstract: Possibly the most important goal of the 2030 Agenda is zero hunger. However, there is concern about the impossibility of guaranteeing food security in the world, as has been intended since the Sustainable Development Goals (SDGs) were established to eradicate hunger. Of course, the scenario in Colombia is not far from what was mentioned and even worse in towns like Wiwa. One of the least visible indigenous peoples in the country, victims of forced displacement and violation of their rights, who have had to make changes in their diet to adapt to new territories.

This paper aims to analyze the food security situation of the Wiwa People. This, keeping in mind that Colombia is one of the 192 member countries of the United Nations, which has framed its policies to comply with the SDGs and the 2030 Agenda. To do this, the qualitative approach and ethnography are assumed as a method to approach and contact with the actors in their context.

Keywords: *food and nutrition security, food insecurity, food sovereignty, indigenous peoples, agenda 2030.*

Sécurité alimentaire du peuple Wiwa. Une analyse de la situation dans le contexte de l'Agenda 2030

Résumé : L'objectif le plus important de l'Agenda 2030 est peut-être la faim zéro. On s'inquiète cependant de l'impossibilité de garantir la sécurité alimentaire dans le monde, comme cela est prévu depuis la mise en place des objectifs de développement durable (ODD) pour éradiquer la faim. Bien entendu, le scénario en Colombie n'est pas loin de ce qui a été évoqué et est encore pire dans des villes comme Wiwa. L'un des peuples autochtones les moins visibles du pays, victime de déplacements forcés et de violations de leurs droits.

Cet article vise à analyser la situation de la sécurité alimentaire du peuple Wiwa. Sachant que la Colombie est l'un des 192 pays membres des Nations Unies, qui a élaboré ses politiques pour se conformer aux ODD et à l'Agenda 2030. Pour y parvenir, l'approche qualitative et l'ethnographie sont considérées comme une méthode de rapprochement et de contact avec les acteurs dans leur contexte.

Mots clés : *sécurité alimentaire et nutritionnelle, insécurité alimentaire, souveraineté alimentaire, peuples autochtones, agenda 2030.*

I. Introducción

Hacer referencia a la *seguridad alimentaria* implica tener en cuenta el marco de normatividades, políticas y directrices nacionales e internacionales. De esta forma, las pautas establecidas para cumplir con el propósito de garantizarla están enmarcadas en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), los ODS y la Agenda 2030.

Colombia es uno de los países miembros que acordó cumplir los ODS. Teniendo en cuenta este propósito como referente para la formulación de políticas, planes de ordenamiento territorial y todas las prácticas que puedan propiciar que así sea, cabe señalar que, muchas regiones del país están en condiciones de precariedad y que esto impide que sí se pueda cumplir con los ODS. Inicialmente, es necesario identificar cuáles son las regiones donde no se cuentan con las condiciones para cumplir con los ODS y así, crear estrategias que generen cambios para las regiones y para el país.

En muchas zonas de Colombia se puede apreciar cómo hay una problemática creciente que afecta la vida humana. Este es el caso de las poblaciones indígenas, si bien algunas han empezado a ocupar de manera importante las agendas institucionales, hay otras que hasta el momento están fuertemente invisibilizadas. Como es el caso del pueblo Wiwa, procedente de la Sierra Nevada de Santa Marta, que ha sufrido los flagelos de la violencia, el desplazamiento forzoso, el establecimiento del narcotráfico y de cultivos ilícitos en su territorio. Lo que ha generado un cambio en sus prácticas agrícolas, al disponer de menor territorio, lo que también ha modificado sus formas de vida y la posibilidad de poder generar una seguridad alimentaria. El desplazamiento y la violencia generan condiciones de vulnerabilidad a los pueblos, lo que impide que tengan un desarrollo pleno de sus formas de vida, pues las condiciones para ello están totalmente afectadas.

Ante el panorama de riesgo de inseguridad alimentaria en el mundo, el objetivo de este trabajo es *analizar la situación de seguridad alimentaria del Pueblo Wiwa*. Para lo cual, se ha fijado el siguiente orden. Inicialmente, se abordará el tema de la *seguridad alimentaria*, para esto se tendrán en cuenta los análisis realizados por las Naciones Unidas (UN), los cuales permiten situar el tema de la seguridad alimentaria a nivel global. Se continuará con un enfoque regional que mostrará el estado de la cuestión a nivel de Latinoamérica, Sudamérica y Colombia. Finalmente, se presentará lo que está ocurriendo con el pueblo indígena Wiwa.

Posterior a la revisión bibliográfica, se narrará en qué han consistido los primeros ingresos a la comunidad Wiwa en el municipio de Dibulla. Con la finalidad de observar y comprender cómo ocurren los fenómenos cotidianos y cómo se encuentran los niveles de seguridad alimentaria allí acaecidos. Este trabajo muestra de manera preliminar lo que se está llevando a cabo en el desarrollo del doctorado.

2. Aumento del hambre: el abordaje respecto a la seguridad alimentaria a nivel global

El punto de la discusión se centra en que el mundo está enfrentando una crisis alimentaria. Como se pudo apreciar el pasado 9 de junio de 2020, cuando António Guterres, noveno secretario general de las Naciones Unidas, emitió un discurso titulado *Aseguremos “el acceso a alimentos seguros y nutritivos”*. En éste, el secretario advirtió que, para esa fecha, 820 millones de personas, estaban pasando hambre en el mundo. Además, uno de cada cinco niños tenía retraso en el crecimiento y, unos 49 millones de personas podrían caer en la pobreza extrema a raíz de la crisis generada por la pandemia COVID-19 [para ese año] (UN, 2020).

Ante ese panorama tan desalentador el secretario hizo un llamado urgente a los mandatarios del mundo, pues

a menos que se adopten medidas de inmediato, cada vez está más claro que hay una emergencia alimentaria mundial inminente que podría tener repercusiones a largo plazo para cientos de millones de niños y de adultos (UN, 2020).

La situación expuesta, evidencia la importancia de cumplir con el ODS dos “hambre cero”. Desde la presentación de los ODS en 2015, los países miembros acordaron cumplirlos y adaptar sus planes de gobierno para lograrlo. Como señala el Programa de las Naciones Unidas para Desarrollo (PNUD), estos se fijaron “como un llamado universal para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad para 2030” (PNUD, 2015). Por supuesto, lo que se había ganado durante esos seis años se derrumbó por las crisis de la pandemia COVID-19.

En consecuencia, los países miembros de las Naciones Unidas (UN) deben tener en cuenta que para cumplir con los ODS se requiere crear estrategias articuladas, destinar los recursos necesarios y tener voluntad institucional para ello, y aún más en circunstancias de incertidumbre y riesgo inminentes. Pues

los 17 ODS están integrados, ya que reconocen que las intervenciones en un área afectarán los resultados de otras y que el desarrollo debe equilibrar la sostenibilidad medio ambiental, económica y social (PNUD, 2015).

Por otra parte, desde el año 2000 se establecieron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Los ODS se fijaron en el marco de los ODM, para definir la agenda posterior al año 2015. El primer ODM es erradicar la pobreza extrema y el hambre. En el caso de Colombia, se esperaba que para el año 2015, se diera una reducción de la pobreza a la mitad. Este objetivo se cumplió en ese tiempo,

sin embargo, en algunas regiones del país se sigue registrando un alto número de personas en condición de pobreza, como es el caso del departamento de La Guajira (lugar donde parte del pueblo Wiwa está asentado). A esto se suma la pandemia por COVID-19 que ha enfrentado la humanidad acabando con la vida de millones de personas en el mundo, lo cual ha ampliado las brechas socioeconómicas y la desigualdad.

3. Seguridad alimentaria, conceptualización y revisión al panorama Latinoamericano

La FAO (2011), Torres (2006), Parada *et al.* (2018) y Silva (2019) conceptualizan acerca de la seguridad alimentaria y nutricional (en adelante SAN) e inseguridad alimentaria (IA), así mismo, presentan diversos conceptos articulados a éstas que se consideran claves para su interpretación y aplicación. Entre los que se destacan el derecho a los alimentos, la soberanía alimentaria y las dimensiones o componentes básicos de la SAN, como son: disponibilidad, acceso, estabilización y utilidad de los alimentos.

Según la FAO “la seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana” (2011, p. 1). Por otra parte, la FAO define la inseguridad alimentaria como “la probabilidad de una disminución drástica del acceso a los alimentos o de los niveles de consumo, debido a riesgos ambientales o sociales, o a una reducida capacidad de respuesta” (2011, p. 7). Del mismo modo, Torres señala que “significa no tener los medios para obtener los suficientes alimentos” (2006, p. 23).

Con base en los conceptos mencionados, se puede afirmar que para que haya seguridad alimentaria deben estar garantizadas las cuatro dimensiones, estas son: *disponibilidad, acceso, estabilidad y utilidad*. Lo mismo para evitar o disminuir el riesgo de inseguridad alimentaria. La disponibilidad se tiene en cuenta a nivel local y nacional. El acceso tiene en cuenta los medios de producción y la disponibilidad de los alimentos en el mercado. La estabilidad hace referencia a las condiciones de posibilidad de contar con los alimentos, especialmente, en situaciones de contingencia. Y, la utilidad, corresponde al consumo y a la cultura. También, al uso de los alimentos que trae como consecuencia la nutrición, la malnutrición o la desnutrición (FAO, 2011).

En el mismo orden de ideas la FAO (2012b) afirma que la causa principal de la inseguridad alimentaria en América Latina y el Caribe radica en la accesibilidad y no en la disponibilidad a los alimentos. Esta es una situación que también atañe a Colombia y se puede observar en diversas poblaciones incluyendo la indígena. Del mismo modo, se encuentran trabajos que se enfocan en las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria y nutricional: disponibilidad, acceso, estabilización y utilidad (Eche, 2018; Zárata *et al.* 2016; FAO, 2012a). En los cuales aparece la agricultura familiar como elemento para potenciar la seguridad alimentaria. Hecho que se constituye en una opción para que los grupos familiares tengan la posibilidad de contar con alimentos para su consumo en razón de lo que produzcan.

De forma similar, Botella (2018) centra el análisis en las cuatro categorías (disponibilidad, acceso, estabilidad y utilización de los alimentos) como las denomina ella, utilizando la base de datos de la FAO (Food Security Indicators) para el período 1990-2015 implementadas para analizar la evolución de la seguridad alimentaria en Cuba. Según la autora, para completar el análisis y entender la relación entre determinadas dimensiones de la SAN, en particular, la estabilidad y el acceso, propone una quinta dimensión, la soberanía alimentaria.

La autora recalca la importancia de la *soberanía alimentaria* como forma de revitalización de la agricultura familiar y de producción que depende poco de agentes externos. Así, se trata de fomentar ese tipo de agricultura local, pues en términos de cercanía y costos, contribuye a que se tenga un mayor acceso a los productos, al fomento de la economía local y a que haya una descentralización de las políticas y programas agrarios (Botella, 2018).

En cuanto a los hallazgos, Botella sostiene que “el análisis de las cuatro dimensiones de la SAN en Cuba muestra resultados parecidos a los de países desarrollados, principalmente en términos de acceso, disponibilidad y utilización” (2018, p. 12). Con relación a la estabilidad dice, que ésta debe relacionarse con la autonomía y el progresivo proceso de sustitución de importaciones de productos básicos que se está consiguiendo en la isla desde mediados de la década de 1990. Como se puede apreciar, las acciones implementadas en Cuba son favorables a pesar de no tener estabilidad en los alimentos. Lo que quiere decir, que es posible responder a la situación de inseguridad alimentaria en un país como Colombia.

En esta misma línea, Aulestia-Guerrero y Capa-Mora (2020) desde la ingeniería agropecuaria, presentan el texto “Una mirada hacia la seguridad alimentaria sudamericana” donde abordan el estado de la seguridad alimentaria en los 12 países pertenecientes a la región sudamericana. Para esto, tienen en cuenta los

cuatro pilares desde los que se aborda la IA convencionalmente: disponibilidad, acceso, estabilidad y utilización de los alimentos.

Si bien expresan que la IA tiene orígenes multifactoriales, señalan la mala utilización de los alimentos como la mayor causa de la inseguridad alimentaria; aunque también toman como referente, la indisponibilidad y la inaccesibilidad a los alimentos en muchos de los estados sudamericanos. Ante lo que advierten que, de continuar así, los problemas de salud de la población van en aumento. Una de las propuestas que mencionan consiste en fortalecer políticas que promuevan la erradicación de la IA y que permitan a la población generar mejores hábitos alimenticios.

Los autores señalan entre los factores que afectan la seguridad alimentaria: los problemas medioambientales, inadecuadas políticas para afrontar el hambre y la pobreza, la falta de educación de los campesinos frente a cómo asegurar la conservación de los recursos naturales, también la falta de promoción de buenos hábitos alimenticios, el crecimiento poblacional, lo que constituye un reto para la sostenibilidad alimentaria.

Los estudios realizados por estos autores presentan dos elementos que son claves para los propósitos del trabajo de doctorado. Primero, señalan que en el caso colombiano hay más problemas para garantizar la seguridad alimentaria en las comunidades rurales, dado que no hay una distribución igualitaria de los suministros, por las características geográficas; debido a que muchas poblaciones se asientan en zonas de difícil acceso, generando que las intervenciones de los programas no sean constantes ni integrales. Segundo, resaltan que el enfoque de las actividades esté orientado hacia la niñez y la educación en el núcleo familiar, puesto que, es allí donde se pueden transmitir las costumbres a los integrantes de la familia.

Finalmente, Aulestia-Guerrero y Capa-Mora (2020) recalcan que, por las características del territorio los países sudamericanos son vulnerables a sufrir desastres naturales. Esto genera inseguridad alimentaria por falta de planes aplicables en cuanto gestión del riesgo y preparación sobre qué hacer antes situaciones contingentes. Además, hay países en los que la producción de alimentos no satisface las necesidades internas de su población. Bien sea porque hay altos índices de pobreza lo que impide el acceso o porque muchos dependen de ingresos externos.

De otro lado, Espinosa (2021) aborda desde el enfoque de los estudios rurales la relación entre el hambre, la seguridad alimentaria y la pobreza en el contexto de la pandemia. Así, en su texto *Hambre, inseguridad alimentaria y Covid-19 en*

América Latina y el Caribe, establece dos preguntas que orientan su análisis, la primera es

¿cuáles son las causas de la inseguridad alimentaria y el hambre?, y la segunda, ¿la pandemia de COVID-19 impedirá alcanzar el Desarrollo Sostenible de Hambre Cero, erradicar la pobreza y las desigualdades? (Espinosa, 2021).

Se puede tener en cuenta que se está ante una problemática multicausal complejizada por el contexto latinoamericano de desigualdades sociales. Desde su revisión de la literatura, la autora busca impulsar una “reflexión colectiva” sobre el funcionamiento del ejercicio del poder en sus formas de generar pobreza y desigualdades.

Además, recalca la importancia de la “acción participativa comunitaria” en la nueva valoración y el intercambio de prácticas alimentarias, conocimientos y saberes, para conseguir una alimentación accesible y saludable “en el marco del desarrollo sostenible y de la autosuficiencia alimentaria”, conservando y respetando la “biodiversidad y cultura alimenticia local” (Espinosa, 2021).

La autora considera fundamental vincular a los propios pobladores, para que las acciones sean aplicables y efectivas. Además de fijar el enfoque en la autosuficiencia alimentaria que genere el encuentro de saberes, prácticas y acciones sostenibles, y así, se promueva la conservación de la cultura alimentaria local haciendo partícipes a los miembros de los diferentes grupos, especialmente, en el fomento de la agricultura (Espinosa, 2021).

Por su parte, Martínez y Palma (2014) en “*Seguridad alimentaria y nutricional en cuatro países andinos. Una propuesta de seguimiento y análisis*”, hacen referencia a un modelo que tiene por objetivo contar con un marco analítico y metodológico para hacer el seguimiento y análisis de la seguridad alimentaria y nutricional en la región. Para ello, hacen una aplicación específica a cuatro países andinos: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, de los cuales tienen en cuenta sus políticas públicas sobre seguridad alimentaria, las evalúan y a partir de ello, muestran los planes desarrollados por los países y cómo enfrentan los retos frente a las problemáticas de la SAN (Martínez y Palma, 2014). Por otro lado, para la aplicación del modelo, tuvieron en cuenta las variables: seguridad alimentaria, soberanía alimentaria, malnutrición y la oferta de programas en SAN, con base en los datos disponibles a marzo de 2012.

En los comentarios finales los autores se refieren “a las dificultades que surgen al analizar la información a nivel subnacional” (Martínez y Palma, 2014, p. 79). En el sentido en que se compilan los indicadores, pues se hacen en el ámbito

nacional, excluyendo lo que ocurre en lo local y en particular en las poblaciones originarias por el difícil acceso para llegar a los territorios en que viven. Significa que la información concerniente a ellos no queda reflejada en las publicaciones, lo que impide su visibilización.

Desde otra perspectiva de la seguridad alimentaria y nutricional, el Ministerio de Salud y Protección social de Colombia, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura – FAO Convenio 507-2013 Observatorio de seguridad alimentaria y nutricional (OSAN) (2014), a partir de la evolución del concepto, se introduce la lógica de la determinación social.

Existen tanto determinantes estructurales, como intermedios de la SAN. Dentro de los primeros se incluyen la posición socioeconómica, la estructura social y la clase social; incluye también las relaciones de género y de etnia. Los determinantes intermedios incluyen un conjunto de elementos categorizados en circunstancias materiales (condiciones de vida, de trabajo, entre otros.), comportamientos, factores biológicos y factores psicosociales. El sistema de salud será a su vez un determinante social intermedio.

Teniendo en cuenta los elementos que hacen parte de los determinantes sociales, se identifica que las dimensiones: disponibilidad y acceso se encuentran inmersos en los estructurales, y, utilización y estabilidad en los intermedios. A su vez, los unos no son independientes de los otros, están estrechamente relacionados y la debilidad de uno afecta al otro, con impacto en la salud y bienestar de las personas.

Seguido se presenta a González-Martell *et al.* (2022) quienes evalúan la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria, por el acceso a los alimentos. Para ello, utilizaron la Escala del Componente de Acceso a la Inseguridad Alimentaria en el Hogar (HFIA por sus siglas en inglés). La escala se puede definir como una herramienta para medir el acceso a alimentos que se tiene en un hogar.

De acuerdo con los resultados del estudio y teniendo en cuenta las cuatro categorías en las que se basaron los autores para hacer la evaluación, a saber: la primera corresponde a la seguridad alimentaria, la segunda a la inseguridad alimentaria leve, la tercera a la inseguridad alimentaria moderada y la cuarta inseguridad alimentaria severa. En este sentido, hallaron que,

el 95,57% de los hogares con niños menores de 18 años se encontraban en alguna categoría de inseguridad alimentaria, especialmente inseguridad alimentaria severa. Asimismo, el 88,87% de los hogares sin hijos menores de 18 años se encontraban en algún estado de inseguridad alimentaria, predominando la inseguridad alimentaria severa (González-Martell, et al., 2022, p. 8).

Dentro de las principales conclusiones del estudio los autores manifestaron que

se encontró inseguridad alimentaria severa. Esto indica que la inseguridad alimentaria en las comunidades indígenas se vive con mayor intensidad (González-Martell, et al., 2022, p. 8).

También se encuentra el escrito de Meza-Jiménez y Pacheco-Cruz (2021) *Aspectos Socioeconómicos y de Seguridad Alimentaria en Comunidades de muy Alta Marginalización Pertenecientes a Oaxaca, México*, quienes analizaron los aspectos socioeconómicos y de seguridad alimentaria en las comunidades rurales, indígenas y campesinas de Coatecas Altas (Cabecera) y La Escalera (Ejutla de Crespo), pertenecientes al Estado de Oaxaca, México. La determinación de seguridad alimentaria la realizaron de acuerdo con lo establecido por la FAO, mediante la aplicación de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA), la cual mide el acceso a la alimentación.

La escala mencionada anteriormente, está conformada por preguntas que pretenden identificar los niveles de inseguridad alimentaria en los hogares. Para esto, separan entre hogares conformados o no por menores de 18 años, también buscan detectar el nivel de seguridad o inseguridad alimentaria en el que se pueden encontrar. Ello depende de respuestas correspondientes a las opciones Sí o No, a preguntas que son dirigidas al jefe de la familia. El tiempo que se tiene como referente para determinar los sucesos es de lo vivido en los tres últimos meses por los integrantes de ese hogar encuestado. Finalmente, se suman las respuestas positivas, y con ese valor se asigna un grado de seguridad o inseguridad alimentaria, que puede ser leve, moderada o severa/grave.

Los autores pudieron aplicar la escala a 122 familias. Dentro de los hallazgos señalaron que, "63 (51.6%) de las 122 familias presentaron IA de tipo leve, 53 (43.4%) moderada y 6 (5.0%) grave. Por lo tanto, en ambas comunidades (Coatecas Altas y La Escalera) predominó la IA leve continuando con la moderada" (Meza-Jiménez y Pacheco-Cruz, 2021, p. 8). Con base en los hallazgos, los autores señalaron que no identificaron los factores asociados a la IA, por lo cual, consideraron que no hay una única causa, sino que es por *multifactorialidad*. Además, mostraron como limitante que el estudio no pudo establecer una generalización, porque la muestra que se tuvo en cuenta fue demasiado pequeña (Meza-Jiménez y Pacheco-Cruz, 2021, pp. 11-12).

Se puede observar que en los estudios realizados sobre la SAN en América Latina se presenta inseguridad alimentaria. Dadas las problemáticas psicosociales de la región no se puede determinar una sola causa de ella, sino que las cuatro

dimensiones de la SAN están amenazadas. Es un trabajo conjunto, el cual debe resolverse con políticas y programas que aborden las problemáticas psicosociales de la mano de las cuatro dimensiones. Solamente, al tenerlas de forma integrada se va a poder garantizar la SAN en los diferentes países. Es momento de considerar la situación en Colombia.

3.1. Seguridad alimentaria en Colombia

En Colombia se han establecido el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN) 2012-2019, el Conpes Social 113 de 2008, donde se somete a consideración la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN), como planes de desarrollo que refuerzan los compromisos adquiridos por parte del país desde 2002, ante las cumbres mundiales de alimentación y el cumplimiento de los ODS y ODM.

A raíz de ello, se han trazado agendas de trabajo, para generar planes, hojas de ruta de las políticas. Encuentros con diferentes miembros de la sociedad, entre ellos, entidades públicas y privadas, representantes de la sociedad civil, ministerios, entidades del Estado colombiano, instituciones como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), entre otros.

La política busca contribuir al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de la población colombiana, como una política del Estado, que no dependa del gobierno de turno. Para ello, define la seguridad alimentaria como aquella en la que, todas las personas tengan una alimentación suficiente, oportuna y adecuada. Además, recalca *el derecho fundamental a no padecer hambre*, enmarcada en el manejo social del riesgo. De esta forma, los eventos que se buscan evitar son: “padecer hambre, malnutrición o enfermedades asociadas con la alimentación e inocuidad de los mismos” (DNP, 2007, p.8).

La política establece como estrategias para evitar padecer los riesgos mencionados, el que se tenga en cuenta que las acciones de los diferentes actores de la sociedad deben dirigirse a las cuatro estrategias de manejo social del riesgo: “prevención y promoción, mitigación y superación” (DNP, 2007, p.8). Asimismo, promover que las poblaciones con más vulnerabilidad y riesgo de exposición tengan acciones concretas que sean aplicables a sus situaciones y contextos.

Por su parte, Chamorro (2014), en el artículo titulado “Desarrollo y crisis alimentaria: el caso de la seguridad alimentaria en Colombia” realiza un análisis de los

planes que buscan enfrentar la crisis alimentaria en Colombia. El autor se refiere particularmente a la seguridad alimentaria que ha sido introducida en la

legislación, en los planes de desarrollo y en las políticas públicas del gobierno colombiano como es la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN) del año 2007 (Chamorro, 2014, p. 57).

A partir de sus lecturas, el autor considera que el país debe encaminar sus acciones al acceso a los recursos, si pretende mitigar los problemas alrededor de la alimentación en Colombia. Además, considera como erróneo el seguir asociando los problemas de la crisis alimentaria a la falta de inversión económica en estrategias enmarcadas en el desarrollo. Puesto que, siguen enmarcadas en el reconocimiento de otras dimensiones como la falta de voluntad política a la hora de hacer políticas públicas y estrategias concretas que realmente sean aplicables a la población colombiana (Chamorro, 2014).

A su vez, Cortázar *et al.* (2020) en el artículo *Relación entre seguridad alimentaria y estado nutricional: abordaje de los niños indígenas del norte del Valle del Cauca, Colombia*, aportan a la comprensión del tema, al relacionar los niveles de inseguridad alimentaria con el estado nutricional de los niños y niñas entre 1 y 5 años de la comunidad entre 2017 y 2018.

Los autores encontraron IA en todos los hogares, con los siguientes porcentajes: IA severa 78,7%, moderada 12,7% y leve el 8,5%. Respecto al estado nutricional “el 68,33% presentaron retraso en talla y el 10% desnutrición aguda moderada o severa. Para la relación entre IA y estado nutricional se evidenció que a mayor nivel de inseguridad alimentaria se presenta mayor retraso en talla” (Cortázar *et al.*, 2020, p. 58). Es importante anotar que esta información resulta útil en la medida en que permite identificar algunas consecuencias para aproximarse al problema de la seguridad alimentaria. Por ejemplo, disponibilidad limitada a alimentos, menor cantidad de ingesta de alimentos al día, afectación en la talla de los niños.

De su parte, Moreno *et al.* (2020) en la investigación sobre “*Seguridad alimentaria en madres indígenas colombianas y su relación con los conocimientos, actitudes y prácticas en la primera infancia*”, aportan información sobre la seguridad alimentaria en madres indígenas colombianas de un cabildo indígena Nasa del norte del Cauca. Entre los resultados, muestran la información obtenida en las prácticas en la primera infancia, evidenciando los de mayor impacto en el estudio, como la baja lactancia materna exclusiva de las madres de los menores de 6 meses y alto consumo de coladas como refrigerio o snack en los mayores de 2 años. Con esto, se demuestra que en algunas comunidades indígenas se han producido cambios

en las prácticas de alimentación de las madres a causa de diferentes factores, específicamente, en la lactancia materna exclusiva. Hoy se acompaña ésta con otro tipo de alimentos.

En otro sentido, López-Ríos *et al.* (2021) en el artículo "*Estrategias comunitarias para la seguridad alimentaria en indígenas wayúu, La Guajira, Colombia*", dan a conocer cómo se estructuraron microproyectos con tres comunidades indígenas Wayúu sobre su seguridad alimentaria y se evaluó la implementación de los mismos. En tal sentido, realizaron una investigación participativa basada en la comunidad (Community Based Participatory Research –CBPR–). Apoyados en esta metodología implementaron 4 etapas o fases: 1. *Etapas de diagnóstico participativo*, 2. *Etapas de formulación de los microproyectos*, 3. *Etapas de ejecución de los microproyectos*, y 4. *Etapas de evaluación de proceso*.

Con base en el diagnóstico formularon los proyectos, de los cuales muestran resultados de tres de las intervenciones realizadas: huertas comunitarias, educación nutricional intercultural y fortalecimiento comunitario. No obstante, se enfatiza lo relacionado con el microproyecto de huertas comunitarias por considerarse una alternativa para la producción y el autoconsumo generadora de seguridad alimentaria y nutricional; como también una forma que permite recuperar las prácticas ancestrales.

Dentro de los beneficios que se generaron para la comunidad recalcan, que el microproyecto de huertas no solo permitió fomentar el liderazgo, el reconocimiento de prácticas y de semillas propias, sino también la interculturalidad y el encuentro entre saberes ancestrales y actuales. De esta forma, se hizo una recuperación cultural y al tiempo una intervención actualizada que le permitió dar continuidad a los microproyectos (López-Ríos, 2021).

De otro lado, Calderón *et al.*, (2018) en "*Condiciones de seguridad alimentaria en una comunidad indígena de Colombia*", señalan respecto a la seguridad alimentaria, que ella se consigue cuando todas y todos tengan siempre acceso a suficiente alimento nutritivo y seguro. A partir de la realización de la investigación con el método de análisis de contenido, indagan con miembros de la comunidad indígena La Gabriela "acerca de las condiciones de seguridad alimentaria (acceso, disponibilidad, consumo, aprovechamiento biológico, calidad e inocuidad)" (Calderón *et al.*, 2018, p. 4).

Respecto a los temas de acceso y disponibilidad de los alimentos, encontraron que se ven afectados por las condiciones y características de los suelos, como

son “aridez de los suelos del territorio, la insuficiencia de los recursos hídricos y las condiciones climáticas adversas” (Calderón *et al.*, 2018, p. 5). Otro de los hallazgos de la investigación recalca la influencia externa a la comunidad a la hora de poder acceder a los alimentos. Así, la comercialización y el influjo de los medios de comunicación encaminan el consumo hacia alimentos industrializados. Esto último, no solo modifica la dieta, sino que es causa directa del desarrollo de enfermedades y cambios en la salud de los miembros de la comunidad.

Finalmente, la investigación permite llegar a la conclusión de que los miembros de la comunidad La Gabriela están ante una situación de inseguridad alimentaria, pues “los cambios de prácticas alimentarias por influencia externa afectan la autonomía y generan dependencia de cadenas comerciales fortalecidas por el libre mercado” (Calderón *et al.*, 2018, p. 11). Ante esta situación, los investigadores señalan que, para formular políticas aplicables, los gobiernos y las entidades estatales deben tener en cuenta las tradiciones de las comunidades a las cuales se les van a aplicar (Calderón *et al.*, 2018).

Por su parte, Sierra (2019) realiza un estudio de caso titulado “*La inseguridad alimentaria en Mayapo La Guajira: una mirada desde la cooperación internacional*”, el cual muestra que la comunidad de Mayapo está sufriendo inseguridad alimentaria, problemas de acceso educativo, de salubridad, de saneamiento al contar con poco apoyo institucional. Con este diagnóstico evidencia cómo la población está enfrentando situaciones de vulneración de derechos y con pocas posibilidades de estar en niveles de seguridad alimentaria.

De esta forma, la crisis alimentaria que está viviendo la comunidad de Mayapo requiere de intervenciones que puedan atender los factores de riesgo asociados desde el origen y no soluciones momentáneas. Solo así los pobladores podrán superar este tipo de situaciones (Sierra, 2019).

Después de mostrar un poco el panorama a nivel nacional y de lo que está ocurriendo con algunas comunidades indígenas de Colombia, se puede entrar a examinar lo que ocurre en La Guajira. Al respecto, la FAO (2021) implementó una estrategia para la alimentación en el departamento de La Guajira, Colombia, durante la Pandemia COVID-19. Esta tendría una duración de un año, empezando en el 2020.

La estrategia consistió en la implementación de un modelo agrotécnico y pedagógico con el que se pudo articular las condiciones climáticas, medioambientales e hídricas, mediante el fomento agrícola, situación que se considera fundamental para enfrentar las situaciones de inseguridad alimentaria en el mundo (FAO, 2021).

Por otra parte, se creó el curso virtual técnico para generar acompañamiento en la estrategia mencionada, con enfoques de género y con miras al fortalecimiento de habilidades que puedan repercutir en el manejo de las situaciones características de la región y que permita generar una influencia en el bienestar personal y en el de las familias de las personas que accedieron al acompañamiento (FAO, 2021).

Como se ha podido apreciar a lo largo de este apartado, se hace más complejo que los grupos de mayor riesgo, como los pueblos originarios, puedan tener garantizada la seguridad alimentaria y el respeto de sus derechos. Especialmente, debido a que están en grave peligro de que sus derechos sean vulnerados, bien sea por el desplazamiento forzado al que se han visto sometidos, por disputas territoriales armadas, por extractivismo, por fenómenos naturales, cambio climático, entre otros. O porque muchos de los programas establecidos para promover la seguridad alimentaria, no tienen en cuenta o no lo suficiente, temas como su cosmovisión, tradiciones, prácticas alimentarias, dietas o necesidades propias de sus integrantes.

Por lo expresado se puede aseverar que, los hogares de comunidades indígenas son más vulnerables a presentar inseguridad alimentaria, *debido a la falta de acceso a la alimentación*, por una inadecuada distribución o porque los productos a los que tienen acceso no satisfacen sus necesidades, desde la perspectiva nutricional o cultural.

3.2. Autoconsumo y soberanía alimentaria

Es importante que los individuos, las familias y las comunidades disfruten de una *soberanía alimentaria* dada por la producción propia de sus alimentos. No sólo con la finalidad de que puedan mantener dietas adaptadas a sus valores culturales, a la disponibilidad inmediata, sino, porque de esta forma se construye identidad, vínculos familiares y comunitarios. Una de las formas de las que se puede lograr tiene que ver con la práctica de la agricultura. Sin embargo, no se puede obviar que, actualmente, las sociedades están inmersas en situaciones que pueden poner en riesgo esta posibilidad, por ejemplo, las condiciones medioambientales, el cambio climático, las catástrofes naturales. También el modelo agroindustrial da un enfoque diferente a esta posibilidad. Así, se puede entrever cómo se ha dado un paso, de un modelo que solo se basaba en el autoconsumo a uno que busca la producción agroindustrial. De esta forma, se puede apreciar cómo

en América, varios siglos antes de que los europeos llegaran, la Pacha Mama era respetada y cultivada cuidadosamente según las condiciones ambientales, utilizando

gran biodiversidad para diferentes regiones y altitudes. Las siembras eran colectivas: cada familia plantaba unas dos hectáreas que alcanzaban para el autoconsumo y para compartir comunitariamente (Boy, 2008, p. 473).

A lo que cabe agregar que, la falta de territorio, los desplazamientos, las características físicas de éste o las políticas han impedido que se llegue a ese punto de autoproducción y autoconsumo. Situaciones que han alejado a los indígenas de poder generar dicho autoconsumo que promueva y garantice la soberanía alimentaria, pues ésta última, se ve limitada o imposibilitada, por fenómenos como el de la globalización que despoja y desprotege la posesión de tierras (Boy, 2008).

De continuar así, el desarrollo de la vida se ve restringido, especialmente para los pueblos que se identifican como productores agrícolas, como es el caso de los indígenas. Definitivamente, es necesario, hacer un cambio de políticas, principalmente, con miras a garantizar la ampliación de las libertades de los pueblos indígenas. También se requiere de un cambio de modelo, pasar de un modelo agroindustrial a un modelo agroecológico. Al respecto, se puede mencionar que, se ha buscado establecer una alternativa con los modelos agroecológicos. Desde los años 80, se buscó crear modelos que vincularan esferas sociales, sustentables, ecológicas para aplicarlas en la producción agropecuaria comercial (Boy, 2008)

Esta propuesta de cambio de modelo no solo pretende responder a la noción que guía las vidas de los pueblos indígenas, sino que promueve un cuidado ecológico, en un marco de sustentabilidad. Una protección y cuidado del entorno, acorde con las necesidades ambientales que están enfrentando como humanos en la actualidad. Donde las relaciones con la vida y la naturaleza deben ser mejores, para subsistir como grupos indígenas, como humanos e incluso, como especie.

4. Metodología

El presente estudio cualitativo busca comprender la realidad que experimenta el pueblo Wiwa alrededor de la *seguridad alimentaria*. Para ello, el investigador como sujeto cognoscente se acerca a la realidad epistémica experimentada por los sujetos cognoscentes investigados. Cada uno, con la influencia de sus culturas, sus experiencias, sus sentires y sus pensamientos, entre otros. Sus particularidades definen dicha realidad (Parra, 2005).

Se trata, entonces, de llegar a la unificación de un conjunto de conocimientos epistémicos relacionados entre sí. También, al análisis descriptivo de sucesos y

sustentos teóricos de diversos autores. De tal modo, que del encuentro entre el investigador y los investigados surja un conocimiento compartido. Lo que “hace necesario insertarse en la realidad, objeto de análisis, para poder comprenderla tanto en su lógica interna como en su especificidad” (Parra, 2005, p. 51). Así, se puede crear un vínculo intersubjetivo, el cual empieza con la subjetividad del investigador y su encuentro con las subjetividades del grupo investigado (Parra, 2005).

La investigación cualitativa se caracteriza por ser flexible, como un proceso dinámico con fases *emergentes*, que se adecúan a la interacción entre el investigador, los participantes y el contexto (Parra, 2005). Lo que permite ir construyendo diseños, a medida que el objeto de estudio lo amerite.

El investigador avanza en la inmersión en el campo y en la *construcción* del conocimiento, basado en las perspectivas colaborativas que va encontrando a partir de la recolección de experiencias de los individuos investigados. También, en su interpretación de lo que va recolectando, observando, escuchando y vivenciando (Creswell, 2007).

4.1. Enfoque del estudio: la posición dialógica de la etnografía

El trabajo se desarrollará con el método etnográfico, el cual es definido por Shettini y Cortazzo (2016) como el estudio que pretende investigar conjuntos de personas que comparten una cultura. Para lo cual, el investigador es quien selecciona el lugar, realiza la identificación de sus informantes para luego recolectar y analizar los datos obtenidos. De ahí que, la relevancia de este tipo de estudio está en describir y analizar ideas, significados, conocimientos, de un grupo selecto de individuos.

En este sentido, la literatura sobre la etnografía, partió de construir su objeto de estudio ligado a la discusión de la cultura, inicialmente, solo en sociedades consideradas elementales, realizada la catalogación hecha bajo el criterio de que tales sociedades no habían accedido a la civilización entendida de manera occidental. En su nueva acepción, la etnografía desagrega lo cultural en objetos más específicos, como la caracterización e interpretación de pautas de socialización, la construcción de valores, el desarrollo y las expresiones de la competencia cultural, el desarrollo y la comprensión de las reglas de interacción, entre otros (Creswell, 2018).

Se pueden usar entrevistas como técnica de recolección de información. Si bien, pueden tener esta forma, lo fundamental es no verlo como un distanciamiento. Si no, de salir al encuentro del otro que abre sus vivencias a que un investigador las

testifique, el cual debe verse siempre como diálogo. Así, "la experiencia dialógica, como constitutiva de la experiencia etnográfica, implica" (Ameigeiras, 2006, p.120) no solo un escuchar, sino un hablar con el otro, interactuar con él, dejarlo ser y de esta, develar lo que puede aparecer, previsto o imprevisto.

En este contexto, el diálogo se da como un encuentro en el que se abre la posibilidad a que surjan sentimientos, reacciones, conmociones, diferencias e igualdades, reconocimientos, y, principalmente, el verse y ver al otro como sujetos que sienten y experimentan vivencias que se narran y escuchan recíprocamente (Ameigeiras, 2006).

Ya se ha podido apreciar la importancia de la interacción entre actores e investigador. Para que ello pueda darse es necesario contar con instrumentos y con la realización de actividades que favorezcan los encuentros de descubrimiento e interpretación.

Para el caso de la etnografía el llevar un registro durante la inmersión en el campo es de vital importancia, preferiblemente, lo más cercano posible al suceso. De esta manera, no solo se registran los datos de forma precisa, en tanto que acaba de ser observado, sino que permite expresar aquellas emociones y conmociones que experimenta el propio investigador. Llevar un registro o un diario de campo, implica para el investigador

una práctica de describir no escindida de las interpretaciones en donde es necesario distinguir lo que los actores dicen o hacen respecto de lo que el investigador interpreta sobre lo que dicen y hacen (Ameigeiras, 2006, 122).

Inicialmente, pareciera que la manera de acercarse a los actores es la entrevista y en algún momento de la inmersión en el campo, esto puede ser necesario para el investigador. Sin embargo, más que un ponerse al frente, se trata de un ponerse al lado y dialogar, generar la oportunidad y la comodidad para que los actores se expresen sin presiones, que vivan su cotidianidad tal como lo hacen.

4.1.1. La inmersión en el campo y la observación participante

Para algunos investigadores, ser investigador es transformarse en un instrumento de investigación. ¿De qué se trata esto? De sentir con el cuerpo completo la investigación, la atención al detalle, así, "se trataba de percibir tanto lo que la gente decía, como lo que hacía, anotando detalladamente las características y acontecimientos de la vida social, como habilitando la utilización del "diario de

campo" con impresiones y sentimientos personales del investigador" (Ameigeiras, 2006, p. 112).

Ameigeiras (2006) teniendo como referente la apreciación de Spradley (1979), enfatiza en que la etnografía se trata más de aprender de la gente que de estudiarla. Ante lo cual, resalta tres elementos claves de la etnografía:

la "descripción" de la cultura en primer lugar; la necesidad de comprender los "significados" de las acciones y sucesos presentes en las mismas, en segundo lugar; y finalmente, el requerimiento de hacerlo en forma acorde al "punto de vista" de quienes la viven (Ameigeiras, 2006, p. 114).

4.2. Contexto

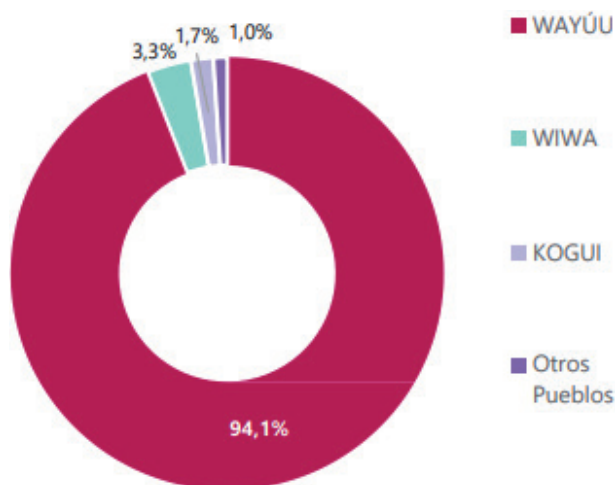
El departamento de La Guajira, hace parte de los siete que conforman la región Caribe junto con Magdalena, Atlántico, Cesar, Córdoba, Sucre y Bolívar. Según el Plan de Desarrollo departamental (2020-2023), cuenta con una superficie total de 20.848 km² (1.8% del total de la nación), con la mayor extensión de costa marina sobre el mar Caribe en el orden de 403 km y 249 km de frontera terrestre. Está compuesto por 14 municipios, 1 distrito especial, 44 corregimientos, 69 inspecciones de policía, así como numerosos caseríos y centros poblados por indígenas wayuu conocidos como rancherías.

A su vez, se divide en tres subregiones geográficas: alta, media y baja Guajira. La primera tiene límites en el mar Caribe y con Venezuela, posee algunas serranías de baja altura como la Macuira, con un ecosistema único en el mundo debido a que tiene un bosque de niebla en medio del desierto. La segunda, al norte de la Baja Guajira, va hasta la línea Cabo de la Vela-Cerro de la Teta, cuya área es plana. Finalmente, la baja Guajira, que va desde Riohacha hasta los Montes de Oca, en la frontera con Venezuela hasta los límites con los departamentos de Magdalena y César. En esta se encuentran las mayores alturas del territorio guajiro en la Sierra Nevada de Santa Marta y la serranía de Perijá (Meisel, 2007, citado por Martínez, 2019).

En cuanto a la población, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2018), señala que La Guajira cuenta con 825.364 habitantes, de los cuales 404.215 son hombres que corresponde al 49% y 421.149 mujeres con el 51% respectivamente. También hace presencia en el territorio distintos grupos como son: indígenas (Wayúu, Wiwa, Kogui, Arhuaco), afrodescendientes, árabes y criollos.

Referente a la población indígena del departamento, de acuerdo con información del DANE (2018), asciende a 394.683, de la cual el 94.1% son wayúu, 3.3% Wiwa, 1.7% Kogui y 1% distribuidos entre Arhuaco, Zenú, Kankuamos y otros pueblos. Como se puede evidenciar, los wayuu constituyen la etnia de mayor predominio (ver figura 1).

FIGURA 1. Población Indígena del departamento de La Guajira



Fuente: DANE, 2018.

Es de resaltar que los Wiwa, Kogui, Arhuaco y Kankuamo habitan en su mayoría en estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, la cual “se encuentra ubicada en el Caribe colombiano y comprende el 35% del departamento de Magdalena, el 39% de La Guajira y el 25% del Cesar” (Consejo Territorial de Cabildos Gobernadores de la Sierra Nevada de Santa Marta [CTC] y Ministerio de Cultura de Colombia, 2016, p.28).

4.2.1. Pueblo Wiwa

El pueblo Wiwa se considera agrícola, sus miembros se dedican al cultivo de plátano, yuca, malanga, ñame, maíz, frijol y caña, alimentos que son utilizados para el consumo diario y familiar, mientras que el cacao y el café para comercializar.

Mantienen un vínculo con la naturaleza desde que nacen, a ésta le deben todo lo que producen, por esto, les corresponde velar por su cuidado y protección. Además de respeto, deben pedirle permiso en el momento de la siembra y pagar por lo que puedan causar, mediante procesos de armonización como el pago, realizado en lugares o sitios sagrados. Pues, para ellos y ellas es la naturaleza la fuente de garantía alimentaria de la población.

No obstante, la violencia, el narcotráfico, el cambio climático, el impacto de megaproyectos, como la mina a cielo abierto el Cerrejón, la construcción de la Represa El Cercado del río Ranchería, el puerto multipropósito Brisas, empresas bananeras, la intervención de campesinos con la tala indiscriminada de árboles, extracción de arena y piedra de los ríos, han puesto en riesgo las principales fuentes hídricas, que ha ocasionado la disminución de cultivos y con esto la escasez de alimentos.

Las actividades mencionadas, ha dejado como resultado la pérdida de tierras en las zonas medias y bajas de la Sierra, pues numerosas familias se desplazaron hacia las más altas, ocasionando gran concentración poblacional. A esto se suma que, las tierras no son adecuadas para la siembra, siendo poco fértiles, y la mayor parte son zonas de enorme importancia cultural (sitios sagrados) (Izquierdo y Morales, 2010). Esta situación que ha traído la transformación de las prácticas alimentarias de las familias, que en palabras de Vila (2006), han tenido que modificar su dieta y han bajado drásticamente el consumo de proteínas que antes obtenían de la pesca o la caza de animales de monte. Su alimentación se basa en el consumo de carbohidratos y otros alimentos afines; una dieta que no incluye ordinariamente ni la carne ni los huevos, y esto repercute negativamente en su estado de nutrición y salud.

En el análisis que el pueblo Wiwa ha hecho sobre la situación de sus comunidades, considera que, uno de los motivos de la desnutrición, es debido a los

programas asistencialistas que regalan o subsidian cosas (comida, medicina, kits escolares, estructuras, etc.), sin intercambio de esfuerzo por parte de quienes las reciben. Por ejemplo, mucha gente ya no siembra batata para estimular la lactancia de la mujer, sino que compran leche en polvo para echar en teteros o simplemente espera por los productos de asistencia en el marco de un proyecto (Consejo Territorial de Cabildos Gobernadores de la Sierra Nevada de Santa Marta [CTC] y Ministerio de Cultura de Colombia, 2016, p. 99).

Sin embargo, reconocen que los programas no dejan de ser un potencial nutricional para los niños, niñas y personas que lo necesitan, aunque no sea una solución apropiada el que se les dé comida, al contrario, se les debe permitir, garantizar

y propender por el ejercicio del conocimiento que tienen alrededor de la agricultura y de esa manera lograr mantenerse como culturas vivas (CTC y Ministerio de Cultura de Colombia, 2016).

4.3. La experiencia de la inmersión en campo con el pueblo Wiwa

Es preciso señalar que el acercamiento y contacto con actores claves del pueblo Wiwa se inició a finales del año 2019, el cual fue interrumpido por la pandemia de covid-19. Se retomó en mayo de 2021, sin embargo, no se cristalizó la visita a la comunidad que previamente había sido informada. Fue hasta los primeros meses del año 2022 que comenzó un proceso de relacionamiento con el cabildo gobernador a través del secretario de educación de la organización.

Han sido varios ‘ires y venires’ para concretar, estar y permanecer en el territorio del pueblo Wiwa. Después de diferentes visitas a casa indígena y establecer contacto con miembros de este pueblo. El 8 de marzo de 2022, con una lideresa visité la primera comunidad Wiwa, donde tuve la oportunidad de conocer un grupo de mujeres quienes fueron convocadas para compartir información acerca de acciones que se proyectan realizar para fortalecer la elaboración de artesanías. De igual manera, compartí con la autoridad y un grupo de niños y niñas en su aula de clases.

Ese mismo año, se gestionó la autorización por escrito del Cabildo gobernador para iniciar la aproximación a la comunidad de Gomke, ubicada en jurisdicción del municipio de Dibulla en el departamento de La Guajira (Colombia). Fue así, que en junio se realizó la primera visita, sin embargo, por motivos climáticos no pude volver en las fechas previstas.

En esa oportunidad permanecí en una familia, que se puede decir, es de acogida. Con el propósito de iniciar el contacto y relacionamiento con los miembros de ese grupo y posteriormente, con los demás asentados en la comunidad. Se compartieron diversos momentos alrededor de las prácticas de alimentación, como la consecución, conservación, preparación, preferencias y consumo de los alimentos. Es de resaltar, que el pueblo Wiwa se considera agrícola, quienes se dedican al cultivo de guineo, yuca, malanga, maíz, frijol, entre otros, y a la cría, principalmente, de cerdo y gallina. También, se observó los objetos que son utilizados para la preparación y cocción.

En cuanto a la conservación de los alimentos, dado el lugar donde habitan, acostumbra a salar la carne, secar o ahumar, esto último en el fogón donde cocinan

los alimentos, utilizando leña. De igual modo hacen con la yuca, por ejemplo, la rallan cruda, hacen unas 'bolitas', secan y, posteriormente, echan en agua, cocinan y convierten en colada para los niños y niñas.

Por otro lado, se observaron las interacciones y relaciones que se dan alrededor de la comida, puesto que, comer juntos permite compartir, comunicarse, fortalecer los vínculos entre padres/madres e hijos/hijas y demás personas del grupo familiar, igualmente el aprendizaje de hábitos alimentarios que va pasando de generación en generación.

Este año, 2023, se ha afianzado la relación y he tenido la oportunidad de interactuar con otros miembros pertenecientes al grupo familiar de contacto, en dos eventos especiales: el matrimonio y la siembra de semillas, procesos que están articulados con los alimentos y donde las personas se unen y realizan las actividades de forma mancomunada. Cada quien tiene una responsabilidad de acuerdo con la edad, desde los más pequeños hasta los adultos mayores (ver figura 2).

FIGURA 2. Acercamiento y relacionamiento con miembros del pueblo Wiwa



Metodológicamente 'hablando', acercarse y trabajar con comunidades indígenas tiene sus implicaciones, por la cosmogonía y cosmovisión de los pueblos, de ahí que se requiere, ir adaptándose a las condiciones del contexto, estar atento a lo

que ocurre en la cotidianidad de sus miembros, además de algunas limitaciones, como lo es la lengua materna (Damana) del pueblo Wiwa.

Por lo anterior, *la observación participante* ha permitido hacer presencia activa en actividades cuyo objetivo ha sido observar, conocer y comprender las dinámicas de los miembros de la comunidad, de este modo, se ponen de relieve dos actividades muy importantes como el matrimonio y la siembra de semillas para cultivo. También ha facilitado la descripción de prácticas que realizan en la cotidianidad.

5. Conclusiones y recomendaciones

Aunque a lo largo de los trabajos explorados se puede apreciar que hay legislaciones, acuerdos, programas, convenios, cumbres que se han realizado a nivel nacional, regional e internacional, las propuestas e implementación de programas han sido insuficientes para garantizar la seguridad alimentaria. Esto se debe a que hay una inadecuada gestión del riesgo respecto a varios factores, entre estos, la prevención de los desastres naturales y fenómenos naturales como inundaciones y sequías. También a la no inclusión de los pueblos indígenas en la toma de decisiones que les afectan, en un desconocimiento de sus saberes y en un no respeto por su soberanía.

El acceso a los alimentos y calidad de los mismos es una cuestión que compete a diferentes actores: los individuos, las familias, las comunidades, las instituciones y Estado. Asunto que se ha convertido en una obligación de los gobiernos de acuerdo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la agenda 2030, además de otros organismos e instituciones, con el propósito que la población pueda gozar de mejores condiciones alimentarias. Las familias tienen dificultades para garantizar la alimentación al no disponer de los recursos, medios y capacidades para hacerlo, debido a factores ambientales, sociales, económicos, políticos, tecnológicos, entre otros.

Se debe fortalecer la educación alrededor de la comprensión de los modos de vida y por supuesto, de alimentación, de las poblaciones indígenas. Este reconocimiento, permitirá crear estrategias que respondan a sus ideales, al desarrollo de hábitos alimenticios favorables y adecuados a las características demográficas de la población. No solo se trata de formar a los diseñadores de políticas o personas cercanas a las comunidades, sino a otros actores de la sociedad, como: instituciones educativas, miembros de la familia y organizaciones.

También se establecen acciones que desconocen sus costumbres, cosmovisiones, su forma de relacionarse con el ambiente. Esto se ve más claramente en, por ejemplo, el desconocimiento de sus prácticas alimentarias, dietas, tradiciones de las poblaciones indígenas, lo que impide que dichas poblaciones se identifiquen con los alimentos suministrados en los programas de tipo asistencialista, como los refrigerios suministrados en las instituciones educativas de La Guajira.

El pueblo indígena Wiwa (asentado en La Guajira) ha experimentado problemas con la alimentación, debido a las situaciones expresadas en líneas precedentes, de ahí, que es indispensable la intervención del Estado frente a la garantía de la seguridad alimentaria. Mediante el establecimiento de políticas que posibiliten la acción, la operativización y la adjudicación de responsabilidades.

Finalmente, a modo de recomendación, se considera necesario realizar este estudio, por un lado, porque visibilizar lo que ocurre con el pueblo Wiwa puede enriquecer el conocimiento que hay sobre ellos y generar políticas de intervención que le favorezcan. Por otro, es uno de los grupos indígenas asentados en el territorio de La Guajira, al cual podría aportar con la investigación para la solución de problemáticas en el departamento.

6. Referencias bibliográficas

AMEIGEIRAS, A. (2006). En VASILACHIS, I. [Coordinadora] *Estrategias de investigación cualitativa*. Pp. 107-152. Gedisa.

AULESTIA-GUERRERO, E. y CAPA-MORA, E. (2020). Una mirada hacia la inseguridad alimentaria sudamericana. *Ciência & Saúde Coletiva*, 25(7), 2507-2517. En <https://www.scielo.br/j/csc/a/XtzFyQt56pqfhqT6YmfNXqK/?lang=es>

BOTELLA, E. (2018). Políticas agrarias, Seguridad Alimentaria y Nutricional y Soberanía Alimentaria: luces y sombras del caso cubano (1990-2015). *Mundo Agrario*, 19(42), e096. En <https://doi.org/10.24215/15155994e096>

BOY, A. (2008) Modelos de producción rural. En *Diccionario latinoamericano de bioética* [Dir. Tealdi, J.], pp. 473-474. Bogotá: UNESCO, RedBioética, Universidad Nacional de Colombia.

CALDERÓN, J., ARIAS, D., PAPAMIJA, M. y QUINTERO, M. (2018). Condiciones de seguridad alimentaria en una comunidad indígena de Colombia. *Physis: Revista de*

Saúde Coletiva, 28(4), e280405 En <https://www.scielo.br/j/physis/a/Nkv5BzG4dNVZBYx6ZNGYXsq/?format=pdf&lang=es>

CHAMORRO, M. (2014). Desarrollo y crisis alimentaria: el caso de la seguridad alimentaria en Colombia. *Revista CES DERECHO*, 5(1), 57-65. En <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4863665>

CONSEJO TERRITORIAL DE CABILDOS GOBERNADORES DE LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA [CTC] y MINISTERIO DE CULTURA. (2016). *Plan especial de salvaguardia sistema de conocimiento ancestral de los cuatro pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta*. En <http://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Patrimonio/21-Sistema%20de%20conocimiento%20ancestral%20SNSM%20-%20PES.PDF>

CORTÁZAR, P., GIRALDO, N., PEREA, L. y PICO, S. (2020). Relación entre seguridad alimentaria y estado nutricional: abordaje de los niños indígenas del norte del Valle del Cauca, Colombia. *Nutr. clín. diet. hosp.*, 40(1), 56-61. En <https://revista.nutricion.org/PDF/PICO.pdf>

CRESWELL, J. (2007). *Diseño de investigación. Enfoques cualitativos, cuantitativos y con métodos mixtos*. Traducción Guzmán A. y Alvarado, J. Sage Publications, Inc.

— (2018). *Diseño de investigación: enfoques de métodos cualitativos, cuantitativos y mixtos*. 5ª edit. SAGE Publicaciones.

DANE (2015). *Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2015*. En https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/bol_pobreza_15_.pdf

— (2018). *Censo nacional de población y vivienda*. En <http://systema59.dane.gov.co/bincol/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CNPVBASE4V2&lang=esp>

DNP (2007). Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN). En https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/conpes_113_de_2008.pdf

ECHE, D. (2018). Análisis de la seguridad alimentaria en la agricultura familiar del norte del Ecuador. *Agroalimentaria*, 24(47), 91-112. En <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199260579006>

ESPINOSA, L. (2021). *Hambre, inseguridad alimentaria y covid-19 en América Latina y el Caribe*. En <https://alimentacionysalud.unam.mx/wp-content/uploads/2021/05/Hambre-inseguridad-alimentaria-y-covid19-en-americalatibna-y-el-caribe.pdf>

FAO (2011). *Seguridad alimentaria y nutricional conceptos básicos*. En <https://www.fao.org/3/at772s/at772s.pdf>

— (2012a). *Seguridad alimentaria y comercio intrarregional de alimentos en la ALADI*. Roma, Italy: D – FAO. En <https://elibro-net.uniguajira.proxybk.com/es/ereader/uniguajira/66123>

— (2012b). *Comité de seguridad alimentaria mundial*. En <https://www.fao.org/3/MD776s/MD776s.pdf>

— (2021). *Estrategia de ambientes alimentarios saludables y sostenibles para niños, niñas, adolescentes y sus familias en La Guajira en contexto de COVID-19*. En <https://www.fao.org/3/cb5546es/cb5546es.pdf>

GARCÍA-VÁZQUEZ, R., LÓPEZ-SANTIAGO, M. y VALDIVIA-ALCALÁ, R. (2021). Inseguridad alimentaria en los hogares de una comunidad indígena totonaca de México. *Rev Esp Nutr Comunitaria*, 27(1), 35-42. En https://www.renc.es/imagenes/auxiliar/files/RENC_2021_1-art_6.pdf

GOBERNACIÓN DE LA GUAJIRA (2020). Proyecto Plan Departamental de Desarrollo de La Guajira 2020-2023 “*Unidos por el Cambio*”. En <http://www.laguajira.gov.co/NuestraGestion/Paginas/Planes-de-Desarrollo.aspx>

GONZÁLEZ-MARTELL, A., SÁNCHEZ-QUINTANILLA, E., GARCÍA-AGUILAR, N., CONTRERAS-HERNÁNDEZ, T. y CILIA-LÓPEZ, V. (2022). Vulnerability for food insecurity: Experiences of indigenous families in the Huasteca Potosina region, Mexico. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 32(59), 1-14. En <https://www.ciad.mx/estudiosociales/index.php/es/article/view/1162>

IZQUIERDO, B. y MORALES, D. (2010). *Propuesta de lineamientos técnicos para la realización del diagnóstico nutricional y de salud, dimensionamiento del diagnóstico de autonomía alimentaria y marco conceptual desde la cultura de los cuatro pueblos indígenas de la SNSM (Arhuacos, Wiwas, Kogis y Kankuamos)*. En <https://www.orasconhu.org/sites/default/files/files/LINEAMIENTO%20TECNICOS%20PARA%20EL%20DX%20SNSM.pdf>

LÓPEZ-RÍOS, MEJÍA-MERINO, FRÍAS-EPINAYÚ y CRISTANCHO (2021). Estrategias comunitarias para la seguridad alimentaria en indígenas wayúu, La Guajira, Colombia. *Rev Esp Nutr Comunitaria*, 27(1), 28-34. En https://www.renc.es/imagenes/auxiliar/files/RENC_2021_1-art_5.pdf

MARTÍNEZ y PALMA (2014). Seguridad alimentaria y nutricional en cuatro países andinos. Una propuesta de seguimiento y análisis. *Serie Políticas Sociales*. (187). En https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36773/1/S20131121_es.pdf

MARTÍNEZ, A. (2019). *La Guajira. Caracterización departamental y municipal*. En https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/3736/Repór_Enero_2019_Martinez.pdf?sequence=1&isAllowed=y

MEZA-JIMÉNEZ y PACHECO-CRUZ (2021). Aspectos Socioeconómicos y de Seguridad Alimentaria en Comunidades de muy Alta Marginación Pertenecientes a Oaxaca, México. *Salud y Administración*, 8(24), 3 – 14. En <https://revista.unsis.edu.mx/index.php/saludyadmon/article/view/221/171>

MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL, ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA – FAO Convenio 507-2013 Observatorio de seguridad alimentaria y nutricional (OSAN) (2014). *Situación alimentaria y nutricional en Colombia bajo el enfoque de determinantes sociales*. Boletín No. 001/2014. En <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/SNA/boletin-01-2014-Situacion-alimentaria-colombia-enfoque-determinantes-sociales.pdf>

MORENO, HERNÁNDEZ-CARRILLO y PICO (2020). Seguridad alimentaria en madres indígenas colombianas y su relación con los conocimientos, actitudes y prácticas en la primera infancia. *Rev Esp Nutr Comunitaria*, 26(4). En <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7734725>

PARADA, LOAIZA, ARTAVIA y BENAVIDES (2018). Seguridad alimentaria y nutricional: una mirada retrospectiva. *Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad*, 5(15), 1-21. En <https://www.redalyc.org/journal/4695/469565683001/469565683001.pdf>

PARRA, M. E. (2005). *Fundamentos epistemológicos, metodológicos y teóricos que sustentan un modelo de investigación cualitativa en las ciencias sociales*. [Tesis doctoral] Facultades de Ciencias Sociales y Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (2015). *¿Qué son los Objetivos de Desarrollo Sostenible?* En <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>

SHETTINI, P., y CORTAZZO, I. (2016). *Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa*. Editorial: Edulp.

SIERRA, M. (2019). *La inseguridad alimentaria en Mayapo La Guajira: una mirada desde la cooperación internacional*. [Tesis pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio institucional de la Pontificia Universidad Javeriana. En <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/52766/TRABAJO%20DE%20GRADOO%20-%20MARIA%20ALEJANDRA%20SIERRA%20-%20LA%20INSEGURIDAD%20ALIMENTARIA%20EN%20MAYAPO%2C%20LA%20GUAJIRA.pdf?sequence=6&isAllowed=y>

SILVA (2019). *Aproximación al concepto de seguridad alimentaria y su contextualización al caso colombiano*. En http://repository.unipiloto.edu.co/bitstream/handle/20.500.12277/9313/09_EcoPiloto13.pdf?sequence=1&isAllowed=y

TORRES TORRES, F. (2006). La visión teórica de la seguridad alimentaria como componente de la seguridad nacional. En F. Torres Torres (Coord.), *Seguridad alimentaria: seguridad nacional*. En <https://elibro-net.uniguajira.proxybk.com/es/ereader/uniguajira/75558>

UN (2020). *Aseguremos "el acceso a alimentos seguros y nutritivos"*. En <https://www.un.org/es/coronavirus/articulos/asegurar-acceso-alimentos-seguros-y-nutritivos>

VILA, L. (2006). *Prácticas en salud del pueblo indígena Wiwa de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia* [Tesis de maestría, Fundación Universidad del Norte]. Archivo digital. En <https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/674/12542472.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

ZÁRATE, ESPINOZA, JUÁREZ y HERNÁNDEZ (2016). Análisis de la seguridad alimentaria en los hogares del municipio de Xochiapulco Puebla, México. *Estudios sociales*, 25(47), 65-85. En <https://www.ciad.mx/estudiosociales/index.php/es/article/view/309>



Promotio Iustitiae

Secretariado para la Justicia Social y la Ecología (SJES), Curia General de la Compañía de Jesús, Roma



**PROMOCIÓN DE UNA
CULTURA
CONSISTENTE DE
PROTECCIÓN**



**UN CAMINO A LA
JUSTICIA Y LA ESPERANZA**

ESTUDIOS

Estrategias de marketing de los productores de alimentos locales: profundizando en la multifuncionalidad rural¹

María Ángeles Rubio Pastor², Carmina Fandos-Herrera³, Pere Mercadé Melé⁴

Resumen: La demanda de alimentos locales está experimentando un impulso en el mercado, debido a que los consumidores reconocen en ellos no solo ciertos atributos de calidad sino también el apoyo al desarrollo del medio rural donde se elaboran. Como respuesta, los pequeños productores locales se valen de páginas web, blogs y redes sociales para establecer la estrategia de marketing con la que tratan de adaptarse a las nuevas demandas. Esta estrategia se basa, principalmente, en conectar con sus consumidores y generar variados espacios de interacción. Las actividades de co-creación agroalimentaria en torno a productos locales son unas de estas nuevas formas de interacción, donde no solo importa el producto en sí, sino el conjunto de experiencias vividas que aportan un valor añadido. Para que estas sean plenas se revela fundamental la participación de distintos agentes del territorio y la multifuncionalidad de sus actividades en el medio rural.

¹ Agradecimientos: Este estudio ha sido posible gracias al Premio de Investigación 2021 "Ángela López Jiménez" del Consejo Económico y Social de Aragón, y al apoyo del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España bajo la Subvención PID2019-105468RB-I00; Fondo Social Europeo; Gobierno de Aragón (Grupo de Investigación "METODO" de la Universidad de Zaragoza); Grupo SEJ-139: Economía del Turismo: Mercado Laboral y Medio Ambiente (Universidad de Málaga).

² Centro Universitario de la Defensa, adscrito a la Universidad de Zaragoza, <https://orcid.org/0000-0002-0171-5417>, marubio@unizar.es.

³ Universidad de Zaragoza, <https://orcid.org/0000-0002-2952-0750>, cfandos@unizar.es.

⁴ Universidad de Málaga, <https://orcid.org/0000-0002-6002-0930>, pmercade@uma.es.

Palabras clave: *producción agroalimentaria, producción local, preferencias de la demanda, estrategias de marketing, co-creación de valor.*

Eje temático: *Crecimiento, agricultura y desarrollo rural*

Fecha de recepción: 4 de julio de 2023.

Fecha de admisión: 11 de diciembre de 2023.

Marketing strategies of local food producers: delving into rural multifunctionality

Abstract: The demand for local foods is experiencing a boost in the market, because consumers recognize in them not only certain quality attributes but also support for the development of the rural environment where they are made. In response, small local producers use websites, blogs and social networks to establish the marketing strategy with which they try to adapt to new demands. This strategy is mainly based on connecting with its consumers and generating varied spaces for interaction. Agri-food co-creation activities around local products are one of these new forms of interaction, where not only the product itself matters, but also the set of lived experiences that provide added value. For these to be complete, the participation of different agents in the territory and the multifunctionality of their activities in rural areas are essential.

Keywords: *agri-food production, local production, demand preferences, marketing strategies, co-creation of value.*

Stratégies de commercialisation des producteurs alimentaires locaux : exploration de la multifonctionnalité rurale

Résumé : La demande des aliments locaux connaît un essor sur le marché, car les consommateurs y reconnaissent non seulement certains attributs de qualité mais aussi un soutien au développement du milieu rural où ils sont produits. En réponse, les petits producteurs locaux utilisent des sites web, des blogs et des réseaux sociaux pour établir la stratégie marketing avec laquelle ils tentent de s'adapter aux nouvelles demandes. Cette stratégie repose principalement sur la connexion avec ses consommateurs et la génération d'espaces d'interaction variés. Les activités de co-création agroalimentaire autour des produits locaux font partie de ces nouvelles formes d'interaction, où non seulement le produit lui-même compte, mais aussi l'ensemble des expériences vécues qui apportent de la valeur ajoutée. Pour que celles-ci soient complètes, la participation des différents acteurs du territoire et la multifonctionnalité de leurs activités en milieu rural sont essentielles.

Mots clés : *production agroalimentaire, production locale, préférences de la demande, stratégies marketing, co-création de valeur.*

I. Introducción

La última década ha presenciado un notable cambio en las preferencias de los consumidores de alimentos, quienes han mostrado un marcado interés por los productos locales. Este cambio se atribuye no solo a la apreciación de cualidades como el sabor y la calidad (Schneider y Francis, 2005; Zepeda y Li, 2006; Onozaka et al., 2010) sino también al respaldo a los pequeños productores locales y al cuidado del medio ambiente (Meyerding et al., 2019; Reich et al., 2018; Wenzig y Gruchmann, 2018).

La investigación académica ha focalizado su atención en comprender la percepción del consumidor hacia los alimentos locales. Los resultados revelan que los consumidores valoran, en primer lugar, las características intrínsecas de estos productos, como su frescura, sabor y calidad (Jensen et al., 2019; Meyerding et al., 2019). En segundo término, consideran los aspectos ambientales de la producción y el impacto del transporte desde el lugar de origen hasta el consumidor (Chambers et al., 2007; Grebitus et al., 2013; Khan y Prior, 2010; Memery et al., 2015). Y, por último, toma en consideración la estrecha relación que se establece entre productor y consumidor (Bianchi, 2017; Skallerud y Wien, 2019; Witzling y Shaw, 2019).

Por otra parte, el sistema agroalimentario está sometido a fuertes presiones, tanto externas como internas (Hubeau et al., 2017), derivadas de cambios sociales y económicos, y de graves riesgos ambientales (FAO, 2014); así como derivadas de las nuevas prácticas en las relaciones del mercado, con concentraciones en eslabones fundamentales de la cadena de valor y largos canales de distribución, donde se pierde el contacto entre el productor y el consumidor final (Gaitán-Cremaschi et al., 2019).

Esta situación se agrava en el medio rural remoto de amplias regiones del interior de España, donde la multifuncionalidad pugna por seguir manteniendo la producción de diversos tipos de alimentos y otros recursos, sin perder la biodiversidad y el carácter del paisaje y la cultura locales. Aragón es un exponente representativo de todo ello, con densidades de población reducidas y envejecidas por encima de la media nacional, y una actividad económica basada en la agricultura y actividades relacionadas, con una presencia muy modesta de los sectores industrial y de servicios. Sin embargo, Aragón es también un gran productor y transformador de alimentos, muchos de ellos con calidad diferenciada aunque escasamente conocidos, incluso en el mercado local. Es preciso revertir este hecho y para ello se está trabajando individualmente, pero también de manera conjunta a nivel

autonómico. En este sentido, distintas iniciativas, como *Pon Aragón en tu mesa*⁵ o *Aragón, alimentos nobles. Lo que ves, es*⁶, están apostando por destacar la calidad y estimular el consumo de la producción agroalimentaria local.

No obstante, es necesario conocer cuál es la reacción de los pequeños productores locales ante todo esto y cuál puede ser la repercusión en el desarrollo de su territorio. Para ello, el objetivo de este estudio se centra en analizar cómo son sus estrategias de comunicación, sus canales de comercialización y sus formas de interacción con sus consumidores finales. Para hacerlo más abarcable el estudio alcanza los pequeños productores aragoneses pertenecientes a la iniciativa *Pon Aragón en tu mesa*.

La metodología empleada involucra un análisis cualitativo, iniciado con entrevistas en profundidad a expertos en la materia⁷, que han servido para realizar un acercamiento al tema y un análisis exploratorio del estado de la cuestión en Aragón, y cuyos resultados se van mostrando de manera transversal a lo largo del documento. El análisis se ha continuado, de junio de 2021 a marzo de 2023, con la revisión de las páginas web, blogs y redes sociales de los productores pertenecientes a *Pon Aragón en tu mesa*. Aunque son más de 1.500, no todos cuentan con estas herramientas de la tecnología de información y comunicación (TIC) y en algunos casos estas son muy básicas o están desactualizadas, pero en otros muchos ya se aprecian formas de comunicación más enfocadas a las demandas del mercado. En estas últimas, que alcanzan las 32 y enlazan a sus blogs y redes sociales (principalmente Facebook e Instagram), nos hemos centrado para intentar determinar cómo es su estrategia de marketing y cómo responde a las preferencias mostradas por los consumidores.

⁵ Proyecto puesto en marcha por Asociaciones de Desarrollo del medio rural aragonés junto a productores agroalimentarios rurales y comercializadores, para dar difusión sobre la calidad de los productos agroalimentarios producidos en el medio rural aragonés.

⁶ Campaña del Gobierno de Aragón para promocionar y dinamizar el consumo de alimentos de la región.

⁷ Las entrevistas se han realizado, desde varias perspectivas, a expertos en ámbitos relacionados con la investigación, como la comunicación gastronómica en medios masivos (redactor de cultura y viajes en *Aragón, pueblo a pueblo*, de Heraldo de Aragón y colaborador cultural en el programa *Buenos Días Aragón*, de Aragón TV), la dinamización de actividades relacionadas con alimentos locales (entrevista a la coordinadora de *Pon Aragón en tu mesa*), el turismo rural (entrevista al Presidente de Federación Aragonesa de Turismo Rural) y la experiencia de primera mano, con la gerente de una micro-empresa de Turismo Rural, que engloba un alojamiento rural sostenible y un restaurante ecológico, desarrolladora de Agro-experiencias y participante del Mercado Agroecológico norte Teruel).

Así pues, esta investigación se estructura en tres etapas que sirven también de estructura del documento, en los siguientes tres epígrafes. En primer lugar, se realiza una revisión bibliográfica donde se ponen de manifiesto cuáles son los atributos de los productos locales más valorados por sus consumidores. En segundo lugar, se aborda el análisis de la respuesta de los productores a esta demanda. Para ello se lleva a cabo la observación de sus páginas web, blogs y redes sociales, dado que se están convirtiendo en unas de las formas de comunicación cada vez más habituales con sus consumidores. Y en tercer lugar, a partir de los resultados alcanzados y apoyado en una revisión de la literatura al respecto, se estudia cómo la co-creación de valor en torno a los productos agroalimentarios se ofrece como una vía de interacción más personal entre productores y consumidores, y cómo esta misma co-creación de valor puede tener una positiva repercusión sobre el territorio. Se busca que los resultados obtenidos y las conclusiones de esta investigación contribuyan a entender la adaptabilidad del sistema agroalimentario rural frente a los desafíos socioeconómicos y ambientales, revelando la complejidad y la multifuncionalidad de las acciones en este contexto.

2. Análisis de los consumidores: atributos más demandados

El comportamiento en el consumo de productos alimentarios queda sintetizado por el Modelo de Calidad Alimentaria Total, desarrollado por Grunert et al. (1996). Este considera la calidad como una construcción abstracta y compleja, caracterizada por cuatro dimensiones fundamentales y estrechamente interrelacionadas: las características hedónicas de los alimentos, la salud, la comodidad y el proceso de producción. En el consumo de esos productos los individuos expresan sus propias exigencias respecto a las características del producto, pero también su propia cultura, su relación con la sociedad, su identidad y, cada vez más, centran su interés en los aspectos sociales y ambientales vinculados a la cadena de producción agroalimentaria (Grunert, 2011). Los procesos de consumo evolucionan con los gustos y valores de la sociedad, de modo que los productos alimenticios son evaluados tanto por aspectos materiales como por su valor simbólico y comunicativo (Sadílek, 2019). Así pues, los hábitos y las actitudes se convierten en dos factores que pueden ayudar a comprender más profundamente el comportamiento individual de compra de alimentos (Lemmerer y Menrad, 2017).

Esto se ve especialmente en lo concerniente al consumo de alimentos locales. Cada vez más, lo "local" se está convirtiendo en una característica a tener en cuenta en las decisiones de compra de alimentos por parte de los consumidores. Los beneficios

percibidos en los alimentos locales son similares a los de los productos orgánicos (Jesen et al., 2019) pero a ellos se añaden también otros sumamente valorados por el consumidor actual.

Mesic et al. (2021) hacen un cuidadoso análisis sobre cómo el consumidor percibe los alimentos locales, y distinguen entre tres enfoques diferentes: un enfoque perceptivo, que se centra en cómo el consumidor percibe características distintivas en los alimentos locales, como frescura, sabor o calidad (Jensen et al., 2019; Meyerding et al., 2019; Penney y Prior, 2014); un enfoque centrado en la distancia geográfica, esto es, la distancia que recorren los alimentos desde el lugar de producción hasta el de consumo (Chambers et al., 2007; Grebitus et al., 2013; Khan y Prior, 2010; Memery et al., 2015); y un enfoque social, que toma en consideración la estrecha relación que se establece entre productor y consumidor (Bianchi, 2017; Jensen et al., 2019; Meyerding et al., 2019; Skallerud y Wien, 2019; Witzling y Shaw, 2019). Eso nos lleva a distinguir entre la búsqueda de atributos propiamente referidos al producto y el apoyo al medio ambiente y a la comunidad local (Feldmann y Hamm, 2015; Reich et al., 2018; Stanton et al., 2012; Wenzig y Gruchmann, 2018).

2.1. Qué: Atributos de calidad del producto

Varios estudios han encontrado que la mayoría de los consumidores perciben que los alimentos locales son superiores a otros alimentos en muchas características de calidad (Onozaka et al., 2010; Schneider y Francis, 2005; Zepeda y Li, 2006). Los atributos intrínsecos de calidad del producto (por ejemplo, frescura, sabor y naturalidad) son altamente valorados en el consumo (Feldmann y Hamm, 2015; Mesic, et al., 2021). Son varios los aspectos que contribuyen a definir la calidad de un producto alimentario. Desde el punto de vista "egoísta" (Annunziata y Mariani, 2018) del consumidor no solo se atiende a las cualidades propias del producto, como el sabor y otras propiedades organolépticas, sino también a otros factores externos, como el origen y el etiquetado (Grunert, 2002; Verdú, Lloréns y Fuentes, 2004). En otras palabras, la calidad alimentaria responde a un conjunto de atributos del producto, tanto materiales como inmateriales, relacionados con el producto en sí, con el contexto en el que está producido, el sistema producto-envase y el sistema producto-mercado (Peri, 2006). Peri (2006) habla de cuatro requisitos referidos al producto que reflejan su calidad: seguridad, comodidad, valores nutricionales y atributos sensoriales. Sin embargo, otros autores también añaden factores adicionales, como el redescubrimiento de tradiciones y culturas locales al disfrutar de alimentos auténticos del lugar (Henseleit et al., 2007;

Vecchio, 2010), que lo convierten en un signo distintivo frente a otros productos industriales.

Peri (2006) también alude a otros requisitos que aportan garantía de calidad: certificación y trazabilidad. La preocupación de los consumidores por la calidad de los alimentos y salud personal ha estado estrechamente relacionada con una mejora continua en la información ofrecida al respecto. El etiquetado de los productos es una importante herramienta para ofrecer información sobre los componentes de los alimentos, así como sobre el origen y el procesamiento del producto (Ingrassia et al., 2017; Sadílek, 2019). Es más, la información sobre el lugar de producción ocupa el primer puesto entre toda la información buscada en las etiquetas (Dimara y Skuras, 2003).

2.2. *Dónde, cómo y quién: Apoyo local y sostenibilidad*

Según Peri (2006) existen otros requisitos psicológicos vinculados con el contexto donde se elaboran y los valores éticos que afectan a la producción. Dentro de la sociología económica, el concepto de arraigo o integración implícito en los alimentos locales aporta una serie de motivos de compra, como conexión social, familiaridad social, compromiso cívico y reciprocidad, que están más allá de los puramente económicos (Renting et al., 2003). De ahí que los consumidores estén comprando y consumiendo alimentos locales, además de por su placer personal y el valor proporcionado, por otro tipo de razones “altruistas” (Annunziata y Mariani, 2018; Aprile et al., 2016; Morris y Buller, 2003; Onozaka et al., 2010). Los resultados obtenidos por Mesic, et al. (2021) indican que la compra de alimentos locales depende de motivaciones vinculadas al apoyo a los agricultores y la economía locales, así como a preocupaciones ambientales y éticas. Una mayor conciencia social y medioambiental lleva a un creciente interés por los alimentos locales, dado que en su consumo se ve la capacidad para ayudar a la sostenibilidad del sistema alimentario local en su conjunto (Conner et al., 2010).

El apoyo a la producción local se debe principalmente a que los consumidores perciben que con ello contribuyen al trabajo de los productores y, por tanto, al mantenimiento de la economía local (Memery et al., 2015; Steenkamp y de Jong, 2010) e, incluso en los lugares menos poblados, al mantenimiento de la propia población en el territorio. Pero no solo eso, sino que se busca también preservar la cultura local respecto a los significados particulares que las personas y las comunidades comparten en su relación con los alimentos, esto es, en sus prácticas específicas de producción y consumo. Desde este punto de vista, los alimentos están ligados a las historias locales y las memorias colectivas, y forman parte del

patrimonio y la tradición en los sistemas alimentarios locales, y el consumidor final busca apoyarlas a través de su compra (Bowen y De Master, 2011). E incluso algunos consumidores desean mayor acercamiento al producto local y se muestran inclinados no solo a apoyar sino también a desarrollar relaciones personales con los productores de alimentos (Zepeda y Leviten-Reid, 2004).

Por otro lado, el consumo de alimentos locales busca además hacer frente a los efectos negativos de la cadena de suministro, como el impacto de su proceso de producción en el cambio climático y la huella ambiental del transporte (Giovannucci et al., 2010; Tregear y Ness, 2005). Esto es, se intenta preservar el medio ambiente natural más próximo al reducir la huella de carbono y salvaguardar la biodiversidad natural (Seyfang, 2006).

En ese sentido, podría decirse que el consumidor es consciente de cómo los productos agroalimentarios locales están íntimamente relacionados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que afectan a la población, la economía y el medio ambiente del territorio, y de cómo su consumo puede contribuir al desarrollo sostenible de su medio rural más cercano.

En la siguiente tabla se muestran de forma resumida los atributos de los productos locales más valorados por los consumidores.

TABLA I. Atributos de los productos locales extraídos de la revisión bibliográfica

Calidad	Mayor percepción de calidad	(Onozaka et al., 2010) (Schneider y Francis, 2005) (Zepeda y Li, 2006)
	Frescura, sabor o naturalidad	(Feldmann y Hamm, 2015) (Jensen et al., 2019) (Mesic, et al., 2021) (Meyerding et al., 2019) (Penney y Prior, 2014)
	Origen y etiquetado	(Grunert, 2002) (Verdú, Lloréns y Fuentes, 2004)
	Seguridad, comodidad, valores nutricionales y atributos sensoriales	(Peri, 2006)
	Redescubrimiento de tradiciones y culturas locales	(Henseleit et al., 2007) (Vecchio, 2010)
	Sistema productivo	(Henseleit et al., 2007) (Vecchio, 2010)
	Etiquetado	(Dimara y Skuras, 2003)

Apoyo al productor	Altruismo: conexión social, familiaridad, compromiso cívico y reciprocidad	(Annunziata y Mariani, 2018) (Aprile et al., 2016) (Conner et al., 2010) (Morris y Buller, 2003) (Onozaka et al., 2010) (Renting et al., 2003)
	Mantenimiento de la economía local	(Memery et al., 2015) (Steenkamp y de Jong, 2010)
	Preservación de la cultura local	(Bowen y De Master, 2011)
Protección ambiental	Huella ambiental del transporte	(Chambers et al., 2007) (Giovannucci et al., 2010) (Grebitus et al., 2013) (Khan y Prior, 2010) (Memery et al., 2015) (Tregear y Ness, 2005)
	Preservación de la biodiversidad natural	(Seyfang, 2006)
Relación productor/ consumidor	Contacto estrecho entre productor y consumidor	(Bianchi, 2017) (Jensen et al., 2019) (Meyerding et al., 2019) (Skallerud y Wien, 2019) (Witzling y Shaw, 2019)

Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión bibliográfica realizada.

3. Análisis de los productores: estrategias de marketing definidas

El sistema agroalimentario actual ha introducido fuertes desequilibrios en las relaciones de poder entre todos los agentes que lo integran, con concentraciones en eslabones fundamentales de la cadena de producción y largos canales de distribución, donde se pierde el contacto entre el productor y el consumidor final (Gaitán-Cremaschi et al., 2019). Pero, especialmente, son los pequeños productores locales quienes se enfrentan a las mayores dificultades para competir en el mercado agroalimentario, amenazados por presiones tanto nacionales como externas (Goodman, 2004; Goodman y DuPuis, 2002; Hinrichs, 2003), y sometidos a continuos cambios de carácter económico, social y ambiental (Hubeau et al., 2017).

Es por esto que, en concreto, para los pequeños productores aragoneses resulta preciso evolucionar ante estos desafíos y ser capaces de adaptarse a las demandas surgidas de unos consumidores cada vez más exigentes y responderlas con nuevas propuestas sin olvidar el mandato de la sostenibilidad de su territorio. Los avances en este sentido así se han transmitido en las entrevistas realizadas y se han observado en la revisión de las páginas web, los blog y/o las redes sociales

de aquellos productores aragoneses que han optado por estos canales de comunicación con sus consumidores reales o potenciales.

Sus productos comienzan a venderse en supermercados o grandes superficies donde el contacto con el destinatario final desaparece y entran en competencia directa con otros productos de la gran industria. Son conscientes de que no pueden competir vía precios, dado que los costes de su pequeña producción son más elevados. En consecuencia, se decantan por la diferenciación de sus productos: buscan dejar patentes las características de sus elaboraciones agroalimentarias, que los hacen únicos frente a una producción industrial en masa, porque esta es una producción artesanal realizada en el medio rural más remoto; pero también se diferencian de otras producciones artesanales realizadas en el medio rural, porque cada una utiliza aquellos tangibles e intangibles locales que les confieren un factor de diferenciación exclusivo. Así pues, los productores han encontrado en las herramientas TIC un valioso instrumento para aproximarles a sus consumidores y ofrecer una información mucho más amplia de la que pueden reseñar en las etiquetas de sus productos.

Estas herramientas TIC (páginas webs, blogs y redes sociales) son las analizadas en este trabajo. La investigación de mercados propone la observación como vía para recabar información de comportamientos, tanto de empresas como de individuos, y no se requiere una comunicación directa con ellos. En este sentido, para recoger información de las actividades que están desarrollando diferentes productores agroalimentarios aragoneses relacionados con el contexto de investigación y, dado su elevado número, no se ha contemplado llegar a ellos para entrevistarlos, sino que se ha considerado conveniente revisar el contenido de su actividad a través de sus páginas webs, blogs y redes sociales.

Con este análisis se han podido identificar las estrategias de marketing establecidas por algunos productores aragoneses, ayudados por el conocimiento que ya tienen sobre las preferencias de sus consumidores y eligiendo los canales y códigos con los que llegar mejor hasta ellos. Las web, blog y redes sociales de los productores son un canal de comunicación con el que quieren iniciar el primer contacto con aquellos a quienes creen que van dirigidos sus productos o mantener la comunicación con quienes ya son fieles consumidores. De una forma intuitiva o de forma más consciente, basado en su propia experiencia o dejándose asesorar por algún técnico en la materia (en este aspecto, *Pon Aragón en tu Mesa* ha realizado una labor fundamental), muchos de los productores agroalimentarios aragoneses ya han hecho su propio estudio de mercado y han definido su estrategia de marketing. Las web han ido cambiando y adaptándose a lo que el productor, que va conociendo

su demanda, sabe que es lo más valorado: imágenes y textos muy cuidados, captando los pequeños detalles sobre la calidad del producto y dirigiendo la atención sobre ellos, pero también con amplias referencias a especificidades del territorio de origen como contexto de producción.

3.1. Diferenciación del producto: propiciando la percepción de calidad

Según el documento resumen de la Estrategia Aragonesa de promoción agroalimentaria (Gobierno de Aragón, 2018: 5), "Para el 56% de las personas responsables de la alimentación en los hogares, la calidad es un elemento clave en la compra, calidad que puede interpretarse como calidad per se, origen, entorno próximo e incluso naturalidad" y parece que ese ya es un discurso incorporado por los productores, dado que están trabajando para elevar la percepción general de calidad y en su comunicación la esgrimen como factor de diferenciación.

Las características propias del producto son el primer pilar fundamental para garantizar su calidad final (Feldmann y Hamm, 2015; Mesic et al., 2021). Y resulta evidente cómo esto es algo conocido por los productores y así lo hacen saber cuando en sus web, blog o redes sociales hacen alusión a aquellas características destacando, como se puede ver en la Tabla 1: su carácter natural, sus características saludables, sus cualidades organolépticas. Del mismo modo, como destaca la Estrategia Aragonesa de promoción agroalimentaria (Gobierno de Aragón, 2018), en Aragón existe una gran cantidad de productos que podrían estar bajo un sello que avalara su calidad. Algunos productores son conscientes de que cada vez son más los consumidores preocupados por la seguridad alimentaria y demandantes de algún tipo de control. A su vez, también son conscientes de la propia calidad de su producto y por eso ya han optado por adherirse a sellos o certificados de calidad, otorgados por organismos públicos reconocidos, que transmitan la confianza y garantía necesarias (Tabla 2).

TABLA 2. Características del producto

Carácter natural	<p>"Las condiciones de elaboración están sujetas a una cantidad máxima de litros y a la garantía de no utilizar sustancias extrañas a la leche, cuajo y sal" (Quesos Benabarre).</p> <p>"Resultado de la curación natural con sal marina, todo el potasio y magnesio de esta se entremezcla conmigo. Para el resto de mis variantes, se añaden aditivos naturales como el ajo y el vinagre" (Jamones Bronchales).</p> <p>"Mermeladas hechas con mimo, dedicación y tiempo, sin ningún tipo de conservante artificial, pectinas, colorantes... en resumidas cuentas sin ninguno de los famosos E-XXX . . . Los únicos ingredientes de nuestras mermeladas son la fruta y azúcar" (Mermeladas El Perolico).</p> <p>"Su cultivo [los boliches de Embún] es de carácter tradicional y artesanal, con abono natural y el riego de las aguas cristalinas del río Aragón" (Rutas Gastronómicas, Pon Aragón en tu Mesa).</p>
Características saludables	<p>"En Campo de Belchite se respira salud y se protege lo natural" (Gastroturismo en Campo de Belchite).</p> <p>"El abandono de los árboles tiene algo positivo: La seguridad de que durante 30 años han estado libres de productos químicos. ¡Aprovechémoslo!" (Apadrina un olivo).</p> <p>"... hemos sustituido las grasas con las que se suele trabajar en bombonería (mantequilla, margarina o aceites vegetales) por aceite de oliva virgen extra, variedad empeltre. El aceite de oliva es uno de los ingredientes principales de casi todos nuestros dulces" (Chocolates Artesanos Isabel).</p> <p>"Las propiedades del Azafrán son inimaginables, aunque la mayoría de usos que se le atribuye son de carácter culinario, los beneficios para la salud que se le atribuyen son muchos..." (Azafrán de Teruel La Carrasca).</p> <p>"... los niveles de contaminación sean prácticamente inexistentes y que, con este aire seco del norte, me cure de manera lenta y adecuada, de dentro hacia fuera. Esto hace que más de un 60% de mi grasa sea saludable o insaturada" (Jamones Bronchales).</p>
Calidades organolépticas	<p>"La trufa Negra de Teruel, por su aroma y sabor con gran personalidad, ... delicia apreciada por los más exigentes gurús de la cocina nacional e internacional, por los amantes de la buena gastronomía" (Trufa Negra de Teruel).</p> <p>"Esto me da un acabado suave, jugoso, junto a una infiltración única que solo se consigue al estar tanto tiempo curándose en un secadero natural con tanta altitud" (Jamones Bronchales).</p> <p>"Llevamos a cabo rigurosos controles de calidad que nos permiten obtener un producto con unos estándares de aroma y sabor únicos. Nuestras trufas son seleccionadas cuidadosamente y posteriormente, clasificadas atendiendo a las necesidades de nuestros clientes" (TRUSENS).</p>

Sellos o certificados de calidad

"La Cooperativa de Aceites del Matarraña, S.C.L. está dentro de la Denominación de Origen del Bajo Aragón procurando así la calidad de los aceites producidos" (Aceites del Matarraña).

"Mi origen se encuentra en Teruel. Lugar donde se establece la primera Denominación de Origen de jamón en España (1984). Este calificativo me otorga una calidad y elaboración específica reconocida legalmente" (Jamones Bronchales).

"... el Gobierno de Aragón nos otorga la "Carta Artesana", ... Así que de ahora en adelante iréis encontrando adherido a nuestras mermeladas el distintivo de Artesanía Alimentaria de Aragón" (Mermeladas El Perolico).

"En restaurante ecológico El Morral de La Ojinegra cocinamos a fuego de leña, platos con ingredientes ecológicos certificados, de proximidad y de comercio justo; para una cocina sana, sencilla, ética y natural. El restaurante ecológico La Ojinegra es uno de los restaurantes con la mención "restaurante Km0" de Slow Food por lo que adquiere un compromiso para fomentar la biodiversidad y promover la cultura alimentaria" (La Ojinegra).

Fuente: citas textuales extraídas de las web, blog y redes sociales consultadas.

Peri (2006) señala cómo el contexto de producción también juega un papel relevante para influir en la percepción de calidad de los productos locales. Como se muestra en la Tabla 3, los productores también son conscientes de ello y apelan a las singularidades del territorio para destacar su calidad y aquello que lo convierte en un producto único. Se hace alusión a cómo en muchos casos las características orográficas y climáticas confieren al territorio una clara vocación para la obtención de un producto específico. También se alude a la excepcionalidad de la naturaleza en la que está enclavada la explotación, que incluso puede llegar a estar avalada por una figura de protección natural, dando al producto final un marchamo de mayor calidad. Los productores también inciden en el carácter local de las materias primas utilizadas, incluso destacando cómo se recuperan especies autóctonas con cualidades contrastadas; y en este carácter local va implícita también su limitación estacional, es decir, son productos de temporada sujetos a ciclos naturales, lo cual aporta mayor calidad a la producción pero, inevitablemente, también explica que su oferta pueda ir teniendo altibajos en el tiempo.

TABLA 3. Contexto de producción

Singularidades del territorio	<p>“Nuestras raíces están en estos suelos, arraigadas como las viñas a una tierra de sed y de sol... Viñedos en tierra hostil, azotados por el sol y por el cierzo, viento del frío norte, potente y seco. Estas son nuestras señas de identidad, ... las que marcan el carácter de nuestros vinos” (Bodegas Tempere).</p> <p>“Esta comarca, el Sobrarbe, fue una tierra de vino” (Ligüerre Enoturismo); “El olivar es el bosque desde hace miles de años de las comarcas que integran el Bajo Aragón histórico” (Pasión por el Olivo).</p> <p>“... la comarca Gúdar Javalambre, una de las zonas fruteras por excelencia, ya no sólo a nivel nacional sino internacional. Sus condiciones geográficas, climáticas y geológicas la convierten en un enclave óptimo para el desarrollo de este preciado diamante negro, la Tuber Melanosporum Vitt” (TRUSENS).</p> <p>“... la alta calidad de su producción de fruta, a la que la altitud y la climatología le confieren propiedades organolépticas destacadas” (Fruta del Valle del Manubles).</p> <p>“El azafrán de La Carrasca se cultiva a una altura ideal, en torno a 1000 metros de altura sobre el nivel del mar. Se trata de un cultivo de secano, lo que nos proporciona una producción menor, pero un azafrán de altísima calidad. Las contrastadas condiciones climatológicas de nuestra zona, alcanzando temperaturas de -15 ° en invierno y 40° en verano, aumentan el stress térmico que resiste el azafrán. Evita hongos y otros problemas que surgen en otras zonas, y favorece la concentración de los componentes del azafrán, haciéndolo único” (Azafrán de Teruel La Carrasca).</p> <p>“... el caso de la miel, la climatología de Los Monegros limita su producción, pero la dota a la vez de una calidad exquisita” (Rutas Gastronómicas, Pon Aragón en tu mesa).</p> <p>“La base y el fundamento de mi curación natural en el secadero es el clima frío y seco de esta provincia de España, Teruel ... Las ventanas de mi secadero dan al norte de la Sierra de Albarracín, por donde viene el cierzo, un aire del norte sin nada de humedad, que es lo que necesito para que mi proceso de curación sea perfecto” (Jamones Bronchales).</p>
Excepcionalidad de la naturaleza	<p>“[La quesería] Situada dentro del parque natural de la Sierra de Guara” (Quesos El Radiquero).</p> <p>“Llevo el sello personal de la Sierra de Albarracín, la cual destaca por el valor ecológico de sus espacios naturales... Mi secadero es el más alto de todo Aragón, en la Sierra de Albarracín. Y uno de los más altos del mundo. Esto hace que los niveles de contaminación sean prácticamente inexistentes...” (Jamones Bronchales).</p> <p>“Queso del Pirineo oscense... de ganadería propia... hecho a mano. Elaborado con leche cruda, madurado en bodega natural en Gistaín” (Queso del Artesano de Saravillo).</p> <p>“Los hayedos del Pirineo son algunos de los bosques que esconden una mayor riqueza micológica” (Pon Aragón en tu mesa).</p> <p>“Nuestras cervezas están exclusivamente elaboradas con ingredientes naturales ... El agua de alta pureza procedente de las montañas que nos rodean es de excelente calidad para la elaboración de la cerveza... Tramacastil/a de Tena se encuentra, además, dentro del territorio de la Reserva de la Biosfera Ordesa-Viñamala” (Cerveza Tensina).</p>

Carácter local	<p>“Mi trabajo consiste en recolectar frutos silvestres de la zona... Además de aprovechar los excedentes de nuestro huerto de cultivo ecológico: calabazas, zanahorias, frambuesas, grosellas, tomates, ruibarbo, etc. El resto de las frutas las compro de temporada en los mercados locales” (Mermeladas La Marmita).</p> <p>“Utilizamos maltas alemanas y británicas de alta calidad, así como una parte de cereales crudos procedentes de la provincia de Huesca” (Cerveza Tensina).</p> <p>“Para crear nuestros chocolates artesanos, trabajamos con materias primas de... producción local, principalmente el aceite de oliva Virgen Extra y la almendra marcona” (Chocolates Artesanos Isabel).</p> <p>“En ese momento esa variedad [trigo Aragón 03] sólo la conocían los panaderos y harineros más antiguos, así que para promover las virtudes del Aragón 03 la familia entera comenzó a cultivar, moler, amasar y vender trigo, harina, pan y repostería” (EcoMonegros).</p> <p>“Al tratarse de conservas de elaboración artesanal, la producción es limitada, por lo que no se garantiza la existencia durante todo el año de algunos sabores” (Mermeladas La Marmita).</p>
-----------------------	--

Fuente: citas textuales extraídas de las web, blog y redes sociales consultadas.

Los procesos y modos de hacer son también otros de los factores que contribuyen a aportar calidad y diferenciación al producto. Como se recoge en la Tabla 4, hay un empeño especial en mostrar cómo la producción se basa en saberes y recetas tradicionales, aunque no por ello anclados en el pasado, sino combinándose con nuevos conocimientos que permiten cierta modernización. Así, los conocimientos heredados y una larga trayectoria en la producción garantizan la calidad contrastada del producto final. No obstante, también se incorporan nuevos conocimientos y tecnología para permitir la adaptación de estos productos alimentarios a nuestra realidad actual, introduciendo innovaciones sin perder el origen tradicional. El pequeño tamaño de las empresas agroalimentarias lleva a gestionar volúmenes también pequeños de producción, lo cual, lejos de mostrarlo como una debilidad, lo destacan como una fortaleza, que permite elaboraciones más cuidadas, con mayor dedicación a cada producto, que redundan en su calidad. Este hecho confiere al producto final un carácter artesanal que se diferencia claramente de la producción masiva de la gran industria. Además, destacan la importancia de llevar a cabo procesos integrados de producción, del principio al fin. Aunque en algunos casos pueda resultar antieconómico para el empresario, resaltan su implicación más positiva y es que esto les permite garantizar la calidad a lo largo de toda la cadena de valor. También son expuestos premios y reconocimientos en las web y redes sociales como colofón de un trabajo bien hecho que culmina con una declaración especial a la calidad del producto.

TABLA 4. Procesos y modos de elaborar el producto

Dilatada trayectoria de producción	<p>“Fundado en 1907, Molino Alfonso lleva más de cien años produciendo el mejor aceite de oliva de los olivos centenarios de la comarca de Be/chite” (Molino Alfonso), “[La quesería] Es un notable edificio de arquitectura tradicional acorde con la naturaleza artesanal de los productos que allí se elaboran...” (Quesos El Radiquero).</p> <p>“... miel de millores y romero Castillo de Monegros, un trabajo que viene marcado por la tradición árabe de la región... el Conejo enterrado— es una receta que data de la Edad de Bronce” (Rutas Gastronómicas, Pon Aragón en tu mesa).</p> <p>“La apuesta de VIDIBUNUM, S.L. es la calidad en las materias primas, y la tradición en la forma de elaborar, para conseguir el sabor típico de los embutidos de nuestra tierra” (Embutidos de Berdún).</p> <p>“El queso del Pirineo Flor del Aspe es fruto del saber hacer y la tradición quesera del Pirineo” (Quesos Flor del Aspe).</p> <p>“Utilizamos los mismos métodos artesanales que se han ido transmitiendo de generación en generación, dando continuidad a la tradición gastronómica de nuestros antepasados” (SETRUFMA).</p>
Nuevos conocimientos y tecnología	<p>“A lo largo de estos 100 años, el Molino Alfonso ha evolucionado y se ha adaptado a los constantes avances tecnológicos. Todo el proceso se ha modernizado, desde la recolección de la oliva y su transformación, hasta el envasado del aceite y su venta. Lo que ha permanecido impermeable al paso del tiempo es el espíritu de obtener siempre un producto de calidad... ha permitido a las nuevas generaciones continuar investigando y ampliando conocimientos, técnicas y calidades que potencien los beneficios para la salud del aceite de oliva virgen extra” (Molino Alfonso).</p> <p>“... la naturaleza artesanal de los productos que allí se elaboran, combinada con una avanzada tecnología, que proporciona los más altos estándares de calidad y seguridad alimentaria en todos nuestros quesos” (Quesos El Radiquero).</p> <p>“Al mismo tiempo disfrutamos innovando y experimentando con nuevas técnicas y recetas” (SETRUFMA).</p>
Procesos integrados	<p>“Todos nuestros productos son elaborados en nuestro obrador ... Trabajamos una parte de nuestro chocolate desde el haba a la tableta” (Chocolates Artesanos Isabel).</p> <p>“Realizo con mimo y cuidado todo el proceso, desde la cosecha al transporte y finalmente la elaboración de las jaleas y mermeladas, sin utilizar ningún aditivo químico, siendo las frutas, flores, plantas aromáticas y azúcar, los únicos ingredientes que encontraras en La Marmita” (Mermeladas La Marmita).</p> <p>“Nosotros mismos llevamos a cabo la todo el proceso, desde la recolección de las setas y las trufas en nuestro entorno natural, hasta la elaboración casera de los productos derivados” (SETRUFMA).</p> <p>“... los socios ganaderos aportan la materia prima, los animales, por lo que todo el proceso está controlado desde el origen” (Embutidos de Berdún).</p> <p>“Controlamos cuidadosamente todas las etapas del proceso de elaboración de nuestros productos, con el objetivo de que la trufa llegue al consumidor en el óptimo estado de maduración y conservación” (TRUSENS).</p>

<p>Carácter artesanal</p>	<p>“Al unir la fruta con el azúcar al calor del fuego, se perpetúa su sabor y se consigue una creación artesanal, las mermeladas y jaleas” (Mermeladas La Marmita).</p> <p>“Soy elaborado de manera completamente manual. El proceso de calidad por el que paso son las manos de Paco, mi artesano, tercera generación en este oficio. Mi sabor y aroma esconden los secretos de su arte” (Jamones Bronchales).</p> <p>“El proceso de cuidado comienza en la propia plantación, donde dedicamos nuestro tiempo y amor al crecimiento de nuestras carrascas truferas. Una vez la trufa ha alcanzado el estado de madurez, son nuestros perros truferos, especialmente adiestrados, los que nos ayudan en la búsqueda de este manjar que se halla escondido en el subsuelo” (TRUSENS).</p> <p>“Aunque nuestra producción no es grande, transformamos unos 350. 000 litros anuales, lo que nos permite una dedicación completa a prácticamente cada pieza, haciendo de cada queso, un producto único y especial” (Quesos El Radiquero).</p> <p>“Nuestra gente sabe que la calidad de nuestros extra virgen depende de todo el proceso y que no podemos dañar las olivas en el vareo” (Pasión por el Olivo).</p> <p>“El proceso de extracción de la miel y sus derivados se hace de manera manual y artesanal. Se seleccionan los puntos de la floración para hacer posible la extracción de mieles monoflorales (romero, tomillo, etc.), siempre de forma natural para obtener la mayor pureza” (Apícola Cinco Villas).</p>
<p>Premios</p>	<p>“Premiado como el Mejor Aceite del Bajo Aragón 2020, nuestro aceite de oliva Virgen Extra es de sabor almendrado y ligeramente picantón” (Apadrina un olivo).</p> <p>“GENERACIÓN 20 gana una medalla de oro en el International Organic Wine Award 2021” (Bodegas Tempere).</p>

Fuente: citas textuales extraídas de las web, blog y redes sociales consultadas.

Adicionalmente, otro de los factores de calidad y diferenciación que se destaca de un modo llamativo es el equipo humano encargado de la producción. En la Tabla 5 se observa cómo, en muchos casos, los productores se presentan con nombres y apellidos, o referencias familiares (en algunos casos, incluso con sus fotografías), para incrementar la percepción de cercanía y confianza. Se describen como personas con gran conocimiento y profesionalidad. Pero lo que destaca por encima de todo es cómo se remarca el amor y pasión que ponen en la elaboración de sus productos alimentarios, aportando una emoción especial de la que tratan de hacer partícipe al consumidor.

TABLA 5. Factor humano

<p>Equipo humano</p>	<p>“SETRUFMA surge de la voluntad de tres hermanos de dar a conocer las especialidades micológicas de nuestra zona” (SETRUFMA).</p> <p>“Vicente Ubalde, Víctor Barrabés, y en la actualidad Paz Mur y Enrique Castell como enólogos han dejado su impronta en el viñedo, en la bodega y por supuesto en el vino” (Ligüerre Enoturismo).</p> <p>“Hoy en día son Teresa y Vicente quienes allí viven, compaginando el turismo rural con la agricultura y la ganadería ovina” (La Borda de Pastores).</p> <p>“Una familia, cuatro generaciones y una nueva forma de entender el vino, así nace Bodegas TEMPORE” (Bodegas Tempore).</p> <p>“Hace casi 15 años empezó a andar la idea de Santiago: buscar una alternativa de autoempleo en la tradición campesina de elaboración de alimentos... con las recetas tradicionales trabajadas con maestría por Angelines. En la nueva generación Arriel...” (Quesos O xortical).</p> <p>“Estos 6 jóvenes (con sus fotografías) somos los promotores y responsables de este proyecto, que nace con ánimo de crear un producto de calidad, que aporte algo nuevo al sector agroalimentario y turístico en el Pirineo, a través de un modelo empresarial diferente y responsable y un proceso de elaboración basado en el conocimiento y la técnica” (Cerveza Rondadora).</p> <p>“Así nace EcoMonegros en 2006, gracias a la familia Marcén Murillo de Leciñena (Daniel, Mercedes, Ana, Laura y Jesús)” (EcoMonegros).</p> <p>“El Complejo La Trufa Negra es la muestra de la pasión de la familia Pérez por el mundo de la trufa” (TRUSENS).</p>
<p>Conocimiento y profesionalidad</p>	<p>“Somos Daniel y Laura, dos jóvenes que en 2016 decidimos poner en marcha nuestro proyecto y nuestro sueño, buscando disfrutar con lo que hacemos y con el objetivo de hacer un producto de calidad, con el que descubrir nuevos sabores y sensaciones en una bebida tan popular como la cerveza... Todo empezó en 2014 y desde entonces no hemos dejado de formarnos” (Cerveza Tensina).</p> <p>“... recetas tradicionales trabajadas con maestría por Angelines. En la nueva generación Arriel... ha fortalecido su formación y ha desarrollado nuevas recetas” (Quesos O xortical).</p> <p>“Después de muchos años trabajando el chocolate en algunas de las mejores pastelerías y chocolaterías de Europa... Nos hemos formado trabajando en Francia, Italia, España y Bélgica...” (Chocolates Artesanos Isabel).</p>

Amor y pasión	<p>“Desde el año 1992 vengo elaborando las mermeladas y jaleas que os endulzan la vida, manteniendo el buen hacer tradicional de nuestras abuelas y aportando las innovaciones que la propia experiencia e intuición me inspiran” (Mermeladas La Marmita).</p> <p>“Todos {el equipo} bajo la misma filosofía: "Respeto por la tierra ... Sentimiento en el vino" que define muy bien nuestro proyecto” (Ligüerre Enoturismo), "Ponemos todo nuestro afán y cariño para ofrecer un producto de calidad, el cual se ha visto recompensado con importantes premios” (Quesos Flor del Aspe).</p> <p>“... en 2013 cumplimos nuestro sueño: abrir un pequeño obrador de chocolate en nuestro pueblo, Alcorisa, un pueblecito de Teruel-España” (Chocolates Artesanos Isabel).</p> <p>“La pasión, el esfuerzo y la ilusión que ponemos cada día en el proceso de elaboración, junto con unos ingredientes de alta calidad, son los responsables de los sabores y aromas de nuestras cervezas, en las que buscamos intensidad, autenticidad y originalidad” (Cerveza Tensina).</p> <p>“«Pasión, tradición y constancia» son el lema de esta quesería artesanal” (Quesos O xortical).</p> <p>“Los queseros artesanos apostamos por la variedad y la diferencia de los productos demostrando que detrás de cada queso existen unas personas, unos pastos, un ganado, una cultura concreta y, sobre todo, una manera de hacer las cosas con cariño” (Quesos Benabarre).</p> <p>“... apasionados por el cultivo de carrascas truferas, la recolección de la trufa y su manipulación” (TRUSENS).</p> <p>“... Un gran equipo, una gran familia, que crece con cada persona que se incorpora a este ilusionante proyecto donde las personas son el alma del vino” (Bodegas Tempere).</p>
----------------------	---

Fuente: citas textuales extraídas de las web, blog y redes sociales consultadas.

3.2. Diferenciación del origen: propiciando una imagen positiva de desarrollo rural

La producción agroalimentaria está íntimamente ligada al medio rural por cuanto este representa como fuente de obtención de materias primas y, en los casos que conciernen a esta investigación, también como lugar de transformación en productos elaborados. Así pues, la calidad del producto debe mostrarse en sintonía con la calidad del medio que le sirve de referencia. Los productores agroalimentarios tratan de mostrar cómo sus actividades se mueven en una relación simbiótica con este medio rural, obteniendo de él lo que necesitan, pero también contribuyendo a su mantenimiento. Y eso es lo que pretenden constatar en sus páginas web, blogs y redes sociales, destacando aquello que quieren transmitir al consumidor final, en respuesta a sus motivaciones e intereses.

Uno de los aspectos intrínsecamente ligados al medio rural es la naturaleza y el aprovechamiento que se hace de ella. Como se observa en la Tabla 6, aprovechan la ventana que se abre ante el consumidor con sus web, blog y redes sociales para

mostrarle paisajes y lugares emblemáticos y para ayudarle a sentir sus efectos. Pero también saben que el consumidor está adquiriendo cada vez mayor conciencia de la fragilidad de esta naturaleza y se empeñan en evidenciar cómo su producción contribuye a preservar y cuidar su entorno natural más cercano. Y en algunos casos se llega a hablar, incluso, de su contribución a la diversidad natural, con la recuperación de especies autóctonas, abandonadas por su escasa productividad frente a variedades foráneas, pero ahora revalorizadas por sus rasgos distintivos o su calidad. Pero, no aluden únicamente a su contribución hacia el entorno más cercano, también hacen alusión a una repercusión más amplia, combatiendo la contaminación a nivel global.

TABLA 6. Preservación de la naturaleza

Lugares emblemáticos	<p>“... desconectar de la acelerada vida moderna y disfrutar de la naturaleza al pie de Peña Oroel... en un enclave único, rodeados de prados, montes y bosques, donde sólo se respira naturaleza, paz y tranquilidad” (La Borda de Pastores).</p> <p>“En medio del Pirineo Aragonés, en Sobrarbe, una comarca virgen y encantadora, una tierra dura y exigente, la vida se ha aferrado con fuerza” (Cerveza Rondadora).</p> <p>“El pueblo de Tramacastilla es un emblema del valle, un pueblo de mitos y leyendas, referente gastronómico de la zona y con unas espectaculares vistas sobre el valle. Se encuentra a la sombra de la impresionante Peña Telera, rodeado por el enigmático Bosque del Betato y bañado por una excelente agua de montaña procedente de los ibones naturales típicos del Pirineo” (Cerveza Tensina).</p>
Contribución a la diversidad natural	<p>“Ese trigo [Aragón 03] se había dejado de cultivar por las políticas agrarias y la introducción de variedades nuevas” (Ecomonegros).</p> <p>“En esta localidad [Ansó] también se está trabajando en la recuperación de la oveja ansotana, una raza que en los últimos años casi desapareció, pero que gracias a un grupo de ganaderos ansotanos, se ha ido recuperando” (Rutas Gastronómicas, Pon Aragón en tu Mesa).</p>
Cuidado del medio ambiente global	<p>“Continuemos plantando árboles a la vez que mimamos, protegemos y conservamos aquellos que ya tienen desarrollado el súper poder de recuperar carbono” (Apadrina un olivo): “... se utilizan envases de vidrio y etiquetado de papel con la mirada puesta en plástico cero” (Apícola Cinco Villas).</p> <p>“El cultivo ecológico y biodinámico de nuestras viñas son la única forma de entender nuestro trabajo. Respetando los ciclos de la vida, de la planta y del suelo” (Bodegas Tempore).</p> <p>“Nuestra chocolatería está certificada por Fairtrade (Comercio Justo) y Agricultura Ecológica. Inscripción entre las primeras empresas en el «Registro de la Huella de Carbono» –Ministerio de Medio Ambiente Premio «Mejor Producto Ecológico 2015»– Biocultura Barcelona. Premio MEDIO AMBIENTE 2019 otorgado por el Gobierno de Aragón por nuestra contribución al medio ambiente rural” (Chocolates Artesanos Isabel).</p>

Preservación del entorno natural local

"Siento un profundo respeto y agradecimiento hacia la naturaleza, que me provee de los frutos que utilizo para mis mermeladas y me acerco a ella sin dañar las plantas que me regalan su fruto. Los cosecho en su justo punto de madurez y concentración de azúcares, seleccionándolos en la mata, dejando suficientes frutos para que los pájaros e insectos se alimenten y dispersen las semillas, continuando el proceso natural de la vida" (Mermeladas La Marmita).

"Hacemos todos los trabajos del olivar bajo el manual de la Red Aragonesa de Custodia del Territorio –de la cual formamos parte– garantizando un producto libre de elementos nocivos para la salud, ¡100% sabor original!" (Apadrina un olivo).

"... disponemos del sello de producto elaborado en Reserva de la Biosfera, que garantiza que nuestros procesos realizan el mínimo impacto posible en el territorio, contribuyendo al desarrollo sostenible del mismo" (Cerveza Tensina).

"La Familia Yago Aznar pertenece a esta tierra, la siente y la respeta, valores que se transmiten generación tras generación, ... Nuestra filosofía de trabajo... Territorio, arraigo, sostenibilidad y la Garnacha como pilares fundamentales de nuestra bodega" (Bodegas Tempore).

"Sus socios llevan desde 1995 cultivando de forma ecológica sus explotaciones basándose en una utilización óptima de los recursos naturales, sin utilizar productos químicos u organismos modificados genéticamente. Todo ello de manera sostenible y equilibrada, respetando el medio ambiente y todo lo que a su alrededor convive: personas, animales, plantas..." (EcoLécera).

"El fuerte éxodo rural vivido en Oliete (Teruel) en los últimos 60 años ha provocado el abandono de 100.000 olivos centenarios. Juntos conseguiremos recuperar y poner el olivar abandonado en valor, conservar la biodiversidad de la zona" (Apadrina un olivo).

"Se lleva a cabo un manejo respetuoso basado en la biodinámica, que siempre respeta el ritmo de la naturaleza y, por supuesto, de las abejas que viven en libertad" (Apícola Cinco Villas).

"Era el momento de actuar. Era momento de poner en valor estos árboles centenarios, de conservar el patrimonio natural que había pasado de padres a hijos y de mostrarlo, de forma consciente, a todos aquellos que nos visitaran!" (Pasión por el Olivo).

Fuente: citas textuales extraídas de las web, blog y redes sociales consultadas.

La cultura rural también es un factor de diferenciación por cuanto los usos y costumbres tienen elementos distintos a los del medio urbano y por cuanto aún preserva saberes tradicionales que resultan atractivos al consumidor final. Los productores agroalimentarios se encargan de hacerle saber cómo su labor actual guarda las raíces y ayuda a mantener viva nuestra historia más reciente, tal y como revela la Tabla 7. También son frecuentes las menciones a cómo la producción agroalimentaria ayuda a dar valor y difundir las costumbres y modos de vida locales. Además, en solidaridad con otros productores locales, en las actividades ofertadas se revalorizan otros alimentos con sellos de garantía de calidad de Aragón,

revelando maridajes interesantes y ayudando a promocionar otros productos que aportan una calidad adicional al suyo.

TABLA 7. Mantenimiento de la cultura local

<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Preservación de saberes tradicionales</p>	<p>"¿Por qué el pan no sabe como antes? Se preguntó Juan José Marcén en los años 90. Acababa de conectar con su corazón, con sus raíces, su historia, y emprendió una labor de recuperación de tradiciones en su pueblo, Leciñena... el sabor del pan de antes se lo daba el trigo Aragón 03" (Ecomonegros).</p> <p>"Recuperar el lugar en el que vivían los antiguos habitantes y aquello de lo que vivían, el cultivo de la tierra y en especial del viñedo..." (Ligüerre Enoturismo).</p> <p>"... se está trabajando en la recuperación de la oveja ansotana, una raza que en los últimos años casi desapareció, pero que gracias a un grupo de ganaderos ansotanos, se ha ido recuperando" (Rutas Gastronómicas, Pon Aragón en tu Mesa).</p> <p>"Hace unos años el azafrán era para nosotros un recuerdo de la niñez; una historia contada en el pueblo por mucha gente. De repente, nos vimos inmersos en un sueño ajeno, en una campaña de recuperación del azafrán. Y así redescubrimos este mundo. Ahora desde nuestros propios ojos y nuestras propias historias, del que nunca dejamos de aprender y que ha llegado a entusiasmarlos" (La Carrasca, azafrán de Teruel).</p> <p>"... en el corazón del Pirineo Aragonés, bajo el pico del Aspe, donde mantenemos viva la tradición quesera del Pirineo, ofreciendo distintas clases de quesos de montaña" (Quesos Flor del Aspe).</p> <p>"Esa necesidad de proteger y potenciar un patrimonio gastronómico y alimentario común de todos los ciudadanos nos anima a seguir trabajando mejor cada día" (Quesos Benabarre).</p>
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Difusión de costumbres y modos de vida locales</p>	<p>"La ronda es la demostración más clara de la alegría con la que se vive aquí, desde la fiesta más concurrida, hasta un grupo de mozos y mozas de casa en casa a tomar un trago, es una forma de celebrar y disfrutar la vida en la montaña, una forma de ronda. Por eso de casa en casa, canción tras canción se va perpetuando una tradición divertida y festiva" (Cerveza Rondadora).</p> <p>"Nuestra bodega, TEMPORE, nació gracias a la herencia recibida de padres y abuelos, que nos enseñaron el respeto y el cuidado por las viñas, por la tierra, y por sus gentes. Orgullosos de lo que somos y de dónde venimos" (Bodegas Tempore).</p> <p>"Como artesano, mi trabajo consiste en canalizar toda la sabiduría del pasado que he heredado hacia Jamones Bronchales. De igual manera, tengo la responsabilidad de transmitirla a otros y que así continúe de generación en generación" (Jamones Bronchales).</p> <p>"... [Somos] parque de divulgación sobre la ganadería ovina tradicional y su rico patrimonio cultural que ofrece la posibilidad de vivir experiencias únicas y diferentes relacionadas con el pastor y su rebaño en contacto con la naturaleza... El edificio es una gran casa tradicional de ganaderos del Pirineo... cultura milenaria del pastoreo, la crianza del Ternasco de Aragón y las formas tradicionales de vida en el Pirineo en plena naturaleza" (La Borda de Pastores).</p>

Revalorización de otros alimentos aragoneses

"Migas de pastor, con pan "Chusco" C'Alial, longaniza de Aragón, Ternasco de Aragón IGP, aceite de oliva virgen extra Sierra del Moncayo DOP" (La Borda de Pastores); "[En el apartado de recetas] Huevos rotos con trufa de Sarrión / Ratatouille con jamón de Teruel / Arroz con adobo o de fiesta [entre cuyos ingredientes se citan: arroz bomba de Valareña, cebolla de Fuentes, costillas de cerdo de Teruel en adobo, hebras de azafrán de Monreal del Campo]" (Molino Alfonso).

Fuente: citas textuales extraídas de las web, blog y redes sociales consultadas.

Por otro lado, la población rural genera simpatía y solidaridad en el consumidor, dado que a ella se le confiere el cometido no solo de proveer de alimento, sino de preservar este medio, con todo el carácter que le es propio. Así pues, como se desprende de la Tabla 8, los productores agroalimentarios buscan transmitir cómo sus pequeños negocios están potenciando las sinergias positivas con su comunidad. En primer lugar, se convierten en medios de vida para ellos, como propietarios, de modo que les permiten quedarse en sus pueblos, o incluso volver a ellos si un día los abandonaron. Pero también van un paso más allá y apelan a cómo la transformación agroalimentaria tiene una importancia nuclear para la economía y la sociedad locales, al generar riqueza y empleo local, ayudando a fijar población en el territorio.

En este mismo sentido, alguno de los productores remarca cómo sus empresas no solo buscan resultados económicos, sino que responden a la responsabilidad social que les corresponde. Por otro lado, lejos de la imagen denostada que tiempos atrás rodeó al medio rural como sinónimo de atraso, hoy la autopercepción ya ha cambiado mucho y el discurso que se transmite al consumidor se ha identificado con un claro orgullo de todo lo que este medio y su forma de vida representan. Aunque este discurso está presente en textos e imágenes de forma implícita, en algunos casos incluso se hace explícito (Tabla 8).

TABLA 8. Mantenimiento del medio rural

Medio de vida

"Quesería familiar ... Un proyecto de vida en el corazón del Pirineo" (Quesos O xortical).

"Estamos en Aguilar, una pequeña aldea perteneciente al municipio de Boltaña, dentro de la comarca del Sobrarbe, en un hermoso paraje del Pirineo Aragonés; donde desarrollamos un proyecto de vida sostenible en el que llevamos más de treinta años, incluyendo huerto propio, animales, energía solar... y mucha ilusión" (Mermeladas La Marmita).

"Paco siempre pedía a sus padres que le dejaran volver a Bronchales, para así poder realizar su sueño" (Jamones Bronchales)

<p>Desarrollo económico y social del territorio</p>	<p>“El Queso Artesano simboliza nuestro compromiso de apostar por la transformación de la materia prima en la zona de producción contribuyendo a mantener los pueblos vivos y con gente, potenciando una cultura gastronómica y ayudando a la conservación del territorio” (Quesos Benabarre).</p> <p>“A día de hoy, la trufa, se ha convertido en uno de los principales motores de la economía local, permitiendo a nuestros jóvenes tener un futuro en el mundo rural” (TRUSENS).</p> <p>“En 2014 donde todo el mundo veía olivos inservibles, nosotros imaginamos un motor de bienestar y desarrollo económico, ... Si nuestros pueblos desaparecen, perdemos sus tradiciones, su cultura y sus ecosistemas. En Apadrinaunolivo.org recuperamos los olivos abandonados de Oliete, un pueblecito de Teruel que ha visto cómo su población ha ido descendiendo en los últimos años” (Apadrina un olivo).</p> <p>“Con esta iniciativa esperamos aportar nuestro granito de arena a la dinamización económica de nuestra comarca. Teniendo en cuenta la acusada despoblación de las últimas décadas, nos parece más necesario que nunca para garantizar la supervivencia de los pueblos” (SETRUFMA).</p>
<p>Responsabilidad social</p>	<p>“Para crear nuestros chocolates artesanos, trabajamos con materias primas de Comercio Justo y ecológicas, como el cacao y el azúcar de caña o las coberturas, y también de consumo local, principalmente el aceite de oliva virgen extra y la almendra marcona” (Chocolates Artesanos Isabel).</p> <p>“... un modelo empresarial diferente y responsable y un proceso de elaboración basado en el conocimiento y la técnica” (Cerveza Rondadora).</p> <p>“Premio Incorpora de la Obra Social «La Caixa» por fomentar la contratación de personas pertenecientes a colectivos vulnerables. Primera empresa aragonesa en obtener la Segunda Semilla de la Economía del Bien Común. Premio ARAME (Asociación Aragonesa de Mujeres Empresarias). Premio Responsabilidad Social de Aragón 2017, otorgado por el Gobierno de Aragón” (Chocolates Artesanos Isabel).</p>
<p>Orgullo</p>	<p>“Somos del mundo rural y nuestra gente está orgullosa de serlo, somos agricultores de olivar como nuestros antepasados y deseamos que nuestros hijos sigan cuidando de este árbol milenario con el mismo cariño con el que lo hemos trabajado hasta ahora” (Pasión por el Olivo).</p> <p>“Nuestra cerveza toma el nombre de Tensina en referencia al gentilicio del Valle de Tena, homenaje a las gentes del valle que durante siglos han vivido y siguen viviendo por estos lugares” (Cerveza Tensina).</p>

Fuente: citas textuales extraídas de las web, blog y redes sociales consultadas.

3.3. Propiciando una experiencia prolongada, más allá del consumo del producto

En definitiva, como hemos recogido hasta aquí, con los mensajes que se transmiten en las webs, blog y redes sociales, se trata de despertar emociones en el consumidor real o potencial. Para estimular estas emociones se busca crear un vínculo más

cercano con mensajes más personales y un lenguaje más directo, acompañado de imágenes o incluso vídeos que transmiten no solo las cualidades del producto agroalimentario, sino de las experiencias ligadas a él.

Como mostramos en la Tabla 9, se busca apelar a lo sensorial, en un intento de que el consumo del producto alimentario con este grado de diferenciación pueda quedar fijado en la memoria del consumidor. También se aprovecha esta comunicación para lanzar mensajes que remarcan cualidades atribuidas al medio rural más despoblado, reforzando su vertiente más positiva: en lo concerniente a la baja densidad demográfica y en cuanto al contacto directo con una naturaleza menos contaminada y donde están muy presentes los ciclos estacionales, de producción de agua y de vida animal y vegetal. También se ponen de relieve las cualidades de un medio rural hospitalario, que recibe generosamente a quien lo visita y transmite cordialidad y confianza, en sintonía con lo señalado en la Estrategia Aragonesa de promoción agroalimentaria (Gobierno de Aragón, 2018:5), que afirma que el gentilicio “aragonés” se relaciona con atributos de honestidad, simpatía y acogida.

TABLA 9. Creación de emociones

Sensaciones	<p>“Si has llegado hasta aquí es porque estás buscando experiencias únicas, naturales y que te ofrezcan la posibilidad de sentir el campo y de oler la tierra” (GastroBelchite).</p> <p>“Pruebe la Trufa Negra de Teruel y su memoria siempre retendrá su aroma y sabor” (Trufa Negra de Teruel).</p> <p>“Ver, oler, saborear ... disfrutar de todos tus sentidos en una copa de vino” (Bodegas Tempere).</p>
Ambiente rural	<p>“... nuestros campos que reflejan la tranquilidad, el sosiego y el ritmo de vida que marca el mundo rural. ¡Te esperamos!” (Pasión por el Olivo).</p> <p>“Si quieres vivir una experiencia única, nueva, relajante y alejado de las excursiones en masa, ...” (Molino Alfonso).</p> <p>“Hoy comienza diciembre! Y damos la bienvenida con algunos de los productos de este mes...” (NaturalmenteBio).</p>
Hospitalidad	<p>“Avisanos y te organizaremos una visita con degustación, o simplemente aparece por aquí y tómate una Rondadora en este mágico lugar. Y si te apetece tráete lo que quieras de comer y acompáñalo con Rondadora” (Cerveza Rondadora).</p> <p>“Visítanos y te llevarás un trocito de nosotros, de nuestros vinos y de nuestra tierra” (Bodegas Tempere).</p> <p>“Una experiencia rural única. Visita tu olivo cuando quieras, te estará esperando con las ramas abiertas” (Apadrina un olivo).</p>

Fuente: citas textuales extraídas de las web, blog y redes sociales consultadas.

No obstante, lo más remarcable de lo observado en estas páginas web, blog y redes sociales es que también comienzan a ofrecerse otras actividades que tratan de fomentar la interacción entre productor y consumidor, bien sea acercando al productor a través de mercados o demostraciones en ferias, pero sobre todo, atrayendo al consumidor a los campos, granjas o instalaciones donde se transforman los productos. Se busca proponer formas de encuentro, estrechar la relación entre productor y consumidor, y en algunos casos, incluso, estimular una interacción más prolongada, que sirva como lazo con el que atar un vínculo más fuerte. Así pues, los productores ofrecen una serie de actividades que acompañan la compra del propio producto para tratar de hacer la experiencia más amplia y profunda, y, en definitiva, para enriquecer un encuentro más personal y cercano con los consumidores. Como refleja la Tabla 10, se proponen rutas, para dar a conocer el contexto, esto es, el medio rural que rodea al producto; se invita también a visitas a las instalaciones, en las que se transmite al consumidor el proceso de elaboración del producto a lo largo de su cadena de valor; se ofrecen talleres o cursos a los consumidores para que se atrevan a realizar sus propios productos con la ayuda y supervisión del productor; se propone también la degustación del producto en sus distintas variedades, así como catas en las que se aporta mayor conocimiento sobre sus características organolépticas; se comparten recetas gastronómicas, inspirando al consumidor en la utilización o consumo del producto; incluso, algunos productores alimentarios proponen recetas introduciendo otros productos aragoneses, sugiriendo recetas que apoyan el trabajo de otros productores; y en algunos casos, se anima a que el consumidor también comparta sus elaboraciones.

TABLA 10. Actividades de encuentro

Rutas	"Estas son nuestras 6 propuestas, 6 oleoRutas para conocer nuestra afamada gastronomía, descubrir nuestras costumbres más sorprendentes y visitar nuestros campos. ¡Bienvenidos al Bajo Aragón!" (Pasión por el Olivo).
Visitas	"¡Contacta con nosotros y organizamos una visita a nuestras instalaciones con cata de nuestras cervezas!" (Cervezas Tensina).
Talleres y cursos	"Promovemos el Oleoturismo, una nueva forma de turismo, para que puedas conocer los campos, la Almazara y asistir a catas y talleres de nuestro aceite del Bajo Aragón" (Molino Alfonso). "¡Elabore su propio Chocolate Bean to Bar! Con este KIT le proponemos una actividad entretenida, relajante y deliciosa, ideal para practicar en familia y disfrutar con los más pequeños de la casa... una apetitosa propuesta para toda mente inquieta deseosa de descubrir y aprender cosas nuevas" (Chocolates Artesanos Isabel).

Degustaciones	<p>“Con pedidos superiores a 100 euros regalamos un bono de visita + cata a la fábrica” (Tensina Cerveza de altura).</p> <p>“Realizaremos una iniciación a la cata de aceite para descubrir sabores, aromas, defectos y cualidades de las diferentes variedades de olivas” (Almazara el Molino de Alfonso).</p>
Recetas	<p>“¡Cocina con nosotros! Risotto trufado con setas” (SETRUFMA).</p> <p>“Aquí os dejo la receta paso a paso. Cómo hacer estas sencillas piruletas de hojaldre con mermelada de borraja al limón y queso” (Mermeladas El Perolico).</p> <p>“Ratatouille con jamón de Teruel. Típico plato de la Provenza francesa, inmortalizado en la famosa película de dibujos animados, Ratatouille; y que hemos adaptado a nuestra región con ingredientes de la tierra” (Molino Alfonso).</p>
Recetas de los consumidores	<p>“Les animamos a que nos comuniquen sus experiencias culinarias con Trufa Negra de Teruel. Pueden hacernos llegar sus sugerencias por cualquier medio y las recogeremos en nuestro archivo para publicarlas en nuestros boletines o en futuros libros sobre la cocina con trufa. Compartir las buenas experiencias es un nexo de unión entre los amantes de la trufa” (Trufa Negra de Teruel).</p>

Fuente: citas textuales extraídas de las web, blog y redes sociales consultadas.

Por lo tanto, a través de estas actividades se observan los primeros pasos orientados a ofrecer la posibilidad de que productor y consumidor puedan hacer alguna actividad de co-creación de valor en torno a los productos agroalimentarios. En los casos estudiados los productores no se limitan a ofrecer únicamente su producto elaborado, sino que lo ponen a disposición del consumidor acompañándolo de diversas actividades que sirven para destacar sus características, aportar mayor información sobre su producción, terminar su proceso de elaboración y/o dar una nueva perspectiva en la experiencia de consumo, todo ello inmerso en el propio entorno rural del que forman parte.

Busser y Shulga (2018, p. 70) definen la co-creación de valor como “un proceso conjunto, colaborativo, simultáneo y similar de producir nuevo valor, tanto material como simbólicamente, a través de las contribuciones voluntarias de múltiples actores que dan como resultado un bienestar recíproco”. Para ello es preciso provocar momentos en los que se encuentran productor y consumidor, y sirven para la comunicación y el intercambio. Los productores se involucran con los procesos de generación de valor de los consumidores, ampliando la oferta del mercado para incluir mayor número de interacciones entre ambos (Grönroos, 2008).

De forma intuitiva y/o aprendida, los pequeños productores aragoneses comienzan a ser conscientes del interés que despierta la obtención y transformación de

productos alimentarios en una parte, cada vez más importante, del consumidor actual. Eso los hace utilizar la co-creación como una nueva forma de diferenciar sus productos de aquellos ofrecidos en los mercados mayoritarios, dando a conocer sus cualidades y usos, y el universo que los rodea, envolviéndolos en un halo de emociones creadas con las experiencias vividas en el proceso de producción y en el momento de consumo, en definitiva, añadiéndoles y nuevo valor.

4. Interacción entre productores y consumidores: multifuncionalidad rural

A partir del análisis realizado de webs, blog y redes sociales de los productores agroalimentarios aragoneses se ha podido constatar cómo estas se han convertido en un canal esencial no tan solo para propiciar el consumo de productos locales sino para generar y mantener una comunicación estrecha con sus consumidores. Estos canales son la oportunidad para ampliar una información que se considera relevante y demandada por el consumidor, y para establecer un contacto continuo y una forma de interacción que no es posible a través de otros canales habituales. Tal y como se ha mostrado, estos canales permiten al productor poner en evidencia los atributos que sus consumidores valoran más en sus productos y procesos, esto es, la calidad y la contribución al apoyo del medio rural. A pesar de que la forma de comercialización no es en todos los casos a través de las herramientas que ofrecen las TIC, los productores sí son conscientes del poder que tienen para conectar con el consumidor y ampliar la información que no cabe en el empaquetado o las etiquetas del producto. En otras palabras, la estrategia de comunicación de los pequeños productores no se centra únicamente en propiciar vínculos comerciales, sino también emocionales e, incluso, afectivos.

Y es que, efectivamente, para aumentar la percepción de los consumidores sobre la calidad es importante que, junto con el producto alimenticio en sí, se ofrezcan servicios relacionados que aporten un significado personal e incrementen el valor para el consumidor (Prahalad y Ramaswamy 2004). En concreto, en productos como los alimentarios, tan íntimamente ligados al territorio, la cultura y el patrimonio locales, estos servicios relacionados consisten en ofrecer la información necesaria para desarrollar una percepción más clara de las características materiales e inmateriales del producto (Sadilek, 2019), pero también por involucrar a los consumidores en la propia elaboración, buscando incrementar la satisfacción percibida en un proceso de producción conjunta (Hunt et al., 2012).

Así pues, pese a que las condiciones en las que los productores locales desarrollan su trabajo y sus pequeñas estructuras empresariales hacen más difícil su competencia en el gran sistema agroalimentario (Goodman, 2004; Hinrichs, 2003), sí favorecen una mayor cercanía a su consumidor final, y les permiten idear y publicitar actividades atractivas e invitarles a participar en la co-creación de valor en torno a su producto. Como argumentan Grönroos y Voima (2013), la co-creación ocurre solo cuando se dan estas interacciones directas entre productor y consumidor. La co-creación se revela como una oportunidad de conexión entre los eslabones extremos de la cadena de valor alimentaria, en una nueva forma de interacción que permite el intercambio de conocimientos y la capacidad de compartirlos e integrarlos en los objetivos de ambos lados (Grönroos, 2008). El productor es el encargado de propiciar estos momentos de encuentro, es decir, procesos y prácticas de interacción e intercambio (Payne et al., 2008), que generan una experiencia que incrementa el valor para el consumidor y ofrecen una oportunidad al productor para conocer las preferencias y comportamientos de su cliente (Ballantyne y Varey, 2006).

En sintonía con lo señalado por Liu et al. (2007), la producción agroalimentaria en el medio rural es un sistema adaptativo capaz de evolucionar ante los cambios exigidos por la realidad socioeconómica y ambiental, en todo momento. De ahí que esta producción de alimentos locales pueda contribuir a la sostenibilidad social, al desarrollo rural y al sentido de comunidad (Stein y Santini, 2022), del mismo modo, que las actividades de co-creación se apoyan en la multifuncionalidad del medio rural y pueden favorecer también su desarrollo. Esta multifuncionalidad se define como la capacidad de las áreas rurales para desempeñar diversas funciones más allá de la producción agrícola tradicional (Marsden y Sonnino, 2008), abarcando aspectos sociales, económicos y medioambientales. Esta noción reconoce la diversidad de actividades y servicios que tienen lugar en zonas rurales, contribuyendo a su sostenibilidad y desarrollo integral.

Esta multifuncionalidad surgida de las actividades de co-creación alimentaria puede observarse a dos niveles: en primer lugar, el nivel de los propios productores, que han integrado en sus estructuras un elevado número de fases del proceso de producción, y ahora, revalorizando sus conocimientos, aptitudes empresariales y experiencia (Clune and Downey, 2022), innovan y añaden otras formas de hacer para involucrar a sus consumidores en este proceso. Es esta una multifuncionalidad que amplía la oferta de los productores, lo que puede redundar en el crecimiento de su negocio y, en definitiva, el desarrollo rural (Song et al., 2022).

Pero también, una multifuncionalidad entendida a nivel colectivo, donde se combinan actividades de diferentes sectores. Es decir, donde se fomenta la participación sinérgica de otros actores dentro de la red local, que contribuyen a crear y sostener esta estrategia de marketing, propiciando nuevas interfaces entre productores y consumidores (Marsden y Smith, 2005). Esta implicación de los consumidores en actividades relacionadas con la agroalimentación puede aprovecharse a través de un número creciente de agentes donde la experiencia de co-creación representa la cultura local (Chen, 2018). La interdependencia entre actores es un tema relevante, dado que los resultados de cualquier acción sobre los consumidores no solo depende del esfuerzo personal, sino también del trabajo de otros proveedores (Griffin y Frongillo, 2003). En concreto, la elaboración de alimentos y el turismo se perfilan como un tándem multifuncional para favorecer redes alternativas de alimentos y estilos de vida recreativos (Song et al., 2022) y para promover el desarrollo rural.

La diversificación de actividades en el medio rural, desde la agricultura hasta los servicios de co-creación que se ponen a disposición del consumidor final en todo el proceso de producción, fomenta un desarrollo integral: la protección de la biodiversidad y la conservación del paisaje, un pequeño crecimiento económico, y el mantenimiento de la población y su patrimonio cultural pueden ser el resultado sobre el territorio de una interacción positiva y multifuncional de los actores locales.

5. Conclusiones

El análisis realizado sobre las páginas webs, blogs y redes sociales de los pequeños productores aragoneses de alimentos ha servido para revelar cómo definen su estrategia de marketing en respuesta a la demanda de sus consumidores. El primer punto a tener en consideración es el propio uso de estas herramientas TIC para propiciar la comercialización, pero ante todo, para establecer y mantener un contacto continuo con sus consumidores. La gran mayoría comercializa sus productos a través de establecimientos presenciales por todo Aragón pero son conscientes de que las TIC pueden suplir la falta de una información que sí existiría con una comunicación personal y directa. Aunque bien es cierto que se empeñan en destacar la diferenciación del producto local frente a aquellos ofrecidos en los mercados mayoritarios, resaltando sus atributos de calidad específicos y su contribución al desarrollo rural, el hallazgo más relevante está en la oferta de actividades que invitan a la interacción con su consumidor. Su estrategia de marketing se centra en aprovechar el atractivo que el medio rural ejerce sobre una parte cada vez mayor de consumidores y crear para ellos nuevos canales de interacción y

comercialización. Se trata de acercar al consumidor al territorio, a los campos, granjas o instalaciones donde se transforman los productos, a través visitas, catas, cursos o talleres, y propiciar con él formas de encuentro que supongan un contacto directo y momentos de interacción enriquecedora. En ellos no solo es importante la información que se recibe, sino también el universo que los rodea y las emociones creadas con la experiencia vivida.

La co-creación de valor es el resultado de estos encuentros, sumamente interesantes para el consumidor, pues, además de proporcionarle los atributos intrínsecos del producto demandado, le permite estar presente, interactuar, compartir y aprender todo lo relativo a los productos agroalimentarios, así como sentir emociones derivados de un contexto especial.

En la co-creación de productos alimentarios locales confluyen el territorio y el patrimonio. De ahí que pueda convertirse en una iniciativa de calidad de las que Bowen y De Master, (2011) califican de esenciales para mantener los medios de vida rurales frente a las tendencias de homogeneización en el sistema agroalimentario mundial, particularmente en regiones que han sido económicamente marginadas. La co-creación agroalimentaria, desde una acción colectiva por parte de los productores y su esfuerzo por mejorar la calidad de los alimentos, crea un producto diferenciado y más cercano a las preferencias de los consumidores. Los consumidores pueden quedar más satisfechos porque pueden percibir los productos como más saludables, consistentes con sus valores nutricionales o ambientales, o de mayor calidad que los obtenidos a través de otros canales en el mercado (Hunt et al., 2012). El valor de la experiencia vivida en el propio proceso de co-creación se suma al beneficio percibido por el consumidor, se genera una serie de emociones que aportan mayor valor que los propios productos o servicios (Pralhad y Ramaswamy, 2004). Incluso la satisfacción también proviene del grado de responsabilidad que se adquiere en el proceso de creación conjunta, ya que consumidores más involucrados en sus productos agroalimentarios son también los más satisfechos y por ello más inclinados a pagar incluso más por el producto (Hunt et al., 2012), considerando que con ello están también contribuyendo al desarrollo rural. Sin embargo, los beneficios de esta co-creación de valor no son únicamente para los consumidores. La co-creación puede contribuir a incrementar las ventas de los productores (Crick et al., 2020) y a proporcionar mayores ingresos derivados, al atraer a los consumidores concienciados y con mayor capacidad adquisitiva (Warner, 2007) y al fidelizar a aquellos que han establecido lazos más fuertes de confianza y compromiso. Y, en definitiva, puede también contribuir a un desarrollo integral del territorio, preservando valores ambientales y culturales (Eftekhari y Shadparvar, 2018), estimulando la multifuncionalidad rural, con el

crecimiento de negocios relacionados con la producción alimentaria y el turismo, fundamentalmente, (Song et al., 2022), y tejiendo nuevas redes de actores diversos (Hall et al., 2001), involucrados en un proceso de aprendizaje colectivo.

Así pues, el análisis realizado ha ayudado a tomar conciencia sobre cómo las nuevas estrategias de marketing llevadas a cabo por algunos de los productores de alimentos de Aragón se basan y, a la vez, estimulan la multifuncionalidad de sus entornos rurales, favoreciendo un desarrollo más sostenible en todas sus dimensiones. En consecuencia, resulta interesante que esta forma de trabajo pueda extenderse a otros productores aragoneses, animándoles a que descubran sus opciones para diseñar actividades de co-creación con sus consumidores, involucrando a otros agentes del territorio. Así mismo, resulta también interesante la posibilidad de que estas iniciativas puedan ser replicadas en otros territorios, animando a productores y otro tipo de instituciones, tanto públicas como privadas, para convertir el medio rural en un escenario ideal donde plantear actividades de co-creación de valor en torno a productos agroalimentarios. Generar redes colaborativas entre todos estos actores puede ser un punto de inicio, al igual que ha sucedido con *Pon Aragón en tu mesa*, para que la experiencia resulte más rica al consumidor y los beneficios puedan ser compartidos en el territorio.

Sin embargo, el desarrollo de la propia investigación abre nuevos interrogantes. Entre ellos, el primero sobre el que pretendemos centrar nuestra próxima línea de investigación alude a conocer más de cerca el interés que pueden mostrar los consumidores aragoneses respecto a las actividades de co-creación en torno a alimentos locales.

6. Referencias

6.1. Bibliografía

ANNUNZIATA, A. & MARIANI, A. (2018). Consumer Perception of Sustainability Attributes in Organic and Local Food, *Recent Patents on Food, Nutrition & Agriculture*, 9(2), pp. 87-96. <http://dx.doi.org/10.2174/2212798410666171215112058>

BIANCHI, C. (2017). Exploring Urban Consumers' Attitudes and Intentions to Purchase Local Food in Chile. *Journal of Food Products Marketing*, 23(5), pp. 553-569. <https://doi.org/10.1080/10454446.2015.1048021>

- BOWEN, S. & DE MASTER, K. (2011). New rural livelihoods or museums of production? Quality food initiatives in practice. *Journal of Rural Studies* 27, pp. 73-82. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2010.08.002>
- BUSSER, JAMES A. & SHULGA, LENNA V., (2018), Co-created value: Multidimensional scale and nomological network, *Tourism Management*, 65(C), pp. 69-86. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2017.09.014>
- CHAMBERS, S., LOBB, A., BUTLER, L., HARVEY, K., & TRAILL, W. B. (2007). Local, national and imported foods: A qualitative study. *Appetite*, 49(1), 208-213. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2007.02.003>
- CHEN, Z. (2018). A pilot study of the co-creation experience in traditional Cantonese teahouses in Hong Kong. *Journal of Heritage Tourism*, 13(6), pp. 506-527. <https://doi.org/10.1080/1743873X.2018.1444045>
- CLUNE, T. & DOWNEY, H. (2022). Very good farmers, not particularly good business-people: A rural financial counsellor perspective on rural business failure. *Journal of Rural Studies* 95, pp. 256-267
- CONNER, D., COLASANTI, K., ROSS, R. B., & SMALLEY, S. B. (2010). Locally grown foods and farmers markets: Consumer attitudes and behaviors. *Sustainability*, 2, pp. 742-756. <https://doi.org/10.3390/su2030742>
- CRICK, J. M. CRICK, D. & TEBBETT, N. (2020). Competitor orientation and value co-creation in sustaining rural New Zealand wine producers, *Journal of Rural Studies*, 73, pp.122-134. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2019.10.019>
- DIMARA, E. & SKURAS, D. (2003). Consumer evaluations of product certification, geographic association and traceability in Greece. *European Journal of Marketing*, 37, pp. 690-705.
- EFTEKHARI, H., & SHADPARVAR, V. (2018). Multifunctional agriculture: agriculture renewal as a modern paradigm for agriculture and rural development. *Int. J. Agric. Manag. Dev.* 8 (2), 231-244.
- FAO. (2014). Building a common vision for sustainable food and agriculture-principles and approaches. Rome. <https://www.fao.org/3/i3940e/i3940e.pdf>
- FELDMANN, C., & HAMM, U. (2015). Consumers' perceptions and preferences for local food: A review. *Food Quality and Preference*, 40, 152-164. <https://doi.org/10.1016/j.foodqual.2014.09.014>

GAITÁN-CREMASCHI, D., KLERKX, L., DUNCAN, J., TRIENEKENS, J. H. HUENCHULEO, C., DOGLIOTTI, S., CONTESSA, M.E. & ROSSING, W. A. H. (2019). Characterizing diversity of food systems in view of sustainability transitions. A review. *Agron. Sustain. Dev.* 39(1) <https://doi.org/10.1007/s13593-018-0550-2>

GIOVANNUCCI, D., BARHAM, E., & PIROG, R. (2010). Defining and marketing local foods: Geographical indications for U.S. products. *Journal of World Intellectual Property*, 13, pp. 94-120. <https://doi.org/10.1111/j.1747-1796.2009.00370.x>

GOBIERNO DE ARAGÓN. (2018). Estrategia aragonesa de promoción agroalimentaria. Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural. FEDER.

GOODMAN, D., (2004). Rural Europe redux? Reflections on alternative agro-food networks and paradigm change. *Sociol. Rural.* 44 (1), pp. 3-16.

GOODMAN, D., & DUPUIS, M., (2002). Knowing food and growing food: beyond the production consumption debate in the sociology of agriculture. *Sociol. Rural.* 42 (1), pp. 5-22.

GREBITUS, C., LUSK, J. L., & NAYGA, R. M. (2013). Effect of distance of transportation on willingness to pay for food. *Ecological Economics*, 88, pp. 67-75. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2013.01.006>

GRIFFIN, M., & FRONGILLO, E., (2003). Experiences and perspectives of farmers from Upstate New York farmers' markets. *Agric. Hum. Val.* 20 (2), pp. 189-203.

GRÖNROOS, C. & VOIMA, P. (2013). Critical service logic: making sense of value creation and cocreation, *Journal of the Academy of Marketing Science*, 41, pp. 133-150. <https://doi.org/10.1007/s11747-012-0308-3>

GRÖNROOS, C. (2008). Service logic revisited: Who creates value? And who co-creates? *European Business Review*, 20(4), pp. 298-314. <https://doi.org/10.1108/09555340810886585>

GRUNERT, K.G. (2002). Current issues in the understanding of consumer food choice. *Trends in Food Science and Technology*, 13(8), pp. 275-285.

GRUNERT, K.G. (2011). Sustainability in the food sector: A consumer behaviour perspective. *International Journal on Food System Dynamics*, 2(3), pp. 207-218.

GRUNERT, K.G., LARSEN, H.H., MADSEN, T.K. & BAADSGAARD, A. (1996). *Market orientation in food and agriculture*. Norwell, MA, Kluwer Academic.

HALL, A., BOCKETT, G., TAYLOR, S., SIVAMOCHAN, M., & CLARK, N. (2001). Why research partnerships really matter: innovation theory, institutional arrangements and implications for developing new technology for the poor, 29. *World development*, pp. 783-797.

HENSELEIT, M., KUBITZKI, S., & TEUBER, R. (2007). Determinants of consumer preferences for regional food. In M. Canavari, D. Regazzi, & R. Spadoni (Eds.), *International marketing and international trade of quality food products*, Proceedings of the 105th Seminar of the European Association of Agricultural Economists, pp. 55-67. Bologna: Edizione Avenue Media.

HINRICHS, C.C., (2003). The practice and politics of food system localisation. *J. Rural Stud.* 19, pp. 33-45.

HUBEAU, M., MARCHAND, F., COTEUR, I., MONDELAERS, K., DEBRUYNE, L., & VAN HUYLENBROECK, G. (2017). A new agri-food systems sustainability approach to identify shared transformation pathways towards sustainability. *Ecological Economics*, (131), pp. 52-63. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2016.08.019>

HUNT, D.M., GEIGER-ONETO, S. & VARCA, P.E. (2012). "Satisfaction in the context of customer co-production: a behavioural involvement perspective", *Journal of Consumer Behaviour*, 11, pp. 347-356. <https://doi.org/10.1002/cb.1370>

INGRASSIA, M.; BACARELLA, S.; COLUMBA, P.; ALTAMORE, L.; & CHIRONI, S. (2017). Traceability and Labelling of Food Products from the Consumer Perspective. *Chemical Engineering Transactions*, Vol. 58, pp. 865-870. <https://doi.org/10.3303/CET1758145>

JENSEN, J. D., CHRISTENSEN, T., DENVER, S., DITLEVSEN, K., LASSEN, J., & TEUBER, R. (2019). Heterogeneity in consumers' perceptions and demand for local (organic) food products. *Food Quality and Preference*, 73, pp. 255-265. <https://doi.org/10.1016/j.foodqual.2018.11.002>

KHAN, F., & PRIOR, C. (2010). Evaluating the urban consumer with regard to sourcing local food: a heart of England study. *International Journal of Consumer Studies*, 34(2), pp. 161-168. <https://doi.org/10.1111/j.1470-6431.2009.00836.x>

LEMMERER, A. & MENRAD, K. (2017). Attitudes and Habit in Value Perception for Foods. *Journal of Food Products Marketing*, Volume 23, Issue 1, pp. 99-121. <https://doi.org/10.1080/10454446.2017.1244788>

- MARSDEN, T. & SONNINO, R. (2008). Rural development and the regional state: Denying multifunctional agriculture in the UK, *Journal of Rural Studies*, Volume 24, Issue 4, pp. 422-431, <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2008.04.001>.
- MEMERY, J., ANGELL, R., MEGICKS, P., & LINDGREEN, A., (2015). Unpicking motives to purchase locally-produced food: analysis of direct and moderation effects. *European Journal of Marketing*, Volume 49 (7/8), pp. 1207-1233. <https://doi.org/10.1108/EJM-02-2014-0075>
- MESIĆ, Z.; PETLJAK, K.; BOROVIĆ, D. & TOMIĆ, M. (2021). Segmentation of local food consumers based on altruistic motives and perceived purchasing barriers: a Croatian study. *Economic Research*, 34(1), pp. 221-242. <https://doi.org/10.1080/1331677X.2020.1782243>
- MEYERDING, S. G. H., TRAJER, N., & LEHBERGER, M. (2019). What is local food? The case of consumer preferences for local food labeling of tomatoes in Germany. *Journal of Cleaner Production*, 207, pp. 30-43. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.09.224>
- MORRIS, C., & BULLER, H. (2003). The local food sector: a preliminary assessment of its form and impact in Gloucestershire. *British Food Journal*, 105(8), pp. 559-566. <https://doi.org/10.1108/00070700310497318>
- ONOZAKA, Y., NURSE, G., & MCFADDEN, D. T. (2010). Local food consumers: How motivations and perceptions translate to buying behaviour. Retrieved from www.choicesmagazine.org/magazine/article.php?article=109
- PERI, V. (2006). The universe of food quality. *Food Quality and Preference* 17, pp. 3-8. <https://doi.org/10.1016/j.foodqual.2005.03.002>
- PRAHALAD, C.K. & RAMASWAMY, V. (2004). *The future of competition: co-creating unique value with customers*. Harvard Business School Press, Boston.
- REICH, B. J., BECK, J. T., & PRICE, J. (2018). Food as ideology: Measurement and validation of locavorism. *Journal of Consumer Research*, 45(4), pp. 849-868. <https://doi.org/10.1093/jcr/ucy027>
- RENTING, H., MARSDEN, T., & BANKS, J. (2003). Understanding alternative food networks: exploring the role of short food supply chains in rural development. *Environment and Planning A*, 35, pp. 393-411. <https://doi.org/10.1068/a3510>

- SADÍLEK, T. (2019). "Perception of Food Quality by Consumers: Literature Review", *European Research Studies Journal*, Volume XXII, Issue 1, pp. 57-67.
- SCHNEIDER, M. L., & FRANCIS, C. A. (2005). Marketing locally produced foods: Consumer and farmer opinions in Washington County, Nebraska. *Renewable Agriculture and Food Systems*, 20(4), pp. 252-260. <https://doi.org/10.1079/RAF2005114>
- SEYFANG, G. (2006). Ecological citizenship and sustainable consumption: Examining local organic food networks. *Journal of Rural Studies*, 22, pp. 383-395. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2006.01.003>
- SKALLERUD, K. & WIEN, A.H. (2019). Preference for local food as a matter of helping behaviour: Insights from Norway. *Journal of Rural Studies* 67, pp.79-88. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2019.02.020>
- SONG, B.; ROBINSON, G.M.; & BARDSLEY, D.K. (2022). Multifunctionality and path dependence: Farmer decision-making in the peri-urban fringe. *Journal of Rural Studies* 96, pp. 64-77. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.10.012>
- STANTON, J. L., WILEY, J. B., & WIRTH, F. F. (2012). Who are the locavores? *Journal of Consumer Marketing*, 29(4), 248-261. <https://doi.org/10.1108/07363761211237326>
- STEENKAMP, J-B. & de JONG, M.G. (2010). "A global investigation into the constellation of consumer attitudes toward global and local products", *Journal of Marketing*, 74(6), pp. 18-40. <http://dx.doi.org/10.2307/25764281>
- STEIN, A. J., & SANTINI, F. (2022). The sustainability of "local" food: A review for policy-makers. *Review of Agricultural, Food and Environmental Studies*, 103(1), 77-89. <https://link.springer.com/article/10.1007/s41130-021-00148-w>
- TREGEAR, A. & NESS, M. (2005). Discriminant analysis of consumer interest in buying locally produced foods. *Journal of Marketing Management*, 21, pp. 19-35. <http://dx.doi.org/10.1362/0267257053166811>
- VECCHIO, R. (2010). Local food at Italian farmers' markets: three case studies. *The International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, 17(2), pp. 122-139. <https://doi.org/10.48416/ijfaf.v17i2.263>
- VERDÚ JOVER, A.J., LLORÉNS MONTES, F.J. & FUENTES FUENTES, M.M. (2004). Measuring perceptions of quality in food products. The case of red wine. *Food Quality and Preference*, 15, 453-469.

WARNER, K., 2007. The quality of sustainability: agroecological partnerships and the geographic branding of California winegrapes. *Journal of Rural Studies* 23, 142-155. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2006.09.009>

WENZIG, J., & GRUCHMANN, T. (2018). Consumer preferences for local food: Testing an extended norm taxonomy. *Sustainability*, 10(5), 1313. <https://doi.org/10.3390/su10051313>

WITZLING, L., & SHAW, B. R. (2019). Lifestyle segmentation and political ideology: Toward understanding beliefs and behavior about local food. *Appetite*, 132, pp. 106-113. <https://doi.org/10.1016/j.appet.2018.10.003>

ZEPEDA, L., & LEVITEN-REID, C. (2004). Consumers' views on local food. *Journal of Food Distribution Research*, 35(3), pp. 1-5. [10.4236/fns.2014.519205](https://doi.org/10.4236/fns.2014.519205)

ZEPEDA, L.; LI, J. (2006). Who buys local food? *J. Food Distrib. Res.*, 37, pp. 5-15.

6.2. Webgrafía

Apadrina un Olivo. <https://apadrinaunolivo.org/es>

Apícola Cinco Villas. <https://apicolacinco villas.com>

Asociación de truficultores de Teruel. <https://trufadeteruel.com>

Bodegas Tempore. <https://www.bodegastempore.com>

Casa Fes. <https://www.carniceriafesainsa.com/>

Cervezas Rondadora. <https://www.cervezarondadora.com>

Chocolates Isabel. <https://chocolatesartesanosisabel.com>

Conservas artesanas La Marmita. <https://www.mermeladaslamarmita.com>

Ecolécera. <http://www.ecolecera.com/es>

Ecomonegros. <https://ecomonegros.com>

Embutidos de Berdún. <https://www.embutidosdeberdun.es>

Fruta del Valle del Manubles. <https://frutadelmanubles.wordpress.com/feria-de-la-fruta/>

Gastro Turismo Campo de Belchite. <https://gastrobelchite.com>

Jamones Bronchales. <https://www.jamonesbronchales.com>
La Borda de Pastores. <https://www.labordadepastores.com>
La Cañabla. <http://www.lacanabla.es>
La Ojinegra. <https://www.laojinegra.com>
Ligüerre Enoturismo. <https://www.liguerredecinca.com>
Mermeladas El Perolico. <http://elperolico.blogspot.com>
Molino Alfonso. <https://www.molinoalfonso.com>
NaturalmenteBio. <https://es-es.facebook.com/pages/category/Shopping---Retail/Naturalmentebio-762727040503524/>
O Xortical (Queso artesano del Pirineo). <https://oxortical.com>
Pon Aragón en tu Mesa. <https://ponaragonentumesa.com>
Queso Artesano de Saravillo. <http://www.quesodesaravillo.com>
Queso del Pirineo Flor del Aspe. <http://flordelaspe.com>
Quesos Benabarre. <http://www.quesosbenabarre.es>
Quesos de Radiquero. <https://www.quesosderadiquero.es>
Quesos Los Santanales. <https://es-es.facebook.com/QuesosLosSantanale>
SETRUFMA. <https://setrufma.es>
Tensina Cerveza de altura. <https://tensina.es>
Trusesn. <https://www.trusens.es>
Turismo Sierra de Albarracín. <https://albarracinturismo.com>

REVISTA DE ESTUDIOS REGIONALES

I.S.S.N.: 0213-7585

2ª EPOCA Enero-Abril 2023



126

SUMARIO

Patricia Moreno-Mencía, Lidia Sánchez-Ruiz, David Cantarero-Prieto, Paloma Lanza-León e Irene González-Rodríguez. Efectos económicos regionales de la COVID-19 en los autónomos: El caso de Cantabria

Manuel Talamante Pérez y Fernando Largo Jiménez. Las cámaras de comercio de Huelva y Sabadell, 1886-1910. Una comparativa sobre la inclusividad de las instituciones

Diego Sande Veiga y José Ramón Sande Veiga. Evaluación de las políticas europeas de innovación empresarial en el sector tecnológico medioambiental: Análisis de la ejecución del Programa FEDER-Inninterconecta del Fondo Tecnológico 2007-2013 en Galicia

Omar Chabán-García y Antonio L. Hidalgo-Capitán. Economía verde y empleo verde en Andalucía: un análisis multisectorial a través de la matriz de contabilidad social

Daniel Casal y Beatriz Viladrich. Secesión, autogobierno y modelos de democracia

Marta Sampaio y Sofia Marques da Silva. Youth Policies Priorities: Understanding young people pathways in Border Regions of Portugal

ESTUDIOS

Los sistemas agroalimentarios en Uruguay: un análisis desde las políticas públicas

Junior Miranda Scheuer¹, Virginia Courdin²

Resumen: Es imprescindible para la humanidad la transformación de los sistemas agroalimentarios desde la perspectiva de la sostenibilidad. El objetivo es identificar las políticas públicas desarrolladas por el gobierno uruguayo que recogen alguna relación con los sistemas agroalimentarios sostenibles. La investigación consistió en un estudio cualitativo-exploratorio, y las políticas fueron clasificadas en un *policy mix* condicional, complementario, sinérgico y/o contraproducente. En determinadas políticas se encuentra un discurso e instrumentos que permiten una integración alrededor de los sistemas agroalimentarios sostenibles. Mientras tanto, la investigación del *policy mix* ha permitido la comprensión de que el gobierno no ha profundizado la temática, lo que se observa son acciones aisladas que priorizan un público objetivo (agricultura familiar) sin considerar a la producción agropecuaria en su conjunto. La duda y/o inseguridad es si realmente la gobernanza estatal, representada transitoriamente por una coalición de gobierno, llevará adelante el concepto de los sistemas agroalimentarios sostenibles.

Palabras clave: *políticas públicas, policy mix, desarrollo sostenible, seguridad alimentaria, agricultura familiar, agropecuaria, Uruguay.*

Fecha de recepción: 25 de julio de 2023.

Fecha de admisión: 11 de diciembre de 2023.

¹ Universidad de la República, <https://orcid.org/0000-0002-1190-422X>, jscheuer@fagro.edu.uy.

² Universidad de la República, <https://orcid.org/0000-0002-8370-9220>, vcourdin@fagro.edu.uy.

Agri-food systems in Uruguay: an analysis from public policies

Abstract: It is essential for humanity to transform agri-food systems from the perspective of sustainability. The objective is to identify the public policies developed by the Uruguayan government that have some relationship with sustainable agri-food systems. The research consisted of a qualitative-exploratory study, and the policies were classified into a conditional, complementary, synergistic and/or counterproductive policy mix. In certain policies there is a discourse and instruments that allow integration around sustainable agri-food systems. Meanwhile, the investigation of the policy mix has allowed the understanding that the government has not delved into the issue; what is observed are isolated actions that prioritize a target audience (family farming) without considering agricultural production as a whole. The doubt and/or insecurity is whether state governance, temporarily represented by a government coalition, will really carry forward the concept of sustainable agri-food systems.

Keywords: *public policies, policy mix, sustainable development, food security, family farming, agriculture, Uruguay.*

Les systèmes agroalimentaires en Uruguay : une analyse des politiques publiques

Résumé : Il est essentiel pour l'humanité de transformer les systèmes agroalimentaires dans une perspective de durabilité. L'objectif est d'identifier les politiques publiques développées par le gouvernement uruguayen qui ont un certain lien avec les systèmes agroalimentaires durables. La recherche consistait en une étude qualitative et exploratoire, et les politiques étaient classées en une *policy mix* conditionnelles, complémentaires, synergiques et/ou contre-productives. Dans certaines politiques, il existe un discours et des instruments qui permettent l'intégration autour de systèmes agroalimentaires durables. Parallèlement, l'enquête sur le *policy mix* a permis de comprendre que le gouvernement n'a pas approfondi la question ; on observe des actions isolées qui donnent la priorité à un public cible (l'agriculture familiale) sans considérer la production agricole dans son ensemble. Le doute et/ou l'insécurité sont de savoir si la gouvernance étatique, temporairement représentée par une coalition gouvernementale, fera réellement avancer le concept de systèmes agroalimentaires durables.

Mots clés : *politiques publiques, policy mix, développement durable, sécurité alimentaire, agriculture familiale, agriculture, Uruguay.*

I. Introducción

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) fueron elaborados bajo la coordinación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), lo que significó una puesta en común entre los estados miembros y la sociedad alrededor de una temática: un futuro sostenible a las presentes y futuras generaciones (UN, 2022). Desde los ODS se puede atribuir a la producción agropecuaria los objetivos 1 –fin de la po-

breza– y 2 –hambre cero–, donde la ruralidad ejerce un componente fundamental para el alcance de los cometidos.

En sincronía con los ODS se encuentran los lineamientos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), que ha establecido un marco estratégico que se focaliza en la transformación de los sistemas agroalimentarios a partir de la perspectiva de la eficiencia, inclusión, resiliencia y sostenibilidad, apuntando a una mejor producción, nutrición, calidad ambiental y una vida mejor (FAO, 2021).

En ese marco se plantea la transformación disruptiva de los sistemas agroalimentarios, superando la visión productivista instituida a partir de la Revolución Verde, con el énfasis en la explotación de los recursos naturales, hacia un modelo sostenible, en que la humanidad desarrolla una relación parsimoniosa entre los límites y capacidades del medio ambiente, haciendo un uso consciente de las bondades naturales (Scheuer, 2016).

Esa visión disruptiva de los sistemas agroalimentarios sostenibles requiere un trabajo conjunto de los gobiernos, academia, instituciones privadas, sociedad civil, etc., en particular desde los *policy makers* ante la implementación de un conjunto de políticas públicas –*policy mix*– que fomente una reinterpretación de la producción agropecuaria desde los ODS.

De esa forma, el accionar gubernamental es el objeto de investigación, en particular del Estado uruguayo. Siendo así, las preguntas orientadoras que se plantearon: (i) ¿qué políticas públicas existen en la producción agropecuaria?; (ii) ¿las políticas encaminan a un sistema alimentario sostenible, o a un sistema alimentario productivista?; (iii) ¿hay un *policy mix* que fomente el desarrollo de un sistema alimentario sostenible?

A partir de ese contexto, el objetivo fue identificar las políticas públicas vigentes que son desarrolladas por el gobierno uruguayo y que recogen alguna relación potencial con los sistemas agroalimentarios desde el horizonte de los ODS, con especial atención en el proceso productivo.

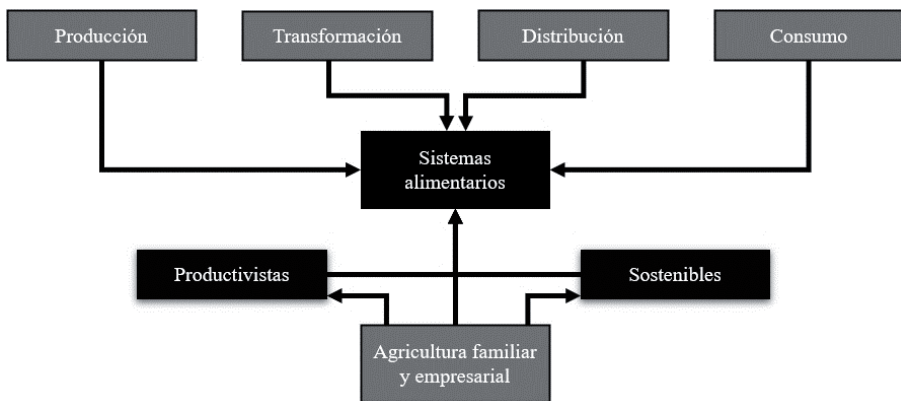
El artículo está organizado, además de la introducción del tema y objetivo, en otras cuatro partes: (i) revisión del concepto de sistemas agroalimentarios productivistas y sostenibles; (ii) proceso metodológico utilizado; (iii) las políticas públicas y su relación con los sistemas agroalimentarios; y, (iv) consideraciones transitorias sobre las políticas hacia los sistemas agroalimentarios sostenibles.

2. Sistemas agroalimentarios productivistas y sostenibles

Los sistemas agroalimentarios son conformados por actores y poderes de diferentes niveles económicos, sociales y geopolíticos en ambientes multidimensionales interactivos y dinámicos, en lo cual involucra un abanico de actividades interrelacionadas de producción, transformación, distribución y consumo (Granados et al., 2017; Intini et al., 2019).

Desde la óptica de la producción, los sistemas agroalimentarios abarcan indistintamente la agricultura empresarial y familiar en una mecánica mayormente dominada por un reducido grupo de corporaciones, que ejercen una fuerte influencia de las reglas del sistema (Niederle y Wesz Junior, 2018). Por ende, el modelo de producción puede ser analizado, básicamente, como productivista o sostenible (Figura 1).

FIGURA 1. Modelo de producción de los sistemas agroalimentarios



Fuente: organizado por los autores (2023).

El recorte temporal de los sistemas agroalimentarios productivistas se caracteriza por la implementación del paquete tecnológico de la Revolución Verde, fruto del escenario *post* Segunda Guerra Mundial y Guerra Fría (Jesus y Ommati, 2017). Esa modernización agropecuaria fue sustentada ante insumos químicos, biológicos y mecánicos extremadamente dependientes de capital, lo que generó una alta concentración de tierras y se convirtió en uno de los principales responsables de los problemas ambientales mundiales (Le Coq et al., 2022; Willett et al., 2019).

Este modelo implementado por la Revolución Verde también influyó negativamente en la dinámica comercial, favoreciendo las economías de escala, la verticalización y las grandes redes de distribución, en detrimento de las economías subdesarrolladas, locales e inclusive de la agricultura familiar (Intini et al., 2019; Le Coq et al., 2022).

El pretexto de esta revolución encontró justificación en la necesidad de erradicar el hambre a través de una mayor producción/oferta de alimentos, lo que derivó en la discusión inicial de seguridad alimentaria (Grisa et al., 2022). En su momento, la industrialización agropecuaria logró aumentar la ración media *per cápita* de comida (Rastoin, 2020), pero resultó en una mayor facilidad de consumo de productos altamente procesados e hipercalóricos poco nutritivos/saludables (HLPE, 2017; Popkin y Reardon, 2018), contribuyendo así, a la inseguridad alimentaria.

De acuerdo con Willett et al. (2019, p. 447), “los sistemas agroalimentarios tienen el potencial de nutrir la salud humana y apoyar la sostenibilidad ambiental; sin embargo, actualmente los sistemas agroalimentarios están amenazando a ambos” (traducción libre). Aún, el desafío del presente siglo es seguir produciendo alimentos para una creciente población, pero alimentos saludables y sostenibles y, para eso, “se necesita urgentemente una transformación del sistema alimentario global” (traducción libre).

La discusión alrededor de la sostenibilidad no es reciente. Tras las incursiones de la Revolución Verde, diversos científicos han manifestado la necesidad de “hacer algo” en cuanto el manejo de los recursos naturales, y más recientemente sobre el rol de la agricultura en el cambio climático, como ejemplos se menciona la Conferencia de Estocolmo (1972), Convención de Viena (1985), informe de Brundtland (1987), Río-92 (1992), Cúpula del Milenio (2000), Río+20 (2012), Cop21 (2015), Acuerdo de Koronivia (2017), Cúpula del Clima (2021), Cop27 (2022), entre otros.

Presente en la introducción, en los ODS discutidos por FAO se plantea de forma inequívoca que la permanencia del actual modelo es incoherente, por lo que un camino viable sería la adopción de un sistema alimentario sostenible. La defensa de ese modelo, al contrario del productivista, permite una mirada más integral del sistema, una interrelación sostenible entre los recursos naturales (medio ambiente) y dietas saludables (bienestar humano), quiere decir, una “nueva” perspectiva de producción, transformación, distribución y consumo de las cadenas de valor sostenibles.

De acuerdo con el *High Level Panel of Experts* (HLPE), grupo de expertos en segu-

ridad alimentaria y nutrición en el marco de FAO, los sistemas agroalimentarios sostenibles se organizan sobre un proceso productivo que proporciona la

[...] seguridad alimentaria y la nutrición [estable] para todas las personas de tal forma que no se pongan en riesgo las bases económicas, sociales y ambientales que permiten proporcionar seguridad alimentaria y nutrición a las generaciones futuras (HLPE, 2014, p. 34).

El concepto de seguridad alimentaria y nutricional también se ha transformado a lo largo del tiempo, migrando de una visión productivista (disponibilidad) hacia una percepción de derecho humano en el acceso de alimentos saludables en cantidad, calidad, nutritivos e inocuos, con respeto a la ciudadanía y preservación de los recursos naturales (FAO, 2011; Maluf et al., 2020). La alimentación saludable y sostenible –sostenibilidad alimentaria (Le Coq et al., 2022)– es un acto político, un derecho de todos (Portilho, 2020).

Autores como Willett et al. (2019) discutieron que existe un fuerte e indisoluble vínculo entre la salud de la población y la sostenibilidad de los recursos naturales. De igual manera, el sistema alimentario global debe observar un equilibrio entre la salud humana a partir de dietas saludables, mediante la capacidad de producción y posterior disponibilidad, accesibilidad, asequibilidad y utilidad de comida ante sistemas agroalimentarios sostenibles (Cuadro 1).

El cambio disruptivo del sistema alimentario no es una tarea sencilla y de fácil implementación. Según Barrera (2020), la búsqueda de modelos de desarrollo alternativos requiere un conjunto de políticas públicas (Costantini et al., 2017) en un reaccionar social y colectivo (Nabarro, 2019).

El estado es un actor elemental en ese proceso justamente por tener el poder de “[...] normatizar, regular y direccionar la implementación de un sistema alimentario [...] sostenible en el tiempo [...]” (Granados et al., 2017, p. 4), con perspectivas a la inclusión social, cultural, económica... inocuidad, calidad, funcionamiento de los mercados, alimentación saludable, etc. (Le Coq et al., 2022). Por tanto, el accionar del estado tiene el desafío de desarrollar políticas públicas con enfoque sostenible (Shekar y Popkin, 2020).

La consolidación institucional de una estructura estatal proporciona el desarrollo de habilidades y competencias (Bentancur y Busquets, 2017) para enfrentarse a los problemas públicos y diseñar un *policy mix* con el fin de alcanzar un determinado objetivo (Milhorance et al., 2019), en este caso los sistemas agroalimentarios sostenibles.

CUADRO I. Variables de diferenciación entre sistemas agroalimentarios productivistas y sostenibles

Variables	Sistema alimentario productivista	Sistema alimentario sostenible
Sistema productivo	Agricultura modernizada por la Revolución Verde.	Agroecológica, orgánica, regenerativa, intensificación sostenible.
Relación con el sistema	Centralizado en la producción de <i>commodities</i> hacia la industria.	Conjunta hacia la producción, transformación, distribución y consumo.
Objetivo del sistema	Rendimiento y rentabilidad de las producciones.	Producción de alimentos con relación a recursos utilizados.
Recursos naturales	Explotación ante la preservación.	Parsimonia entre los límites y capacidades.
Tipo de agricultor	Rol principal de la agricultura empresarial.	Rol de la agricultura familiar.
Gobernanza	Global desde las corporaciones; economías desarrolladas.	Local, territorial; economías emergentes.
Mercado	Monopolios comerciales con predominio del "fast food".	Circuitos cortos de comercialización desde el "slow food".
Seguridad Alimentaria y Nutricional	Énfasis en una mayor disponibilidad de alimentos.	Más allá de la disponibilidad: acceso, asequibilidad, estabilidad y utilización.
Rol del consumidor	No se releva el consumidor; dinámica rural-urbana.	El consumidor es clave en el sistema; dinámica urbana-rural.
Género	Importancia secundaria en el sistema.	Importancia primaria en el sistema.

Fuente: organizado por los autores (2023) a partir de Granados et al. (2017), IFPRI (2016), Intini et al. (2019), Le Coq et al. (2022), Niederle y Wesz Junior (2018), Rastoin (2020), Willett et al. (2019).

3. Proceso metodológico

El proceso metodológico adoptado para la investigación consistió en un estudio exploratorio cualitativo, basado en la revisión y discusión de información generada con anterioridad (Batthyány; Cabrera, 2011): (i) publicaciones académicas sobre el eje de sistemas agroalimentarios; (ii) documentos y/o informes institucionales

relacionados a las políticas públicas (organizado por el Estado uruguayo); (iii) acceso a datos secundarios disponibles virtualmente en el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP) (Uruguay, 2022).

La elección de una investigación exploratoria se justifica ante la necesidad de generar conocimiento alrededor del objeto, es decir, estudiar un fenómeno poco abordado previamente y que despierta interés delante su problemática. Por esta razón, la investigación busca la exploración del tema como un mecanismo de acercamiento y comprensión del problema, no directamente para dar respuestas concluyentes sobre el objeto de análisis (Ramos, 2020).

El mismo se enmarcó en el análisis de la acción pública desde el ángulo del *policy mix*, quiere decir, del conjunto/articulación de políticas públicas que “interactúan” entre sí. Según varios autores, el *policy mix* es definido por un objetivo común, aliado por la combinación de diferentes instrumentos logrados ante procesos políticos, gobernanza, temporalidad, territorialidad, etc. De esa forma, se espera que ese *mix* promueva una transformación del *status quo* de un determinado problema/condición, con efectos generalmente observados a mediano/largo plazo (Bagattoli y Silva, 2020; Costantini et al., 2017; Milhorange et al., 2019; Rogge et al., 2017; Rogge y Reichardt, 2016; Wu et al., 2014).

El conjunto de políticas puede ser visualizado de dos formas: (i) *policy mix as a construction*, resultado de la evaluación *ex ante* sobre el diseño de instrumentos de políticas antes de su implementación; (ii) *policy mix as a product*, en donde los instrumentos de las políticas interactúan en un escenario *ex post*, lo que quiere decir, luego de su implementación, se desarrolla una sinergia entre las políticas (Flanagan y Uyarra, 2016; Rogge; Reichardt, 2016).

Por tal razón, la investigación fue desarrollada a partir de la identificación de las políticas vigentes alrededor de los sistemas agroalimentarios, más bien, de las políticas ejecutadas entre los años 2018 y 2023 sobre el tema en discusión (*policy mix as a product*). Así, el relevamiento consistió en: (i) el enfoque de la política, donde se eligió la acción más representativa y difundida en la producción agropecuaria; (ii) el objetivo e instrumento de la política (éste definido conforme a la tipología de Salamon (2002)); (iii) definición de la interacción, haciendo hincapié en los sistemas agroalimentarios productivistas o sostenibles.

Para esto, se hizo una revisión de los trabajos de Costantini et al. (2017), Flanagan y Uyarra (2016) y Ring y Schröter-Schlaack (2011), llegando a cuatro caracterizaciones del *policy mix*: a) condicional: interacción dependiente de otras acciones

políticas; b) complementario: los instrumentos facilitan a otras; c) sinérgico: la interacción se ve fortalecida con otras; d) contraproducente: interacción débil con otras acciones políticas.

4. Las políticas y su relación con los sistemas agroalimentarios

La necesidad de transformación del modelo productivo incita el análisis de los desafíos agroalimentarios desde las políticas públicas, o mejor, de un *policy mix* que contribuya a alcanzar la sostenibilidad de los sistemas. Según Le Coq et al. (2022, p. 12), hasta ahora el desarrollo de las políticas están concentradas en lo “[...] ‘productivo’, desde ‘arriba’ y de lo rural a lo urbano [...]”, mientras tanto, es el momento de pensar las políticas

[...] desde el ‘consumo’, desde ‘abajo’ y de lo urbano a lo rural, que involucra a los consumidores y tiende a posicionar el tema de los sistemas agroalimentarios en la agenda política.

Ésta agenda se genera por el trabajo conjunto entre las diferentes esferas del poder público, coordinadas por equipos intersectoriales (Grisa et al., 2022), interdisciplinarios, inter/intrainstitucionales, etc., y que valoricen una gobernanza participativa de los distintos actores sociales (Rastoin, 2020), principalmente de aquellos involucrados directamente con el tema.

El Estado juega el rol de identificar el problema, evolucionar hasta la agenda y promover las políticas públicas (además de otras atribuciones) para la producción agropecuaria y, en Uruguay la figura se materializa en el MGAP, discutida internamente entre las distintas direcciones que lo conforman.

Las acciones del MGAP se organizan bajo el paraguas del Uruguay Agointeligente, que consiste en el desarrollo competitivo del agro uruguayo a mediano y largo plazo, con particular atención al

[...] cuidado del medio ambiente, niveles crecientes de sanidad animal, inocuidad de alimentos, confianza del consumidor final, certificaciones, mejora de las condiciones de trabajo e inversiones en el complejo investigación/innovación (Uruguay, 2017, p. 9).

Si bien los fondos para la realización de las políticas se originan del presupuesto del gobierno uruguayo, en su mayoría han sido complementados con proyectos técnicos y/o de cooperación/préstamos con FAO, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Banco Mundial,

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), etc., los que condicionan en ocasiones las temáticas y beneficiarios a privilegiar. Al paso que, muchas de las políticas no son ejecutadas de manera centralizada por el MGAP, pero si, en cooperación intrainstitucional, interinstitucional, institucional y por otros órganos público-privados.

Es importante destacar que gran parte de las políticas vigentes son ejecutados en base a (i) disponibilidad de recursos, (ii) por períodos puntuales/específicos y, (iii) altamente dependientes de la coalición política que lleva la conducción del gobierno, lo que pone en riesgo su continuidad y la construcción de resultados duraderos.

De esta forma, se identificaron algunos ejemplos de políticas en la etapa productiva que se aproximan de los sistemas agroalimentarios (Scheuer, 2022; Uruguay, 2022) y que son/permanecen vigentes (Cuadro 2 y 3).

CUADRO 2. Políticas públicas con interacción hacia los sistemas agroalimentarios

Enfoque	Acción política	Objetivo*	Instrumento
<i>Género</i>	Plan Nacional de Género en las Políticas Agropecuarias (PNGAgo).	Reducir las desigualdades basadas de género en el acceso a recursos y reconocimiento, en el medio rural y el sector agropecuario y de la pesca.	Gestión directa (planes y servicios).
<i>Juventud</i>	“La Bujía”.	Disponer apoyo económico no reembolsable para financiar propuestas productivas y de desarrollo de servicios para la producción agropecuaria.	Préstamos (política crediticia no reembolsable).
<i>Crédito</i>	Programa de Microcrédito Rural (PMCR).	Satisfacer las necesidades financieras de corto plazo de la población rural que no tiene acceso al crédito formal.	Préstamos (política crediticia reembolsable).
<i>Desarrollo productivo</i>	Programa de Desarrollo Productivo Rural II (PDPRII).	Contribuir al aumento de los ingresos de pequeños y medianos productores agropecuarios, buscando incrementar su productividad a través de la adopción de nuevas tecnologías.	Gestión directa (planes y servicios).

Enfoque	Acción política	Objetivo*	Instrumento
<i>Agroecología</i>	Plan Nacional para el fomento de la producción con bases Agroecológicas (PNA).	Promover y desarrollar sistemas de producción, distribución y consumo de productos de base agroecológica, tanto en estado natural como elaborado, con el objetivo de fortalecer la soberanía y la seguridad alimentaria, contribuyendo al cuidado del ambiente, de manera de generar beneficios que mejoren la calidad de vida de los habitantes.	Regulación social (plan de agroecología).
<i>Viabilidad productiva</i>	Fondo de Emergencia Agropecuaria (FEA).	Atender las pérdidas en las materias involucradas en la actividad productiva de los establecimientos afectados por emergencias agropecuarias.	Seguros gubernamentales (no/económico).
<i>Control de calidad</i>	Bioseguridad e Inocuidad Alimentaria (BIA).	Desarrollar políticas de especialización productiva de corte sectorial y, promover el acceso a mercados internacionales.	Regulación social (calidad alimentaria).
<i>Promoción productiva y comercial</i>	Ley de Compras Públicas (LCP).	Fomentar el desarrollo de la agricultura familiar, buscando asegurar una parte de sus ventas y mejorando sus ingresos.	Contratación (reserva de mercado).
<i>Actores sociales</i>	Mesas de Desarrollo Rural (MDR).	Articular la descentralización y coordinación de políticas agropecuarias con base departamental.	Gestión directa (territorialización de servicios).
<i>Innovación</i>	Sistema Nacional de Innovación y Desarrollo Rural (SNIDER).	Promover el diseño e implementación de procesos de desarrollo rural sostenibles con enfoque territorial.	Gestión directa (servicios de desarrollo).
<i>Recursos naturales</i>	Planes de Uso y Manejo Responsable del Suelo (PUMRS).	Promover y regular el uso y la conservación de los suelos y de las aguas superficiales destinadas a fines agropecuarios.	Regulación social (plan ambiental).

*Texto literal. Fuente: organizado por los autores (2023) a partir de Uruguay (2022).

CUADRO 3. Descripción de las principales variables de interacción

Acción política	Nivel de interacción
PNGAgro	1: registro de productores familiares agropecuarios condicional al acceso a otras políticas; fondo de garantía estatal; BIA.
	2: Empodera (crédito productivo para mujeres rurales); Modelo de Calidad con Equidad de Género en el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria; Somos Mujeres Rurales; Camino Mujer.
	3: Instituto Nacional de las Mujeres (política nacional de igualdad de género institucional); PNA (sostenibilidad productiva); LCP (canales comerciales y organizativo); SNIDER y PDPRII (perspectiva de género en las políticas y sostenibilidad); Murú: Trabajo de Mujeres rurales (política comercial); MDR; llamados específicos del Instituto Nacional de Colonización para el acceso a tierra (co-titularidad); PUMRS.
	4: no observado.
"La Bujía"	1: no observado.
	2: extensión y asistencia técnica.
	3: BIA, PUMRS.
	4: no observado.
PMCR	1: registro de productores familiares agropecuarios condicional al acceso a otras políticas.
	2: no observado.
	3: MDR.
	4: asistencia técnica; PNA.
PDPRII	1: registro de productores familiares agropecuarios condicional al acceso a otras políticas.
	2: SNIDER (producción sostenible); extensión y asistencia técnica.
	3: PNGAgro, "La Bujía" (equidad e inclusión social); PNA; BIA; PUMRS.
	4: posible tendencia al modelo productivista.
PNA	1: registro de productores familiares agropecuarios condicional al acceso a otras políticas.
	2: PDPRII, SNIDER (producción sostenible); LCP (compras estatales); extensión y asistencia técnica; Sistemas Participativos de Garantía; Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC's).
	3: PNGAgro, "La Bujía" (equidad e inclusión social); BIA (bioseguridad e inocuidad alimentaria); MDR (gobernanza descentralizada); PUMRS.
	4: destinado particularmente a la agricultura familiar (sin mayores cambios en la agricultura empresarial); PMCR (línea de crédito específica).

Acción política	Nivel de interacción
FEA	1: declaración gubernamental de emergencia agropecuaria.
	2: materializado en apoyo financiero, infraestructuras productivas o insumos agropecuarios, de acuerdo con la declaración; no observado entre las presentes acciones.
	3: MDR.
	4: no observado.
BIA	1: no observado.
	2: LCP, PNA (bioseguridad e inocuidad alimentaria); MDR (discusión territorial).
	3: SNIDER; PDPRII.
	4: no observado.
LCP	1: registro de productores familiares agropecuarios condicional al acceso a otras políticas; Registro Nacional de Organizaciones Habilitadas; Texto Ordenado de Contabilidad y Administración Financiera; BIA.
	2: PNGAgro (canales comerciales específicos).
	3: PNGAgro (organizativo).
	4: inserción de la agricultura empresarial; transparencia pública; PMCR; PNA (comercialización agroecológica).
MDR	1: registro de productores familiares agropecuarios condicional al acceso a otras políticas.
	2: PNGAgro, "La Bujía", PMCR (organización a nivel local), PNA, FEA, SNIDER.
	3: Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sustentable; BIA y PUMRS.
	4: no observado.
SNIDER	1: MDR (discusiones desde los actores territoriales).
	2: PNGAgro, PNA, BIA, PUMRS.
	3: MDR (representación territorial).
	4: no observado.
PUMRS	1: no observado.
	2: "La Bujía", PMCR y PDPRII y PNA (manejo del suelo).
	3: BIA.
	4: no observado.

Leyenda: 1: Condicional; 2: Complementario; 3: Sinérgico; 4: Contraproducente.
Fuente: organizado por los autores (2023).

En la interacción condicional se subraya un instrumento político específico hacia la agricultura familiar, determinado por el MGAP y que se encuentra vigente desde 2008. Se trata del registro nacional de productores familiares agropecuarios, de carácter voluntario, pero que constituye una herramienta obligatoria para el acceso a políticas públicas por la población objetivo (Uruguay, 2022), lo cual viabiliza la implementación de políticas diferenciadas (Torres et al., 2018).

En el estudio, las acciones políticas diferenciadas (direccionadas a la agricultura familiar) fueron el PNGAgro, PDPRII y MDR –gestión directa–, PMCR –préstamos–, PNA –regulación social– y LCP –contratación–, instrumentos dependientes directamente (Milhorange et al., 2019) del registro de productores familiares agropecuarios. De acuerdo con las teorías de Ollaik y Medeiros (2011) y Salamon (2002), el registro asume contornos de regulación social pues, conforme a lo anteriormente mencionado, es condicional a otras acciones políticas.

En los instrumentos que generan una integración complementaria, se observa dos grupos “paralelos”. El primero, el PNGAgro, “La Bujía”, PMCR y FEA no comparten directamente los instrumentos (distintos entre sí) de las acciones políticas seleccionadas, mientras tanto, facilitan otras iniciativas (con excepción del PMCR). Ante ese punto se ejemplifica el PNGAgro, ya que sus instrumentos de gestión directa, donde el gobierno promueve bienes/servicios hacia la población objetivo (Ollaik y Medeiros, 2011; Salamon, 2002), viabilizan otras acciones, como el crédito productivo, gestión inclusiva y proyectos de desarrollo.

Además, los cometidos del PNGAgro se relacionan con los ODS 1 –fin de la pobreza–, 2 –hambre cero–, y 5 –igualdad de género–, y contiene características que asocian a los sistemas agroalimentarios sostenibles (UN, 2022), al impulsar cambios en las pautas culturales de las cadenas de valor. No obstante, también se interpreta desde el reaccionar social y colectivo (Nabarro, 2019) de las mujeres rurales frente a las políticas públicas.

El segundo grupo se constituye de políticas que sus instrumentos facilitan a otras políticas abarcadas en el estudio: PDPRII, MDR, SNIDER –gestión directa–, PNA, BIA, PUMRS –regulación social– y LCP –contratación–. Como análisis se discute el PNA, en que sus instrumentos proporcionan un complemento técnico hacia la implementación del PDPRII y SNIDER desde los principios de producción sostenible de los sistemas agroalimentarios (FAO, 2021). Indirectamente, favorece la extensión y asistencia técnica, Sistemas Participativos de Garantía, las TIC’s y las compras estatales, lo que podría interactuar con la LCP (luego discutido).

Las políticas públicas con mayor interacción entre sí se encuentran en los instrumentos sinérgicos, permitiéndonos la identificación de cuatro grupos: el primero es formado por los instrumentos de gestión directa, como el PNGAgro, PDPRII, MDR y SNIDER; el segundo de regulación social – PNA, BIA y PUMRS; el tercero de préstamos no reembolsables (“La Bujía”) y reembolsables (PMCR); y el cuarto grupo es formado por instrumentos disímiles, como el de seguros gubernamentales (FEA) y contratación (LCP). En estos grupos se refleja las interacciones positivas entre los instrumentos y como ello se reverbera en la integralidad de la acción pública.

La sinergia del primer grupo es caracterizada, como ejemplo del PDPRII, alrededor de la equidad de género e inclusión social desde el PNGAgro, “La Bujía” y del PNA, en que los instrumentos (distintos) se ven fortalecidos al paso de la implementación de otras políticas, con hincapié en la sostenibilidad. En ese sentido, se subraya el BIA (calidad alimentaria) y el PUMRS (plan ambiental) intrínsecas a los sistemas agroalimentarios de los agricultores, y que poseen una tendencia hacia la sostenibilidad productiva, de acuerdo con las variables presentadas en el Cuadro 1.

Situación particular es la de las MDR, donde la mayor sinergia es verificada en otra política de enfoque territorial, compartiendo la amplia participación de la sociedad rural (Torres et al., 2018), quiere decir, de los distintos actores de los sistemas agroalimentarios (Intini et al., 2019). La interacción con BIA y PUMRS se interpreta a nivel de discusión descentralizada, no necesariamente de la implementación de acciones.

En el segundo grupo, la sinergia de regulación social es reforzada sobre el control de calidad (BIA) en la producción agroecológica (PNA) y manejo del suelo (PUMRS), elementos que se espera contribuyan hacia una producción agropecuaria sostenible (PNA); entre otras interacciones.

El tercer grupo, representado por los instrumentos de préstamos, tratan del estímulo a actividades de interés público y económico (Ollaik y Medeiros, 2011) de los jóvenes, rurales o no (urbanos), y de las pequeñas unidades productivas familiares. En particular al PMCR, la concesión del crédito es realizada desde la gestión social, fortalecida a partir de los vínculos que se generan de la organización local y/o gobernanza descentralizada – MDR (gestión directa) (Courdin et al., 2022; Vázquez et al., 2020).

No obstante, el actual sistema de crédito mantiene un modo de pensar agropecuario que conlleva a un sistema alimentario productivista (Cuadro 1), ya que sus instrumentos no priorizan las técnicas alternativas (Granados et al., 2017), sino la

incorporación de tecnologías de insumo para la conquista de mayor productividad (Grisa et al., 2022).

Por fin, el cuarto grupo presenta una sinergia heterogénea entre los instrumentos, como el caso del FEA con las MDR, y de la LCP con el PNGAgro (organización social).

Para el último nivel de interacción, no encontramos un marco contraproducente de las acciones políticas investigadas, en particular el PNGAgro, “La Bujía”, FEA, BIA, MDR, SNIDER y PUMRS. Mientras tanto, el PMCR (préstamos), PDPRII (gestión directa), PNA (regulación social) y LCP (contratación) poseen mecanismos, o inclusive ausencia, que encaminan a una débil relación y/o aislamiento entre los instrumentos analizados (Capano y Howlett, 2020).

En evidencia la LCP, el instrumento de contratación pública (adquisición de bienes o servicios del Estado por una entidad privada – Ollaik y Medeiros, 2011; Salamon, 2002) se refiere a la reserva de mercado para los productos provenientes de la agricultura familiar, pero no prevé la producción y comercialización de alimentos sostenibles, crédito rural diferenciado ante el cometido de fortalecimiento productivo, limitaciones de transparencia pública (ODS 16 – paz, justicia e instituciones sólidas– UN, 2022) e inserción de agricultores empresariales en un instrumento con foco en la agricultura familiar (Scheuer, 2022). El conjunto como un todo de la LCP se asocia a los sistemas agroalimentarios productivistas.

Desde el estudio, se observa que la combinación de instrumentos de políticas públicas (Wu et al., 2014) genera interacciones distintas (condicional, complementario, sinérgico y/o contraproducente) hacia la consecución de los objetivos de las acciones políticas, aunque se debería revisar la coherencia de esos objetivos –comunes– alrededor de los sistemas agroalimentarios sostenibles (Bagattolli y Silva, 2020).

Visualizamos, de esa forma, algunas acciones políticas que sus instrumentos se aproximan a la sostenibilidad productiva, mientras otras poseen vacíos en el discurso que se traducen en una fragilidad de diseño, deficiencia en la consideración de determinadas acciones, y tendencia (consciente o subconsciente) hacia los sistemas agroalimentarios productivistas.

Según Rogge y Reichardt (2016, p. 1.623), “[...] strategy definition addresses the principal plans for achieving these objectives”. El análisis permite considerar que, por lo general, no se encontró claramente un plan o estrategia gubernamental que direcciona el modelo productivo a la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios.

5. Consideraciones transitorias

En determinadas políticas públicas promovidas por el Estado uruguayo se encontró un discurso en torno a la sostenibilidad y la existencia de algunos instrumentos que permiten una integración hacia los sistemas agroalimentarios sostenibles. Mientras tanto, la investigación del *policy mix* ha permitido la comprensión de que el gobierno parece no tener claro o no ha profundizado el problema de los sistemas agroalimentarios sostenibles. Lo que se observa son acciones aisladas, que priorizan un público objetivo, la agricultura familiar, sin considerar a la producción agropecuaria en su conjunto, donde conviven el modelo familiar con el empresarial.

Éstos puntos nos llevan a cuestionar sobre (i) la real voluntad de hacer un giro en el sistema productivo desde la visión productivista (más *commodities*) a la sostenible (alimentos y calidad), lo que implicaría un cambio de paradigma en la etapa productiva, (ii) cómo las políticas van a interaccionar entre sí y con el público objetivo, de manera de no generar “conflictos”, (iii) las medidas de transparencia pública, que garanticen el cumplimiento de los objetivos, (iv) las herramientas de evaluación del sistema... y, tal vez lo más importante, cómo/cuál es el diseño de política (*policy mix*) a corto, mediano y largo plazo hacia las cuatro etapas de un sistema alimentario sostenible: producción, transformación, distribución y consumo.

La duda y/o inseguridad es si realmente la gobernanza estatal, representada transitoriamente por una coalición de gobierno, llevará adelante el concepto de los sistemas agroalimentarios sostenibles, es decir, ¿podrá equilibrar la presión de los actores que tienen más peso en las discusiones políticas, y adoptar una agenda de un mundo rural/urbano–urbano/rural más equitativo, inclusivo, sostenible, saludable, con la producción de alimentos –calidad–, al contrario de la producción de *commodities* –cantidad–?

La salud de la naturaleza y de sus habitantes no soportarán la perpetuación del modelo productivista de los sistemas agroalimentarios. Esto ya es un consenso en la academia y por los defensores de un mundo más sostenible. Cabe a los gobiernos, en un constante intercambio con la sociedad y diferentes sectores, el quiebre del paradigma y desarrollo de un *policy mix* que promueva la seguridad alimentaria y nutricional a partir de los sistemas agroalimentarios sostenibles.

Las limitaciones de la presente investigación se constituyen en nuevas rutas de investigación del *policy mix* hacia los sistemas agroalimentarios sostenibles: se

requiere una profundización de los procesos políticos, de los instrumentos, de la gobernanza política, la temporalidad y territorialidad de construcción de estas, es decir, una investigación más allá de lo exploratorio y que involucre distintos actores de la sociedad.

6. Bibliografía

BAGATOLLI, C. y SILVA, A. C. J. (2020). "Policy mix e governança multinível em políticas de desenvolvimento regional no Nordeste: o caso do setor automotivo em Pernambuco". *Redes*, 25(3), 1.212–1.232.

BARRERA, M. (2020). "Turismo rural, un amortiguador en tiempos de covid-19 y una oportunidad para el desarrollo sostenible". En R. D. AGOSTA, ET AL. (Eds.), *Pos-pandemia: 53 políticas públicas para el mundo que viene*, pp. 118–120. Buenos Aires: Universidad Torcuato.

BATTHYÁNY, K. y CABRERA, M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Montevideo: Udelar.

BENTANCUR, N. y BUSQUETS, J. M. (2017). "Capacidades estatales y cambio en las políticas públicas: el caso de Uruguay bajo los gobiernos del Frente Amplio (2005–2015)". *Sociedade e Cultura*, 20(1), 127–146.

CAPANO, G. y HOWLETT, M. (2020). "The Knowns and Unknowns of Policy Instrument Analysis: Policy Tools and the Current Research Agenda on Policy Mixes". *Sage Open*, 10(1), 1–13.

COSTANTINI, V., CRESPI, F. y PALMA, A. (2017). "Characterizing the policy mix and its impact on eco-innovation: A patent analysis of energy-efficient technologies". *Research Policy*, 46(4), 799–819.

COURDIN, V. ET AL. (2022). "Rural Development Forums in Uruguay: participation and political change". *International Journal of Development Research*, 12(3), 54.859–54.866.

FAO (FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION) (2011). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. Roma: FAO.

FAO (FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION) (2021). *Marco estratégico para 2022–2031*. Roma: FAO.

FLANAGAN, K. y UYARRA, E. (2016). “Four dangers in innovation policy studies – and how to avoid them”, *Industry and Innovation*, 23(2), 177–188.

GRANADOS, S. ET AL. (2017). *Reflexiones sobre el sistema alimentario y perspectivas para alcanzar su sostenibilidad en América Latina y el Caribe* (E-book). Santiago: FAO.

GRISA, C. ET AL. (2022). “Food policies and the politicization of food: the Latin American experience”. En J.-F. LE COQ, ET AL. (Eds.). *Public policies and food systems in Latin America*, pp. 25–66. Versailles: Quae.

HLPE (HIGH LEVEL PANEL OF EXPERTS) (2017). *La nutrición y los sistemas alimentarios. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial* (E-book). Roma: FAO.

HLPE (HIGH LEVEL PANEL OF EXPERTS) (2014). *Las pérdidas y el desperdicio de alimentos en el contexto de sistemas alimentarios sostenibles. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial* (E-book). Roma: FAO.

IFPRI (INTERNATIONAL FOOD POLICY RESEARCH INSTITUTE) (2016). *2016 Global Food Policy Report*. Washington DC: IFPRI.

INTINI, J., JACQ, E. y TORRES, D. (2019). *Transformar los sistemas alimentarios para alcanzar los ODS. 2030 – Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: FAO.

JESUS, A. S. S. y OMMATI, J. E. M. (2017). “Segurança alimentar e revolução verde: questionamentos atuais acerca da luta contra a fome no plano internacional”, *Revista do Direito Público*, 12(3), 191–215.

LE COQ, J.-F. ET AL. (2022). “Introduction”. En J.-F. LE COQ, ET AL. (Eds.). *Public policies and food systems in Latin America*, pp. 9–24. Versailles: Quae.

MALUF, R. S., BURLANDY, L. y ALEXANDRE, V. P. (2020). “Pesquisas em Soberania e Segurança Alimentar e Nutricional no Brasil: enfoques e conexões com as políticas públicas”. En P. PREISS, S. SCHNEIDER y G. S. COELHO (Orgs.). *A contribuição brasileira à segurança alimentar e nutricional sustentável*, pp. 137–154. Porto Alegre: UFRGS.

MILHORANCE, C., SABOURIN, E. y MENDES, P. (2019). *Implementação e coordenação das políticas de adaptação às mudanças climáticas no semiárido baiano e pernambucano*. Brasília, DF: UNB; CIRAD.

NABARRO, D. (14 jun. 2022). *The Food Systems Dialogues: Emerging Themes 2018–19*. San Francisco: FSS. https://foodsystmsdialogues.org/wp-content/uploads/2020/04/191218_Red-Thread-themes-synthesis.pdf.

NIEDERLE, P. y WESZ JR., V. J. (2018). *As novas ordens alimentares*. Porto Alegre: UFRGS.

OLLAIK, L. G. y MEDEIROS, J. J. (2011). Instrumentos governamentais: reflexões para uma agenda de pesquisas sobre implementação de políticas públicas no Brasil. *Revista de Administração Pública*, 45(6), 1943–1967.

POPKIN, B. y REARDON, T. (2018). "Obesity and the food system transformation in Latin America", *Obesity Reviews*, 19(8), 1.028–1.064.

PORTILHO, F. (2020). "Ativismo alimentar e consumo político – duas gerações de ativismo alimentar no Brasil", *Redes*, 25(2), 12–33.

RAMOS, C. G. (2020). "Los alcances de una investigación", *CienciAmérica*, 9(3), 1–5.

RASTOIN, J.-L. (2020). "Anclaje territorial, un activo importante para una transición alimentaria responsable y sostenible", *Agroalimentaria Journal*, 26(50), 227–234.

RING, I. y SCHRÖTER-SCHLAACK, C. (2011). "Justifying and Assessing Policy Mixes for Biodiversity and Ecosystem Governance". En I. RING y C. SCHRÖTER-SCHLAACK (Orgs.). *Instrument Mixes for Biodiversity Policies*, pp. 14–35. Lúpsia: Helmholtz Centre for Environmental Research.

ROGGE, K. S., KERN, F. y HOWLETT, M. (2017). "Conceptual and empirical advances in analysing policy mixes for energy transitions", *Energy Research & Social Science*, 33, 1–10.

ROGGE, K. S. y REICHARDT, K. (2016). "Policy mixes for sustainability transitions: an extended concept and framework for analysis", *Research Policy*, 45(8), 620–635.

SALAMON, L. M. (2002). *The tools of government: a guide to the new governance*. Oxônia: Oxford University Press.

SCHEUER, J. M. (2016). "Agroecología: cuidando da saúde do planeta – palestra de Leonardo Boff", *Revista Nera*, 19(31), 166–179.

— (2022). "Public procurement from Uruguayan family producers and fishers and cross-cutting rural development policies". En J. F. LE COQ, ET AL. (Eds.). *Public policies and food systems in Latin America*, pp. 399–418. Versailles: Quae.

Shekar, M. y Popkin, B. (2020). *Obesity: Health and Economic Consequences of an Impeding Global Change*. Washington, DC: Banco Mundial.

TORRES, M. F., ARBELETCHÉ, P. y SABOURIN, E. (2018). "Agricultura familiar en Uruguay, reconocimiento y políticas públicas", *Raíces*, 38(1), 116–128.

UN (UNITED NATIONS) (8 julio 2022). *Sustainable Development Goals*. California: UN. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

URUGUAY (MINISTERIO DE GANADERÍA, AGRICULTURA Y PESCA) (11 jun. 2022). *Políticas y gestión*. Montevideo: MGAP, <https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/desarrollo-rural-inclusivo>

— (11 junio 2022). *Uruguay Agointeligente – los desafíos para un desarrollo sostenible*. Montevideo: MGAP. <https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/sites/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/files/2019-12/libro%20completo%20con%20hipervinculos.pdf>

VÁZQUEZ, L., MOROY, G. y SCHEUER, J. M. (2020). "Fondo Agropecuario de Emergencias: ¿una herramienta de fortalecimiento al desarrollo rural de la producción rural?", *Revista Pampa*, (22), 94–107.

WILLETT, W. ET AL. (2019). "Food in the Anthropocene: the EAT–Lancet Commission on healthy diets from sustainable food systems", *The Lancet*, 393(10.170), 447–492.

WU, X. ET AL. (2014). *Guía de políticas públicas: gerenciando processos* (Tradução Ricardo Avelar de Souza). Brasília: Enap.

aggiornamenti sociali

scoprire legami in un
mondo che cambia

a
S

12 2023

Un Parlamento svuotato,
una democrazia monca

Riforma fiscale:
a vantaggio di chi?

ESTUDIOS

La importancia de la valoración del suelo en la ganadería tropical de México

Daniel Téllez Bautista¹, Elizabeth Zavala Martínez², Jesús Daniel Grande Cano³, Jorge Eduardo Vieyra Durán⁴

Resumen: En la presente revisión se abordó la evolución de la valoración económica del suelo y la relación que guarda con el valor de existencia desde la perspectiva cultural, a través de las aproximaciones más significativas realizadas en torno al fenómeno del estudio. La problemática abordada fue la desvalorización de los suelos destinados al desarrollo de la ganadería tropical en México. El objetivo general fue conocer el estado del arte de la valoración del suelo ganadero en México. El análisis de las fuentes bibliográficas permitió estimar el panorama en el que se encuentran los suelos ganaderos. Finalmente se concluye que el método de valoración contingente es comúnmente empleado para calcular los costos de los recursos y servicios ecosistémicos. Sin embargo, se encontró una existencia limitada de estudios que abordan la valoración económica del uso de suelo ganadero y su nula relación con la cultura ambiental.

Palabras clave: *valor de existencia, valor económico, ganadería tropical, uso de suelo.*

Fecha de recepción: 26 de julio de 2023.

Fecha de admisión: 1 de diciembre de 2023.

¹ Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, <https://orcid.org/0009-0007-4085-400X>, d3618574@gmail.com.

² Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, <https://orcid.org/0009-0003-4717-0947>, zavaeli1012@gmail.com.

³ Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, <https://orcid.org/0000-0001-9419-3883>, ifig@xanum.uam.mx.

⁴ Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, <https://orcid.org/0000-0001-7205-2772>, vdje@xanum.uam.mx.

The importance of soil valuation in tropical livestock farming in Mexico

Abstract: In this review, the evolution of the economic valuation of land and the relationship it has with the value of existence from a cultural perspective was addressed, through the most significant approaches carried out around the phenomenon of the study. The problem addressed was the devaluation of the land destined for the development of tropical livestock in Mexico. The general objective was to know the state of the art of the valuation of livestock land in Mexico. The analysis of the bibliographic sources allowed us to estimate the panorama in which the livestock soils are found. Finally, it is concluded that the contingent valuation method is commonly used to calculate the costs of resources and ecosystem services. However, a limited number of studies was found addressing the economic valuation of livestock land use and its null relationship with environmental culture.

Keywords: *stock value, economic value, tropical livestock, land use.*

L'importance de la valorisation des sols dans l'élevage tropical au Mexique

Résumé : Dans cette revue, l'évolution de la valorisation économique de la terre et la relation qu'elle entretient avec la valeur de l'existence d'un point de vue culturel a été abordée, à travers les approches les plus significatives réalisées autour du phénomène d'étude. Le problème abordé était la dévaluation des terres destinées au développement de l'élevage tropical au Mexique. L'objectif général était de connaître l'état de l'art de l'évaluation des terres d'élevage au Mexique. L'analyse des sources bibliographiques nous a permis d'estimer le panorama dans lequel se trouvent les sols d'élevage. Enfin, nous concluons que la méthode d'évaluation contingente est couramment utilisée pour calculer les coûts des ressources et des services écosystémiques. Cependant, il existe peu d'études traitant de la valorisation économique de l'utilisation des terres destinées à l'élevage et de sa relation nulle avec la culture environnementale.

Mots clés : *valeur de stock, valeur économique, élevage tropical, utilisation des terres.*

I. Introducción

En México una de las principales preocupaciones en torno a la posesión de tierras radica en su regulación y manejo. Se denomina uso de suelo a la utilidad que el hombre le pueda dar a la tierra. En México se estima que aproximadamente 100 millones de hectáreas son tierras de tipo comunal y ejidal esto quiere decir que la mayoría de los ecosistemas montañosos, bosques, selvas y cuerpos de agua son propiedad social. Tan solo 6 de cada 10 ejidos y comunidades poseen superficies de agostadero y en el 93.7% de los núcleos agrarios se práctica la agricultura de temporal (Morett y Cosío, 2017). Dado que la mayoría de las actividades primarias incluida la producción de alimentos se desarrolla en una gran extensión de tierras de propiedad común. Por lo cual, resulta indispensable abordar el marco jurídico

sobre la tenencia, uso y aprovechamiento de la tierra en México. De acuerdo a la FAO (2003) la tenencia de la tierra se define como un conjunto de normas que establece los lineamientos a través de los cuales pueden asignarse dentro de las sociedades los derechos de propiedad, uso y explotación de la tierra, así como las reglas bajo las cuales se controla y transfiere el dominio de esta, fijando responsabilidades y limitaciones. En resumen, la tenencia de la tierra determina quién puede utilizar qué recursos, durante qué periodo de tiempo y bajo qué circunstancia. La constitución política de los Estados Unidos Mexicanos reconoce tres tipos de propiedad: pública, social y privada, de acuerdo al artículo 27° constitucional el Estado Mexicano puede otorgar derechos de dominio para la posesión de tierras y aguas, de esta forma constituir algún tipo de propiedad, así mismo se establece que el Estado es el único propietario de los recursos naturales comprendidos dentro de la nación y queda expresada su facultad para realizar expropiación de bienes por causa de utilidad pública. De dicho artículo emana la Ley Agraria, Ley General de Desarrollo Rural Sustentable, Ley General del Equilibrio Ecológico, Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable y Ley de Aguas Nacionales que señalan en mayor o menor medida bajo qué lineamientos se establece el uso y explotación de los recursos naturales, así mismo se fijan las responsabilidades y limitaciones del uso de estos recursos. De tal forma la ley señala que ningún ejidatario podrá ser titular de más tierra que la equivalente al 5% del total de las tierras ejidales. Considerando pequeña propiedad agrícola a la que no exceda las 100 hectáreas en terrenos de riego o humedad de primera o su equivalencia en tierras con menor grado de productividad (la equivalencia de una hectárea de riego es igual a dos hectáreas de temporal, cuatro de agostadero de buena calidad, ocho de bosque, monte o agostadero en terrenos áridos). Así mismo, la pequeña propiedad dedicada a la ganadería es aquella que no exceda la superficie necesaria para mantener como máximo 500 cabezas de ganado mayor o sus equivalentes en otras especies, esto de acuerdo a la capacidad de carga animal en las diferentes regiones ecológicas del país (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Art. 27. 1917). El objetivo general de la presente revisión es conocer el estado del arte de la valoración económica del suelo ganadero en México y su relación cultural con el valor de existencia.

2. Metodología

El presente trabajo se realizó con la finalidad de relacionar, el valor de existencia y el valor económico del suelo en la ganadería tropical de México, a través de una serie de artículos que abordan el tema desde la perspectiva de la economía

ambiental. Para ello se definió en primera instancia el concepto de valor de forma general, después se buscó su aplicación en los recursos naturales y por último extrapolar este al valor del suelo. El abordaje de estos artículos para su análisis fue realizado enfocándose en la cronología con la finalidad de seguir un hilo conductor que mostrara la evolución del tema y el interés que generó a lo largo de un periodo de tiempo de 18 años. Los criterios tomados para la elección guardaron relación con la gama de estudios de servicios ecosistémicos del suelo y su valor de existencia y por último su relación con la ganadería tropical.

2.1. Concepto y definición de suelo

El suelo es un recurso natural no renovable formado hace millones de años, resultado de las interacciones fisicoquímicas y biológicas a lo largo del tiempo, se estima que el proceso de formación es muy lento pues se requieren aproximadamente 2000 años para formar 10 centímetros de capa superior (CEPAL, 2021). La formación inicia a partir de un material parental que sufre cambios progresivos bajo ciertas condiciones climáticas, bióticas y geomorfológicas, así como alteraciones físicas y químicas a través del tiempo. En función de una serie de procesos se van formando los horizontes del suelo que se diferencian entre sí en sus propiedades físicas, químicas y biológicas como pueden ser: textura, estructura, porosidad, pH, conductividad eléctrica, cantidad de materia orgánica, capacidad de intercambio, retención de agua, densidad, etc... El suelo puede definirse como un cuerpo natural y dinámico que se encuentra en constante cambio y funciona como capa protectora cubriendo la superficie de la tierra. Es un sistema muy complejo, abierto, autoorganizativo, y polifuncional (Jiménez, 2017). Aunado a ello desempeña un papel fundamental albergando aproximadamente el 25% de la biodiversidad del planeta (ONU, 2020). Además de promover el intercambio de energía a través de las relaciones bióticas y abióticas a nivel trófico, ofreciendo directa e indirectamente servicios ecosistémicos de gran beneficio para la población. De acuerdo con la CEPAL (2021) el suelo almacena micro y macronutrientes, favorece la captura y secuestro de carbono, reciclaje de materiales, filtración y purificación de agua y aire. Así mismo, contribuye a la regulación del clima, finalmente es uno de los bienes más importantes y factor clave en la producción primaria puesto que a través de su explotación se logra satisfacer la demanda inelástica de alimentos básicos y servicios, lo cual es primordial en el mantenimiento y progreso de la sociedad.

2.2. La importancia del suelo y la valorización en ganadería tropical

La importancia del suelo radica en ser proveedor de bienes y servicios indispensables para el humano, los cuales se pueden clasificar de acuerdo con el tipo de beneficio que aporta, estos se dividen en servicios de aprovisionamiento, regulación y culturales. En México el mayor uso de suelo es aprovechado en actividades de gran valor económico como la agricultura y la ganadería. Poco de más de la mitad del territorio se dedica a estas actividades. De acuerdo con Torres y Rojas (2018) la superficie del territorio mexicano es de aproximadamente 200 millones de hectáreas, se considera que 14% tiene vocación agrícola, mientras que 58% son tierras de agostadero. Los agostaderos son extensiones de tierra con suelos poco aptos para el desarrollo agrícola, por tal motivo han sido empleados para el establecimiento de la ganadería extensiva debido a la vocación que tienen para producción de pastos que son utilizados como fuente de forraje en la alimentación del ganado. Una de las regiones con mayor importancia para el desarrollo de la actividad ganadera es el trópico de México debido a que cuenta con recursos naturales abundantes, lo que implica una ventaja comparativa con respecto al resto del país, tan solo la ganadería tropical es la encargada de producir a nivel nacional 40% de carne y 18% de leche (Enríquez *et al.*, 2021) destinando cerca de 30 millones de hectáreas como tierras de pastoreo. Al igual que muchos ecosistemas naturales los agostaderos cumplen con tres funciones ambientales básica, proveen materia prima, asimilan desechos y actúa como fuente directa de actividades económicas, a través de la manipulación del agroecosistema se obtiene forraje que es la principal fuente de alimento para el ganado en el trópico de México, así mismo las praderas asimilan desechos orgánicos producidos por las vacas, finalmente la relación suelo-hombre-animales es base de la producción pecuaria y la transformación de productos que poseen valor en el mercado, como carne y leche. Sin embargo, una de las principales problemáticas en el trópico se relaciona propiamente con la abundancia de recursos naturales, pues al ser tan extensos tienen poca relevancia en los sistemas de producción ganadero. Así lo señala un estudio realizado en la región del trópico por Del Ángel *et al.*, (2006) donde concluyeron que los recursos naturales son catalogados como buenos y abundantes. Sin embargo, los pobladores muestran muy poco interés por el cuidado y conservación de estos, de tal forma que la tierra es vista como un factor de producción gratuito. Esta idea de gratuidad está relacionada directamente a ciertas creencias o cosmovisiones construidas en sociedad a lo largo de la historia (Miranda, 2013). Lo anterior se visualiza en la región del trópico seco del Estado de Veracruz, en donde ha sido costumbre considerar los agostaderos como tierras que proveen alimento barato, ya que no se toma en cuenta el tiempo, la fuerza de trabajo ni los recursos necesarios para obtener la biomasa vegetal destinada

a la alimentación animal, desprestigiando el valor del suelo y los servicios ecosistémicos que se obtienen de los agostaderos. Esta situación ha ocasionado una degradación paulatina de las praderas impidiendo la tasa de recuperación natural y por consiguiente una baja productividad, cuya consecuencia es una disminución de los productos y servicios que se obtienen del suelo (Enríquez *et al*, 2021). La importancia de valorar los suelos ganaderos desde una perspectiva integral radica en reconocer su participación en la regulación ambiental, el desarrollo económico y el bienestar social de la población.

2.3. Limitaciones en la valoración del suelo

Existe una serie de conceptos que limitan el actuar en la valoración de los recursos naturales, los cuales se mencionan a continuación.

Bienes públicos: Uno de los principales problemas es que los recursos naturales son catalogados como bienes públicos lo que implica que todos los miembros de una sociedad tienen derecho de acceder al bien sin necesidad de competir por él. Por lo tanto, se sugiere que un bien público posee la característica de no ser excluible ni rival en el consumo, de tal forma que cualquier persona puede gozar del bien en las mismas condiciones sin necesidad de retribuir por el beneficio que pueda obtener.

Recursos comunes: Se define como recurso común aquel que no es de propiedad privada, pero tampoco de dominio público. La diferencia entre un recurso común y un bien público radica en que el segundo no es excluible, pero si es rival en el consumo, quiere decir que todas las personas tienen derecho de acceder a los bienes, pero no todos se encuentran en las mismas condiciones para acceder al bien por lo tanto quien ostente ventaja para su obtención reducirá la oferta en un tercero y por lo tanto habrá desigualdad en cuanto al beneficio que cada individuo pueda obtener. Tal es el caso del suelo que al no encontrarse controlado por normas de acceso definidas y al no existir un aparato público ni privado que regule la disponibilidad de la reserva, los beneficiarios directos de este recurso sólo pagan por el costo de aprovechamiento (Londoño, 2006). Esta ausencia de gestión ambiental dificulta la estabilidad del mercado del suelo.

Una tercera limitante la conforma la estructura sociocultural pues la crisis ambiental es el reflejo de una crisis social, carente de valores y es que, a pesar de existir fallos en los mercados y ausencia de gestión, es la estructura cultural y las formas en como la sociedad se relaciona con su entorno lo que determina la relación de lo

que es importante o no en determinado territorio. Reflejo de ello lo aborda Méndez (1997) al expresar que existen sitios donde se ha alcanzado una mayor plusvalía debido a su situación, sus características internas y su valoración social que en ocasiones no son sustituibles por otras alternativas, lo que permite exigir precios normalmente altos tal como ocurre con áreas naturales protegidas o lugares con determinado valor simbólico en una sociedad. Pues la valoración de los recursos, bienes y servicios depende de su contexto cultural, ecológico, político y social de cada región (Ulate y Cisneros, 2007).

2.4. *El concepto de valor en una pequeña historia*

El suelo representa el sostén de la vida y ha sido de interés para el hombre por ser inherente a los procesos de producción y desarrollo económico, de alguna forma u otra el suelo siempre ha jugado un papel relevante en el desarrollo de las sociedades. Históricamente el valor de las cosas ha sido relacionado directa o indirectamente a los siguientes conceptos: objetos, procesos o fenómenos (Sánchez, 2005). Se puede establecer que toda propiedad tiene dos usos que le pertenecen y son diferentes entre sí: uno es especial a la cosa mientras que el otro no lo es (Aristóteles, 1967, como se citó en Sánchez y Arias, 2012). Aristóteles contemplaba dos tipos de valor, el primero es inherente a la existencia de cualquier objeto, el otro se puede catalogar como valor de uso pues existen determinadas características en un objeto que pueden ayudar a satisfacer alguna necesidad específica. En este mismo sentido, Richard Cantillon menciona que las cosas tienen un doble precio o valor de intercambio, uno intrínseco o valor *per se* y otro sujeto a la necesidad de los individuos al que llama precio de mercado (García y Jiménez, 2015). Al propósito Villaseñor (2011) añade que, en el contexto de la ética ambiental, la idea del valor *per se* (intrínseco) se ha usado en tres sentidos. El primero se refiere a la idea de tener un fin en sí mismo, el segundo a tener valor por sus propiedades intrínsecas es decir por todas aquellas características inherentes al objeto y que le son propias, finalmente por su cualidad de valor objetivo. Para la economía clásica la idea de valor no es más que el resultado del tiempo y el trabajo dedicado a la obtención de un bien. Por otra parte, para Mazzucato (2018) Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx el interés radica en medir el valor de mercado de un producto en función del tiempo empleado en su producción. Así mismo, Marx argumentaba que una mercancía sólo podía tener valor de cambio si poseía valor de uso (García y Jiménez, 2015). De esta manera, creía que la tierra actuaba meramente como un factor de producción y reconocía su valor de uso, no obstante, este uso no adicionaba valor a los productos obtenidos del suelo. Por otro lado, David Ricardo propuso que el valor de una

mercancía depende directamente de la cantidad de trabajo que se necesita para su producción. De esta forma, Ricardo al igual que Adam Smith proponía que el uso de suelo podía generar rentas solo si formaba parte de un bien privado o si fuese considerado un recurso muy limitado. Malthus hizo tres distinciones de valor: el valor de uso, el precio de intercambio y el valor de cambio intrínseco (García y Jiménez, 2015). Para la economía neoclásica la teoría del valor se basa en la escasez de las cosas, pues el valor de un objeto aumenta mientras más limitado y escaso sea (Mazzucato, 2018). Sin embargo, en la economía neoclásica el valor de las cosas y el intercambio de bienes y servicios depende directamente de la utilidad que estos tengan para un tercero, lo que implica que el valor está relacionado directamente con la perspectiva del individuo, dado que existe un demandante que está dispuesto a pagar por un bien o servicio que procura su bienestar. En resumen, las nociones de valor anteriormente citadas hacen referencia a dos tipos de valores: de uso y no uso, partiendo de este supuesto el valor *per se* del suelo está determinado por su existencia y todos los componentes intrínsecos del recurso que pueden ser catalogados dentro de los valores de no uso, de tal forma que los millones de años que tardó en formarse, así como la biodiversidad que alberga y los servicios ecosistémicos que brinda poseen un valor objetivo muy poco definible desde la perspectiva antropocéntrica. Por lo cual, el valor de uso está determinado por el aprovechamiento antrópico de este recurso, esto quiere decir que todos los componentes de no uso adquieren un papel relevante en la producción de bienes y servicios dado que sin el funcionamiento de todas las partes del sistema no se obtendrían los beneficios materiales e inmateriales que aprovecha el humano. Por otra parte, el no uso del suelo no es considerado dentro del análisis económico a pesar de su imprescindible necesidad para la transformación de bienes y servicios.

2.4.1. El valor económico y el vínculo con la cultura

El valor de uso se refiere a una construcción social que se encuentra en continuo proceso de cambio y redefinición, un hecho cultural que no se puede considerar objetivo ni universal y se puede representar en términos cuantitativos o monetarios. La cultura es un instrumento de poder que se encarga de moldear ciertas conductas y creencias que son deseables en una sociedad particular, por tal motivo es posible que existan ciertas preferencias similares en un determinado territorio.

La importancia del vínculo entre economía y cultura es esencial para comprender que existe un punto en el que convergen el valor económico y el valor simbólico cultural. El valor de uso y no uso, no es un fenómeno limitado estrictamente al ámbito

individualista, sino que depende de la cultura en la que se encuentran sumergidas estas individualidades pues finalmente es la que impone pautas colectivas y formas de entendimiento.(García del Hoyo y Jiménez de Madariaga 2015).

2.5. El suelo como bien económico

Los bienes económicos pueden definirse como productos y/o servicios que satisfacen necesidades y pueden ser intercambiados en el mercado. El suelo se relaciona con el conjunto de recursos naturales utilizados en el proceso de producción (Méndez, R. 1997). Se estima que aproximadamente la tercera parte de la superficie terrestre se dedica a las actividades primarias y contribuye a la producción de más del 90% de los alimentos. Méndez (1997) menciona que, en la economía capitalista, el suelo es considerado una mercancía de valor y su uso está en función de su preferencia y competencia potencial. De tal manera, que el suelo permite generar rentas y acumular capital, lo cual conduce a modelos eficientes de producción, pues desde una parcela hasta un solar, tiene determinadas características; valor agronómico, accesibilidad, tamaño y forma, etc... Que pueden ser aprovechadas en beneficio del hombre creando un trinomio entre humano, naturaleza y economía, formando ciclos constantes de procesos económicos y aprovechamiento de los recursos naturales con la finalidad de satisfacer necesidades. Mendieta (2000) añade que los recursos bióticos y abióticos al ser empleados en actividades de producción para consumo son capaces de generar bienestar en la población, por lo tanto, se les puede asignar valor y en consecuencia ser vistos como activos económicos. Chang (2005) señaló que el suelo adquiere estatus de bien económico, debido a que ofrece utilidades de manera directa a los individuos a través de la oferta de activos ambientales, como proveedor de materias primas, recursos y energía que actúan como insumos en la producción de bienes que finalmente son demandados en cualquier economía, además de brindar servicios ecosistémicos que repercuten en el bienestar social.

2.6. El método de valoración de la economía ambiental

La Economía Ambiental trata del estudio de los problemas ambientales desde la perspectiva económica neoclásica, a través de herramientas cuantitativas buscan realizar aproximaciones monetarias pues ha logrado desarrollar métodos que permiten calcular el costo de los recursos y servicios ecosistémicos sin la necesidad de un mercado real, con base al beneficio directo e indirecto que ofrecen dichos recursos y el bienestar que provee a las personas (Mendieta, 2004). Un aspecto

relevante de estos métodos es el papel que desempeñan las personas como agentes de valoración directa. De acuerdo con Cristeche y Penna (2008) en el marco de la economía ambiental se distinguen cuatro métodos de valoración económica: método de costos inducidos, costo de viaje, precios hedónicos y método de valoración contingente, al sumar la totalidad de estos costos se puede obtener la valoración económica total.

2.6.1. Valoración económica total (VET)

Está constituida por diferentes componentes e incluyen: Valor de uso directo definido como el valor que poseen los bienes y servicios ecosistémicos en relación directa con la satisfacción de necesidades humanas. Valor de uso indirecto, se refiere a los servicios ambientales que se obtienen de la naturaleza y que difícilmente son retribuidos. Valor de opción, puede entenderse como la preferencia de usar los recursos en el presente o conservarlos para las generaciones futuras, finalmente el valor de no uso que se refiere al valor de existencia que poseen los recursos. De tal forma que la valoración económica total enmarca los cuatro métodos descritos por la economía ambiental y se refiere al valor total que tiene un bien de acuerdo con las diferentes categorías de valor y beneficios que produce para la sociedad.

2.6.2. Costo de viaje (CV)

Bajo este método se obtienen los valores de uso asociados a ecosistemas destinados a las actividades de recreación. A través del análisis tanto de bienes y servicios ambientales ofertados en un ecosistema determinado se calcula el costo del beneficio directo que obtienen los usuarios y puede entenderse como el costo del goce y disfrute de las actividades desarrolladas en determinado lugar. De acuerdo con Ripka *et al.* (2018) el CV se refiere exactamente a los costos en que un visitante incurre para tener acceso a un determinado recurso natural y a las distancias recorridas.

2.6.3. Precios hedónicos

Existen bienes que no tienen un solo valor de uso, sino que al satisfacer más de una necesidad reciben el nombre de bienes multi-atributos. Este método trata de estimar el valor de cada una las partes que constituyen al bien principal. (Ripka *et al.*, 2018). El servicio ambiental, es una característica o atributo de un determinado bien privado, lo que quiere decir que la obtención de un bien con valor en el mercado es resultado de una serie de servicios intrínsecos al proceso para la obtención del bien principal. Por ejemplo, para la fabricación de una silla de madera se requiere talar un árbol maduro, el cual durante su desarrollo ofreció

diversos servicios ambientales como el secuestro de carbono, evita la erosión del suelo, albergar biodiversidad, etc... En este sentido, el método de precios hedónicos intenta adentrarse en cada uno de los atributos que conforman el bien y darle valor, considerando como marco de referencia el valor del bien principal que tiene precio de mercado y así verificar el valor de uso directo e indirecto.

2.6.4. Método de valoración contingente

Es un método directo que ayuda a estimar el valor de un bien o servicio a través de las preferencias declaradas, esto quiere decir los individuos otorgan un precio a ciertos bienes y servicios ambientales que consideran les brinda un bienestar, este método se basa en el concepto de disponibilidad a pagar (DAP) y disponibilidad a aceptar (Cristeche y Penna 2008).

2.7. Suelo y servicios ecosistémicos desde la valoración económica

La valoración económica de los servicios ecosistémicos constituye un acervo de herramientas que tienen como sustento la teoría económica, a través de su aplicación se obtiene información valiosa que es analizada para la posterior toma de decisiones públicas o privadas (Cristeche y Penna 2008). Por lo tanto, la finalidad de la valoración económica es utilizar estos métodos como soporte para buscar un mayor entendimiento de la naturaleza y de esta forma brindar soluciones a las problemáticas ambientales (Munda *et al.*, 1994; Ulate y Cisneros, 2007).

En México la valoración económica de los recursos y servicios ambientales es relativamente nueva, siendo un tema que ha cobrado gran importancia debido a que en los últimos años se han agudizado las problemáticas ambientales lo que ha obligado a buscar soluciones que ayuden a preservar la naturaleza para beneficio del hombre.

Larqué *et al.*, (2004) realizaron una valoración económica de los servicios ambientales que ofrece un bosque ubicado en el municipio de Ixtapaluca, Estado de México, utilizando el método de valoración contingente, los resultados mostraron que los pobladores reconocen el valor de los servicios ambientales que ofrece el bosque y una de las preferencias fue la conservación del suelo, el precio promedio a pagar por dichos servicios alcanzó la cifra de \$100.00 pesos anuales por persona. Por último, se estimó que el valor monetario anual de los servicios ambientales fue de \$36,852,900.00 pesos, es decir \$3,305,192.82 dólares

Del Ángel *et al* (2006) realizaron una valoración económica por servicios ambientales generados en una zona ganadera en Veracruz, México. Emplearon el método de valoración contingente para calcular la disponibilidad a pagar por los servicios ambientales que ofrecen las tierras de agostadero donde se desarrolla la ganadería y concluyeron que 86% de los encuestados mediante diversos mecanismos de pago, estuvieron dispuestos a pagar cantidades positivas por los costos que implica el manejo ganadero ambientalmente responsable.

En el trabajo de Macías (2008) a través del método de valoración contingente se evaluaron los costos ambientales negativos que genera la agroindustria alimentaria de la producción de jitomate y chile en la región de Sayula, Jalisco. En ese estudio, se reportó que 80% del total de los encuestados declararon que la calidad del ambiente en Sayula es de regular a malo pues consideran que la producción de hortalizas ha generado una serie de problemas ambientales, finalmente se concluye que más del 60% de la muestra está dispuesto a pagar por corregir las afecciones ambientales causadas por la industria.

Silva y Restrepo, (2010) realizaron una valoración económica del suelo y gestión ambiental, aplicada a empresas floricultoras colombianas, donde señalan la importancia de reconocer el valor económico de los bienes y servicios ambientales dado que permite formar una idea de lo imprescindible de dichos servicios. Los autores determinaron la valoración a través del método de transferencia de beneficios. Los resultados obtenidos indicaron que el valor de los servicios evaluados: Polinización, control biológico, producción de alimentos, regulación de agua, abastecimiento de agua, control de la erosión, formación de suelo, regulación del clima y materias primas fue de \$34,748.46 dólares.

En la Piedad, Michoacán fue estudiada la disposición a pagar por la restauración ambiental del río Lerma. A través del método de valoración contingente Ayala y Abarca (2014) analizaron problemáticas ambientales en la zona metropolitana Piedad-Santa Ana Pacuenco, en el cual se determinó que el principal problema es la contaminación del río Lerma que ha permeado en el bienestar de la sociedad, el estudio concluye que cerca del 80% de la muestra declaró estar dispuesta a pagar por una mejora del río Lerma.

En la Ciudad de León, Guanajuato, Hernández *et al* (2018) realizaron un trabajo en torno a la Valoración Económica para un mejoramiento ambiental. Una de las principales preocupaciones en este estudio fue el mejoramiento de la calidad del aire, se empleó el método de valoración contingente para calcular la disponibilidad a pagar por parte de la población del municipio de León, con la finalidad de

crear un fondo verde que permita mitigar la problemática ambiental del municipio, el estudio concluye que la disponibilidad a pagar por estos servicios fue de \$13115 pesos por persona, pudiendo obtener ingresos anuales de alrededor de \$60,408,083.45 pesos es decir \$4,174,712.06 de dólares.

Hernández *et al* (2019) realizaron una valoración de servicios ambientales y recreativos en el Bosque San Juan de Aragón, Ciudad de México. Los autores emplearon el método de Valoración Contingente con la finalidad de estimar la disponibilidad a pagar por parte de los visitantes, los conceptos que se aplicaron fueron conservación y restauración. En este estudio se concluye que más del 50% de los visitantes están dispuestos a pagar \$7.36 pesos por de entrada al bosque. El Valor Económico calculado de los servicios ambientales ascendió a \$25,620,000.00 anuales equivalentes a \$1,313,846.15 dólares.

Lugo *et al* (2020) en su trabajo titulado: Valoración Económica de los servicios ambientales del Monte Tláloc, Texcoco, Estado de México, calcularon el valor económico de los servicios ambientales a través del método de valoración contingente, los resultados indican que la disponibilidad a pagar por la conservación del monte fue de \$9.00 pesos, es decir \$0.45 dólares en promedio por persona.

Sánchez y Gavilanes (2020) evaluaron la capacidad del ecosistema para proveer servicios ambientales en la parroquia de Calpi, Riobamba, Ecuador. Se identificaron cuatro grupos de servicios ambientales: soporte (fertilidad del suelo, control biológico, producción de pastizales), provisión (actividades agrícolas y ganaderas), regulación y culturales. Se realizó análisis químico de suelo con la finalidad de conocer las condiciones en las que se encontraba la muestra. Los principales parámetros para el análisis del suelo fueron: pH, aerobios mesófilos, conductividad, coliformes totales, textura, humedad y materia orgánica. El cálculo monetario se realizó a través de valoración contingente, se concluye que más del 50% de la población está dispuesta a contribuir económicamente para mantener y conservar los recursos naturales.

En su proyecto de investigación titulado "Valoración económica ambiental del recurso suelo en la parroquia rural de lítico" Ecuador, Guevara (2020) realizó una Valoración Económica empleando diferentes métodos de valoración entre los que se encuentran: Precios hedónicos y valoración contingente. Considero criterios importantes para realizar en análisis del suelo y se dividieron en tres categorías con sus correspondientes indicadores los cuales fueron: Características Físicas (densidad aparente, densidad real, textura, estructura, y color); Químicas (pH, conductividad eléctrica, nitrógeno, fósforo y potasio); Biológicas (Macrofauna y

respiración edáfica). El análisis físico y químico se realizó en laboratorios mientras que el biológico fue elaborado directamente *in situ* donde se realizó el muestreo y contabilidad de especies biológicas en sitios seleccionados. El principal servicio ambiental evaluado fue: provisión de alimento y agua para consumo humano, seguido de los servicios de regulación, soporte, paisaje y recreación. Los precios de la valoración se estimaron usando el método de precios Hedónicos que arrojó una cantidad de \$2,763,119.216 dólares. Seguido del método de valoración contingente y disposición a pagar arrojando como resultado la cantidad de \$42,905.53 dólares. Finalmente, para obtener la valoración económica total se sumaron los valores totales anteriores y se obtuvo un valor de \$9,643,838.00 dólares.

En la cuenca del río Sonora, México, Castro (2022) realizó una tesis en torno a la valoración económica y subjetiva de los servicios ecosistémicos que brindan la vegetación de los agostaderos, en dicha tesis se concluye que los beneficios de mantener una cobertura vegetal en las tierras de agostaderos se estimaron en \$590,000,000.00 de pesos MXN para el año 2013. Lo relativamente novedoso en este trabajo fue haber tomado en cuenta la perspectiva de los ganaderos, saber que es lo importante para ellos, finalmente se concluye que el forraje es el aspecto subjetivamente más valorado.

Recientemente en un trabajo realizado por el INECC (2022) se evaluó la valoración de servicios ecosistémicos clave en cuencas de México. Se consideraron servicios ambientales prioritarios como: Almacenamiento y secuestro de carbono, calidad del hábitat, regulación de inundaciones, provisión de agua, servicios de polinización y recreación. Las cuencas seleccionadas para este estudio fueron: Chihuahua, Jalisco y Veracruz. En un primer momento se realizó un análisis desde el punto de vista biofísico para, posteriormente utilizar estos resultados como insumos para la valoración económica de estos. Entre los métodos de valoración empleados destacan: valoración contingente, precios de mercado y costos de oportunidad.

3. Resultados y discusión

El concepto “valor” es una idea abstracta que se encuentra en constante cambio, depende del momento histórico específico y de su relación con el tema de estudio, para la economía neoclásica el valor se establece en función al uso parcial o total de los objetos desprendiéndose completamente de la realidad en la que se encuentra sumergido, de aquí parte una de las principales críticas que se hace a la economía ambiental, pues presenta una nula transversalidad en los métodos de valoración,

así lo demuestra Castro (2020) al afirmar “la necesidad de una línea de análisis multidisciplinario que atienda la importancia y la incidencia de los ecosistemas en la economía puesto que ayudaría a abordar la valoración del suelo desde una perspectiva más integral”. Bajo este mismo esquema Avendaño *et al* (2020) reconoce la necesidad de una “mayor investigación científica sobre el fundamento socioecológico de los servicios ecosistémicos” y cómo este entendimiento puede incorporarse a la cosmovisión cultural de los pueblos para lograr una gestión ambiental más responsable. Respecto a los avances de investigación científica Thees y Olschewski (2017) comentan que “la complejidad y el funcionamiento de suelo aún no se comprenden por completo y no existe claramente una propuesta para la valoración de este”. Sin embargo, estos desafíos deben afrontarse, pues la experiencia previa señala que es un error calcular el valor del suelo exclusivamente desde la perspectiva económica. Arribas (2006) coincide con esta idea al mencionar que “los valores atribuibles de uso y no uso del suelo se debe entender en función a una clase muy amplia de valor que no puede expresarse a través de un único lenguaje”. Pues si bien el análisis económico es importante no es el único criterio que deba contemplarse. Sfeir-Younis (2009) después de realizar un arduo análisis concluye que el cálculo económico es importante, sin embargo, no se debería subyugar a esta única forma de valorar dado que no ha brindado los resultados esperados. Esto sugiere que la valoración económica no ha logrado trascender los diferentes ámbitos sociales, culturales ni políticos. Por tal motivo los métodos de valoración económica deben adaptarse a un sistema más completo que considere diversas perspectivas del fenómeno, el valor de uso y no uso. Castro (2020) enfatiza que el análisis de valoración debe complementarse con factores que ayuden a enriquecer la comprensión del valor de uso y no uso de los agostaderos. Por lo cual, es necesario enfocar el análisis económico en el sector primario debido a que el modelo de organización campesina tradicional mantiene una modalidad de economía local no fundamentada en patrones capitalistas modernos (Chirinos, 2006) esto se debe a que en el proceso de formación identitaria donde los sujetos reelaboran los elementos culturales del grupo, la racionalidad económica es relegada a segundo plano. Pues las pautas de significado aprendidas y reelaboradas priorizan más unos valores que otros de esta manera resulta más relevante la satisfacción del día a día que la acumulación de capital o la asignación de un valor monetario a los recursos naturales. Esto nos obliga a vincular las valoraciones económicas con la realidad cultural de cada territorio, así las valoraciones deben ser puntuales de acuerdo con la localización geográfica, pues la construcción social es diferente en cada territorio por tal motivo las valoraciones deben estar alineadas al concepto de territorialidad. Así lo demuestra Cuadra *et al* (2017) al mencionar que “se requieren estudios de grupos específicos de población que profundicen cómo explican y otorgan un sentido subjetivo ambiental”, esto claramente apunta a que hay que

ir más allá de la relación costo-beneficios que plantea la economía. Así mismo, propone que la educación es una herramienta importante que puede servir para estructurar la denominada “psicología económica ecológica”. A partir de este análisis se plantea la idea de una culturalización ambiental que puede entenderse como el apoderamiento de las relaciones entre el hombre y la naturaleza a través de un proceso cognitivo de aprendizaje y la reestructuración de valores como el respeto y la mútua corresponsabilidad ambiental. Cuevas *et al.*, (2019). Después estudiar la sostenibilidad en agroecosistemas de México concluye que mientras más se transmita el legado biocultural de los ancestros, mayor será la resiliencia ecológica y cultural que muestra cada territorio. El estado de Veracruz es un claro ejemplo debido a que el proceso de crecimiento económico Estatal desplazo los saberes tradicionales y destruyo un porcentaje elevado de su riqueza natural, hoy día, en el marco de la sustentabilidad se busca retomar los conocimientos tradicionales debido a que se ha demostrado que estos son menos dañinos para el ecosistema, además de reivindicar la importancia del papel que desempeña la naturaleza. En este sentido, Marín de la Peña *et al.*, (2022) después de realizar estudios en los sistemas silvopastoriles de la región de los Tuxtlas, Veracruz concluyen que dichos sistemas permiten integrar el conocimiento tradicional y los avances tecnológicos modernos con la finalidad de aumentar la producción y hacer rentables los sistemas considerando el cuidado del ambiente. El conocimiento tradicional “saber hacer” y los valores atribuidos a los recursos naturales son parte esencial para lograr la sustentabilidad.

4. Conclusiones

Después de realizar el análisis de los artículos anteriormente descritos, se concluye que el valor de los recursos naturales es meramente utilitario, por lo cual los agostaderos no valen más que el pago hipotético por el servicio de aprovisionamiento de forraje o por el pago para una mejora en las prácticas pecuarias. Aunado a ello, no existe un vínculo directo entre el valor de existencia de los agostaderos tropicales y su interpretación cultural. Así mismo, se encontró que el método de valoración contingente fue el método comúnmente empleado en la mayoría de los artículos revisados. Los precios hedónicos al igual que el costo de viaje fueron muy poco explorados, lo mismo ocurrió con la valoración económica total. La valoración de los agostaderos en ganadería tropical y los servicios ecosistémicos que se obtienen de ellos son poco estudiados en México. Desafortunadamente no se encontraron elementos suficientes para analizar el papel que desempeña el valor de existencia del suelo en el análisis económico.

La valoración de los recursos naturales es un grito desesperado que nos indica la imposibilidad de vivir en un mundo donde solo predomine idea de crecimiento económico bajo el patrón de consumo y producción sin considerar el agotamiento de los recursos naturales, esta situación nos obliga a reformular y visibilizar hoy más que nunca la importancia que tienen los recursos en el mantenimiento de la vida. Desde esta perspectiva es necesario redefinir el concepto de bien común, así mismo fijar limitaciones y responsabilidades colectivas. Emplear la cultura como instrumento de poder en las organizaciones de cada territorio adoptando una nueva visión integral de significado de no uso del suelo es relativamente importante, pues de nada sirve realizar valoraciones que tengan nulo impacto en la realidad y transformación del país.

Es importante señalar que el valor del suelo no se limita exclusivamente a los servicios y productos que logramos obtener a través de su explotación, es claro que el hombre define el propósito de los recursos naturales pues nuestro entendimiento nos limita a pensar fuera del "YO" antrópico. Sin embargo, debemos entender que el suelo por sí mismo posee un valor objetivo que nos es imposible descifrar y al que se le ha prestado poca atención en la práctica.

Es fundamental reconocer que el valor económico de los recursos naturales es de importancia porque ayuda a fomentar su protección y conservación al mismo tiempo contribuye a visibilizar su importancia, lo cual puede tener un impacto positivo en el fomento de una cultura del valor.

A nivel económico aún quedan inconclusos muchos de los cálculos de valor de bienes y servicios que obtenemos de los suelos ganaderos tropicales, hasta la fecha son pocos los estudios que abordan puntualmente problemáticas como la valoración económica del volumen de biota en las diferentes regiones ecológicas del país.

Este análisis nos lleva a pensar que en México no ha sido explorado suficientemente el valor del suelo agrícola ni ganadero, por tal motivo es indispensable buscar métodos que permitan realizar valoraciones integrales, que consideren realmente el fenómeno de estudio como un campo complejo. A pesar de los retos que esto implica seguiremos adelante con la búsqueda de una metodología que nos ayude a comprender fielmente el fenómeno del uso y valor del suelo ganadero en México.

5. Bibliografía

ARRIBAS, F. (2006). "Del valor intrínseco de la naturaleza". *Revista de filosofía moral y política*, (34), 261-275. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2230627>

AVENDAÑO, D., CEDEÑO, C. y ARROYO, M. (2020). "Integrando el concepto de servicios ecosistémicos en el ordenamiento territorial". *Revista Geográfica de América Central*, 2(65), 62-78. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=451763485003>

AYALA, A. y ABARCA, F. (2014). "Disposición a pagar por la restauración ambiental del río Lerma en la zona metropolitana de La Piedad, Michoacán". *Economía, sociedad y territorio*, 14(46), 769-798. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212014000300008&lng=es&nrm=iso&lng=es

CASTRO, O. (2020). *Valoración económica y subjetiva de los agostaderos de la cuenca media del río Sonora* [Tesis Doctoral, El colegio de Sonora]. Repositorio institucional- El colegio de Sonora. Recuperado de: <https://repositorio.colson.edu.mx/handle/2012/44570>

CHANG, M. (2005). "La economía ambiental". En: FOLADORI, G. y PIERRI, N. (coordinadores) *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, pp. 175-188. Porrúa.

CHIRINOS, O. J. (2006). "La racionalidad productiva de la familia campesina". *Opción*, 22(49), 77-95. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31004906>

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2021). *Perspectivas de la Agricultura y del Desarrollo Rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2021-2022*. San José, Costa Rica, CEPAL. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47208-perspectivas-la-agricultura-desarrollo-rural-america-mirada-america-latina>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que reforma la de 5 de febrero de 1857. Artículo 27°. 5 de febrero de 1917 (México).

CRISTECHE, E. y PENNA, J. (2008). *Métodos de valoración económica de los servicios ambientales*. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/inta>

CUADRA, D., VÉLIZ, D., SANDOVAL, J. y CASTRO, J. (2017). "Aportes a la economía ecológica: Una revisión de estudios latinoamericanos sobre subjetividades medio ambientales". *Psicoperspectivas*, 16(2), 156-169. Recuperado de: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242017000200156&script=sci_arttext

CUEVAS, A., CUEVAS, J. y VERA, Y. (2019). "Resiliencia y sostenibilidad de agroecosistemas tradicionales de México: Totonacapan". *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 10(1), 165-175. Recuperado de: <https://cienciasagricolas.inifap.gob.mx/index.php/agricolas/article/view/1789/1883>

DE LA PEÑA, M., AYESTARÁN, L., MÁRQUEZ, J., MARTÍNEZ, F., RIVAS, E., CARRASCO, P., NEFTALÍ, M., CHANG, F., y MARTÍNEZ, C. (2022). "Sistemas silvopastoriles enriquecidos: una propuesta para integrar la conservación a la producción ganadera en comunidades rurales de Los Tuxtlas, México". *Acta botánica mexicana*, (129). Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-71512022000100118

DEL ÁNGEL, A., VILLAGÓMEZ, J., MENDOZA, M. y REBOLLEDO, A. (2006). "Valoración de recursos naturales y ganadería en la zona centro de Veracruz, México". *Madera y Bosques* 12(2): 29-48. Recuperado de: <https://myb.ojs.incol.mx/index.php/myb/article/view/1241/1411>

ENRÍQUEZ, J., ESQUEDA, V., y MÉNDEZ, D. (2021). "Rehabilitación de praderas degradadas en el trópico de México". *Revista mexicana de ciencias pecuarias*, 12(Supl.3), Recuperado de: https://issuu.com/revistamexicanadecienciaspecuarias/docs/rev_mex_cienc_pecu_vol_12_supl_3_noviembre_2021_co

FAO (2003). *Tenencia de la Tierra y Desarrollo Rural*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

GARCÍA DEL HOYO, J., y JIMÉNEZ DE MADARIAGA, C. (2015). "Teorías del valor: coincidencias y divergencias en la economía y la antropología social". *Revista de Economía Institucional*, 17(33), 109-131. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-59962015000200005

GUEVARA, E. (2020). *Valoración económica del recurso suelo en la parroquia rural de lítico* [Proyecto de investigación de grado, Escuela superior politécnica de Chimborazo]. Recuperado de: <http://dspace.esPOCH.edu.ec/handle/123456789/14265>

HERNÁNDEZ, A., VALDIVIA, R., ROMO, J., HERNÁNDEZ, J. y CUEVAS, C. (2018). "Valoración económica para un mejoramiento ambiental en León, Guanajuato". *Revista*

mexicana de ciencias agrícolas, 9(1), 37-49. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-09342018000100037

HERNÁNDEZ, M., VALDIVIA, R. y HERNÁNDEZ, J. (2019). "Valoración de servicios ambientales y recreativos del Bosque San Juan de Aragón, Ciudad de México". *Revista mexicana de ciencias forestales*, 10(54), 100-117. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-11322019000400100

INECC (2022). *Valoración de servicios ecosistémicos clave en cuencas de México: Reporte Final*. Banco Mundial, Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC), México.

LARQUÉ, B., VALDIVIA, R., ISLAS, F. y ROMO, J. (2004). "Valoración económica de los servicios ambientales del bosque del municipio de Ixtapaluca, estado de México". *Revista Internacional de Contaminación Ambiental*, 20(4), 193-202. Recuperado de: <https://www.revistascca.unam.mx/rica/index.php/rica/article/view/22602>

LONDOÑO, C. (2006). "Los recursos naturales y el medio ambiente en la economía de mercado". *Revista Guillermo de Ockham*. SV (1), 25-42. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105316847003>

LUGO, M., VALDIVIA, R., HERNÁNDEZ, J., MONROY, R., SANDOVAL, F. y CONTRERAS, J. (2020). "Valoración económica de los servicios ambientales del Monte Tláloc, Texcoco, Estado de México". *Revista mexicana de ciencias forestales*, 11(61), 177-195. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-11322020000500177

MACÍAS, A. 2008. "Costos ambientales en zonas de coyuntura agrícola. La horticultura en Sayula (México)". *Agroalimentaria*, 13(26), 103-118. Recuperado de: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-03542008000100008&lng=es&nrm=iso&tlng=es

MAZZUCATO, M. (2019). *Valor de las cosas, quien produce y quien gana en la economía global*. Taurus.

MÉNDEZ, R. (1997). *Geografía económica: la lógica espacial del capitalismo global*. Ariel Geografía.

MENDIETA, L. (2000). *Economía ambiental*. Universidad de los Andes. Recuperado de: <https://valoracionambien.files.wordpress.com/2014/11/economia-ambiental-mendieta.pdf>

MIRANDA, L. (2013). "Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales". *Producción + Limpia*, 8(2), 94-105. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-04552013000200010

MORETT, J., y COSÍO, C. (2017). "Panorama de los ejidos y comunidades agrarias en México". *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 14(1), 125-152. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722017000100125

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (5 de diciembre de 2020). *La biodiversidad de los suelos es ignorada, pero es fundamental para alimentar al planeta*. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2020/12/1485132>

RIPKA DA ALMEIDA, A., LUIZ DA SILVA, C. y HERNÁNDEZ, A. (2018). "Métodos de valoración económica ambiental: instrumentos para el desarrollo de políticas ambientales". *Revista universidad y sociedad*, 10 (4), 246-255. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202018000400246&lng=es&tlng=es.

SÁNCHEZ, A. (2005). "Análisis filosófico del concepto de valor". *Humanidades Médicas*, 5(2) 0-0. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202005000200009

SÁNCHEZ, A. y ARIAS, M. (2012). "Concepción de valor y precio desde Aristóteles a los clásicos: una reflexión a la luz de las premisas de valoración de las Normas Internacionales de Información Financiera, NIIF". *Cuadernos de Contabilidad*, 13(33), 433-462. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-14722012000200006

SÁNCHEZ, D. y GAVILANES, A. (2020). "Evaluación de la capacidad ecosistemita para proveer servicios ambientales en la parroquia Calpi, Riobamba". *Polo del conocimiento*, 5 (4), 141-165. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7398375>

SFEIR-YOUNIS, A. (2009). "Educación, economía ambiental y espiritualidad". *Revista de Estudios Sociales*, (32), 241-254. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2009000100017

SILVA, S. y RESTREPO, F. (2010). "Valoración económica del suelo y gestión ambiental: Aplicación en empresas floricultoras colombianas". *Revista de la facultad de*

ciencias económicas, 18(1), 247-267. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-68052010000100015&lng=pt&nrm=is&tlng=es

THEES, O. y OLSCHESKI, R. (2017). "Physical soil protection in forests - insights from production, industrial and institutional economics". *Forest Policy and Economics*, 80(SN), 99-106. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1389934117300771>

TORRES, F. y ROJAS, A. (2018). "Suelo agrícola en México: retrospección y prospectiva para la seguridad alimentaria". *Revista internacional de estadística y geografía*, 9(3), 137-155. Recuperado de: <https://rde.inegi.org.mx/index.php/2019/01/25/suelo-agricola-en-mexico-retrospeccion-prospectiva-la-seguridad-alimentaria/>

ULATE, R. y CISNEROS, J. (2007). *Valoración Económica Ecológica y Ambiental, Análisis de casos en Iberoamérica*. Universidad Nacional San José, Costa Rica.

CRÓNICAS

Desarrollo rural, cambio climático y recursos naturales¹

Emma Gaitán Fernández²

En el contexto actual de calentamiento global, el cual implica temperaturas cada vez más elevadas, cambios en los regímenes pluviométricos y en los patrones atmosféricos así como intensificación de los eventos extremos que cada vez son más virulentos y frecuentes, los recursos naturales son sometidos a distintos factores estresantes (no solo hídricos y térmicos sino también sociales y culturales) que en muchas ocasiones hacen peligrar el buen aprovechamiento y mantenimiento de los mismos. Ante esta situación nos podemos plantear ¿en qué medida afecta el cambio climático a los recursos naturales? ¿Cómo actúan y se enfrentan los distintos sectores a los impactos derivados de dichos cambios? Los efectos del cambio climático impactan de forma diferente según el sector al que estén afectando y no solo, por las características propias del evento y del sector afectado, sino también por las herramientas de gestión y planificación disponibles para mitigar los efectos negativos y potenciar los positivos.

Con el fin de compartir la manera en la que distintos sectores afrontan el impacto del cambio climático se celebró la mesa redonda titulada “Desarrollo rural, cambio climático y recursos naturales” que se celebró durante el Congreso Internacional de Desarrollo Rural – CIDR 2023 y que contó con un amplio panel de expertos.

¹ El Congreso Internacional de Desarrollo Rural – CIDR 2023 fue inaugurado por una mesa redonda titulada “Desarrollo rural, cambio climático y recursos naturales” en la que participaron diferentes expertos. Emma Gaitán, responsable de proyectos de Fundación para la Investigación del Clima fue la moderadora del debate y autora de la presente crónica.

² Fundación para la Investigación del Clima, FIC, <https://orcid.org/0000-0003-1068-6440>, emma@ficlima.org.

Uno de los principales retos asociados al cambio climático, es la gestión de los recursos hídricos. Como destacó el Dr. Jorge Olcina, Catedrático de Geografía Regional de la Universidad de Alicante, el proceso actual de cambio climático obliga a cambiar el modelo de planificación hidrológica que ha sido tradicional en la historia reciente de España. La política de oferta continuada de agua pierde sentido en un contexto de precipitaciones menos abundantes y más irregulares que ya se registra en países como España y que, como señalan los modelos climáticos, se agudizará en las próximas décadas.

Es necesario planificar los recursos de agua desde la demanda, haciendo una gestión muy eficiente de los recursos existentes. Planteando la incorporación de nuevos recursos al mix de oferta de agua posible en un territorio, procedentes de la depuración de agua residual urbana y de la desalación se presenta como necesaria apuesta de futuro para la planificación de recursos hídricos. Además, en coyunturas climáticas de sequía como la que se desarrolla en estos momentos, las grandes obras de infraestructuras diseñadas para garantizar el recurso hídrico (embalses, trasvases), resultan ineficaces porque no hay agua disponible.

La planificación del agua en España pasa, por tanto, por una gestión con mucha eficiencia de los recursos existentes en cada territorio (superficiales, subterráneos, pluviales, depuración y desalación), por el diseño de sistemas multifuentes, que no sean dependientes exclusivamente de la lluvia. De manera que, si faltan las lluvias, se tenga sustitución. España tiene un gran colchón de aguas depuradas que no se reutilizan. De hecho, apenas se reutiliza el 10% de las aguas que se depuran en las ciudades. Por tanto, se dispone de una reserva importante para poder ser utilizada. Y en la franja costera, por supuesto, la desalación es una solución necesaria para garantizar abastecimientos. En este aspecto, las ciudades puede pagar el coste de desalar el agua mientras que para el sector agrícola se debe pensar en subvenciones que permitan contemplar la desalación como alternativa en este sector, y además establecer algún tipo de sistema de compensación entre la ciudad y el campo, de manera que la ciudad pague en su recibo del agua una parte del coste del agua desalada que necesite utilizar la agricultura. Por lo tanto, es urgente el diseño de un Esquema Nacional del Agua que planifique el abastecimiento de las demandas hídricas al menos hasta 2050, en un contexto de cambio climático con temperaturas más altas, con mayor evaporación y de lluvias cada vez más irregulares. Se presenta, además, una gran oportunidad para la ingeniería agrícola que debe seguir investigando en mejoras de cultivos y de sistemas de riego que permitan la adaptación a las nuevas condiciones climáticas.

Los recursos hídricos superficiales no solo requieren de una buena planificación y conservación para afrontar la demanda hídrica sino que su estado impacta en la conservación de los recursos hídricos subterráneos, la otra cara de la "moneda". Es por eso que se están realizando diversos estudios que analizan el impacto del cambio climático en las aguas subterráneas y los ecosistemas asociados, por ejemplo, los humedales. Su supervivencia es clave para el sistema climático. Estos estudios ponen de manifiesto como la situación es y será crítica para los humedales españoles. Según señaló Lorena Bermejo, experta en hidrología subterránea de CSG Ingeniería, las reservas de algunos acuíferos se reducirán entre un 60–70%, como son el caso del Aluvial del Jarama o Cazorra, e incluso en algún caso este descenso podrá alcanzar el 85% en las Sierras Paleozoicas de la Virgen y Vicort. Los descensos de los niveles piezométricos llevarán asociados efectos sobre los ecosistemas húmedos, sobre las reservas de agua subterránea y sobre los costes de extracción de dichas aguas.

El cambio climático no solo afecta al estado actual de los recursos naturales sino que añade algunas problemáticas adicionales como consecuencia de las nuevas condiciones climáticas. Una de las situaciones que más preocupa y que supone un gran impacto, nos solo en los recursos naturales sino también en el desarrollo rural, son los incendios forestales. En los últimos años se ha observado cómo los incendios forestales han golpeado de una manera sin precedentes. Las condiciones meteorológicas dramáticamente cambiantes, asociadas a la evolución climática que implica un calentamiento global, han estado detrás del aumento de la frecuencia y de la intensidad de incendios forestales en todo el mundo. Como afirma David Caballero, experto ingeniero forestal de MeteoGRID, no sólo se ha observado esta tendencia sino que las proyecciones de los índices de peligro de incendio muestra un aumento del peligro de incendio. Asimismo se observa cómo aumenta el estrés en la composición y estructura de comunidades vegetales en lugares y latitudes dónde no se habían visto nunca, haciéndolos más vulnerables a los incendios. Esta evolución climática se refleja en largos periodos de sequía, olas de calor más intensas y frecuentes y en una condición general de más energía e inestabilidad en la atmósfera. Esto implica un aumento en el número de días con condiciones de riesgo muy alto o extremo. En estas condiciones los incendios nacen y se desarrollan con un comportamiento extremo, lo que supone que estarán desde el principio fuera de capacidad de extinción. Ante tal evolución de los acontecimientos, en los que hay asimismo un cambio paulatino de la vegetación, es necesario adaptar algunos mecanismos para mitigar los efectos negativos en los ecosistemas, especialmente sobre los factores que tienen origen humano. La reducción de igniciones, a través de campañas de concienciación y educación, pueden ayudar a disminuir el área total quemada y sus consecuencias. La aplicación de quemas prescritas, bajo

condiciones adecuadas de meteorología y sujetas a condicionantes ecológicos, ayudan a controlar la carga y continuidad del combustible forestal. La gestión del paisaje, orientada a ir paulatinamente incorporando especies y estructuras más resistentes al paso del fuego, así como la adaptación del entorno de núcleos poblados en el ámbito forestal, son medidas de capital importancia para intentar reducir el impacto y las consecuencias de los incendios forestales en una realidad de evolución climática.

Cambios en las condiciones climáticas, variaciones en los recursos hídricos, impactos en las coberturas vegetales, entre otros, impactan directamente en el comportamiento ecosistémico y favorecen la presencia de especies invasoras (tanto vegetales como animales). Las consecuencias del cambio climático están haciendo que las especies nativas o autóctonas cambien sus rangos geográficos de distribución. Esto conllevará, a su vez, a modificaciones en la distribución de las especies alóctonas, y dentro de ellas, de las invasoras. En las últimas décadas se ha venido observando cómo especies alóctonas adquieren el carácter de invasora, y puede que especies que ya lo eran dejen de serlo porque el medio ya no reúne los requerimientos adecuados para desarrollar ese carácter invasor y colonicen nuevos nichos, afirma Cristina Arcocha, bióloga experta en especies invasoras de la empresa Basoinsa. Las especies invasoras tienen altas tasas de crecimiento, con altas tasas de dispersión y facilidad para adaptarse a nuevos hábitats y condiciones y, por tanto, compiten con las especies locales. Así, es previsible que también se adapten mejor al cambio climático. Esto es una característica de todas las invasoras, sean animales, plantas, insectos y patógenos, por lo que se puede augurar un alto riesgo de impacto de las especies invasoras sobre nuestra biodiversidad y los ecosistemas.

Esta situación tendrá consecuencias en el medio rural, por un lado, la expansión de estas especies puede afectar de manera directa a la agricultura y por otro, afectar de forma indirecta a través de moluscos invasores que obstruyen los sistemas de riego o de plantas invasoras que albergan a estos insectos y patógenos que amenazarán a los cultivos. Las especies invasoras ocasionan importantes pérdidas de cultivos y pueden afectar negativamente a la seguridad alimentaria. Los países con mayor comercio internacional serán los que pueden tener más "autopistas" para las invasoras, tanto por vía terrestre como marina. Asimismo, el control de las especies invasoras que llegan en los barcos es aún muy precario y son, en ocasiones, un importante foco con potenciales invasores.

Surge la necesidad de anticiparse a estos riesgos, predecir futuros lugares con probable invasión y estudiar la previsible evolución de las especies autóctonas y alóctonas será crear un sistema de alerta temprana que contribuya a minimizar

los costes para el control y eliminación de las invasoras. No cabe duda de que su control conllevará un aumento de costes que repercutirá a lo largo de la cadena de valor del producto. Ello entrañará un impacto de riesgo en la financiación económica que se solicite y en las inversiones en el medio rural.

La acción conjunta de todos estos factores pone, en muchas ocasiones, a la sociedad en situaciones de vulnerabilidad, por lo que afrontarlos de manera adecuada puede reducir de forma considerable el riesgo asociado a las mismas. La Dra. Cecilia Ribalaygua, Profesora Titular de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cantabria, hizo hincapié en que al cambio climático hay que añadir la suma de incertidumbres y amenazas que acechan al entorno rural. Constatada ya el cambio del clima futuro, los entornos rurales de todo el planeta buscan la forma de adaptar sus territorios a nuevos escenarios. La planificación de la adaptación pasa por un análisis previo de sus condiciones, así como de su índice de riesgo real al clima. El diseño de soluciones de adaptación coherentes con la realidad local debe basarse en un robusto conocimiento de las variables de vulnerabilidad (social, ambiental o material, entre otras) para poder así garantizar una eficacia plena de las soluciones, evitando acciones sectoriales ineficientes que desembocan en una mala-adaptación (término desafortunadamente reconocido por su frecuente aparición). En este sentido es esencial abordar el concepto de riesgo y su relación con la vulnerabilidad en los entornos rurales, no solo a través de la modelización de los índices de vulnerabilidad y la espacialización de las amenazas climáticas y de las áreas expuestas sino también con la integración de los inputs de la percepción de la población y personas expertas locales.

Las conclusiones presentadas por los expertos de la mesa redonda ponen de manifiesto la necesidad de actuar frente a los impactos del cambio climático. No hay que ser catastrofista ni alarmista sino recalcar que aún se está a tiempo de actuar y que, igual que la intervención humana es la principal causante del problema, también es la única que puede actuar frente al cambio climático aplicando 1) medidas de mitigación a gran escala, inmediatas y contundentes que reduzcan su impacto, 2) medidas de adaptación adecuadas a cada sector y problemática y 3) usando la investigación climática como herramienta para adaptarse al cambio climático.

REVUE **projet**

COMPRENDRE POUR AGIR

N° 397

décembre 2023-janvier 2024

écologie

migrations

justice sociale

démocratie



Pauvreté
**Le pari de
l'« aller vers »**

NOTAS

“Sembrando Vida” y la migración desde el Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA)

María de J. Santiago Cruz¹

Resumen: México propuso en diciembre 2018 un Plan de Desarrollo Integral para Centroamérica, con el objetivo de generar procesos de desarrollo local y atender *in situ* las causas de la migración hacia los Estados Unidos de América (EEUU). Un programa central de la colaboración mexicana es *Sembrando Vida*, que actuando complementariamente con *Jóvenes Construyendo el Futuro* buscan revitalizar las economías locales rurales, incrementando el ingreso y la producción agrícola para la autosuficiencia alimentaria en el Triángulo Norte de Centroamérica (Guatemala, El Salvador y Honduras), por ser los principales expulsores de migrantes internacionales. Este documento analiza los alcances del programa a partir de su incidencia en las causas de la migración, los requisitos institucionales y financieros para implementarlo y los actores y capacidades necesarias. Después de la introducción se presenta el contexto socioeconómico actual de la migración. El tercer apartado analiza el programa, su institucionalidad y sus actores, continuando en el apartado cuatro con la presentación de resultados parciales y su valoración. Se concluye con algunas reflexiones respecto a la pertinencia y posibilidades de coordinación de políticas públicas que buscan incidir en problemas complejos, como es la migración centroamericana.

Palabras clave: *Triángulo Norte de Centroamérica, migración, Sembrando Vida, política social, México.*

¹ Instituto de Socioeconomía, Estadística e Informática, <https://orcid.org/0000-0002-3346-8094>, ecomjsc@colpos.mx.

“Sembrando Vida” and migration from the Northern Triangle of Central America

Abstract: In December 2018, Mexico proposed a Comprehensive Development Plan for Central America, with the objective of generating local development processes and addressing in situ the causes of migration to the United States of America (USA). A central program of the Mexican collaboration is Sembrando Vida, which, acting complementary with Jóvenes Construyendo el Futuro, seeks to revitalize local rural economies, increasing income and agricultural production for food self-sufficiency in Guatemala, El Salvador and Honduras as the main expellers of international migrants. This document analyzes the scope of the program based on its impact on the causes of migration, the institutional and financial requirements to implement it, and the necessary participation of economic and political actors and capacities. After the introduction, the current socioeconomic context of migration is presented. The third section analyzes the program, and the institutional framework. Section four discusses some partial results.

Keywords: *Northern Triangle of Central America; Migration; Sembrando Vida; Social Policy, Mexico.*

“ Semer la vie ” et migration du Triangle Nord de l’Amérique Centrale (TNCA)

Résumé : En décembre 2018, le Mexique a proposé un plan de développement global pour l’Amérique centrale, dans le but de générer des processus de développement local et de s’attaquer in situ aux causes de la migration vers les États-Unis d’Amérique (USA). Un programme central de la collaboration mexicaine est Sembrando Vida, qui, en complémentarité avec Youth Building the Future, cherche à revitaliser les économies rurales locales, en augmentant les revenus et la production agricole pour l’autosuffisance alimentaire dans le Triangle du Nord de l’Amérique centrale (Guatemala, El Salvador et Honduras), pour être les principaux expulseurs de migrants internationaux. Ce document analyse la portée du programme en fonction de son impact sur les causes de la migration, des exigences institutionnelles et financières pour sa mise en œuvre, ainsi que des acteurs et capacités nécessaires. Après l’introduction, le contexte socio-économique actuel de la migration est présenté. La troisième section analyse le programme, ses institutions et ses acteurs, se poursuivant dans la quatrième section avec la présentation des résultats partiels et leur évaluation. Il se termine par quelques réflexions sur la pertinence et les possibilités de coordination des politiques publiques qui cherchent à influencer des problèmes complexes, tels que la migration centraméricaine.

Mots clés : *Triangle du Nord de l’Amérique centrale, migration, Sembrando Vida, politique sociale, Mexique.*

I. Introducción

La migración de centroamericanos hacia los Estados Unidos de América (EEUU) se ha incrementado considerablemente en años recientes. Se trata de la migración conocida como indocumentada, que tiene lugar por vía terrestre atravesando territorio mexicano. El incremento a través de caravanas migrantes a partir de 2018 y el cierre temporal o la mayor vigilancia de EEUU en sus fronteras, ha ocasionado que los migrantes queden temporalmente varados en México, significando mayores exigencias para el gobierno mexicano con respuestas que preserven la seguridad y los derechos humanos de los migrantes.

El gobierno mexicano ha defendido la idea de llevar a cabo intervenciones de políticas públicas con instrumentos que incidan en el origen de los problemas. En el tema migratorio México solicitó en diciembre 2018 la colaboración de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), como organismo de las Naciones Unidas, para elaborar un Plan de Desarrollo Integral para Centroamérica (PDI). El Plan serviría de base a las intervenciones de políticas públicas en la región (CEPAL, 2019 y CEPAL, 2021)², con una visión de mediano y largo plazo y con el propósito de generar procesos de desarrollo con inclusión y participación de la población, principalmente de la población en pobreza. La propuesta de políticas públicas del gobierno mexicano se basa en un nuevo paradigma al reconocer la migración como un fenómeno socioeconómico y político³.

El PDI contiene una propuesta estratégica con cuatro ejes (CEPAL, 2019 y CEPAL, 2021): i) Desarrollo económico, que destaca el papel de las inversiones para el crecimiento y la posibilidad de redistribuir el crecimiento, así como la integración comercial, energética y logística para crear y consolidar mercados; ii) Bienestar social con énfasis en la educación, la salud y el empleo para la población; iii) Sostenibilidad, que considera la gestión de riesgos y el cuidado ambiental; iv) Gestión del ciclo migratorio, que ve la migración y su gestión integral en el contexto de respeto a los derechos humanos, y con atención a las condiciones socioeconómicas

² El PDI incluye a El Salvador, Guatemala, Honduras y el sur-sureste de México. El PDI incluye un diagnóstico de la situación, los recursos y capacidades existentes, así como los necesarios para fortalecer los procesos de desarrollo e incidir en las causas que generan pobreza y desigualdad, como parte de las causas centrales que obligan a la migración.

³ El PDI fue suscrito por México, El Salvador, Guatemala y Honduras, el 01 de diciembre 2018, al iniciar la nueva administración. La propuesta es de carácter multilateral y ha buscado desde el principio la participación activa de los EEUU y de los países centroamericanos del Triángulo Norte (TNCA) El Salvador, Guatemala y Honduras.

en que están los migrantes, como salud y educación, así como las condiciones de su retorno cuando sea el caso⁴.

La implementación del PDI estimaba necesarios 10 mil millones de dólares estadounidenses, que se reunirían con la colaboración tanto de organismos internacionales como la ONU (a través de 14 agencias) y la Unión Europea, como con la participación explícita y por separado de países como España, Alemania y Chile (Prado Lallande, 2020; Castillo 2019). Entre las acciones inmediatas del PDI contempladas por el gobierno mexicano está el programa “*Sembrando Vida*” para Centroamérica, que fue iniciado en 2019 a la par que corrían acciones internacionales con miras a lograr los fondos para una intervención multilateral.

En este documento se presenta un análisis del programa Sembrando Vida y su operación en Guatemala, El Salvador y Honduras. La información proviene de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, como órgano ejecutor por parte del gobierno mexicano, así como de fuentes secundarias que los respectivos gobiernos publican en sus páginas oficiales. En el documento se presentan inicialmente elementos del contexto socioeconómico actual de la migración, para conocer su magnitud y los factores económicos y sociales subyacentes. El segundo apartado analiza la construcción del programa, sus actores, las interrelaciones entre los actores que implementan el programa y la relación de éstos con los beneficiarios del programa. En el apartado tres se proporcionan resultados dados a conocer por los gobiernos respectivos y se discute su incidencia en la problemática subyacente al fenómeno migratorio. Se concluye con la discusión y reflexiones sobre la pertinencia y posibilidades de coordinación entre las políticas públicas tendientes a incidir en la solución de problemas complejos, como lo es la migración centroamericana.

2. Elementos de la realidad socioeconómica y la migración desde el TNCA

La mayoría de los migrantes en tránsito por México hacia los EEUU provienen de tres países: Guatemala, El Salvador y Honduras (Brick et al., 2011; EMIF Sur 2017 y 2018-2020; Ward y Betalova, 2023), mismos países en los que México

⁴ Los ejes del PDI están en concordancia con los ODS de la ONU respecto a disminuir la pobreza (ODS 1), las desigualdades (ODS 10 y 5), buscar el crecimiento económico (ODS 8), el empleo (ODS 8), una educación de calidad (ODS 4) y el cuidado ambiental (ODS 13) (ONU México 2020; ONU México, 2020^o; ONU 2021).

ha propuesto el Programa Sembrando Vida en Centroamérica. En lo que sigue la atención se concentra en dicha área, que por su ubicación geográfica también se denominan del Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA).

Los datos demográficos del TNCA muestran una población mayoritariamente joven y en edad activa. Actualmente el grupo de población de 15 a 64 años de edad oscila entre el 60% (Honduras) y el 66% (El Salvador) de la población. Otra de las características es la inequitativa distribución del ingreso, en la que prevalecen amplias capas en situación de pobreza⁵. La situación se agrava en las áreas rurales, ya que más de la mitad de la población vive en pobreza y pobreza extrema (CEPAL, 2018), como por ejemplo, Honduras con el 82% o El Salvador con el 77% en situación de pobreza.

Entre los países del TNCA Guatemala tiene relativamente la economía más grande, seguida de El Salvador en segundo y Honduras en tercer lugar (Cuadro 1).

CUADRO 1. Variables macroeconómicas en países del TNCA 2021

País /Rubro	Producto Interno Bruto (PIB) (mdd)	PIB per cápita (USD)	Transferencias personales (mdd) ⁶	Transferencias bilaterales* (mdd)
El Salvador	28,740	4,551	7,501	214,0
Guatemala	86,000	9,807	15,394	458,2
Honduras	28,490	2,772	7,208	332,6

*Ayuda oficial para el desarrollo a través de transferencias bilaterales.

Fuente: <https://datos.bancomundial.org/>

⁵ Banco Mundial (2019) registra para los países del TNCA un ingreso per cápita promedio entre 7 y 13 dólares estadounidenses por día. El dato muestra la pobreza, pero oculta las grandes inequidades y la existencia de una elite que ha mantenido el poder económico y político sin limitaciones, con trascendencia para la limitada capacidad de involucrar a la población del TNCA en un proceso de desarrollo (Flores Martínez, 2019). En el periodo de 2014 a 2021, por ejemplo, aumentó la concentración del ingreso en Guatemala, como lo muestra el coeficiente de Gini que pasó de 0,48 en 2014 a 0,54 en 2021 (Banco Mundial, 2023).

⁶ El concepto se denomina "Transferencias personales y remuneración de empleados". En la clasificación del Banco Mundial incluye el ingreso percibido por los trabajadores migrantes temporales en el país de destino y por los trabajadores empleados en embajadas, organizaciones internacionales y empresas extranjeras.

Ante la situación de pobreza, la migración internacional ha coadyuvado a disminuir la presión económica y sociopolítica en el TNCA⁷. Los migrantes envían fondos a sus familias en los países de origen, recursos que ocupan un lugar fundamental en las economías del TNCA, tanto a nivel macro, como a nivel familiar, por las posibilidades de consumo que ofrecen. En 2021 el monto de las remesas en El Salvador fue equivalente al 26% del PIB; el 25% en Honduras y el 18% en Guatemala. Por otro lado, la ayuda oficial para el desarrollo a través de transferencias bilaterales internacionales es de menor magnitud y en el mejor de los casos equivale al 1.2% del PIB en Honduras (Cuadro 1).

La migración del TNCA hacia los EEUU ha sido vista desde múltiples ángulos, incorporando causas económicas, sociales y políticas entre las causas de la migración. Los factores subyacentes han tomado diferentes acentos en el tiempo, lo que da lugar a dinámicas migratorias diferentes. En los estudios hechos y con base en informaciones de migrantes devueltos de EEUU y de México, ha podido constatarse que en época reciente predominan las causas económicas, expresadas en falta de empleo o empleo con ingresos bajos, o las sociales, como la reunificación familiar, citada en tercer lugar. La violencia e inseguridad en sus lugares de origen estuvo mencionada en cuarto lugar (Gráfica 1).

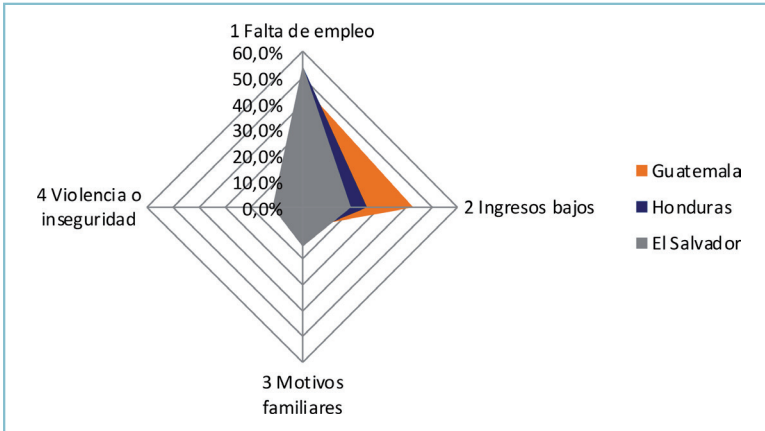
En otros estudios se ha constatado que los migrantes del TNCA al salir cuentan en su mayoría con alguna experiencia laboral, siendo el porcentaje de desempleados de solo 4% en Guatemala, 5% en El Salvador y 10% en Honduras (Ruiz Soto et al., 2021). Las tres ocupaciones principales en el TNCA antes de migrar fueron la agricultura, el trabajo informal y el trabajo asalariado (Ruiz Soto, 2021, p. 36). En Guatemala y El Salvador ocupó la agricultura el primer lugar, con el 37% de los migrantes y en El Salvador con el 35% (Ruiz Soto et al., 2021, p. 36).

Las dinámicas de la migración en el TNCA han variado en el tiempo. En época reciente, desde 2018, se ha observado junto a la migración individual, la migración grupal, a través de caravanas⁸ (Gandini 2020; Gandini et al., 2020; Fundación

⁷ Ante la precariedad de los ingresos las familias recurren con frecuencia al trabajo infantil como una forma de complementar las entradas para la familia. Se estima que en Guatemala, por ejemplo, alrededor del 25% de las niñas en edades entre 7 y 14 años serían económicamente activas, cifra que es mayor para el caso de los niños (Banco Mundial, 2023).

⁸ Una de las mayores caravanas entró a México en octubre de 2018. Aunque la caravana partió de Honduras y fue organizada a través de redes sociales, en el camino se adhirieron personas de El Salvador y Guatemala. La migración grupal se ha interpretado como una forma de protección mutua ante los riesgos que corren los migrantes en su trayecto (Paris, 2017; OIM, 2019) y como una estrategia de supervivencia ante la inestabilidad político-económica e inseguridad en el TNCA (Torre, 2019; Ocman

GRÁFICA I. Causas de la migración centroamericana



Fuente: Elaboración propia con datos de EMIF Sur 2018-2020 Boletín de Indicadores.

Ayuda en Acción, 2021; Astles, 2021). El destino principal de los migrantes del TNCA ha sido los Estados Unidos de América (EEUU) y la forma predominante es entrar por tierra, de manera indocumentada, por la frontera mexicana del sur, atravesando territorio mexicano para llegar a la frontera con los EEUU (Brick et al., 2011; SEGOB, Boletines 2007 a 2021; EMIF Sur 2011 a 2019; Ruiz Soto et al., 2021; Ward y Bavalova, 2023; Chishti et al. 2023).

Los migrantes en tránsito enfrentan múltiples problemas y situaciones de violencia en el camino (Casillas, 2008; Nájera Aguirre, 2016; Izcarra Palacios, 2017; Hernández López y Parras Gómez, 2024), vulnerabilidad agravada por su situación irregular respecto a las reglas formales de ingreso al país. La política migratoria establecida en la Ley de Migración (Cámara de Diputados, 2011) prevé en este contexto tres figuras jurídicas posibles, que implican permanencia o salida de México para los migrantes irregulares: i) Permanencia temporal a través de la Tarjeta de Visitante por Razones Humanitarias (TVRH)⁹, ii) Refugio o asilo y iii) Retorno asistido o deportación.

Azueta y Ortega Ramírez, 2020). Otra faceta indica que la migración en caravanas conlleva menores costos monetarios a los de migrar con un intermediario o como empresa personal (Ruiz Soto et al., 2021).

⁹ La TVRH puede solicitarse fuera de México pero en los hechos generalmente se solicita en territorio mexicano. En 2019 el 68% de las tarjetas fueron solicitadas y otorgadas en la frontera sur, en Chiapas,

CUADRO 2. Uso de instrumentos jurídicos por migrantes indocumentados en territorio mexicano 2017 a 2022

	TVRH	Refugios	Devoluciones ¹⁰
2017	9,642	8,993	82,000
2018	17,772	16,530	116,000
2019	40,996	28,517	150,000
2020	25,414	45,434	60,000
2021	43,248	58,050	114,000
2022	115,526*	118,478	106,008

*Es el número de solicitudes existentes de refugio.

Fuente: Elaboración propia con datos de SEGOB. Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2017 a 2022.

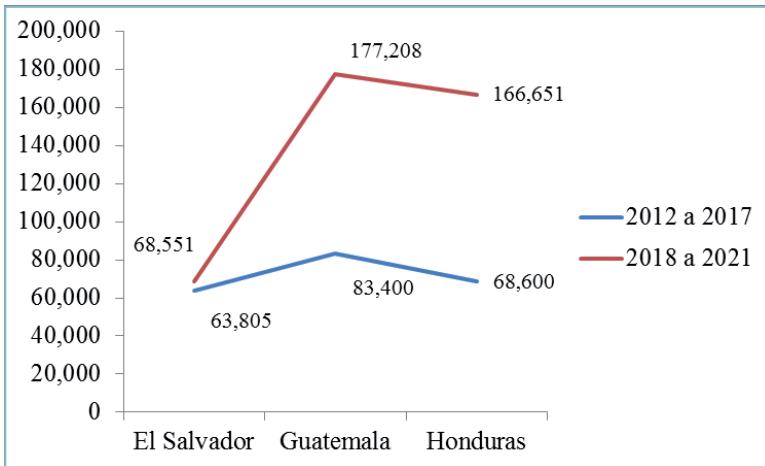
La Ley de Migración mexicana fija su acento en el respeto a los derechos humanos (DDHH), un principio fundamental, al ser México lugar de origen, destino y tránsito de migrantes. Como espacio de tránsito, los flujos crecientes de migrantes del TNCA, han impuesto considerables retos para lograr una gestión ágil y expedita en las fronteras sur y norte¹¹, con limitaciones en el marco de acción, dadas las relaciones económicas entre México y los EEUU (Santiago Cruz, 2022) y los crecientes controles y restricciones de entrada a los EEUU (Capps et al., 2017; Chisti et al., 2023). En efecto, a raíz de los crecientes obstáculos jurídicos y físicos para ingresar a los EEUU, el número de detenciones de migrantes del TNCA ha aumentado, tanto en la frontera, como en el interior de ese país (Gráfica 2).

que es punto de ingreso de migrantes. Otro dato de interés es que del total de tarjetas concedidas, el 73% fue para a migrantes de los tres países del Triángulo Norte. El espíritu de la TVRH es proteger a personas que necesitan migrar por razones de sobrevivencia, en los hechos esa tarjeta se ha usado como protección para cruzar el territorio mexicano hacia el norte (Santiago Cruz, 2022).

¹⁰ Se refiere a eventos, dado que la misma persona podría ser devuelta más de una vez.

¹¹ México, EEUU y Centroamérica conforman una región geográfica y pueden verse como un sistema migratorio internacional con flujos de sur a norte. Las fronteras mexicanas son extensas, la del sur mide 1,149 kilómetros y colinda con Guatemala (956 km.) y Belice (193 km.). La frontera norte colinda con los EEUU y tiene una extensión de 3,142 kilómetros. Las formas de control en la frontera son complejas, tanto por las múltiples formas y lugares abiertos por donde se puede ingresar a territorio mexicano, como por el intenso flujo de trabajadores, visitantes y relaciones familiares entre poblados colindantes. Una entrada ordenada y con la documentación de acreditación requeriría de una infraestructura, personal y tecnología que actualmente no están disponibles para ese fin.

GRÁFICA 2. Detenciones promedio anual de migrantes originarios del TNCA en EEUU



Fuente: Elaboración propia con datos de 2021 Yearbook of Immigration Statistics Office of Immigration Statistics DHS Office of Immigration Statistics.

Las restricciones impuestas, sin embargo, no han logrado disminuir los flujos migratorios, si bien la composición cambió en 2022¹², con una participación porcentual menor del TNCA en 2022, respecto a 2021¹³. El flujo continuo de migrantes y la dificultad para llegar a los EEUU, se refleja al final en las fronteras de México; por un lado, en la frontera sur con grandes flujos que entran de manera irregular y transitan por territorio mexicano para llegar a los EEUU y por el otro lado, en la frontera norte, donde a ellos se suman los migrantes que ya fueron devueltos por EEUU y que buscan regresar y trabajar en dicho país (Chishti y Bolter, 2021; Santiago Cruz, 2022).

¹² En 2022 la composición por países fue en el orden siguiente: Venezuela, Cuba, Guatemala, Honduras, El Salvador y otros países (Ruiz Soto, 2022) *El número récord de encuentros con migrantes en la frontera México-Estados Unidos encubre la historia más importante*, Migration Policy Institute. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/news/encuentros-migrantes-frontera-estados-unidos-mexico>.

¹³ En el periodo enero-noviembre 2021 se tuvo registro de 291,386 eventos de migrantes irregulares en México, cifra que fue para el mismo periodo 2022 de 388,611. La composición en 2022 fue Venezuela 21.5%; Guatemala y Honduras cada uno con 17.7%; Nicaragua 10.6%; Cuba 10%; El Salvador 7.4%; Otros 15.1% (SEGOB, 2022).

México ha buscado soluciones coordinadas al tema migratorio, involucrando a los países de origen y destino de migrantes. En ese contexto se ubican las reuniones internacionales que buscan acuerdos en materia de políticas públicas para incidir en las causas de la migración en los países de origen¹⁴, impulsando acciones para un desarrollo sostenible, incluyente y seguro, con miras a desincentivar la migración de los países del TNCA (SRE, 2017; SRE, 2019; SRE, 2022). Este es el contexto político y socioeconómico de la propuesta mexicana con SV en el TNCA, con una política pública que actúe en el origen de la migración, que ofrezca perspectivas a potenciales migrantes y los desincentive para migrar.

La puesta en marcha, las aplicaciones de los acuerdos derivados de las reuniones y los tiempos para su ejecución dependen de las condiciones internas existentes, así también de la voluntad política de cada país y administración. Así se puede comprobar con el Programa de Desarrollo Integral para Centroamérica¹⁵ en su conjunto y así es también el ritmo de aplicación del Programa Sembrando Vida en los tres países del TNCA.

3. El programa *Sembrando Vida*

El programa público “Sembrando Vida” (SV) es un programa de la política social mexicana y su población objetivo son los pequeños productores agrícolas de zonas rurales¹⁶. El objetivo central es “contribuir al bienestar social mediante ingresos

¹⁴ En 2017 se celebró la Conferencia sobre Prosperidad y Seguridad en Centroamérica (SRE-SEGOB, 2017), que reunió a gobiernos y personas del sector privado de EEUU, México y países del TNCA en Miami Florida, para abordar los retos y oportunidades en materia de economía y seguridad en los países del TNCA. Semejantes reuniones han tenido lugar en 2018, 2019, 2021 y 2022.

¹⁵ EEUU se comprometió en 2019 con 4000 millones de dólares para el PDI, cantidad que hasta 2023 seguía pendiente. Por otro lado, EEUU unilateralmente ha exigido a México y los otros países del TNCA esfuerzos extraordinarios para contener la migración, so pena de sanciones económicas (Santiago Cruz, 2022) o cortarles la ayuda prevista para el desarrollo (González Olvera, 2020). México ha implementado diversos programas públicos al respecto, como Frontera Sur, que ofrece posibilidades de trabajo temporal a migrantes, Quédate en México y Estás en Casa. (SEGOB 2015; SEGOB, 2018).

¹⁶ En México la población objetivo de Sembrando Vida está definida en las Reglas de Operación del programa (DOF, 2022). Las características principales son ser sujetos agrarios en los ejidos y comunidades agrarias en situación de pobreza, con un activo de 2.5 hectáreas disponibles para un proyecto agroforestal. El universo de selección son los municipios clasificados por el CONEVAL (CONEVAL, 2022) como de medio a muy alto grado de rezago social (www.coneval.org.mx); en caso contrario los solicitantes deberán demostrar ingresos por debajo de la línea de pobreza rural. En las Reglas de

suficientes, impulsar la autosuficiencia alimentaria, la reconstrucción del tejido social y generar la inclusión productiva de los campesinos en localidades rurales para hacer productiva la tierra” (DOF 31 diciembre 2021). La implementación de SV incluye transferencias monetarias mensuales a los beneficiarios, además de apoyos a grupos de beneficiarios para la construcción de infraestructura productiva, así como capacitación técnica y social.

El programa fomenta sistemas productivos agroforestales sustentables, que incluyen la producción de cultivos como maíz, café, cacao y árboles frutales y maderables. Para tal fin, SV fija su atención en la capacitación a los productores rurales como un instrumento fundamental del programa. Es, entonces, la capacitación el contexto que enlaza al programa SV con el programa Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF)¹⁷. Este programa público ofrece becas a jóvenes entre 18 y 29 años de edad y convoca al sector privado, público y social, en un modelo de corresponsabilidad, a darles oportunidades para formar experiencias y mejorar las posibilidades de entrar al mercado de trabajo (SRE, 2020b). En la ejecución de SV, el programa JCF posibilita a jóvenes becarios incorporarse en tareas complementarias de SV y así coadyuvar en el cumplimiento de los objetivos del programa.

El programa Sembrando Vida en el TNCA conserva los rasgos fundamentales del diseño original en México, si bien su implementación en otros países ha requerido adaptar las iniciativas a las necesidades y a las condiciones jurídicas y sociales de cada país¹⁸ (AMEXCID, 2020; SRE, 2020a; SRE, 2020b; Vega Sánchez y Cortés Zea, 2021).

Los registros para SV en el TNCA los hace la Secretaría de Relaciones Exteriores a través de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), en una plataforma vinculada a dispositivos biométricos. Respecto a los recursos para la implementación, fue previsto que las donaciones del gobierno

Operación se concede prioridad a los jóvenes (hombres y mujeres) de 18 a 29 años de edad, así como mujeres y personas integrantes de pueblos indígenas o afroamericanos (DOF 2021).

¹⁷ JCF apoya a jóvenes de 18 a 29 años que tengan un grado universitario u oficio y no tengan aún un puesto de trabajo. Sembrando Vida se ha enlazado con JCF, tanto para la capacitación de los productores en temas productivos, en el marco de la autosuficiencia alimentaria, como de carácter social, hacia el objetivo de reconstrucción del tejido social comunitario

¹⁸ Tal es el caso de la disponibilidad de documentos de identidad para el registro domiciliar de los solicitantes, los niveles de escolaridad para los jóvenes becarios de JCF o la disponibilidad de tierra para acceder al programa Sembrando Vida.

mexicano fueran transferidas a los bancos locales de los países del TNCA, desde donde la AMEXCID coordinaría su distribución, la implementación y el seguimiento a la operación de ambos programas (AMEXCID, 2020).

SV como programa público impulsa un nuevo paradigma de política social, en tanto ejerce transferencias monetarias que están condicionadas al cumplimiento del programa mensual de trabajo de los beneficiarios en su propia parcela. Esta situación ha recibido denominaciones entre los estudiosos como una política social condicionada a una filosofía del “*workfare*”, es decir, te ayudo si trabajas, en contraste del “*welfare*”, te ayudo si lo necesitas (Peck, 2001; Holden, 2003; Damián y Boltvinik, 2003).

Sembrando Vida se inscribe en el contexto de cuatro principios fundamentales en la política social para “*Construir un país con bienestar*”:

- i) *Igualdad e inclusión social*, con referencia a una justicia distributiva, a la generación de igualdad de oportunidades para la ciudadanía, y a la eliminación de las prácticas y situaciones de exclusión social;
- ii) *Pertenencia*, en el contexto de cohesión social, con lazos y redes sociales para fortalecer los valores y compromisos del acuerdo social;
- iii) *Reconocimiento*, aceptación y respeto en lo público, político y social, de las diferencias identitarias, religiosas, culturales, políticas, étnicas, de valores u otro tipo que distinguen a la sociedad; y
- iv) *Legitimidad y participación*, con acciones para crear confianza institucional y la participación ciudadana en los asuntos públicos y en los procesos de toma de decisión y la gestión pública.

La implementación tanto de SV, como de JCF fue precedida por Acuerdos al más alto nivel entre México, El Salvador, Honduras y Guatemala, con fines de agilizar su cumplimiento¹⁹. Ambos programas en el TNCA buscan atender las causas estructurales de la migración irregular y promueven una perspectiva de desarrollo e integración (Carrillo Cubillas, 2021:21; Pérez Egüis y Lara Angelino, 2021), con un enfoque de DDHH, que suman la participación de actores gubernamentales, de la sociedad civil y del sector privado.

¹⁹ Adicionalmente y de forma paralela, la AMEXCID recibió la instrucción de colaborar con el Instituto Nacional de Migración y con el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, para proteger a los migrantes en su travesía por México, particularmente a niñas y niños

CUADRO 3. Estructura y dimensiones del Programa Sembrando Vida

Dimensión	Objetivos	Instrumentos
Social	<ul style="list-style-type: none"> i) Recuperar el tejido social. ii) Fomentar la cooperación y solidaridad. iii) Empoderamiento para la toma de decisiones colectivas. iv) Fortalecer el arraigo en la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Organización comunitaria y participativa. Los beneficiarios organizados se reúnen periódicamente con fines de discusión y toma de decisiones. • Capacitación. El programa prevé el acompañamiento a los beneficiarios con la capacitación pertinente que conduzca a una actuación independiente, de tal forma que las actividades grupales continúen más allá del periodo gubernamental.
Productiva (Agroforestal)	<ul style="list-style-type: none"> i) Incrementar la producción y promover la salud a través del consumo de alimentos sanos producidos en la propia parcela. ii) Contribuir a la autosuficiencia alimentaria. iii) Generar las condiciones locales para la incorporación de valor agregado y la comercialización de la producción en el mediano plazo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Acompañamiento técnico para la práctica de sistemas productivos sustentables y manejo sustentable de suelos y recursos naturales en todo el proceso productivo. • Incorporar y/o fomentar el sistema productivo de milpa intercalada con árboles frutales (MIAF).
Financiera	<ul style="list-style-type: none"> i) Inclusión y soberanía financiera para el medio rural. ii) Promover el ahorro a través de la creación de Fondos para el Ahorro individual y la inversión productiva en cada grupo donde opere Sembrando Vida. iii) Generar las condiciones para crear empresas cooperativas en el mediano y largo plazo, con fines de agregación de valor y comercialización de la producción. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cursos de capacitación financiera. • El Fondo de Ahorro se construye con el ahorro del 10% del apoyo que recibe cada beneficiarios. • El Fondo de Ahorro recibe también el 1% de los apoyos recibidos para construir un Fondo de Bienestar con fines de capitalización productiva.

Fuente: Elaboración propia con base en el Primer Informe de Gobierno 2018-2019. Capítulo 2, Política Social, Programa Sembrando Vida, pp. 130-132.

La propuesta de SV y JCF se ubican en el contexto del PDI y está alineada con el programa (Pérez Egüis y Lara Angelino, 2021). La pertinencia de SV y JCF como programas públicos para generar procesos de desarrollo local que desincentiven la migración irregular es palpable, como lo muestra el alto número de migrantes que provienen de actividades agrícolas, como ya se ha mencionado.

3.1. La implementación de SV en el TNCA

El programa inició actividades en 2019 en El Salvador y Honduras, con una donación de 62 millones de dólares, cantidad sin precedentes en la historia de la AMEXCID²⁰. Guatemala pudo iniciar apenas en 2022 (SRE, 2022b). Se estableció el compromiso de que los programas mantendrán en el TNCA las características originales de entrega directa de los apoyos a los beneficiarios, evitando intermediarios. Por otra parte, el gobierno mexicano hizo énfasis en la necesidad de que los recursos fuesen destinados a los departamentos y municipios con altos índices de pobreza, desempleo, violencia, y con antecedentes de flujo migratorio (Pérez Egüis y Lara Angelino, 2021, 31). Por acuerdo con cada país, los recursos fueron repartidos en 2019 como se muestra en el Cuadro 4.

CUADRO 4. Beneficiarios y recursos disponibles para Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro, 2019

Concepto	El Salvador	Honduras
Donación (mdd)	31	31
SV (mdd)	15,5	20
JCF (mdd)	15,5	11
Beneficiarios	20,000	20,000
SV	10,000	10,000
JCF	10,000	10,000

Fuente: Elaboración propia con datos de la AMEXCID.

²⁰ El esquema de cooperación mexicana en la actual administración considera una inédita oferta de alrededor de 100 millones de dólares anuales, a repartirse en partes iguales, entre ciudadanos de El Salvador, Honduras y Guatemala -principales expulsores de migrantes a Estados Unidos, vía México- (Presidencia de la República, 2019).

El alcance de ambos programas se ha visto en función del impacto directo que puedan tener en el incremento en el ingreso monetario y en el autoconsumo de las familias beneficiarias. Se espera que el incremento en la producción agrícola mejore la alimentación de la familia y genere excedentes para la comercialización. En la fase inicial los programas beneficiarían a 150,000 personas, dado el tamaño de la familia de 4.2 miembros en El Salvador y 4.4 en Honduras (Pérez Egüis y Lara Angelino, 2021).

La AMEXCID se propone realizar encuestas trimestrales para conocer los cambios. Los resultados actuales disponibles, aunque son parciales e inmediatos, indican cambios positivos. En efecto, en una muestra representativa analizada pudo verse que en El Salvador el porcentaje de beneficiarios de Sembrando Vida que antes del programa consideraban migrar se redujo en 54.9%, y en Jóvenes Construyendo el Futuro en 24.3%. En Honduras los cambios fueron de 54.6% y 55%, respectivamente. Por otra parte, 2 de cada 3 beneficiarios de Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro en El Salvador y Honduras que tenían antecedentes migratorios ya no consideran la opción de migrar una vez incorporados a los proyectos (Pérez Egüis y Lara Angelino, 2021, p. 35).

4. Desempeño en los países del TNCA

4.1. Guatemala

El Programa Sembrando Vida se formalizó en Guatemala hasta mayo de 2022²¹ con el compromiso de iniciar su implementación en el Departamento de Chimaltenango y lugares con alta migración, entre ellos los municipios que se ubican en la frontera entre Guatemala y México²². A semejanza de SV en México, en Guatemala el programa operará con la complementariedad de Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF). Otro apoyo simultáneo de México a Guatemala es el ofrecimiento de 25 mil Tarjetas de Visitantes para Trabajadores Fronterizos, con la prestación de ser incorporados al sistema de seguridad social²³.

²¹ Acuerdo de los Presidentes de México y Guatemala del 06 de mayo 2022 (<https://politica.expansion.mx/presidencia/2022/05/06/sembrando-vida-en-guatemala-y-otros-20-acuerdos-suscritos-amlo-y-giammattei>)

²² <https://agn.gt/guatemala-y-mexico-dan-seguimiento-a-proyecto-sembrando-vida/>

²³ <https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2022/5/6/programa-sembrando-vida-25-mil-personas-de-guatemala-cargo-del-imss-402288.html>

La iniciativa de Sembrando Vida en Guatemala es expresión de la convicción de que no se puede enfrentar la migración

con puestos fronterizos únicamente, o con leyes más severas o con muros y policías, sino con bienestar, con seguridad y paz en los puntos de partida de los viajeros, en los lugares de origen de los migrantes²⁴.

El programa parece haber tomado en Guatemala un carácter esencialmente productivo²⁵, al haber sido radicado en la Dirección de Coordinación Regional y Extensionismo Rural del Ministerio de Agricultura de Guatemala²⁶. El engranaje institucional para la operación de SV en Guatemala incluye por parte de México a la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional (AMEXCID). En Guatemala intervienen la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia de la República de Guatemala (SEGEPLAN), el Ministerio de Relaciones Exteriores (MINEX), el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) y la Dirección de Coordinación Regional y Extensión rural (DICORER) y los Centros de Aprendizaje para el Desarrollo Rural (CADER), cuyos directorios de productores serían la base para la conformación del patrón de beneficiarios²⁷. La AMEXID acompaña la selección y contratación de los técnicos que acompañarán a los agricultores.

El Programa SV se estima que beneficiará en total a 14,000 agricultores en 13 Departamentos y 55 municipios, entre los de mayor pobreza y migración irregular²⁸. El apoyo del gobierno mexicano será de 20 millones de dólares. Hasta septiembre de 2022 se había iniciado el registro en tres municipios en el Departamento de Chimaltenango y dos municipios del Departamento de El Progreso.

²⁴ Discurso del presidente mexicano en Guatemala el 06 de mayo de 2022 (<https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2022/5/6/programa-sembrando-vida-25-mil-personas-de-guatemala-cargo-del-imss-402288.html>).

²⁵ <https://www.maga.gob.gt/mexico-apoyara-a-agricultores-guatemaltecos/>

²⁶ www.bloomberglinea.com/2022/09/15/sembrando-vida-en-guatemala-avanza-con-pre-registro-y-se-espera-arranque-en-octubre/

²⁷ <https://www.debate.com.mx/mundo/Mexico-invierte-20-millones-de-dolares-en-Guatemala-Amexcid-inicia-preparativos-de-Sembrando-Vida-20220902-0307.html>

²⁸ El Progreso, Chimaltenango, Totonicapán, San Marcos, Huehuetenango, Quiché, Alta Verapaz, Zacapa, Chiquimula, Jalapa, Jutiapa, Sololá y Suchitepéquez

Los agricultores recibirán durante ocho meses un acompañamiento técnico, con un aporte económico equivalente a mil dólares, divididos en cuatro pagos. Los pagos serán bimensuales equivalentes a US\$250 en efectivo. De este dinero los agricultores deberán apartar US25 como un ahorro.

4.2. El Salvador

La implementación del programa SV en El Salvador inició en 2020 con la donación de 60 millones de dólares estadounidenses (Vega, 2020), distribuido a partes iguales entre SV con apoyos directos a los beneficiarios agricultores y *Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF)*, con becas de capacitación para el trabajo a jóvenes, tanto los relacionados directamente con la asesoría de los productores beneficiarios de SV, como los que optan por otra área de capacitación.

A petición del presidente salvadoreño, México y El Salvador contribuirán a partes iguales para "Incrementar al doble" los proyectos de SV y Jóvenes Construyendo el Futuro²⁹. En los hechos significa beneficiar a 20 mil agricultores y 20 mil jóvenes para capacitarse en el trabajo. Los beneficiarios de SV, por su parte, al entrar al programa se comprometen a plantar 50 mil hectáreas de maíz y hortalizas, con árboles maderables y frutales, en diez Departamentos. Los beneficiarios recibirán adicionalmente apoyos grupales para infraestructura, como la construcción y manejo de 40 biofábricas y 300 sistemas de pequeño riego³⁰.

Actualmente existe una valoración preliminar positiva sobre los resultados de SV en El Salvador. Datos oficiales de ese país estiman un incremento de 99% en el autoconsumo de los agricultores beneficiados y un efecto positivo en el medio ambiente en el 34% de los productores apoyados por SV. Adicionalmente se estima que en el 99.1% de los casos se habrían mejorado las prácticas de cultivo; en el 75% los ingresos monetarios y el 54% habría invertido en mejoras para su vivienda. La

²⁹ <https://www.bloomberglinea.com/2022/05/06/el-salvador-y-mexico-duplicaran-su-apuesta-por-sembrando-vida/>

³⁰ Los datos oficiales actuales indican que JCF hasta ahora ha apoyado a 10000 jóvenes, el 44% mujeres. Los becarios están en SV y en centros de trabajo del sector privado, público y social. Los beneficiarios del programa reciben un apoyo económico mensual de US\$180, con capacitación laboral y pasantías en 427 centros de trabajo en áreas como administración, ventas, comercio, oficios, ciencias y tecnología. El 58% tuvo capacitación en el sector privado, el 25% en el sector público y el 17% en organizaciones sociales. El 84% de los jóvenes participantes tuvo su primer contacto con el mundo laboral mediante el programa y un 25% de los participantes se quedó trabajando en el centro que los capacitó.

reducción en la migración habría sido también de importancia, pues del 55% que antes de afiliarse a SV había pensado en migrar, sólo lo hizo el 0.6% del total³¹, mientras que en el caso de JCF del 35.7% que pensaba migrar antes de afiliarse al programa, lo hizo el 11.4%.

Los resultados parecen alentadores, aunque son de corto plazo y son cambiantes. El migrante toma decisiones con base en su situación actual y sus perspectivas, por lo que los resultados positivos de corto plazo será necesario mantenerlos y fortalecerlos, para desincentivar la migración de manera continua. Al respecto y con fines de retroalimentación del programa, es pertinente una evaluación de la implementación del programa, para conocer las fortalezas y las áreas de mejora, dado que el problema migratorio subsiste, aunque en menor intensidad en El Salvador, como lo han mostrados los datos expuestos en el apartado anterior.

4.3. Honduras

El gobierno mexicano hizo en 2020 una donación de 30 millones de dólares estadounidenses a Honduras para SV y JCF. En la distribución corresponde el 65% de los fondos a SV y 35 por ciento a JCF.

El acuerdo es que SV se implemente a través del programa local “Bono Agrícola” para una población objetivo de 20 mil agricultores (Vega, 2020). JCF aspira a una población objetivo de 10,000 jóvenes, con becas de 180 dólares mensuales para recibir capacitación en el trabajo³².

La contraparte hondureña de AMEXID para SV es la Secretaría de Agricultura y Ganadería y el Instituto de Conservación Forestal (ICF), mientras que para el programa JCF interviene la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social, el Instituto Nacional de la Juventud. Hasta marzo de 2021 se habían registrado y apoyado apenas a 432 productores

Ambos programas han sido acogidos positivamente, y tienen gran demanda entre los productores agrícolas. La operación en Honduras conserva la esencia de SV en México, tanto en la selección de pequeños productores agrícolas, con superficies

³¹ <https://www.milenio.com/politica/sembrando-vida-reporte-avances-honduras-salvador>

³² <https://www.diariodepalenque.com.mx/2021/05/se-expande-sembrando-vida-en-chiapas-y-honduras/>

de tres y cuatro manzanas de tierra; como respecto a su situación económica de pobreza. Los objetivos de autosuficiencia alimentaria esperan cumplirse con la siembra de alimentos considerados primarios, como el maíz y el frijol, el cacao y aguacate, además de árboles maderables y frutales propios de la región. El apoyo tiene una parte monetaria y otra en especie (insumos agrícolas, herramientas y fertilizantes) y cuenta con acompañamiento técnico.

5. Mirando hacia el futuro

Centroamérica y México comparten historia, son vecinos y enfrentan problemas y retos semejantes. Centroamérica y en particular el TNCA es también una región con altos niveles de pobreza, desigualdad, violencia y migración internacional, rubro en el que México comparte la problemática y enfrenta los retos por ser país de tránsito de los migrantes y ser frontera de los EEUU, país que ha restringido la entrada de quienes provienen del TNCA.

Los programas Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro son programas prioritarios de la política social mexicana del actual gobierno y así los ha propuesto en el TNCA, concediendo prioridad a las áreas rurales, como lugar de donde provienen los principales flujos de migrantes. JCF complementa las acciones de SV en el rubro de capacitación y de creación de empleo para jóvenes que de otra forma migrarían. Los fondos donados para la implementación de ambos programas son modestos, tomando en cuenta que México enfrenta también grandes necesidades que requieren de sus recursos.

Las acciones se llevan a cabo en el TNCA conservando las principales características de su operación en México, con la intervención de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) en representación del gobierno mexicano. Con el fin de conocer los resultados de corto plazo, AMEXCID ha aplicado encuestas que muestran resultados prometedores, pero son avances lentos y enfrentan problemas de transparencia, agilidad e incentivos adversos (Castillo, 2019). Para retroalimentar y fortalecer los resultados es indispensable el seguimiento y evaluación continua, como también lo es para asegurar transparencia y garantizar resultados o correcciones, cuando sea necesario.

La implementación de SV tiene el objetivo de superar situaciones de pobreza, rezago y exclusión social en zonas rurales, a través de procesos incluyentes que benefician a la población rural, que por sus carencias ve en la migración la única

solución. Pero la problemática migratoria tiene raíces profundas que requieren grandes acciones, no solo a nivel rural. Requiere de acciones continuas y duraderas, así también de cambios fundamentales en el marco institucional, que incidan en el funcionamiento de la economía, en la distribución del ingreso, en los niveles de desigualdad y en el acceso a una vida digna y segura para los centroamericanos. Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro han mostrado ya resultados de corto plazo, pero tanto por su magnitud como por su alcance, no se puede esperar que por sí solos o de manera única solucionen el problema existente de pobreza y migración internacional en el TNCA.

En época reciente México ha propuesto un Plan de Desarrollo Integral para Centroamérica, que incida en los problemas estructurales que se manifiestan en la pobreza y la desigualdad, bajo la premisa que son las principales causas subyacentes a la migración internacional. La propuesta del gobierno mexicano contempla un abordaje institucional, multilateral y es de carácter multisectorial. El PDI requiere la confluencia de apoyos financieros multinacionales para cumplir sus propósitos, actuando con continuidad en el corto, mediano y largo plazo. Si bien al principio la propuesta del gobierno mexicano sumó los apoyos de EEUU, la Unión Europea, España, Alemania y Chile (Castillo, 2019), la participación de los EEUU ha sido insegura, contradictoria y hasta el momento, solo verbal. Otro punto central para México es lograr la participación activa y coordinada de los países del TNCA, origen de los migrantes. Hasta ahora no se perciben políticas públicas claras o acciones específicas contundentes tendientes a mejorar las condiciones internas para solucionar el problema migratorio.

Es urgente la acción colaborativa multinacional y multilateral que involucre a la sociedad civil, al sector privado y la academia, para que paralelamente al despliegue de iniciativas económicas, se revise la legislación en materia de migración de todos los países involucrados en este sistema migratorio.

6. Bibliografía

AGENCIA MEXICANA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (AMEXCID) (2020). *Informe de labores de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo 2020*. Disponible en <https://infoamexcid.sre.gob.mx/consejo-consultivo>

ASTLES, J. (2021). *Las caravanas migrantes explicadas*. Organización de las Naciones Unidas (ONU-OIM), recuperado de <http://rosanjose.iom.int/site/es/blog/las-caravanas-migrantes-explicadase>

BRICK, K., Ch. y ROSENBLUM, M. R. (2011). *Mexican and Central American Immigrants in the United States*, Migration Policy Institut MPI.

BANCO MUNDIAL (2019). *Reporte Anual*.

— (2023). *Indicadores del desarrollo mundial*.

CÁMARA DE DIPUTADOS (2011). Ley de Migración, *Diario Oficial de la Federación*, 25 de mayo.

CARRILLO CUBILLAS, L. E. (2021). “La política de la Cooperación Internacional para el Desarrollo en la Cuarta Transformación de México”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación* 47. Año 2021, 13-23.

CASILLAS, R. (2008). “Las rutas de los centroamericanos por México, un ejercicio de caracterización, actores principales y complejidades”, *Migración y Desarrollo*, Primer Semestre.

CASTILLO, R. (2019). El Plan de Desarrollo para Centroamérica: metamorfosis regional o propuesta de transformación, *Documentos de Trabajo* 23, Fundación Carolina, Agenda 2030.

CHISHTI, M. y BOLTER, J. (2021). *Court ordered Relaunch of Remain in Mexico Policy Twaks Predecessor Program, but Faces Similar Challenges*. Migration Policy Institute. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/article/court-order-relaunch-remain-in-mexico>

CHISHTI, M., BUSH-JOSEPH, K. y PUTZEL-KAVANAUGH, C. (2023). *Can the Biden Immigration Playbook Be Effective for Managing Arrivals via Sea?*, Migration Policy Institute. Recuperado de <https://migrationpolicy.org/article/biden-migration-sea>

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (2019). *Diagnóstico, áreas de oportunidad y recomendaciones de la CEPAL. Plan de Desarrollo Integral El Salvador, Guatemala, Honduras y México*, Ciudad de México.

— (2021). *Plan de Desarrollo Integral para el Salvador, Guatemala, Honduras y el sur-sureste de México*, 2 Volúmenes (LC/TS.2021/7), Santiago.

CONSEJO NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO SOCIAL (CONEVAL) (2021). *La pobreza en la población indígena de México 2008-2018*.

https://docreader.readspeaker.com/docreader/?jsmode=1&cid=bzyxi&lang=es_mx&url=https%3A%2F%2Fwww.coneval.org.mx%2FMedicion%2FMP%2FDocuments%2FPobreza_Poblacion_indigena_2008-2018.pdf&autotag=0&referer=https%3A%2F%2Fwww.coneval.org.mx%2F&v= Consultado el 07 de marzo 2023.

— (2020). Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2020. Recuperado de [https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/IEPSM/Documents/IEPDS-2020/POLITICA_SOCIAL_CON_ENFOQUE_TERRITORIAL.pdf#search=índices de marginación por municipio](https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/IEPSM/Documents/IEPDS-2020/POLITICA_SOCIAL_CON_ENFOQUE_TERRITORIAL.pdf#search=indices%20de%20marginacion%20por%20municipio).

DAMIÁN, A. y BOLTVINIK, J. (2019). “Evolución y características de la pobreza en México”, *Comercio Exterior* 53: 6, 519-531.

DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN (DOF) (31 diciembre 2021). Reglas de Operación del Programa Sembrando Vida para el ejercicio 2022.

EMIF Sur (El Colegio de la Frontera Norte, Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Consejo Nacional de Población, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Secretaría de Bienestar). Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México 2017 y 2018-2020). Recuperado de <https://www.colef.mx/emif>

FLORES MARTÍNEZ, J. (2019). La pobreza en Centroamérica: entre agenda política, demandas sociales y proyectos nacionales, *Revista Humanismo y Cambio Social*, 13, Año 6, enero-junio, 24-34.

FUNDACIÓN AYUDA EN ACCIÓN (2021). <https://ayudaenaccion.org/blog/derechos-humanos/caravana-migrante-2021/>

GANDINI, L. (2020). “Caravanas migrantes: de respuestas institucionales diferenciadas a la reorientación de la política migratoria”, *REMHU, Rev. Interdiscip. Mobil. Hum.*, Brasilia, 28: 60, pp. 51-69.

GANDINI, L., FERNÁNDEZ DE LA REGUERA, A. y NARVÁEZ GUTIÉRREZ, J. C. (2020). *Caravanas*, UNAM, México.

HERNÁNDEZ LÓPEZ, R. A. y PARRAS GÓMEZ, I. F. (2020). *Frontera Norte* 32 <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2024>

HEVIA, F. J. y HERNÁNDEZ CASTILLO, Z. (2022). Pertinencia Cultural en el diseño y en la implementación de programas sociales. El caso del Programa Sembrando Vida en México 2018-2021. En: María Victoria Sordini (Editora), *Hacer Políticas Sociales. Estudios sobre experiencias de gestión e implementación en América Latina*, Estudios Sociológicos, 69-95.

HOLDEN, C. (2003). Decommodification and the Workfare State, *Political Studies Review*, 1: 3, 303–316. <https://doi.org/10.1111/1478-9299.t01-2-00001>

IZCARA PALACIOS, S. P. (2017). “Etiología del tráfico de migrantes en México: relevancia de los factores de atracción”, *Norteamérica* 12:2, DOI: <http://dx.doi.org/10.20999//nam.2017.b002>

NÁJERA AGUIRRE, J. A. (2016). “El complejo estudio de la actual migración en tránsito por México: Actores, temáticas y circunstancias”, *Migraciones Internacionales* 8:3.

OCCMAN AZUETA, C. y ORTEGA RAMÍREZ, A. S. (2020). “La Política Migratoria Mexicana entre el Humanitarismo y la Contención. Derechos Humanos y Desarrollo Sostenible”, *Latin American Journal of International Affairs* 10: 2, Art. 118.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM) (2013). *El bienestar de los migrantes y el Desarrollo. Informe sobre las migraciones en el mundo 2014*, Ginebra, Suiza.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU) (2020). Boletín ONU, 16 de enero, México <https://www.onu.org.mx/el-plan-de-desarrollo-integral-es-una-propuesta-innovadora-que-aborda-las-causas-estructurales-de-la-migracion-con-un-enfoque-de-crecimiento-igualdad-sostenibilidad-ambiental/>

ONU México (2020a). *Objetivos de Desarrollo Sostenible* <https://www.onu.org.mx/agenda-2030/objetivos-del-desarrollo-sostenible/>

ONU (2021). *Global indicator framework for the Sustainable Development Goals and targets (from the 2030 Agenda for Sustainable Development)* https://unsstats.un.org/sdgs/indicators/Global%20Indicator%20Framework%20after%202021%20refinement_Eng.pdf

PECK, J. (2001). *Workfare States*, The Guilford Press, New York.

PÉREZ EGÜIS, M. y LARA ANGELINO, C. (2021). “La cooperación mexicana en el marco del Plan de Desarrollo Integral para el norte de Centroamérica: Jóvenes Constru-

yendo el Futuro y Sembrando Vida”, *Revista española de desarrollo y cooperación*, 47, pp. 25-37.

PARÍS, D. (2017). *Violencias y migraciones centroamericanas en México*. El Colegio de la Frontera Norte.

PRADO LALLANDE, J. P. (2020). *La cooperación internacional de México en Centroamérica: ¿una víctima más del COVID-19?* https://www.academia.edu/43790835/La_cooperaci%C3%B3n_internacional_de_M%C3%A9xico_en_Centroam%C3%A9rica_una_v%C3%ADctima

RANDY, C., HIPSMAN, F. y MEISSNER, D. (2017). *Advances in U.S.-Mexico Border Enforcement: A Review of the Consequence Delivery System*, Washington, D.C. Migration Policy Institute.

RODRÍGUEZ CHÁVEZ, E. (2016). *Migración Centroamericana en Tránsito Irregular por México: Nuevas Cifras y Tendencias*, *Policy Brief Series 14*, CANAMID Central America-North America Migration Dialogue, Reporte técnico.

RUIZ SOTO, A. G., BOTTONE, R., WATERS, J., WILLIAMS, S., LOUIE, A. y WANG, Y. (2021). *Charting a New Regional Course of Action: The Complex Motivations and Costs of Central American Migration*, World Food Programme, Migration Policy Institute, and Civic Data Design Lab at Massachusetts Institute of Technology. Rome, Washington, DC y Cambridge, MA.

RUIZ SOTO, A. G. (2022). *El número récord de encuentros con migrantes en la frontera México-Estados Unidos encubre la historia más importante*, Migration Policy Institute. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/news/encuentros-migrantes-frontera-estados-unidos-mexico>

SANTIAGO CRUZ, M. J- (2022). “Centroamericanos en México rumbo a los EEUU. Reflexiones sobre la institucionalidad del proceso migratorio”, *Revista DIECISIETE*, 6, Madrid, ISSN 2695-4427, 77-90

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN (SEGOB) México. Instituto Nacional de Migración (2007 a 2022). *Boletines Mensuales de Estadísticas Migratorias*.

SEGOB (2022). *Estadísticas Migratorias, Síntesis 2022*.

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES (SRE) (2017). *Comunicado del 02 de junio de 2017, relativo a la Conferencia sobre Seguridad y Prosperidad en Centroamérica*.

Recuperado de <https://www.gob.mx/sre/prensa/conferencia-sobre-seguridad-y-prosperidad-en-centroamerica#:~:text=La%20conferencia%20reunirá%20un%20diverso%20grupo%20de%20líderes,enfoque%20regional%20en%20El%20Salvador%2C%20Guatemala%20y%20Honduras>

— (2019). Avanzan trabajos con Centroamérica en materia de migración, *Comunicado No. 108* del 30 de abril. Recuperado de <https://www.gob.mx/sre/prensa/avanzan-trabajos-con-centroamerica-en-materia-de-migracion?tab=>

— (2020a). “México reanuda la entrega de recursos de programas sociales para El Salvador y Honduras”, *Comunicado* n° 293, 4 de octubre.

— (2020b). “México avanza en la ejecución del programa Jóvenes Construyendo el Futuro en El Salvador”, *Comunicado* n° 330, 28 de octubre.

— (2022a). *Comunicado* 313 del 25 de marzo.

— (2022b). *Comunicado* 336 del 02 de septiembre

TORRE, E. *Políticas migratorias y de protección internacional tras el paso de las caravanas por México.Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.* Recuperado de <https://www.colef.mx/estudiosdeelcolef/politicas-migratorias-y-de-proteccion-internacional-tras-el-paso-de-las-caravanas-por-mexico/>

UNITED STATES. DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY (2021). *Yearbook of Immigration Statistics*. Washington, D.C.: U.S. Department of Homeland Security, Office of Immigration Statistics.

VEGA, C. (2020). “Sembrando Vida. Reporte de avances en Honduras y El Salvador”, *Milenio*, 21 de junio (<https://www.milenio.com/politica/sembrando-vida-reporte-avances-honduras-salvador>).

VEGA SÁNCHEZ, B. y CORTÉS SÁNCHEZ, C. (2021). “AMEXCID 2021: ¿Resiliencia ante la incertidumbre?”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación* 47. Año 2021, 145-156.

WARD, N. y BATALOVA, J. (2023). *Inmigrantes centroamericanos en los Estados Unidos*. MPI.

aggiornamenti

scoprire legami in un mondo che cambia

sociali



11 © 2023

Disinnescare la polveriera del Medio Oriente

Laudate Deum, un'esortazione a cambiare rotta

NOTAS

Pedagogía en Ruralidad y Paz: Tejiendo saberes entre comunidades rurales y universidad

Zayda Sierra¹ y Hader Calderón-Serna²

Resumen: Colombia es uno de los países más biodiversos del planeta y es más rural de lo que pensamos. Cerca del 60% de los municipios son territorios rurales y existe una población rural, campesina, afrodescendiente e indígena dispersa, que representa poco más de 30% de la población del país. Esta población es la que más ha sufrido las consecuencias del conflicto armado y enfrenta grandes desafíos por la inequidad en el acceso a la tierra y la falta de oportunidades para quedarse en sus territorios.

La sostenibilidad de las comunidades rurales y sus ecosistemas requieren el fortalecimiento de capacidades de liderazgo y creatividad en su población en manejo territorial, soberanía alimentaria, derechos humanos, bienestar de las comunidades y pedagogías hacia la construcción de paz, entre otros. Sin embargo, hacen falta programas de profesionalización en el país orientados específicamente a la formación en temas de tanta complejidad y en los propios contextos territoriales de las comunidades rurales, de esta manera contribuir a que puedan reconocer y ejercer sus derechos de acuerdo a la Declaración de la ONU de 2018 sobre los derechos de campesinos, campesinas y otros pobladores rurales.

La universidad colombiana requiere asumir con creatividad los desafíos que enfrentan las poblaciones que habitan la Colombia rural y contribuir a romper la brecha histórica de su acceso a la educación superior, no asimilándolas a la cultura urbana sino reconociendo sus necesidades, saberes y expectativas. Pedagogía en Ruralidad y Paz es un programa nuevo de formación universitaria de la Universidad de Antioquia a implementarse en los propios contextos territoriales de estudiantes rurales, esto es, que los saberes, contenidos y alternativas que se aborden sean pertinentes para las propias poblaciones en los entornos donde habitan, considerando a su vez el diálogo con experiencias significativas del país y el mundo que enfrentan desafíos similares.

<-> Universidad de Antioquia, <https://orcid.org/0000-0002-2432-2034>, zayda.sierra@udea.edu.co.

<-> Universidad de Antioquia, <https://orcid.org/0000-0002-7207-5381>, hader.calderon@udea.edu.co.

Palabras clave: Colombia, comunidades rurales, universidad, decolonialidad, pedagogía y diversidad, diálogo de saberes, paz.

Pedagogía en Ruralidad y Paz: Weaving knowledge between rural communities and universities

Abstract: Colombia is one of the most bio-diverse countries on the planet and is more rural than we think. Nearly 60% of the municipalities are rural territories and there is a dispersed rural, peasant, Afro-descendant and indigenous population, which represents just over 30% of the country's population. This population is the one that has suffered the most from the consequences of the armed conflict and faces great challenges due to inequality in access to land and lack of opportunities to stay in their territories.

The sustainability of rural communities and their ecosystems requires the strengthening of leadership and creativity capacities in their population in territorial management, food sovereignty, human rights, community well-being and pedagogies towards peace building, among others. However, there is a need for professionalization programs in the country specifically oriented to training on such complex issues and in the territorial contexts of rural communities, in this way contributing to their ability to recognize and exercise their rights in accordance with the 2018 UN Declaration on the rights of peasants and other rural residents.

The Colombian university needs to creatively assume the challenges faced by the populations that inhabit rural Colombia and contribute to breaking the historical gap in their access to higher education, not by assimilating them to urban culture but by recognizing their needs, knowledge and expectations. Pedagogía en Ruralidad y Paz

Pedagogía en Ruralidad y Paz : Tisser les connaissances entre les communautés rurales et les universités

Résumé : La Colombie est l'un des pays les plus riches en biodiversité de la planète et est plus rural qu'on ne le pense. Près de 60% des communes sont des territoires ruraux et on y trouve une population rurale, paysanne, afro-descendante et indigène dispersée, qui représente un peu plus de 30% de la population du pays. Cette population est celle qui a le plus souffert des conséquences du conflit armé et est confrontée à de grands défis en raison de l'inégalité d'accès à la terre et du manque de possibilités de rester sur ses territoires.

La durabilité des communautés rurales et de leurs écosystèmes nécessite le renforcement des capacités de leadership et de créativité de leur population en matière de gestion territoriale, de souveraineté alimentaire, de droits de l'homme, de bien-être communautaire et de pédagogie pour la consolidation de la paix, entre autres. Cependant, il existe un besoin dans le pays de programmes de professionnalisation spécifiquement orientés vers la formation sur des questions aussi complexes et dans les contextes territoriaux des communautés rurales, contribuant ainsi à leur capacité à reconnaître et à exercer leurs droits conformément à la déclaration des NU de 2018 sur les droits des paysans et autres résidents ruraux.

L'université colombienne doit assumer de manière créative les défis auxquels sont confrontées les populations qui habitent la Colombie rurale et contribuer à combler le fossé historique dans leur accès à l'enseigne-

is a new university training program of the University of Antioquia to be implemented in the territorial contexts of rural students, that is, the knowledge, content and alternatives addressed are relevant to the populations themselves in the environments. where they live, considering in turn the dialogue with significant experiences in the country and the world that face similar challenges.

Keywords: *Colombia, rural communities, university, decoloniality, pedagogy and diversity, dialogue of knowledge, peace.*

ment supérieur, non pas en les assimilant à la culture urbaine mais en reconnaissant leurs besoins, leurs connaissances et leurs attentes. *Pedagogía en Ruralidad y Paz* est un nouveau programme de formation universitaire de l'Université d'Antioquia à mettre en œuvre dans les contextes territoriaux des étudiants ruraux, c'est-à-dire que les connaissances, les contenus et les alternatives abordés soient pertinents pour les populations elles-mêmes dans les environnements où ils vivent, en considérant à son tour le dialogue avec des expériences significatives dans le pays et dans le monde qui font face à des défis similaires.

Mots clés : *Colombie, communautés rurales, université, décolonialité, pédagogie et diversité, dialogue des savoirs, paix.*

Este artículo recoge apartes de la sustentación para la creación del Programa Pedagogía en Ruralidad y Paz de la Universidad de Antioquia, su importancia para las comunidades rurales de Colombia y su propuesta curricular y metodológica. En la primera parte explicaremos el contexto social e histórico, nacional y global que enmarca la necesidad de un programa universitario orientado específicamente a poblaciones rurales en sus contextos territoriales. En la segunda parte, describiremos las distintas discusiones que nos invitan a un cambio de paradigma en la relación de las universidades y las comunidades rurales. Finalmente, en la sección 3, describimos la propuesta y su entramado de saberes.

I. Contexto social e histórico en el cual emerge el programa Pedagogía en Ruralidad y Paz

1.1. Desafíos que enfrenta la población rural en Colombia

A pesar de su tamaño relativamente pequeño, Colombia es considerada uno de los diez países 'megadiversos' del mundo por sus variados ecosistemas y su diversidad cultural y lingüística (Maffi, 1998; 2005). Cerca del 33% de la población colombiana todavía vive en "áreas predominantemente rurales", habitada por comunidades

indígenas, afrodescendientes y campesinas (pequeñas familias mestizas dedicadas a la agricultura) (Machado 2011). Dichas poblaciones rurales enfrentan actualmente grandes desafíos pues son quienes más han sido afectadas por la inequidad en el acceso a la tierra, los desplazamientos forzados por parte de distintos actores armados, amén de la ausencia de programas sociales y educativos pertinentes a las situaciones ambientales, políticas, organizativas y culturales que demandan los territorios que habitan. Esto ha llevado a que las nuevas generaciones emigren o permanezcan en las ciudades en búsqueda de oportunidades de estudio y fuentes de empleo, para no regresar a sus territorios.

Considerando las distintas poblaciones que habitan los contextos rurales en Colombia y la compleja diversidad de escenarios étnicos, históricos y sociales que enmarcan su existencia, el Programa de *Pedagogía en Ruralidad y Paz* acoge el concepto de “pobladoras y pobladores rurales” para orientar esta propuesta de formación, teniendo en cuenta la definición que hace FIAN:

No se puede ser campesino o campesina sin su tierra; indígena sin su territorio; pescador o pescadora sin su mar, río, ciénaga o lago; pueblo nómada sin sus corredores de tránsito y sustento. En síntesis, el poblador o pobladora rural alcanza su razón de ser y su dignidad en la posibilidad concreta y efectiva de realizarse como tal, habitando su territorio, decidiendo sobre sus propios proyectos de vida, utilizando sus recursos, y relacionándose activamente con los otros seres humanos y la naturaleza (FIAN Colombia, 2015: 9).

El concepto “pobladoras y pobladores rurales” difiere entonces de la categoría “productores rurales” que se enuncia en los censos oficiales y no da cuenta de la enorme diversidad de la población rural colombiana. Según el censo nacional de población y vivienda del DANE 2018, en Colombia habitan 1.905.617 (3,4%) indígenas, la mayor parte localizada en el área rural (78%). A su vez, las comunidades negras y afrocolombianas representan el 10,31% de la población, habitando principalmente en las costas del Pacífico y del Caribe, el 70,8% en zona rural. Según las cifras más recientes del DANE, para el primer trimestre de 2023 la población total campesina fue de más de 15,2 millones, es decir casi 30% del total de los colombianos.

A pesar de los derechos adquiridos en la reforma constitucional de 1991, para el año 2009, el 83% de los desplazamientos masivos correspondió a grupos étnicos (afrodescendientes e indígenas). Por lo menos 12.934 personas de las comunidades negras se desplazaron en 28 eventos masivos ocurridos en cinco departamentos (Nariño, Chocó, Cauca, Valle del Cauca y Antioquia) (Codhes, 2010). Las condiciones que generaron el desplazamiento de las comunidades en mención permiten advertir que están ligadas a intereses del capital nacional y trasnacional, la impo-

sición del proyecto de modernidad y la presencia del narcotráfico principalmente (Arias Barrero, 2011: 63).

Igualmente, miles de familias campesinas mestizas no cuentan con el reconocimiento de sus derechos fundamentales, enfrentando a su vez la presencia de actores armados en sus veredas y el asesinato de sus líderes sociales. Por años, organizaciones campesinas han pedido ser incluidas en el censo y siempre han recibido respuestas negativas e injustificadas. En noviembre de 2017, a través de una acción de tutela, 1700 campesinas y campesinos pidieron que el Censo de Población y Vivienda del 2018, la principal herramienta del Estado para tomar decisiones, incluyese una serie de preguntas referentes a su situación económica y social, y a su identidad cultural. Detrás de esta petición había un objetivo claro: que el Gobierno tuviese en cuenta su situación particular en el desarrollo de políticas públicas. El campesinado no sólo es una de las poblaciones más pobres del país, sino que vive en condiciones de extrema vulnerabilidad (Güiza, *et al*, 2020).

El abandono del campo colombiano y los caminos para corregir las deficiencias que han marcado al sector rural durante largos años son una problemática urgente que ha sido diagnosticada por múltiples investigadores e instituciones. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico-OCDE, por ejemplo, en su revisión de las políticas agrícolas en Colombia, determinó que el país presenta políticas deficientes a nivel rural, las cuales debe corregir si desea lograr su objetivo de crecimiento sostenible (OCDE 2015). En la Agenda de desarrollo rural integral acordada en las negociaciones de paz entre el gobierno colombiano y las guerrillas de las FARC, se consideró, entre otros, la necesidad de propuestas de educación rural específicas y contextualizadas a las necesidades de los campesinos y pobladores rurales, que posibiliten

brindar atención integral a la primera infancia, garantizar la cobertura, la calidad y la pertinencia de la educación y erradicar el analfabetismo en las áreas rurales, así como promover la permanencia productiva de los y las jóvenes en el campo, y acercar las instituciones académicas regionales a la construcción del desarrollo rural (punto 1.3.2.2. del Acuerdo final, 2016).

Las zonas rurales han sido históricamente las más afectadas por la presencia de actores armados y la violencia, fenómeno que se ha perpetuado durante más de cinco décadas en el país debido a la falta de oportunidades en estas regiones, por lo cual la educación se constituye en un factor imprescindible para romper la espiral de la violencia y para la construcción de una paz duradera (González, 2016).

1.2. Desigualdad y vulnerabilidad de la población rural colombiana

Colombia es altamente desigual en cuanto a la propiedad del terreno rural. El Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) analizó el comportamiento de la tenencia de los predios rurales privados, sin incluir los que están a nombre del Estado, resguardos indígenas, parques nacionales y de las tres grandes urbes (Bogotá, Medellín y Cali). Tras hacer este cruce, el resultado es que existen cerca de 3,7 millones de predios rurales, con una extensión de 61,3 millones de hectáreas, las cuales están en manos de 3'552.881 propietarios; esto es, el 25% de esos propietarios son los dueños del 95% del territorio. De los 3,7 millones de predios privados rurales que hay en el país, 2,9 millones son de un único propietario (IGAC, 2016).

Respecto a los pequeños productores, para el Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2014), cuando el productor vive de manera permanente en la Unidad Productiva Asociativa (UPA) se denomina productor residente; en esta categoría se ubica el 26,7% de los habitantes rurales, una cifra que se aproxima a las 725.000 personas. A este rasgo se suma la de ejercer la jefatura o cabeza de hogar. De otra parte, si el productor vive fuera de la UPA que dirige, se clasifica como no residente. En el país, la proporción de habitantes rurales que forma parte de este grupo es del 73,3%, cerca de 1,9 millones de habitantes. En conclusión, la gran mayoría de los pequeños productores rurales no tienen tierra (DANE, 2014: 505).

Para la Misión Rural (2013:3), el papel económico del campesinado en la producción de alimentos, la generación de divisas y su aporte en el renglón de exportaciones no ha sido debidamente reconocido en el país, a pesar de su capacidad de transferir excedentes a otros sectores de la economía. Apoyándose en el estudio de Forero et al. (2013), la Misión Rural evidencia cómo los pequeños productores y agricultores familiares son quienes contribuyen a la seguridad alimentaria del país y demuestran no solamente eficiencia económica cuando acceden a condiciones productivas relativamente aceptables sino también capacidad para generar desarrollo económico y soluciones efectivas a la pobreza rural.

Según el Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2014), campesinas, campesinos y otros habitantes de las zonas rurales siguen siendo el grupo poblacional con menores oportunidades de la sociedad, el 45.5% están en condición de pobreza multidimensional, el 89% no tiene acceso a préstamos, el analfabetismo en zonas rurales del país alcanza el 11,5 por ciento en mayores de 15 años (mientras que el porcentaje nacional es de 6,6%), el 20% de niños entre 5 y 16 años no asistió a ninguna institución y el 73% de los menores de 5 años no va al jardín. La cultura

campesina también enfrenta un alto riesgo y daño ambiental. De acuerdo al Colectivo Agroambiental de Antioquia, “la mayor parte de la agricultura campesina se desarrolla en predios pequeños ubicados en zonas andinas de montaña, valles y cañones, con suelos pobres y susceptibles a la erosión; no obstante, esta agricultura provee cerca del 60% de los alimentos que consumen los colombianos. En estos predios hay singularidades ambientales y en los sistemas productivos adaptados por años, pero con tecnologías desde la revolución verde altamente dependiente de agroquímicos, por lo que demandan también especificidad en las adecuaciones tecnológicas y productivas (transición hacia buenas prácticas agroecológicas)” (Colectivo Agroambiental de Antioquia, 2013: 6).

Es necesario decir que el abandono estatal, en sentido de política pública y justicia social para los grupos étnicos y campesinos, se comporta como el mayor y efectivo dispositivo de destierro de dichas poblaciones. La falta de condiciones para el desarrollo cultural, escolar, político y social motiva a que niños, niñas, adolescentes y jóvenes de comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas rurales migren o sean enviados hacia otros municipios, departamentos y regiones en busca de mejores opciones educacionales y laborales. Ello termina siendo una manera de destierro sistemático, pues, donde el Estado no hace presencia con políticas específicas para garantizar el bienestar de las comunidades, llegan otros actores que se apoderan de las tierras, inhiben procesos de autogestión, y rompen el tejido social y organizativo.

La situación socio-económica de la población afrodescendiente en Colombia, por ejemplo, continúa siendo incontestablemente precaria, lo cual tiene que ver no sólo con la dinámica del conflicto, sino con factores estructurales que tienen hondas raíces en un modelo de desarrollo y de orden social racista que excluye y margina al pueblo afrodescendiente y lo lleva a vivir en condiciones de crisis socioeconómica y carencia de derechos permanentes (Ordoñez, 2009; PNUD 2012). Este programa de formación espera contribuir con los esfuerzos de reconstrucción del tejido social, el fortalecimiento organizativo, la defensa y gobernanza del territorio por comunidades afrodescendientes rurales que finalmente logran la titulación colectiva de sus territorios a partir de la Ley 70 de 1993. Desde entonces se han creado 159 Territorios Colectivos de Comunidades Negras, ubicados en su gran mayoría en los municipios que hacen parte del corredor del Pacífico Colombiano (departamentos de Antioquia, Cauca, Chocó, Nariño; Risaralda y Valle del Cauca).

1.3. Reconocimiento de campesinas y campesinos como sujetos de derechos

Para GRAIN (2014), más del 90% de agricultores del mundo son familias campesinas, pero controlan menos de un cuarto de la tierra agrícola mundial. Y con esa poca tierra, la información disponible muestra que producen la mayor parte de la alimentación de la humanidad. Al mismo tiempo, se nos dice que el 80% de la gente con hambre a nivel mundial se concentra en áreas rurales y muchos de ellos son agricultores o trabajadores agrícolas sin tierra. Cárdenas (2015) a su vez documenta cómo la contribución de la agricultura familiar al PIB agrícola es del 30-40% y ocupa a dos de cada tres personas, especialmente mujeres, pero puede ser mucho mayor, puesto que el PIB no registra la agricultura de autoconsumo.

En diciembre de 2018 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la *Declaración sobre los Derechos de Campesinas, Campesinos y otros Trabajadores Rurales*, iniciativa del movimiento La Vía Campesina, apoyado por CETIM y FIAN internacional, entre otras organizaciones internacionales. La Declaración, un avance histórico en la protección de esta población, tiene entre sus objetivos: proteger los derechos de campesinas y campesinos y mejorar las condiciones de vida en las zonas rurales; fortalecer la soberanía alimentaria, la lucha contra el cambio climático y la conservación de la biodiversidad; incentivar una verdadera reforma agraria y una mejor protección contra los acaparamientos de tierra; reconocer el derecho de la población campesina a conservar, utilizar, intercambiar y vender sus semillas; que se reconozcan precios remuneradores para la producción campesina y los derechos de los trabajadores agrícolas.

Con la aprobación de esta Declaración, las naciones del mundo, incluyendo la colombiana, se enfrentan al desafío de buscar la equidad e igualdad, la no discriminación y derecho al desarrollo de todos los trabajadores y pobladores del campo, a garantizar su derecho a participar en la gestión de recursos naturales y a disfrutar de manera justa y equitativa de los beneficios de su desarrollo y conservación en su comunidad, a brindar tierra para trabajar, lo mismo que el derecho a acceder a semillas para sembrar y distribuir los productos de sus cultivos, y el derecho a ingresos y medios de vida dignos (ver descripción del proceso para la construcción de la Declaración, la votación final en la ONU y los artículos de la Declaración en Hubert, 2019).

Estos avances internacionales contrastan con la dificultad que ha tenido el campesinado colombiano para ser considerado en los planes de gobierno. En respuesta a la movilización campesina de 2018, la Corte Suprema de Justicia, en su fallo de tutela STP2028-2018, hizo un llamado de atención a distintos entes del gobierno

nacional para que aunaran y coordinaran esfuerzos encaminados al estudio y desarrollo de un concepto del sujeto campesino y la forma para caracterizarlo a través de instrumentos estadísticos. Se conformó una *Comisión de Expertos* (ICANH, 2018), la cual definió cuatro dimensiones del sujeto campesino: territorial, cultural, productiva y organizativa, cuyos atributos describimos brevemente en la Gráfica 1.

GRÁFICA 1. Dimensiones y atributos para la caracterización del sujeto campesino



Fuente: Elaboración propia, basada en *Comisión de Expertos* (ICANH, 2018).

Recientemente, con la llegada de un primer gobierno de izquierda, se aprobó una reforma a la Constitución Política de 1991 al reconocer de manera expresa al campesinado colombiano como sujeto de derechos y de especial protección, atendiendo a las condiciones de vulnerabilidad y discriminación que los han afectado históricamente (ver Acto Legislativo 1 de 2023)³. Esto no había sido posible en gobiernos anteriores.

Dentro de los aspectos novedosos a resaltar están: el enfoque de género, el derecho al ambiente sano, el derecho a la conectividad digital y el acceso a los recursos naturales, al agua y la diversidad biológica (Soto, 2023).

³ https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=213790

A pesar de estos avances, la restitución de tierras y las organizaciones sociales rurales se ven amenazadas por el entramado del conflicto sociopolítico y el abandono estatal, las apuestas e intereses de diferentes poderes (fuerzas armadas legales e ilegales), terratenientes en busca de ampliar su frontera agrícola o ganadera y empresas nacionales y transnacionales con fines extractivos y de explotación a gran escala. Es por ello que una de las demandas a las universidades del país por parte del movimiento campesino, afrodescendiente e indígena es que los programas educativos contribuyan con el fortalecimiento de los procesos organizativos de las mismas comunidades rurales.

1.4. Perspectivas de Género en la Ruralidad

En el contexto rural, de acuerdo con Cárdenas (2015), la perspectiva de género se pregunta sobre quién decide por cuál sistema productivo optar, las especies a cultivar, los arreglos espaciales, los sistemas de fertilización, el balance entre las producciones de autoconsumo y las destinadas a comercializar, el uso y el cuidado de los suelos, la diversidad natural y cultivada, los recursos hidrobiológicos, el agua y el bosque, así como el destino de los ingresos obtenidos en la producción agraria o pesquera. Ello requiere poder y legitimidad para proponer, disentir, negociar, como acceso a una mínima base de recursos autocontrolada y un lecho social que lo facilite. Las mujeres han tenido históricamente menor acceso a esta base (tierra, crédito, capital, tecnología e infraestructura productiva) y han gozado de menor legitimidad para acceder a ella, disfrutar del resultado de lo que producen y tomar decisiones transformadoras de las prácticas que hacen insostenible el uso de recursos e inviable los propios sistemas de vida.

La invisibilidad de las mujeres en las actividades productivas, como trabajadoras con conocimientos, prácticas y aportes a la economía, trae consigo la posesión limitada de bienes que representan patrimonio: en la agricultura, la ganadería y la pesca poco acceden a la propiedad de la tierra, el ganado, los botes, o las lanchas. No poseer recursos productivos, hace que la construcción de su autonomía sea un proceso con muchos obstáculos (Cárdenas, 2016). Tener menor acceso a la tierra se refleja en las cifras de propietarios, poseedores o tenedores altamente afectados por el despojo en el conflicto armado. Los propietarios hombres corresponden al 64,2%, mujeres 26,5%, compartida por ambos 9,3%. Los tenedores o poseedores varones corresponden al 58,9%, mujeres 26,7% y hombres y mujeres 14,5%. Adicionalmente la violencia intrafamiliar, se convierte en otro riesgo de perder los derechos sobre la tierra (Mesa de Incidencia Política de las Mujeres Rurales Colombianas, 2015).

La magnitud de los problemas de violencia que viven las mujeres, en particular en contextos rurales, no ha sido atendida como asunto de salud pública ni como vulnerabilidad a sus derechos humanos, sociales, económicos, culturales y ambientales. Tampoco ha sido atendida la sistemática violencia sexual que los grupos armados en la guerra han ejercido contra las mujeres, una práctica invisible, habitual y extendida en Colombia, que goza de alta impunidad (Corte Constitucional, Auto 092 de 2008).

Pese a las limitaciones que tienen las mujeres para participar como ciudadanía empoderada, hay una intervención creciente de ellas en las luchas por defender los recursos naturales, lo cual equivale a proteger sus condiciones de vida. La participación de comunidades en organizaciones que movilizan los temas ecológicos, cada vez más se centra en la defensa de los territorios frente a proyectos extractivos, y son movimientos con una amplia participación de mujeres. La vivencia de los conflictos ecológicos las ha puesto en el lugar de la respuesta inmediata, individual y colectiva, allí están aportando su saber tradicional, su visión particular desde la cotidianidad sobre el bienestar de la familia y de las comunidades, pero aún sin el acceso a recursos productivos y a espacios de decisión sobre los recursos (Cárdenas, 2016: 6; 40).

Aún con estas condiciones de inequidad, las mujeres campesinas producen gran parte de los alimentos del mundo y han sido las guardianas de los sistemas productivos tradicionales en los que han conservado germoplasma y conocimientos sobre los mismos. La mujer tiene una función fundamental que desempeñar en la preservación de los recursos ambientales y naturales, y en la promoción del desarrollo sostenible pues es quien tiene la principal responsabilidad en relación con la atención de las necesidades de la familia; por consiguiente, constituye una fuerza importante en la determinación de las tendencias del consumo. En ese sentido, la mujer tiene un papel clave que desempeñar en la elaboración de modalidades de producción y consumo sostenibles y ecológicamente racionales. La Plataforma de Acción, aprobada por la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing en 1995, identificó la necesidad de lograr la participación activa de la mujer en la adopción de decisiones relativas al medio ambiente en todos los niveles y de incorporar una perspectiva de género en todas las estrategias orientadas al desarrollo sostenible (ONU Mujeres, 2015).

1.5. Perspectivas desarrollistas y promesas incumplidas

El proceso de desarrollo capitalista, caracterizado por una economía de consumo ilimitado, a pesar de sus múltiples crisis, reinventa maneras de seguir creciendo y necesita territorio. Territorio donde puedan vincularse nuevas áreas de cultivos para los mercados internacionales, donde puedan extraerse minerales y fuentes

combustibles, y donde puedan construirse nuevas presas, vías y puertos para circular las mercaderías. Durante el siglo XX, especialmente después de la posguerra, se introdujo el 'desarrollo' como discurso y práctica social para reducir al concepto de 'zonas subdesarrolladas' a territorios con potencial extractivo y de explotación de mano de obra (Escobar, 1998, 2014). Por ello los territorios de las llamadas comunidades rurales siguen siendo objeto de los 'proyectos de desarrollo', de extracción de recursos, que termina siendo agotamiento de los mismos, así como de la vida y del esfuerzo humano que les ha preservado o co-creado.

Este proceso modernizador ha sido en extremo violento. En cinco décadas de conflicto social y armado, campesinos y campesinas, pueblos indígenas y afros han vivido entre el dolor de los horrores esparcidos y la refundación cotidiana de la esperanza... La realidad es contundente y muestra a Colombia como un ejemplo característico de acumulación de capital por la vía de la desposesión. Las cifras señalan la dramática depredación de recursos en los territorios: 5,2 millones de campesinos y campesinas desplazados violentamente de sus regiones, y el despojo de 8 millones de hectáreas, muchas de las cuales fueron integradas en proyectos de desarrollo minero y de monocultivos de caña y palma africana (Cárdenas, 2015: 4-5).

Para Harding (2000), la concepción del desarrollo como crecimiento económico ha generado varios problemas, entre ellos, (1) la conceptualización del desarrollo y el progreso humano sólo en función de la producción económica, lo cual hizo más susceptibles a las mujeres y al trabajo del hogar de ser explotados; como resultado, las condiciones de vida de la mujer rural se han agravado y su carga de trabajo ha aumentado. (2) La naturaleza en sí misma presenta límites al crecimiento económico, pues el mundo no tiene suficientes recursos para sostener el crecimiento global de la población, aún en los niveles moderados de las clases medias del Tercer Mundo. (3) Conceptuar el desarrollo en términos de una mayor productividad económica y consumo ignora y devalúa otros "bienes" que las mujeres y otras culturas priorizan tales como valores éticos, políticos, estéticos y espirituales (245-246).

El concepto de desarrollo requiere de una mayor profundización para evitar asumir el modelo de progreso de las sociedades modernas como algo tan obvio, tan 'natural' como para ser universalmente aplicado y aceptado acríticamente. Hoy día se reconoce que el modelo económico dominante con base en monocultivos, ganadería extensiva y la extracción (legal e ilegal) a gran escala de recursos ha promovido la pauperización y el desplazamiento de comunidades cuya subsistencia ha dependido precisamente de la salvaguarda de los ecosistemas que habitan. La superposición de zonas de alta diversidad biológica, genética y de paisajes, con regiones de alta diversidad cultural, indica que actualmente estas zonas corresponden a aquellas donde se encuentra la mayor parte de las comu-

nidades llamadas tradicionales, por lo que el grueso del conocimiento asociado a la biodiversidad se halla también entre ellas (Toledo & Barrera-Bassols, 2008; Cárdenas, 2015, p. 9). Se hacen necesarios en Colombia, procesos educativos que promuevan otras perspectivas de desarrollo, más responsables con la sostenibilidad de su biodiversidad.

1.6. Papel de las comunidades rurales en la sostenibilidad de la diversidad

Así como la diversidad biológica es esencial para la evolución biológica, la diversidad cultural representada por los idiomas nativos, las artes tradicionales, la ciencia y las tecnologías, es esencial para la evolución de la civilización (Shankar en Haverkort et al, 2013:23).

La participación del campesinado y de la ruralidad en la restauración de ecosistemas y recuperación de los equilibrios en la naturaleza para la mitigación del cambio climático es reconocida por distintos expertos. En este sentido, la FAO viene planteando la necesidad de una transición hacia una agricultura “climáticamente inteligente”, lo que implica que se deben impulsar la resiliencia y la capacidad de adaptación de las comunidades rurales, la protección y la conservación de los recursos aguas, suelo, bio y agrodiversidad, los cuales son esenciales para contribuir a salvaguardar la soberanía y la seguridad alimentaria mundial (FAO, 2021).

A diferencia de la agricultura convencional e industrial, la agroecología estimula un mayor conocimiento sobre los ecosistemas locales y técnicas agrícolas sostenibles, lo cual fortalece capacidades de negociación y facilita la auto-determinación. Los principios de la agroecología contribuyen con el movimiento por la soberanía alimentaria, al re-conceptualizar y darle una nueva valoración al trabajo en el campo, lo cual redundará en un mayor bienestar de las familias rurales, en particular de las mujeres (Timmermann & Félix, 2015).

Fortalecer la formación en agroecología y agricultura de autoconsumo y familiar se viene proponiendo como elemento clave para dar respuesta a retos globales como el cambio climático, la seguridad alimentaria, la escasez de recursos fósiles, las enfermedades emergentes y el empleo. Expertos de distintas latitudes y organismos internacionales vienen convocando al reconocimiento del papel de la agricultura comunitaria, familiar y de autoconsumo en la sostenibilidad ambiental y alimentaria del planeta (Sourisseau, 2014; FAO-IFAD, 2019). La agroecología se considera, también, de un enorme impacto para las mujeres rurales por su papel en la reconstrucción del tejido social, el cuidado ambiental y la seguridad alimentaria de la familia y los mercados locales (Berrío, Cárdenas y Zuluaga, 2009).

2. Universidad y comunidades rurales. Necesidad de un cambio de paradigma

2.1. Ruralidad, diversidad y violencia epistémica

Desde hace varias décadas, distintos estudiosos de la realidad latinoamericana vienen proponiendo la necesidad de un cambio de paradigma para que la academia responda más adecuadamente a los desafíos que enfrentan las comunidades locales. Lander (2000), en sus reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos, plantea cómo las estructuras disciplinarias de las universidades latinoamericanas, "con su parcelamiento de los saberes", se han convertido en un obstáculo para abordar críticamente interrogantes sobre para qué y para quién del conocimiento que se imparte y de las investigaciones que se realizan. Problemáticas actuales como el crecimiento sin límite, el capitalismo salvaje, las desigualdades, los derechos humanos, el militarismo, el riesgo de la vida en el mismo planeta se abordan de manera fragmentaria en distintos programas académicos. A su vez, Haverkort y otros (2013) han venido expresando su preocupación por la injusticia que se hace a la diversidad de culturas y sistemas de conocimiento locales del mundo si los científicos y profesionales del desarrollo continúan limitando su atención solo a los conocimientos y las tecnologías importadas de origen eurocéntrico.

Los discursos dominantes actuales sobre la globalización ofrecen la ilusión de un mundo homogéneo que avanza constantemente hacia el progreso, cuando en realidad se viene intensificando es la destrucción de la naturaleza. Es necesaria "una construcción alternativa de progreso alentada por la esperanza de un futuro en el que todos los seres humanos puedan ocupar un lugar digno en el planeta que todos compartimos" (Coronil, 2000: 107).

Esta negación, apropiación e imposición de saberes –*violencia epistémica*– ha sido la expresión del vínculo poderoso entre colonialismo y modernidad; reconocer la violencia epistémica críticamente significa admitir que los saberes que se imponen desde la academia no han efectuado una ruptura con el imaginario colonial (Castro-Gómez (2000).

Para Fals Borda (1979, 1985) y Escobar (1998) en el fondo de la investigación de alternativas yace el hecho claro del reconocimiento de la diferencia cultural y la importancia de volver al conocimiento local: cómo de situaciones culturales híbridas o minoritarias pueden surgir otras formas de construir la economía, de asumir las necesidades básicas, de conformarse como grupos sociales.

En el esquema cultural moderno, los *sistemas endógenos de conocimiento* han sido sustituidos. La ciencia occidental eurocéntrica se enseña, desarrolla y aplica en todos los rincones del mundo, es la base de la educación formal y recibe una cantidad considerable de fondos públicos y privados. Sin embargo, si bien este tipo de modernización ha tenido beneficios, también son evidentes sus falencias en el plano de la sustentabilidad:

En la mayoría de los países, no se forma a los estudiantes desde el conocimiento endógeno, de hecho, la educación les aleja de sus propias raíces culturales, propiciando procesos migratorios... El papel de la investigación desde el conocimiento endógeno puede facilitar el papel de la comunidad en la toma de decisiones, el seguimiento y la evaluación de las actividades (Haverkort et al. 2013: 22, 31).

La universidad debe trascender los estudios “sobre” la ruralidad para, en cambio, abrir espacios de creación conjunta de conocimiento “con” y “desde” comunidades campesinas mestizas y étnicas. De esta manera contribuir con la democratización del saber y la participación de pobladores rurales en la toma de decisiones y la búsqueda de soluciones a los enormes desafíos sociales, ambientales, educativos, culturales y políticos que enfrentan en sus territorios.

2.2. La Salud como Derecho Humano para el “Buen Vivir” en el Territorio y la Comunidad

El Buen Vivir/Vivir Bien/Vivir Sabroso de las comunidades rurales indígenas, afrodescendientes y campesinas se materializa y concreta en su Tierra y en su Territorio, dos conceptos íntimamente relacionados que se deben comprender conjuntamente. “Por tierra se entiende la base física y productiva de un territorio. Por territorio se entiende el conjunto de relaciones y representaciones que se construyen a partir de la tierra” (Fajardo, 2002, p.21). De ahí que el acceso a la tierra se constituya en un factor fundamental para que los pobladores y comunidades rurales puedan construir sus territorios.

Para nosotros los territorios son para la vida, es decir, los territorios deben ser para la gente. Para el modelo neoliberal, los territorios no son para la gente, o sea los territorios valen en cuanto haya un interés económico allí... Para nosotros es una cosa de vida, porque nosotros sí tenemos pensada nuestra vida, la de nuestros hijos e hijas y de la descendencia hasta que el sol alumbraba, hasta que la tierra exista, en esos territorios, esa es la diferencia, y por eso es la importancia, y por eso le damos nosotros tanta fuerza a la defensa del territorio, porque para nosotros el territorio es la vida, no únicamente la vida material [...]. El territorio para nosotros es también la espiritualidad, sí, o sea la construcción de esa forma de sentimientos, de pensamientos y de relacionamiento más allá de la parte física. Esa digamos es un poco la concepción frente al territorio que nosotros tenemos (Robert Daza, líder agrario, en Quintana, 2015: 1).

La salud no sólo debe ser entendida como un estado, sino que debe considerarse el contexto donde se construye la salud de las comunidades, los factores que determinan las formas de vida social y su relación con el proceso salud-enfermedad. Explorar este escenario, requiere la comprensión de la salud en su multidimensionalidad, identificando la interrelación de los componentes bio-psico-sociales (bienestar físico, mental y social), y la articulación de saberes colectivos con la coordinación de responsabilidades estatales y privadas (Casas, 2001). Distintos estudios han evidenciado una mayor morbi-mortalidad en las poblaciones campesinas, afrodescendientes e indígenas que en el resto de la población. Ello trasciende el ámbito sanitario a un enfoque de la salud desde el respeto a los derechos humanos; esto es, las brechas de equidad entre grupos sociales deben leerse no sólo como una falta de garantía del acceso a la salud sino como una violación del derecho a la vida (CEPAL, 2010). Por eso, es fundamental pensar cómo la incorporación de las variables étnicas, socioculturales, de género y etarias puede generar cambios sustanciales, abriendo espacios de inclusión y participación a corto, mediano y largo plazo, y sobre todo de reconocimiento diferencial de las culturas.

Valoramos las iniciativas locales de economía social y solidaria asumidas como construcción social, en tanto se inscriben en el espacio de lo local-regional-territorio, y corresponden a experiencias localizadas de asociatividad, mutualismo, ayuda mutua, acciones comunales y cooperativismo, entre otros; con la posibilidad de generar dinámicas en niveles más amplios en los que se propicia el buen vivir de las comunidades comprometidas (como organizaciones sociales articuladas), bajo condiciones democráticas, de mayor equidad, ambientalmente sostenibles y sustentables, teniendo en cuenta principios de participación, concertación y solidaridad.

Es necesario promover estrategias que faciliten la participación cualificada de las mujeres en los procesos organizativos; contar con su visión particular. Es preciso construir alternativas de sostenibilidad de los medios de vida y de los ecosistemas, con mujeres y hombres en condiciones de equidad (Cárdenas, 2016).

2.3. Fortalecimiento de Capacidades de Liderazgo para la Gobernanza Territorial

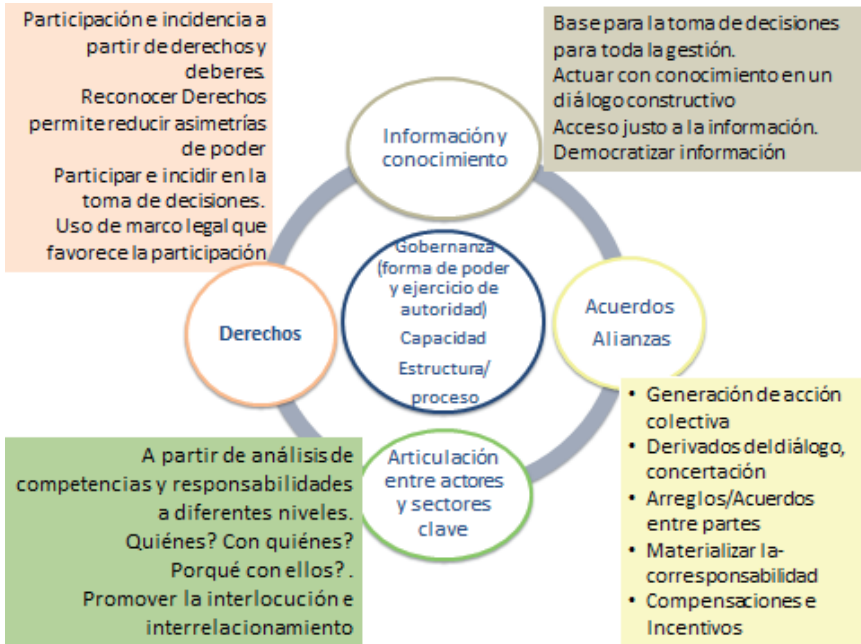
¿Cómo educar para que la gente no se vaya del territorio? Liborio Moreno, líder de COCOMACIA – Tanguí, Chocó, 2015).

La gobernanza se entiende como un proceso de gestión coordinada para la toma de decisiones entre todos los actores de un territorio determinado. La gobernanza define y acuerda mecanismos de corresponsabilidad en una práctica de soberanía

para la apropiación, distribución equitativa y sostenible de los beneficios en los escenarios donde se promueva. De esta forma la gobernanza se da en relaciones complejas de allí que sea necesario fortalecer las capacidades de las personas, generar información y acuerdos o alianzas (Candelo Reina, 2014).

La gobernanza busca articular diferentes actores (gobierno, sociedad civil y sector privado) para enfrentar oportunidades y retos en el logro de objetivos comunes. Esta acción colectiva como alternativa frente a modelos jerárquicos y verticales en la toma de decisiones, debe aprovechar las oportunidades de participación activa y superar asimetrías en varios aspectos relacionados con: a) conocimiento y manejo de información, b) reconocimiento y respeto de los derechos, c) cumplimiento de responsabilidades, acorde a los roles y competencias de actores clave y d) generación de alianzas orientadas a atender necesidades, resolver conflictos y garantizar el bienestar colectivo. Estos aspectos se constituyen en los cuatro pilares de una gobernanza efectiva como lo muestra la Gráfica 2.

GRÁFICA 2. Pilares hacia una Gobernanza Territorial



Fuente: Candelo Reina, 2014.

¿Cómo lograr afrontar las asimetrías y alcanzar la capacidad de gobernanza? Son necesarios procesos de fortalecimiento de capacidades, que promueven un conjunto de habilidades y diversidad de conocimientos que contribuyen y aportan a estructuras de gobernanza:

Hay un estrecho vínculo entre conocimiento y toma de conciencia, las comunidades que reciben formación integral mejoran sus oportunidades de participación en la toma de decisiones, elevan significativamente su capacidad de argumentación, de esta manera la interlocución y celebración de acuerdos, entre el Estado y la comunidad se ve fortalecida (Candelo Reina, 2013: 1).

2.4. Educación y pedagogía: saberes necesarios hacia un vivir en paz en los territorios

La pedagogía, tal como la entendemos desde el Programa Pedagogía en Ruralidad y Paz, se pregunta por la formación de los sujetos individuales y colectivos, por las finalidades y por la manera cómo se da la educación en distintos tiempos y espacios (históricos, sociales, comunitarios, políticos, familiares, escolares, personales), para comprender, reafirmar, fortalecer, cuestionar o transformar saberes y prácticas. Considerando el papel que juega la población campesina mestiza y étnica rural en el cuidado de la biodiversidad y la soberanía alimentaria, re-pensar la pedagogía desde la ruralidad significa hacer efectivos los derechos de la población rural a vivir con dignidad y paz.

En el contexto colombiano el conflicto armado interno introyectó como aprendizajes contundentes la apatía por la participación efectiva, la violencia como mecanismo de solución de conflictos, la estigmatización y la exclusión de las diferencias culturales, sociales, regionales, económicas y políticas, la idea de que el orden económico y social establecido es el adecuado, el mejor, el único válido y por lo tanto inamovible, en fin unas formas específicas del pensamiento y de la acción cotidiana de los sujetos, contrarias a las requeridas para la convivencia social y comunitaria en paz.

Las violencias y el conflicto armado interno colombiano han tenido múltiples efectos también sobre la comunidad con discapacidad, especialmente en los sectores rurales de nuestro país. Tanto los hechos victimizantes más acuciantes, como las minas antipersonales y los remanentes de guerra, el desplazamiento forzado y las ejecuciones extrajudiciales, como otras violencias simbólicas y de Estado, han conllevado a una hibridación de modelos, prácticas y horizontes de sentido, que tienen significados, prácticas y vínculos que ameritan de su conocimiento e

intervención comunal, desde perspectivas críticas, interculturales, de reparación integral, justicia y equidad.

Hay que desaprender, desandar los aprendizajes de la guerra y aprender aquellos mínimos de la paz, caminando la paz, así en gerundio, lo cual invita a un proceso continuo en el que tal vez se vaya la vida entera aprendiendo desde la acción cotidiana a participar, a debatir, a conocer, a respetar y reconocer las diferencias, asumiendo en la vida diaria la enorme potencialidad de éstas, a comprender que los conflictos son parte constitutiva del ser humano y por supuesto de la vida en sociedad y comunidad, aprender a tramitar y transformar estos desde las acciones cotidianas en donde la violencia no es necesaria, construir nuevas formas de relacionamiento social basadas en el respeto por la dignidad humana y atravesadas por una estética de la vida.

3. Proceso de diseño del Programa Pedagogía en Ruralidad y Paz

3.1. Los Diplomados: Proceso participativo previo para la creación del Programa

Reconocer la compleja diversidad de pobladoras y pobladores rurales en Colombia ha exigido para el programa *Pedagogía en Ruralidad y Paz*, tanto durante su proceso de creación (desde 2012 hasta 2022), como de implementación (a partir de 2023), facilitar a sus distintos participantes, en diálogo con sus organizaciones y comunidades, poder profundizar en las propias y dinámicas identidades étnicas y campesinas, su histórica resistencia y reivindicación al acceso a la tierra, su relación adaptativa con la naturaleza y la preservación del medio ambiente, sus raíces culturales y su forma particular de ver, entender y actuar en el mundo.

Entre los años 2012-2016, en el esfuerzo por responder a la deuda histórica pendiente con la población rural en el acceso a la educación superior, impulsamos el proyecto *“Diálogo universidad – comunidades hacia la sostenibilidad de contextos rurales diversos”* en alianza con distintas organizaciones sociales (COCOMACIA, Corporación CEAM, WWF, entre otras) (Sierra y otros 2016). Este proyecto facilitó la participación de lideresas y líderes campesinos, afro rurales e indígenas a través de la metodología de Diplomas, teniendo en cuenta experiencias previas de formación comunitaria desarrolladas desde la Universidad de Antioquia.

Los Diplomas son procesos de educación no formal, con créditos certificados por la universidad y tienen una duración de 4 a 6 meses. Cada Diplomado abre sus

puertas a 25 a 30 lideresas, líderes y jóvenes que han manifestado su interés en procesos organizativos y del cuidado del territorio, y se comprometen a realizar tareas de socialización en sus contextos territoriales. Al final, las y los participantes comparten propuestas creativas que respondan a situaciones problemáticas identificadas en sus comunidades y concertadas en cada contexto. Diez Diplomados se han realizado desde 2015 a 2023. Para la selección de participantes se tiene en cuenta su compromiso y liderazgo con procesos educativos y organizativos en sus propias comunidades. La metodología de encuentros participativos a través de Diplomas, realizados en los propios contextos territoriales de líderes y lideresas rurales, permitió identificar problemáticas relevantes y la situación de sus comunidades en temas relacionados con el cuidado y protección del territorio, la convivencia en escenarios de paz, equidad y economías sostenibles, y cómo construir procesos educativos que tengan en cuenta la diversidad biocultural.

Entre dichas problemáticas, distintos grupos de participantes enfatizaron los siguientes aspectos como NECESARIOS:

- La formación de líderes, lideresas, docentes y jóvenes bachilleres que contribuyan a promover el bienestar de sus comunidades mediante la formulación de proyectos orientados al desarrollo cultural, social y productivo.
- La formación de líderes, lideresas, docentes y jóvenes bachilleres para que a su vez contribuyan con la formación de otros miembros de su comunidad e incidan en la transformación de los currículos y las estrategias pedagógicas, con el fin de garantizar saberes y metodologías contextualizadas e interculturales.
- Promover el conocimiento, la valoración y la gestión del territorio, sus ecosistemas y el ambiente, con los habitantes de la comunidad.
- Procesos de comunicación fluida y acertada en las comunidades para el ejercicio y fortalecimiento de los liderazgos, así como para la prevención y solución de conflictos internos.
- Recuperar espacios de socialización y transmisión de conocimientos de una generación a otra, de saberes significativos para la vida de las comunidades.
- Que las comunidades velen por la valoración, recreación y fortalecimiento de las prácticas y conocimientos ancestrales, entre ellos, manejo de plantas medicinales, conservación de semillas y otros bienes naturales; la recuperación de sistemas tradicionales de producción agropecuarios y promoción de estrategias de comercialización y emprendimiento desde una perspectiva sustentable.

- Fortalecer los mecanismos de participación comunitaria para seguir mejorando los valores de comunitariedad, unidad y convivencia. Igualmente, las formas de organización comunitaria y su incidencia en la pervivencia social y cultural.
- Que las personas de la comunidad tengan conocimiento, apropiación y exigibilidad de los Derechos educativos, sociales, culturales y ambientales (DESCA).
- Fortalecer los proyectos educativos, productivos, investigativos y ambientales existentes en las comunidades.

Los Diplomados han permitido: 1) potenciar saberes y fortalecer la capacidad de liderazgo de participantes de comunidades rurales, 2) contribuir de manera creativa a la búsqueda de soluciones de algunas problemáticas, y 3) aportar temáticas y contenidos para el tejido curricular de un nuevo programa de pregrado más acorde y pertinente a contextos rurales: *Pedagogía en Ruralidad y Paz*.

3.2. *Pedagogía en Ruralidad y Paz: Ejes formativos*

Durante el proceso de realización de los Diplomados y construcción curricular del Programa, fuimos convocando a profesorado de distintas dependencias de la Universidad para generar alianzas y responder de manera *transdisciplinar* a las complejas situaciones que las comunidades rurales afrontan en sus territorios. Es así como la Facultad Nacional de Salud Pública y el Instituto de Estudios Regionales – INER firman acuerdo con la Facultad de Educación para respaldar la creación del Programa. Después de amplios debates en distintas instancias universitarias, el Programa fue aprobado por el Consejo Académico en 2021 y obtiene registro calificado por el Ministerio de Educación Nacional en 2022. A continuación un breve resumen de sus principales componentes (ver la propuesta completa en Sierra y Calderón, 2021).

A partir de los diálogos realizados con participantes de diversos contextos territoriales y el colectivo docente, se fueron definiendo los siguientes ejes formativos para orientar los aprendizajes (ver gráfica 3):

GRÁFICA 3. Ejes Formativos

Ejes formativos	Resultados de aprendizaje
Naturaleza y Territorio	Participar activa y creativamente en el diseño, implementación y evaluación de propuestas educativas, políticas públicas y/o proyectos investigativos-comunitarios en: a) gestión y ordenamiento del territorio y la vida rural; b) gestión ambiental para el uso sostenible de los bosques, el agua, la biodiversidad y la mitigación del cambio climático en los territorios; y c) fortalecimiento de la soberanía alimentaria, la agroecología, y la economía solidaria y familiar.
Gobernanza, Autonomía y Liderazgo	Reconocer, valorar y recrear saberes, prácticas y técnicas comunitarias en torno al gobierno y control del territorio, la economía propia, el aprovechamiento adecuado y apropiación de recursos naturales, el manejo del agua y los bosques, la soberanía alimentaria, y el liderazgo de procesos formativos, organizativos, sociales y políticos desde el diálogo de saberes interétnico e intercultural, para la construcción de paz territorial, la autonomía y fortalecimiento de procesos organizativos comunitarios, e incorporar experiencias de otros pueblos y culturas que puedan potenciar las condiciones de las comunidades en este sentido.
Buen Vivir y Salud Comunitaria	Gestionar procesos de educación para la salud rural colectiva y ambiental, la salud mental comunitaria y las prácticas de cuidado en la ruralidad para un buen vivir en el territorio, la familia y la comunidad.
Pedagogías para la Ruralidad	Diseñar, implementar y evaluar con innovación y creatividad Planes Educativos Comunitarios (PEC), Planes Educativos Institucionales (PEI), Planes de Vida Comunitarios, Metodologías para el trabajo educativo en la ruralidad y Pedagogías Para la Paz Territorial con contenidos y experiencias educativas pertinentes a los desafíos del mundo rural de hoy día, para ejercer plenamente sus derechos humanos hacia una mayor democratización de la sociedad colombiana, con justicia y equidad.
Prácticas Pedagógicas e Investigativas desde la Diversidad Rural	Contextualizar, problematizar y generar procesos de investigación-acción-participativos con sus respectivas comunidades para la formulación, diseño, ejecución, sistematización y socialización de propuestas creativas comunitarias relacionadas con los ejes temáticos del Programa (naturaleza y territorio, gobernanza territorial, buen vivir y salud comunitaria, pedagogías para la ruralidad, economía social y solidaria, construcción de paz territorial, entre otras), y desde perspectivas interculturales e interseccionales que aporten a la transformación de la realidad educativa y comunitaria de los contextos rurales, con criterios de calidad, innovación y pertinencia.

Ejes formativos	Resultados de aprendizaje
Comunicación Popular y Animación Sociocultural	Expresar y hacer emerger a través de distintos lenguajes (escritos, visuales, orales, estéticos, artísticos, gestuales, entre otros) y diferentes mediaciones tecnológicas, que se fundamenten en el uso del español académico y de una segunda lengua, sus visiones y sentires frente al mundo y sus culturas, para posibilitar la recuperación, la resignificación y/o el fortalecimiento de legados y tradiciones culturales de las comunidades rurales campesinas-mestizas, afrodescendientes e indígenas y la interacción con otros pueblos y culturas.

3.3. Aspectos curriculares: *Árbol de saberes*

Para una mejor comprensión de la interrelación de los distintos ejes de formación utilizamos la representación de un árbol, como metáfora del ecosistema que deberá ser el Programa Pedagogía en Ruralidad y Paz en cada contexto donde se llegue a implementar (ver Gráfica 4):

GRÁFICA 4. *Árbol de Saberes*



3.4. Aspectos curriculares: “Preguntas orientadoras”

La sostenibilidad de las comunidades rurales y sus ecosistemas requiere el fortalecimiento de capacidades de liderazgo y creatividad en su población, en especial jóvenes, en manejo territorial, derechos humanos, bienestar de las comunidades y pedagogías hacia la construcción de paz. Es por ello, que los ejes formativos se entretujan desde una mirada inter/transdisciplinaria considerando el desafío que plantea una perspectiva ecosistémica, esto es, que el conjunto esté minuciosamente articulado en todos sus niveles y manifestaciones y que cada una de las partes sólo pueda ser entendida y explicada en función del todo (Aristizábal, 2001).

El currículo se concibe como un proceso formativo en espiral, donde las preguntas orientadoras (ver gráfica 5), dinamizan y articulan las acciones educativas de contextualización, problematización, diálogo de saberes inter/transdisciplinario, y de reflexión-acción en cada año de avance del programa hasta la profesionalización, de manera que cada estudiante recoja del pasado y el presente, elementos conceptuales y críticos que les permitan visionar con su comunidad Propuestas Creativas Comunitarias, y que su Trabajo de Grado contribuya con los Planes de Vida Comunitarios hacia el Buen Vivir: una opción de vida como alternativa a los desafíos actuales y futuros, de manera responsable consigo mismo, la comunidad y el entorno natural.

GRÁFICA 5. Preguntas orientadoras durante cada año del proceso



3.5. En(t)ramado de Saberes. Plan de Estudios

En la tabla N° 1 presentamos el Plan de Estudios o en(t)ramado de saberes de las preguntas orientadoras con los ejes formativos, organizados en 9 semestres (4½ años, 149 créditos).

TABLA I. En(t)ramado de Saberes o Plan de Estudios del Programa Pedagogía en Ruralidad y Paz

ÁRBOL CURRICULAR. PLAN DE ESTUDIO PEDAGOGÍA EN RURALIDAD Y PAZ (149 CRÉDITOS).
EJES FORMATIVOS DE FUNDAMENTACIÓN, INTERACCIÓN Y COMUNICACIÓN –RAÍCES Y TRONCO–

Nivel Año	Preguntas orientadoras	Las raíces			El tronco			Créditos
		Naturaleza y territorio	Gobernanza, autonomía y liderazgo	Buen vivir y salud comunitaria	Pedagogías para la ruralidad	Prácticas pedagógicas e investigativas	Comunicación popular y animación sociocultural	
1	¿Cuál es la situación actual de mi territorio y mi comunidad?	Tierra, territorio y ecosistemas de las comunidades rurales (3 créditos)	Lo rural, las ruralidades y las poblaciones rurales (3 créditos)	El buen vivir. Vivir bien en el territorio y la comunidad (3 créditos)	Pedagogías desde la diversidad cultural (3 créditos)	Cartografía social y territorial (3 créditos)	Español académico (3 créditos)	18
	¿Cómo puedo reconocer y valorar su bienestar?	Características y condiciones agroambientales del territorio (3 créditos)	Campesinas y campesinos como sujetos de derechos (3 créditos)	Traectorias de vida y relaciones intrafamiliares e intergeneracionales (3 créditos)	Pedagogías críticas, creativas y decoloniales (3 créditos)	Espiritualidad, saberes y prácticas culturales en el territorio (3 créditos)	Lectura, escritura y oralidad: prácticas culturales (2 créditos)	
2	¿Cuál es mi papel en la vida de mi territorio y la comunidad?	Geopolítica, extractivismo y conflictos territoriales (3 créditos)	Liderazgo y participación para la gobernanza territorial (3 créditos)	Soberanía alimentaria y Agroecología (3 créditos)	Educación y género en la ruralidad (3 créditos)	Ética en el trabajo con la comunidad (3 créditos)	Inglés I (2 créditos)	17
	¿Qué cambió y por qué?	Sistemas de información sobre la ruralidad (3 créditos)	Ordenamiento territorial y sistemas de planeación (3 créditos)	Salud mental comunitaria y prácticas de cuidado en la ruralidad (3 créditos)	Metodologías para el trabajo educativo en la ruralidad (3 créditos)	Práctica Pedagógica I: Investigación acción participativa (4 créditos)	Inglés II (2 créditos)	
3	¿Cómo otros pueblos (re)construyen su vida territorial y comunitaria?	Gestión y manejo de sistemas productivos y ambientales en la ruralidad (3 créditos)	Reforma rural integral y construcción de paz territorial (3 créditos)	Políticas Públicas y salud comunitaria en la ruralidad (3 créditos)	Pedagogías para la paz territorial (3 créditos)	Prácticas Pedagógicas II: Planes de vida comunitarios (4 créditos)	Inglés III (2 créditos)	18
	¿Qué soñamos en mi comunidad para un mejor futuro?	Economía social y solidaria, de autoconsumo y familiar (3 créditos)	Formas organizativas y asuntos jurídicos para la gobernanza de las comunidades rurales (3 créditos)	Educación para la salud rural colectiva y ambiental (3 créditos)	Educación, inclusión y discapacidad en la ruralidad (3 créditos)	Prácticas Pedagógicas III: Procesos de innovación y creación en la ruralidad (4 créditos)	Inglés IV (2 créditos)	

ÁRBOL CURRICULAR. PLAN DE ESTUDIO PEDAGOGÍA EN RURALIDAD Y PAZ (149 CRÉDITOS).
EJES FORMATIVOS DE FUNDAMENTACIÓN, INTERACCIÓN Y COMUNICACIÓN –RAÍCES Y TRONCO–

Nivel Año	Preguntas orientadoras	Ramas del saber			Frutos		Créditos	
		Pedagogía del territorio y la gobernanza territorial	Líneas de profundización Pedagogía del buen vivir y la salud comunitaria	Pedagogía en educación ruralidad y paz territorial	Electivas de profundización	Prácticas Pedagógicas e investigativas desde la diversidad rural		Comunicación popular y animación socio-cultural
7 4 8 9	¿Qué aspectos profundizar para mejorar el buen vivir en mi territorio y la comunidad? ¿Cómo promover liderazgos educativos comprometidos con la paz en el territorio y la comunidad? ¿Qué interacciones locales, regionales, nacionales e internacionales debo considerar al liderar proyectos con mi comunidad?	Seminario de profundización I (3 créditos)			Electiva de profundización I (3 créditos)	Prácticas Pedagógicas IV: Propuesta creativa comunitaria I (6 créditos)	Periodismo y radio comunitaria (2 créditos) Inglés V (2 créditos)	16 14 13
		Seminario de profundización II (3 créditos)			Electiva de profundización II (3 créditos)	Prácticas Pedagógicas V: Propuesta creativa comunitaria II (6 créditos)	Programas educativos a través de medios digitales (2 créditos)	
		Seminario de profundización III (3 créditos)			Electiva de profundización III (3 créditos)	Prácticas Pedagógicas VI: Propuesta creativa comunitaria III Trabajo de Grado (6 créditos)	Formación ciudadana y constitucional (1 crédito)	

3.6. Expectativas de Formación

Se espera que al final de su proceso formativo en el Programa, las egresadas y egresados del Programa Pedagogía en Ruralidad y Paz puedan laborar con idoneidad en diferentes contextos y áreas de desempeño profesional relacionados con las ruralidades:

- **Como docentes en contextos rurales.** En el sistema educativo formal en la educación básica primaria y secundaria, media y/o universitaria, en campos de las ciencias sociales, ciencias naturales y la educación ambiental.
- **Como educadores populares y animadores socioculturales.** En programas de educación no formal, en el diseño e implementación de programas de educación de las organizaciones comunitarias, educación de adultos, talleres y seminarios de capacitación, entre otros.
- **Como gestores de la gobernanza territorial.** En la función pública (administraciones locales, regionales y nacionales) y en la gestión comunitaria (liderazgo de organizaciones comunitarias y la gobernanza territorial).
- **Como gestores de educación para la salud rural colectiva.** En el diseño y gestión de proyectos que fortalezcan la Salud Pública en la Ruralidad, a través

de la Educación para la Salud y Promoción de la Salud, enfocados en la teoría del Buen Vivir.

- **Como gestores ambientales.** En la gestión social y comunitaria para el uso sostenible de los bosques, el agua, la biodiversidad y la mitigación del cambio climático en los territorios.
- **Como gestores de paz territorial e investigadores de la ruralidad.** Dinamizando procesos comunitarios e investigativos en los territorios para la construcción de una paz estable y duradera.

3.7. Metodología

El Programa Pedagogía en Ruralidad y Paz se ofrece en modalidad a distancia, integrando de manera relacional y complementaria un conjunto de actividades educativas mediadas pedagógicamente por diversidad de medios, herramientas y aplicaciones tecnológicas (medios impresos, DVD, radio, televisión, cursos en formatos portables, contenidos online, plataformas digitales, aplicaciones de celulares, etc.), con encuentros formativos presenciales concentrados (Ver Gráfica 6), que incluyen: encuentros de participantes en los centros tutoriales (en las seccionales

GRÁFICA 6. Metodología del Programa Pedagogía en Ruralidad y Paz



y sedes de la Universidad, que posibilitan la organización de zonas de encuentro por afinidad cultural y cercanía territorial), y encuentros locales, dentro de cada comunidad donde las y los estudiantes habitan y/o desarrollan sus propuestas comunitarias creativas.

El Programa Pedagogía en Ruralidad y Paz adopta la modalidad de Educación a Distancia apoyada en el uso de medios de comunicación y TIC, buscando crear condiciones que favorezcan el acceso y la permanencia de las y los estudiantes del programa, quienes son pobladoras y pobladores de contextos rurales caracterizados por su gran diversidad, dispersión geográfica y problemáticas relacionadas con la pervivencia del conflicto armado en sus territorios. Además, se espera que esta modalidad permita mantener altos niveles de calidad académica y al mismo tiempo posibilitar la flexibilidad curricular.

En nuestro enfoque pedagógico de la educación a distancia retomamos aportes críticos realizados por Gutiérrez y Prieto (1993) en el contexto latinoamericano, orientados hacia la construcción de un **sistema de educación a distancia alternativo** que no reproduzca por otros medios, la enseñanza escolarizada y tradicional de la educación presencial, ni la separación entre la enseñanza y el aprendizaje.

[...] Para que una enseñanza a distancia sea educación alternativa tiene que llenar las características siguientes:

- a) Ser participativa a pesar de la distancia.
- b) Partir de la realidad y fundamentarse en la práctica social del estudiante.
- c) Promover en los agentes del proceso actitudes críticas y creativas.
- d) Abrir caminos a la expresión y a la comunicación.
- e) Promover procesos y obtener resultados.
- f) Fundamentarse en la producción de conocimientos.
- g) Ser lúdica, placentera y bella.
- h) Desarrollar una actitud investigativa. (Gutiérrez y Prieto, 1993, p. 45-46).

3.8. Avances en la implementación del Programa

La apertura de la primera cohorte se realizó en 2023 en dos campus de la Universidad de Antioquia: Carmen de Viboral, en el oriente, y Amalfi, en el nordeste de Antioquia, donde fueron admitidos 60 estudiantes, siendo la mayoría mujeres rurales, víctimas directas del conflicto armado, habitantes de la Ruralidad dispersa (en veredas y corregimientos de los municipios de procedencia), y líderes y lideresas de organizaciones campesinas, juntas de acción comunal y asociaciones comunitarias rurales, lo cual ha permitido reafirmar la pertinencia social, política y educativa que reviste este programa para avanzar en el cierre de brechas socia-

les, de género e intergeneracionales, y en la construcción de paz territorial desde la educación superior. En el año 2024 se abrirá una nueva cohorte en la región del Gran Urabá, donde esperamos lleguen estudiantes provenientes del Chocó, Antioquia y Córdoba, regiones muy golpeadas por la guerra y el olvido estatal. El Programa estará abriendo nuevas cohortes cada año y espera llegar pronto a otras regiones del país y América Latina, mediante realización de convenios con otras universidades.

Continuaremos gestionando aportes y alianzas para fortalecer y hacer realidad las propuestas creativas que cada estudiante irá construyendo durante su proceso formativo para presentar su trabajo de grado en uno de los énfasis propuestos: 1) Pedagogía del Territorio y la Gobernanza Territorial; 2) Pedagogía del Buen Vivir y la Salud Comunitaria y 3) Pedagogía en Educación Rural y Paz Territorial (Ver Plan de Estudios, años 4 y 5).

Si bien la Universidad tiene cobros de matrícula mínimos o ninguno a estudiantes con vulnerabilidad económica (la mayoría en nuestro Programa), el desafío es la permanencia a futuro, pero hay mucha motivación e iniciativas solidarias entre participantes y docentes para buscar soluciones.

4. Conclusiones

Las poblaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes rurales requieren programas universitarios pertinentes que reconozcan las complejas situaciones que enfrentan en sus contextos territoriales, así como el fortalecimiento de capacidades de liderazgo y defensa de sus derechos humanos.

Pedagogía en Ruralidad y Paz es un programa nuevo de formación universitaria de la Universidad de Antioquia en Colombia a implementarse en los propios contextos territoriales de estudiantes rurales, esto es, que los saberes, contenidos y alternativas que se aborden sean pertinentes para las propias poblaciones en los entornos donde habitan, considerando a su vez el diálogo con experiencias significativas del país y el mundo que enfrentan desafíos similares.

Pensar la universidad desde las demandas y expectativas de comunidades rurales exige un cambio de paradigma en la universidad latinoamericana, esto es, cuestionar visiones neocoloniales y desarrollistas dominantes que ve a campesinas y campesinos mestizos, indígenas y afrodescendientes rurales como la escala de menor

valor en una economía de mercado, para reconocerles como sujetos de derechos, su enorme contribución a la biodiversidad y alimentación de la humanidad, así como el potencial del diálogo de saberes para construir otras posibilidades de habitar el mundo, más equitativas y sostenibles.

5. Agradecimientos

A los distintos participantes, líderes, lideresas, docentes y estudiantes de comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas de Antioquia, Chocó y Putumayo, a sus organizaciones sociales y al profesorado de la Universidad que con su compromiso y aportes han hecho posible la construcción de esta propuesta desde 2012.

Agradecemos igualmente a las Organizaciones Sociales, Comunitarias, WWF-Colombia y otras ONG, instituciones nacionales e internacionales y Unidades Académicas de la Universidad de Antioquia que se han vinculado como aliados del Programa Pedagogía en Ruralidad y Paz.

Nuestro reconocimiento muy especial al Colectivo Pedagógico 2022-2023: Hernán Porras y Liliana Aristizábal (Corporación CEAM); Francisco Asprilla, Manuela Vallores y Willington Murillo (COCOMACIA); María Isabel Ramírez y Margarita Pérez (Facultad Nacional de Salud Pública); Andrés García y Hernán Pineda (Instituto de Estudios Regionales); Bibiana Escobar, William Estrada, Diego Ramírez, Ana María Cadavid y John Jader Agudelo (Facultad de Educación); María Cristina Rengifo (Unidad Especial de Paz); Jairo Ruiz y Eduar Burgos (Facultad de Ingeniería); y Catherine Vieira (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas).

6. Bibliografía

ARIAS BARRERO, L. A. (2011). "Indígenas y afrocolombianos en situación de desplazamiento en Bogotá". En: *Trabajo Social* N.º 13, enero-diciembre 2011 ISSN 0123-4986, pp. 61-76. Bogotá.

ARISTIZÁBAL, S. (2001). *Conocimiento local y diversidad étnica y cultural*. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

BERRÍO RAMÍREZ, A. M.; CÁRDENAS SOLÍS, S. y ZULUAGA SÁNCHEZ, G. P. (2009). "Cosecha de aprendizajes: experiencia de mujeres por la soberanía alimentaria". *LEISA*

Revista de Agroecología, septiembre, 15-17. Disponible en: <https://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-25-numero-3/1932-cosecha-de-aprendizajes-experiencia-de-mujeres-por-la-soberania-alimentaria>

CALDERÓN SERNA, H. y VARGAS CÓRDOBA, N. (2014). *Universidad y región: hacia la construcción social de proyectos educativos territoriales de comunidades académicas de aprendizaje* (Tesis de Maestría). Universidad de Antioquia, Medellín. Disponible en: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/6482>

CANDELO REINA, C. (2013). *Diálogo, conocimiento y acción colectiva: bases de la gobernanza del agua*. Cali: WWF. Disponible en: <https://www.wwf.org.co/?212916/Dilogo-conocimiento-y-accin-colectiva-bases-de-la-gobernanza-del-agua>

— (2014). *Liberando la Palabra*. Cali: WWF Colombia. Disponible en: <https://www.wfca.org/?221937/Publicacion-Liberando-la-palabra>

CÁRDENAS SOLÍS, S. (2015). *Agricultura de re-existencia*. Conferencia presentada en charla del Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre América Latina de la Université Catholique de Louvain, Bélgica. Abril 23, 2015. P. 1-19.

CÁRDENAS SOLÍS, S. y ZULUAGA SÁNCHEZ, G. P. (2016). "Campesinas colombianas tejiendo territorio y autonomía". *LEISA Revista de Agroecología*, 13 (4): 16-18. Disponible en: <https://www.leisa-al.org/web/index.php/volumen-31-numero-4/1327-campesinas-colombianas-tejiendo-territorio-y-autonomia>

CASAS, J. A. (2001). "Salud y Desarrollo Humano: Conceptos, determinantes y tareas pendientes en América Latina y el Caribe". En *Memorias: II Congreso Internacional de Salud Pública*, Medellín, Noviembre.

CASTRO-GÓMEZ, S. (2000). "Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro"". En E. LANDER (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, pp. 145-163. Buenos Aires: CLACSO-UNESCO.

CEPAL (2010). *Salud materno infantil de pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina: una relectura desde el enfoque de derechos*. Santiago de Chile: CEPAL, OPS, ONU.

COLECTIVO AGROAMBIENTAL (2013). *Razones y esperanzas para un hoy y un mañana rural. Los Infaltables para la ruralidad de Antioquia y Colombia*. Medellín: CEAM,

CIER, Corporación Vamos Mujer, CEIBA, GAIA, RECAB, PROROMERAL y Colectivo de apoyo a la Vía Campesina. Available from: http://www.corpoceam.org/documentos/Los_Infaltables.pdf

CORONIL, F. (2000). "Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo". En E. LANDER (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, pp. 87-107. Buenos Aires: CLACSO-UNESCO.

DANE (2018). *Censo Nacional de Población y vivienda*. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>.

—(2014). *Censo Nacional Agropecuario*. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014>

ESCOBAR, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.

— (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA.

FAJARDO MONTAÑA, D. (2002). *Tierra, Poder Político y Reformas Agraria y Rural. Cuadernos Tierra y Justicia*. Bogotá: Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA).

FALS BORDA, O. (1979). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Tercer Mundo Editores. Colombia.

— (1985). *Conocimiento y Poder Popular: lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Bogotá: Siglo XXI.

FAO (2021). *Climate-smart agriculture case studies 2021 – Projects from around the world*. Rome. Disponible en: <https://www.fao.org/publications/card/en/c/CB5359EN>

FAO e IFAD (2019). *Decenio de las Naciones Unidas para la agricultura familiar 2019-2028. Plan de acción mundial*. Roma. Disponible en: <https://www.fao.org/family-farming-decade/home/es/#:~:text=El%20Decenio%20de%20las%20Naciones,familiares%20en%20la%20erradicaci%C3%B3n%20del>

FIAN COLOMBIA (2015). *Quien conoce lo que tiene, más fácil lo defiende. Gobernanza de la tierra, la pesca y los bosques en nuestros territorios*. Cartilla elaborada por Juan C. MORALES y OTROS. Bogotá: FIAN COLOMBIA y Consejo Comunitario Campesino Palenque Monte Oscuro de Puerto Tejada, Cauca. Disponible en: <https://fiancolombia.org/quien-conoce-lo-que-tiene-mas-facil-lo-defiende-gobernanza-de-la-tierra-la-pesca-y-los-bosques-de-nuestros-territorios/>

FORERO, J.; GARAY, L. J.; BARBERI, F.; RAMÍREZ, C.; SUÁREZ, D. M. y GÓMEZ, R. (2013). "La eficiencia económica de los grandes, medianos y pequeños productores agrícolas Colombianos", pp. 69-111. En: GARAY, L.J.; BAILEY, R.; FORERO, J.; BARBERI, F.; RAMÍREZ, C.; SUÁREZ, M. D.; GÓMEZ, R.; CASTRO, Y.; ÁLVAREZ, J. M.; ROLDÁN, R.; SÁNCHEZ, E.; MACHADO, A.; SALGADO, C.; NARANO, S. y PERRY, S. *Reflexiones sobre la ruralidad y el territorio en Colombia. Problemáticas y retos actuales*. Bogotá: OXFAM.

GONZÁLEZ BUSTELO, M. (2016). *El verdadero fin del conflicto armado: Jóvenes vulnerables, educación rural y construcción de la paz en Colombia*. Informe de NOREF y NRC (Norwegian Centre for Conflict Resolution and Norwegian Refugee Council). Diciembre de 2016.

GRAIN (2014). *Hambrientos de tierra: los pueblos indígenas y campesinos alimentan al mundo con menos de un cuarto de la tierra agrícola mundial*. Reporte junio. Barcelona: GRAIN. Disponible en: <https://grain.org/es/article/4956-hambrientos-de-tierra-los-pueblos-indigenas-y-campesinos-alimentan-al-mundo-con-menos-de-un-cuarto-de-la-tierra-agricola-mundial>

GÜIZA, D. ET AL. (2020). *La constitución del campesinado: luchas por reconocimiento y redistribución en el campo*, Bogotá: Editorial Dejusticia.

GUTIÉRREZ PÉREZ, F. y PRIETO CASTILLO, D. (1993). *La Mediación Pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa*. Ciudad de Guatemala: Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo (IIME) de la Universidad de San Carlos de Guatemala, y Radio Nederland Training Centre (RNTC) de Hilversnm, Países Bajos. Disponible en: <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2020/02/LA-MEDIACION-PEDAGOGICA.pdf>

HARDING, S. (2000). "Gender, development, and post-Enlightenment philosophies of science". En U. NARAYAN y S. HARDING (Eds.), *Philosophy for a multicultural, postcolonial, and feminist world*, pp. 240-261. Bloomington, IN: Indiana University Press.

HAVERTKORT, B.; DELGADO, F.; SHANKAR, D. y MILLAR, D. (Eds.). (2013). *Hacia el diálogo intercientífico. Construyendo desde la pluralidad de visiones de mundo, valo-*

res y métodos en diferentes comunidades de conocimiento. La Paz: AGRUCO, Plural Editores. Disponible en: https://biblioteca.clacso.edu.ar/Bolivia/agruco/20170927041822/pdf_226.pdf

HUBERT, C. (2019). *La Declaración de la ONU sobre los derechos de los campesinos y las campesinas: Instrumento de lucha por un futuro común*. Ginebra: CETIM. Disponible en: <https://www.cetim.ch/product/libro-electronico-la-declaracion-de-la-onu-sobre-los-derechos-de-lo-a-s-campesino-a-s/>

ICANH (2018). *Conceptualización del campesinado en Colombia. Documento técnico para su definición, caracterización y medición*. M. SAADE GRANADOS (ed). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Disponible en: <https://publicaciones.icanh.gov.co/index.php/picanh/catalog/book/31>

IGAC (2016). "Distribución de la propiedad de la tierra en Colombia". Tomado de *El Tiempo*, Bogotá, 26 de noviembre 2016. <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/desigualdad-en-la-propiedad-de-la-tierra-en-colombia-32186>.

LANDER, E. (2000). "¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos". En S. CASTRO-GÓMEZ (Ed.), *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*, pp. 49-70. Bogotá: Instituto Pensar, Pontificia Universidad Javeriana.

MACHADO, A. (Coordinador) (2011). *Colombia rural: razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano*. Bogotá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Disponible en: https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/co/undp-co-ic_indh2011-parte1-2011.pdf

MAFFI, L. (1998). "Language: A Resource for Nature". *The UNESCO Journal on the Environment and National Resources Research*, 34(4), 12-21.

— (2005). "Linguistic, Cultural, and Biological Diversity". *Annual Review of Anthropology* (29), 599-617.

MESA DE INCIDENCIA POLÍTICA DE MUJERES RURALES COLOMBIANAS (2015). *Documento lineamiento política pública para el acceso a tierras de las mujeres rurales*. Bogotá: Iniciativa para los Derechos y Recursos – RRI. Disponible en: <https://rightsandresources.org/wp-content/uploads/Guidelines.pdf>

MISIÓN RURAL (2013). Análisis de diferentes concepciones teóricas del campesino y sus formas de organización, Documento Estratégico 3, Subgerencia de Tierras

Rurales, Bogotá: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Incoder y Corporación Latinoamericana Misión Rural. <http://www.misionrural.net/articulos/3.%20Campesinado.pdf>

OCDE (2015). *Revisión de la OCDE de las Políticas Agrícolas: Colombia*.

ONU MUJERES (2015). La Plataforma de Acción de Beijing cumple 20 años. Página web. Disponible en: <http://beijing20.unwomen.org/es>

ORDÓÑEZ, F. (2009). "Los afrocolombianos: La población más vulnerable como consecuencia del desplazamiento forzado". *Prensa Rural*. <https://prensarural.org/spip/spip.php?article2365>

PNUD (2012). *Afrocolombianos: sus territorios y condiciones de vida*. Cuaderno de Informe de Desarrollo Humano. Bogotá, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Disponible en: <https://www.undp.org/es/colombia/publications/afrocolombianos-sus-territorios-y-condiciones-de-vida>

QUINTANA, L. (2015). "La desolación de la tierra y la sombra". *Palabras al Margen*, 63, agosto. Disponible en: <http://palabrasalmargen.com/index.php/articulos/nacional/item/la-desolacion-de-la-tierra-y-la-sombra>

SALAZAR RAMÍREZ, R. (Coordinadora). *Aportes de las experiencias comunitarias a las estrategias de adaptación al cambio climático en México desde una perspectiva de género*. México: Red de género y medio ambiente.

SIERRA, Z. (2005). "Estudiantes indígenas en la universidad: ¿Qué modelo educativo caracteriza su formación?". *Revista Colombiana de Educación* (48), 177-195. Disponible en: <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/7722>

SIERRA, Z. y CALDERÓN-SERNA, H. (Coordinadores Académicos). (2021). *Propuesta de creación del programa Pedagogía en Ruralidad y Paz*. Medellín: Universidad de Antioquia. https://zaydasierraudea.files.wordpress.com/2021/12/1_doc_maestro_pedagogia_ruralidad_y_paz_vf_marzo_2021-1.pdf

SIERRA, Z. Y OTROS (2012). "Diploma en Gestión Territorial para pueblos indígenas y afrodescendientes". Proyecto Bosques y Territorios del Pacífico Colombiano. Convenio entre la Universidad de Antioquia, Organizaciones Étnico Territoriales del Pacífico Colombiano, WWF y Oxfam (con apoyo de la Unión Europea). 2010-2012. Informe final. Disponible en: <https://zaydasierraudea.files.wordpress.com/2013/09/diploma-gestic3b3n-del-territorio-informe-final-28may2012-revz11feb2013.pdf>

— (2016). *Diálogo universidades – comunidades hacia el fortalecimiento de capacidades de liderazgo y creatividad para la sostenibilidad en tres contextos rurales diversos (afro, indígena y campesino) de Antioquia y Chocó*. Informe final, disponible en: <https://zaydasierraudea.files.wordpress.com/2013/09/a-informe-tc3a9rmino-proyecto-buppe-ruralidad-6jul2016.pdf>

SOTO, L. (2023). Acto Legislativo 1 de 2023: “Por medio del cual se reconoce al campesinado como sujeto de especial protección constitucional”. Blog del Medio Ambiente, Universidad Externado de Colombia. Disponible en: <https://medioambiente.uexternado.edu.co/acto-legislativo-1-de-2023-por-medio-del-cual-se-reconoce-al-campesinado-como-sujeto-de-especial-proteccion-constitucional/>

SOURISSEAU, J. M. (2014), *Agricultures Familiales et mondes à venir*, Editions Quae: Paris. Disponible en: <https://agritrop.cirad.fr/572346/>

TIMMERMANN, C. y FÉLIX, G. (2015). “Agroecology as a vehicle for contributive justice”. *Agriculture and Human Values*, 32 (3): 523-538.

TOLEDO, V., y BARRERA-BASSOLS, N. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Icaria.

UNDROP (2022). Declaración de la ONU sobre los derechos de los campesinos y las campesinas: Expertos de la ONU llaman a la acción antes del aniversario. Boletín diciembre. Disponible en: <https://www.ohchr.org/es/statements/2022/12/un-declaration-rights-peasants-un-experts-call-action-ahead-anniversary>

BIBLIOGRAFÍA

AUTOR: Pedro Juan del Rosario, Investigador titular del Instituto Dominicano de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (IDIAF), <https://www.idiaf.gob.do>, pjrosario@gmail.com

RECENSIONES

GAUDIN, Y., PADILLA PÉREZ, R. (Editores), *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe: hacia una medición y caracterización renovada de los espacios rurales*, Documentos de Proyectos (LC/TS.2023/72), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2023, 304 pp.

Esta obra, publicada en español e inglés, está conformada por varios trabajos de distintos autores, realizados en el marco del proyecto *Nuevas narrativas para la transformación rural en América Latina y el Caribe* de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Este proyecto está orientado a desarrollar un trabajo analítico necesario para comprender la “*nueva ruralidad*” y estudiar brechas estructurales persistentes para reducir la pobreza rural, la desigualdad y fomentar la transformación estructural en los países

de renta media en América Latina y el Caribe (ALC).

Todos los trabajos se basan en el reconocimiento de grandes transformaciones en la zona rural de los países de ALC en las últimas décadas. Estas transformaciones ocurren en el ámbito económico, como se observa en la disminución de la participación del sector agrícola en el valor agregado nacional y en el empleo, y especialmente en la diversificación de la ocupación rural más allá de las actividades primarias. También ocurren transformaciones en el ámbito territorial, con la aparición e intensificación de múltiples vinculaciones (laborales, familiares, empresariales, etc.) de las áreas rurales y los centros urbanos, junto con una apreciación del valor ambiental de las zonas rurales. Además, se registran cambios estructurales en el ámbito demográfico, relacionados con el decrecimiento y envejecimiento de la población y la emigración, principalmente de los jóvenes.

Todos estos cambios sustantivos de la ruralidad de ALC han configurado una gran heterogeneidad y complejidad territorial rural-urbana.

Por tanto, desde la perspectiva de los autores, la realidad de las zonas rurales, tal como se ha estructurado en las últimas décadas, obliga a desarrollar nuevos conceptos y métodos de medición e interpretación sobre lo rural, y repensar los paradigmas de las políticas públicas de desarrollo orientadas a las zonas rurales.

Pero más que un tratamiento de lo rural en el orden conceptual, el documento está conformado por un conjunto de propuestas en materias de carácter metodológico. Aunque hay una discusión y aportes importantes sobre el concepto de lo rural, más bien los distintos trabajos del documento están orientados a la presentación de alternativas de interpretación y medición de lo rural, frente a la tradicional visión dicotómica y estática de lo rural y lo urbano en las definiciones y elaboraciones estadísticas oficiales que prevalecen en los países de ALC.

La introducción, escrita por Ramón Padilla Pérez y Yannick Gaudin, sintetiza las temáticas básicas que se abordan en esta obra, para incorporar nuevos conceptos y métodos de interpretación y análisis contenidos en la categoría denominada "nueva ruralidad". Así, los trabajos presentados en esta obra responden, según Padilla y Gaudin, al

objetivo general del proyecto marco antes referido:

redefinir los límites y el alcance de la definición clásica de ruralidad, con el fin de generar un estudio analítico de las recientes transformaciones que han tenido lugar en las zonas rurales de América Latina y el Caribe.

Los capítulos I, II y III se concentran en el análisis crítico del concepto clásico de ruralidad y la forma usual de medir lo urbano y lo rural en ALC, para enfatizar la necesidad de implementar nuevos procedimientos de medición con el fin de hacer más eficaz las políticas públicas dirigidas a la ruralidad. Se resalta el potencial del enfoque territorial y se plantea la adopción de la categoría de "territorios funcionales" como propuesta operativa para la definición y delimitación de territorios. Los capítulos IV, V, VI y VII son análisis particulares de la ruralidad de México, Panamá, Costa Rica y El Salvador, respectivamente, con propuestas metodológicas alternativas a la visión oficial. El Capítulo VIII contiene un resumen y las conclusiones generales.

De manera específica, el Capítulo I (*La nueva ruralidad: conceptos y criterios de medición*), escrito por Yannick Gaudin, profundiza sobre el concepto de lo rural recogido de las distintas fuentes bibliográficas sobre ese tema. Pone énfasis en la inoperancia del concepto clásico, dicotómico y estático de lo rural utilizado en ALC para la definición de políticas de desarrollo orientadas hacia ese tipo de territorio. Gaudin subraya

la inexistencia de un concepto único de lo rural debido a la complejidad, diversidad y los cambios constantes de ese tipo de territorio. En consecuencia, desde su visión, la cuestión relevante no es definir la ruralidad en su esencia, sino establecer diferentes características propias y funcionales de esa realidad y determinar el mejor enfoque para medir y analizar la nueva ruralidad. El autor presenta varios enfoques de los cuales se derivan indicadores medibles para identificar distintos tipos de ruralidad.

El Capítulo II (*Medición de la ruralidad para el diseño y la aplicación de políticas de desarrollo rural*), escrito por Martine Dirven y David Candia, analiza de manera crítica los diferentes métodos de medición y cuantificación de las áreas rurales en ALC, a partir de características básicas de la ruralidad actual y en el marco de un enfoque espacial. Tres conclusiones destacables se derivan de su análisis: 1) la definición de lo rural en los censos infravalora la importancia de los territorios rurales y el alcance de su contribución, 2) el desarrollo rural y urbano y los múltiples vínculos e interdependencias entre ellos deben abordarse desde un punto de vista territorial, y 3) se debe continuar utilizando la definición del censo del país con todo su conjunto de indicadores, junto con la formulación paralela de otras estadísticas que se centran mucho más en el territorio.

El Capítulo III (*Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad:*

alcance y límites para el diseño de políticas innovadoras de desarrollo rural en América Latina y el Caribe) de Juan Fernández, María Ignacia Fernández e Isidro Soloaga, es un escrito que analiza y valora el enfoque territorial para abordar la ruralidad de ALC, frente al concepto de ruralidad prevaleciente. En ese contexto, se propone la categoría de "territorios funcionales", como un "espacio que contiene una alta frecuencia de interacciones económicas y sociales entre sus habitantes, organizaciones y empresas", a partir de los cuales se puede medir y analizar los territorios rurales. Sobre esta base, los autores realizan un ejercicio de aplicación del enfoque territorial funcional para el caso de México y pasan revista a otros estudios realizados en Chile, Colombia y Guatemala. Este estudio conlleva implicaciones para las políticas públicas.

El Capítulo IV (*Lo rural y lo urbano en México: una nueva categorización basada en estadísticas nacionales*), escrito por Isidro Soloaga, Thibaut Plassot y Moisés Reyes, está estructurado de la siguiente manera: 1) un análisis de la clasificación de la ruralidad en México a partir de estadísticas oficiales y los aportes de la teoría de la nueva ruralidad, y una propuesta de tres índices alternativos de ruralidad, 2) la elaboración de mapas que representan los escenarios alternativos de ruralidad y la categorización socioeconómica de México, y 3) un análisis de la contribución de escenarios rurales alternativos

para la política pública¹. Los autores de este capítulo asumen un enfoque multidimensional que toma en consideración indicadores de uso del suelo, la densidad de la población, el tipo de empleo, el acceso a determinados servicios y el flujo e interacciones entre territorios.

El Capítulo V (*Medición y caracterización de áreas rurales a partir de estadísticas nacionales: una aplicación práctica en Panamá*) está escrito por Isidro Soloaga, Thibaut Plassot, Yannick Gaudin, Moisés Reyes y Sara Hess. Aquí se analiza el alcance y limitaciones de la definición de las áreas rurales de Panamá, así como las herramientas para la medición y caracterización de estas áreas. Los índices propuestos se basan en un enfoque funcional que mide a la población rural en sus dimensiones demográficas, laborales, económicas y ambientales. Los autores concluyen que el uso de una gradiente rural-urbana conduce a una representación más detallada y eficaz de los indicadores socioeconómicos que el uso de la caracterización dicotómica oficial de lo rural y lo urbano.

El Capítulo VI (*Medición y caracterización de áreas rurales en Costa Rica a partir de estadísticas nacionales: metodología utilizada y principales resultados*), de la autoría de Mario Samper, Marco Martínez, Hernán González

y Jorge León, es una propuesta para la adopción de un enfoque territorial, sistémico, integral, multidimensional, relacional y multiescalar para medir y caracterizar la ruralidad de Costa Rica. Los autores proponen un índice tridimensional de la ruralidad que incluye variables como la densidad de la población, el empleo en actividades relacionadas con los recursos naturales y la proporción de la foresta existente en el territorio. Se utiliza, además, el análisis de conglomerados para crear grupos estables de unidades territoriales similares y generar una descripción estadística y espacial de esas unidades, basada en los indicadores que componen los distintos índices de ruralidad elaborados.

En el Capítulo VII (*Categorización de las zonas rurales de El Salvador sobre la base de estadísticas nacionales: consecuencias para una nueva agenda pública de políticas de desarrollo rural*) participan César Sánchez, Andrew Robert Cummings, David López, Astrid González, Marielos García y Celeste Molina. Aquí se plantean tres escenarios. El primero incluye la densidad de población y las dimensiones de luminosidad nocturna, con respecto a los municipios y territorios funcionales. El segundo se basa en la categorización desarrollada en el escenario 1 y también asume la dimensión de funcionalidad territorial con variables

¹ Esta estructura general se repite en los capítulos V, VI y VII para los casos de Panamá, Costa Rica y El Salvador.

económicas para construir el índice de funcionalidad económica territorial. Y el tercero añade valor al anterior mediante una novedosa categorización territorial tanto a nivel municipal como territorial funcional. La atención se centra en la dinámica de la exclusión social y la dimensión de la precariedad.

Por último, el Capítulo VIII (*Resumen y conclusiones*) está escrito por Ramón Padilla Pérez y Yannick Gaudin. Es un escrito focalizado en las experiencias de los cuatro países donde se aplicaron nuevas metodologías de medición de lo rural basadas en la “nueva ruralidad” (México, Panamá, Costa Rica y El Salvador). Padilla y Gaudin resaltan la diversidad de enfoques y variables, según las realidades nacionales, y la utilización de diversos métodos para

construir los índices e indicadores territoriales, incluyendo el análisis de conglomerados. Además de la contribución de las cuatro experiencias nacionales en términos metodológicos, los autores valoran la interacción con actores locales que permitió la identificación de áreas donde el enfoque de la nueva ruralidad tiene potencial para impactar en las políticas públicas. Otro aporte importante que se destaca fue la promoción de diálogos interinstitucionales durante el curso de los trabajos en los cuatro países señalados. Y, finalmente, los autores subrayan como una contribución importante de las cuatro experiencias el fortalecimiento de capacidades nacionales en el uso de nuevas metodologías para la medición y caracterización de los territorios rurales.

aggiornamenti scoprire legami in un mondo che cambia **sociali**



10  **2023**

**Sinodo: al centro
la partecipazione**

**COVID-19: un'esperienza
ancora da elaborare**

ÍNDICE GENERAL VOLUMEN 78 (2023)

ÍNDICE DE AUTORES

ACCERENZI, M., DUKE, K.: <i>Empoderamiento de las mujeres en el sector café en Honduras</i>	45
AMADOR RODRÍGUEZ, B., GÓMEZ ABELEDO, G., ANTA FÉLEZ, J. L., SÁNCHEZ MIRANDA, M ^º DEL C.: <i>Cooperación, entre pelo y (anti)racismo. Acciones educativas en forma de cooperación interuniversitaria</i>	31
BERMEJO SANTOS, L., GAITÁN FERNÁNDEZ, E.: <i>Efectos del cambio climático sobre los recursos y reservas de las aguas subterráneas</i>	179
DELGADO-SERRANO, M ^º M.: <i>Avanzando hacia la resiliencia y sostenibilidad de las áreas de montaña en Europa. El proyecto MOVING</i>	199
DÍAZ AZPIROZ, S. E.: <i>Pesca sostenible en el río Gambia</i>	13
GAITÁN FERNÁNDEZ, E.: <i>Desarrollo rural, cambio climático y recursos naturales</i>	341
GARCÍA GARCÍA, L. I., ZAVALA MARTINEZ, E., LUNA RODRIGUEZ, L., VIEYRA DURÁN, J. E.: <i>El papel de la mujer como consecuencia en el abandono del campo</i>	215
MEJÍA, E. B.: <i>La seguridad alimentaria del Pueblo Wiwa. Un análisis de la situación en el contexto de la Agenda 2030</i>	227
MONTORO CABA, V. M.: <i>La cohesión social en Europa: su desarrollo en nuestro país a través de la implementación del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia</i>	85
RIEDEL MARTÍNEZ, M ^º DE LOS Á.: <i>Cooperación Descentralizada: los gobiernos subnacionales en la promoción del desarrollo local</i>	115
RUBIO PASTOR, M ^º Á., FANDOS-HERRERA, C., MERCADÉ MELÉ, P.: <i>Estrategias de marketing de los productores de alimentos locales: profundizando en la multifuncionalidad rural</i>	257

SANTIAGO CRUZ, M ^º DE J.: <i>“Sembrando Vida” y la migración desde el Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA)</i>	347
SAYERAS, J. M., SERRANO RESERO, I.: <i>Cambios en los paradigmas del trabajo</i>	75
SCHEUER, J. M., COURDIN, V.: <i>Sistemas alimentarios sostenibles en Uruguay</i>	297
SIERRA, Z., CALDERÓN-SERNA, H.: <i>Pedagogía en Ruralidad y Paz: Tejiendo saberes entre comunidades rurales y universidad</i>	373
TÉLLEZ BAUTISTA, D., ZAVALA MARTINEZ, E., GRANDE CANO, J. D., VIEYRA DURÁN, J. E.: <i>La importancia de la valoración del suelo en la ganadería tropical de México</i>	319
VILAS BOAS, S. DE S.: <i>Desarrollo sostenible: la sobriedad como clave para la implantación de una ecología integral</i>	5
ZORRILLA DÍAZ, L. E.: <i>Multiplicidad de ciudades dentro de una ciudad: pobreza urbana invisibilizada en América Latina</i>	145

ÍNDICE DE TEMAS

Desarrollo sostenible

BERMEJO SANTOS, L., GAITÁN FERNÁNDEZ, E.: <i>Efectos del cambio climático sobre los recursos y reservas de las aguas subterráneas</i>	179
DELGADO-SERRANO, M ^º M.: <i>Avanzando hacia la resiliencia y sostenibilidad de las áreas de montaña en Europa. El proyecto MOVING</i>	199
DÍAZ AZPIROZ, S. E.: <i>Pesca sostenible en el río Gambia</i>	13
GAITÁN FERNÁNDEZ, E.: <i>Desarrollo rural, cambio climático y recursos naturales</i>	341
MEJÍA, E. B.: <i>La seguridad alimentaria del Pueblo Wiwa. Un análisis de la situación en el contexto de la Agenda 2030</i>	227
SCHEUER, J. M., COURDIN, V.: <i>Sistemas alimentarios sostenibles en Uruguay</i>	297
TÉLLEZ BAUTISTA, D., ZAVALA MARTINEZ, E., GRANDE CANO, J. D., VIEYRA DURÁN, J. E.: <i>La importancia de la valoración del suelo en la ganadería tropical de México</i>	319
VILAS BOAS, S. DE S.: <i>Desarrollo sostenible: la sobriedad como clave para la implantación de una ecología integral</i>	5

Economía y Política económica

MONTORO CABA, V. M.: <i>La cohesión social en Europa: su desarrollo en nuestro país a través de la implementación del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia</i>	85
RUBIO PASTOR, M ^º Á., FANDOS-HERRERA, C., MERCADÉ MELÉ, P.: <i>Estrategias de marketing de los productores de alimentos locales: profundizando en la multifuncionalidad rural</i>	257
SAYERAS, J. M., SERRANO RESERO, I.: <i>Cambios en los paradigmas del trabajo</i>	75

Inclusión y Género

ACCERENZI, M., DUKE, K.: <i>Empoderamiento de las mujeres en el sector café en Honduras</i>	45
GARCÍA GARCÍA, L. I., ZAVALA MARTINEZ, E., LUNA RODRIGUEZ, L., VIEYRA DURÁN, J. E.: <i>El papel de la mujer como consecuencia en el abandono del campo</i>	215
ZORRILLA DÍAZ, L. E.: <i>Multiplicidad de ciudades dentro de una ciudad: pobreza urbana invisibilizada en América Latina</i>	145

Migraciones y Desarrollo

SANTIAGO CRUZ, M ^º DE J.: <i>“Sembrando Vida” y la migración desde el Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA)</i>	347
--	-----

Políticas de Desarrollo

RIEDEL MARTÍNEZ, M ^º DE LOS Á.: <i>Cooperación Descentralizada: los gobiernos subnacionales en la promoción del desarrollo local</i>	115
---	-----

Universidad y Desarrollo

AMADOR RODRÍGUEZ, B., GÓMEZ ABELEDO, G., ANTA FÉLEZ, J. L., SÁNCHEZ MIRANDA, M ^º DEL C.: <i>Cooperación, entre pelo y (anti)racismo. Acciones educativas en forma de cooperación interuniversitaria</i>	31
--	----

SIERRA, Z., CALDERÓN-SERNA, H.: *Pedagogía en Ruralidad y Paz: Tejiendo saberes entre comunidades rurales y universidad* 373

BIBLIOGRAFÍA (Recensiones y Reseñas)

GAUDIN, Y., PADILLA PÉREZ, R. (EDITORES) (2023), *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe: hacia una medición y caracterización renovada de los espacios rurales*, CEPAL, SANTIAGO, 304 pp. [DEL ROSARIO, P. J.]..... 411

editorial 
SALTERRAE

JULIO L. MARTÍNEZ, S. J. (ed.)
La cultura del encuentro. Desafío e interpelación a Europa

272 pp. P.V.P.: 14,90 €

El rector de la Universidad Pontificia Comillas llama a “la cultura del encuentro” comprendida como aquella que está capacitada para derribar todos los muros que aún dividen el mundo... “Donde hay muro, hay cerrazón de corazón”. Inspirado en las palabras del papa ante el Congreso de los Estados Unidos –“es mi deber construir puentes y ayudar en lo posible a que todos los hombres y mujeres puedan hacerlo”–. Partiendo de los cuatro principios que orientan en el *Evangelii gaudium* hacia la convivencia social y la construcción de un pueblo donde las diferencias se acercan en un proyecto común: “el tiempo es superior al espacio”, “la unidad prevalece sobre el conflicto”, “la realidad es más importante que la idea” y “el todo es superior a la parte”.



PRESENCIA SOCIAL

JULIO L. MARTÍNEZ, SJ
LA CULTURA DEL ENCUENTRO
 Desafío e interpelación para Europa

REVUE

projet

COMPRENDRE POUR AGIR

N° 396

octobre-novembre 2023

écologie

migrations

justice sociale

démocratie

Patriarcat

Comment s'en défaire ?




Editoriales de *Revista de Fomento Social* de 1991 a 2018

TÍTULO	AÑO	Nº	TÍTULO	AÑO	Nº
La guerra del golfo, ¿ha terminado?	1991	182	La política económica del gobierno popular: España, ¿va bien?	1998	211
Elecciones municipales y autonómicas	1991	183	La crisis financiera mundial	1998	212
<i>Centesimus Annus</i>	1991	183	La solidaridad interterritorial en cuestión	1999	213
El resurgir de los nacionalismos	1991	184	Las elecciones del 13 de junio: ¿qué modelo de democracia?	1999	214
1992: escuchar a América latina	1992	185	¿Es posible la "tercera vía"?	1999	215
Después de Maastricht: más Europa	1992	186	Empresa y sociedad: interrogantes éticos	2000	217
El plan de convergencia	1992	187	Globalización integradora vs. globalización excluyente	2000	218
Se acabó el 92: hora de balances	1992	188	En torno a la crisis de <i>Manos Unidas</i>	2000	219
Tormenta monetaria sobre Europa	1992	188	Las jornadas sociales de la Compañía de Jesús	2000	220
La década de gobierno socialista: un balance político	1993	189	La enseñanza de iniciativa social. Razones y desafíos	2001	221
La década de gobierno socialista: un balance económico	1993	190	Las cajas de ahorros bajo la presión política, económica y social	2001	222
Mercado y solidaridad a propósito del acuerdo del GATT	1994	193	La Política Agraria Común europea en un mundo globalizado	2001	223
El empleo en España	1994	194	Migraciones y globalización: los derechos humanos como marca de referencia	2001	224
Modernización de la administración y función pública	1994	195	Familia y trabajo	2002	225
Las dos batallas del 0,7%: solidaridad y desarrollo	1994	196	Nuevas tecnologías y cambio económico: interrogantes a propósito de la segunda modernización andaluza	2002	226
Elecciones municipales en un contexto de crisis e incertidumbre	1995	197	De Río (1992) a Johannesburgo (2002): éxito o fracaso de la cumbre mundial sobre el desarrollo sostenible	2002	227
Crisis y futuro del Estado del bienestar	1995	198	Vivir en la sociedad de consumo	2002	228
De cumbre a cumbre	1995	199	Acción política y comportamiento de los católicos en España	2003	229
Un instrumento para la promoción de la justicia	1995	200	Economía mundial: bajo el signo de la incertidumbre	2003	230
Elecciones del 3 de marzo	1996	201	La economía española durante el gobierno de Aznar: la expansión diferente	2003	231
Medios de comunicación social en una sociedad democrática	1996	202	Sociedad de la información, ¿sociedad de la comunicación?: aportaciones para la reflexión	2003	232
El reto de la pobreza	1996	203	Dos días de marzo	2004	233
Las migraciones: problema o síntoma	1996	204	Financiación autonómica: un reto para el nuevo gobierno	2004	233
La moneda única: ¿merece la pena? Y después, ¿qué?	1997	205			
Enseñar y aprender en la universidad	1997	206			
El fútbol como síntoma	1997	207			
La ética empresarial: ¿necesidad, utilidad o pretexto?	1997	208			
Reparto del tiempo de trabajo y lucha contra el desempleo	1998	210			

TÍTULO	AÑO	Nº
La enseñanza de la religión en la escuela. Una solución posible	2004	234
De nuevo el petróleo	2004	235
Más allá de la Constitución: Europa entre raíces cristianas y laicidad	2004	236
Desarrollo económico y social: teorías, propuestas, responsabilidades	2005	237
Tercera edad: entre oportunidad y dependencia	2005	238
Una reflexión sobre la construcción del espacio de educación superior	2005	239
La vivienda en España: un mercado imperfecto e injusto	2005	240
La <i>Revista de Fomento Social</i> cumple 60 años	2006	241
La financiación de la Unión Europea: los límites de una ambición	2006	242
El nuevo momento de Latinoamérica	2006	243
La responsabilidad social de la empresa: ¿el coste de tener conciencia?	2006	244
Las ofertas públicas de adquisición. Una valoración	2007	245
Ciudadanía y educación: desafíos, incógnitas, posibilidades	2007	246
La política económica del gobierno Zapatero, continuidad, cambio, nuevas incógnitas	2007	247
Claves para comprender la crisis financiera internacional	2007	248
La Constitución Europea renace de sus cenizas: el Tratado de Lisboa	2008	249
El malestar de la política	2008	250
El hambre, ¿tsunami silencioso?	2008	251
La cooperación con el desarrollo en tiempos de crisis. El caso español	2009	253
La pequeña empresa ante la crisis: entre el apoyo y el compromiso	2009	254
Libertad religiosa en España. ¿Hacia un nuevo modelo normativo?	2009	255
"La ilusión de la identidad": el actual debate europeo	2010	257
"Ser hermanos más allá de la globalización". El desarrollo humano integral en <i>Caritas in Veritate</i>	2010	258
La crisis del euro	2010	260

TÍTULO	AÑO	Nº
"Vivir de otra manera". Una ética para la sostenibilidad	2011	261
El futuro de la Política Agraria Común europea: nuevas perspectivas	2011	262
De la retórica de la competitividad a la economía tutelada. La política económica del segundo gobierno Zapatero (2008–2011)	2011	264
Un sistema de Economía social de mercado para una Europa solidaria, responsable y productiva	2012	265
Sentido de la formación ética en la universidad	2012	266
La Política de la Unión Monetaria Europea (UME) y sus consecuencias para España	2012	268
Regeneración ética y compromiso político para una sociedad democrática avanzada	2013	269–270
Crisis económica y derechos sociales irreducibles. Valor de la dignidad humana como criterio para los derechos sociales	2013	271
El "ideal realista" europeo. Lo que está en juego en las elecciones al Parlamento europeo	2013	272
Orden político mundial: dos escenarios y algunas propuestas	2014	273–274
Universidad y liderazgo de servicio	2014	275
Revivificar una comunidad de memoria y progreso. El papa Francisco en el Parlamento europeo	2014	276
La democracia al servicio de todos, integrante del bien común	2015	277
Una revisión de los escenarios actuales de América Latina	2015	278
Política económica del gobierno de España 2011–2015: estabilidad lograda, fractura persistente	2015	279–280
España y Cataluña: la reconstrucción de un pacto	2016	281
Puertas abiertas / puertas cerradas: los refugiados ponen en evidencia a Europa	2016	283–284
Los discursos del odio: una amenaza a la construcción democrática de la tolerancia	2017	285
¡Europa!, a pesar de todo. Una estrategia realista	2017	286
Las reformas laborales: ¡algo más que mercado!	2018	289



editorial 
SALTERRAE

MARIA DOLORS OLLER SALA

Tejiendo vínculos para construir la casa común

Una mirada, desde la fe cristiana, a la crisis migratoria y de los refugiados

184 pp.
P.V.P.: 14,90 €

Un libro que plantea la situación actual de la inmigración y de los refugiados en Europa y que ofrece un camino de soluciones reales y verdaderamente humanas, que pasa por la puesta en práctica de la espiritualidad de Jesús. Una guía de análisis, propuestas de acciones y valores que cuenta con un epílogo escrito por el propio papa Francisco.

editorial 
SALTERRAE

BARTOLOMEO SORGE

Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia

Nueva edición revisada y aumentada

480 pp.
P.V.P.: 19,90 €

Una síntesis imprescindible para comprender la capacidad de denuncia y diálogo de la Doctrina Social de la Iglesia ante algunos retos que plantea el mundo contemporáneo—Terrorismo, laicidad, ecología, crisis económica—, especialmente gracias al nuevo empuje impulsado por el papa Francisco a algunas intuiciones planteadas en el Concilio Vaticano II.

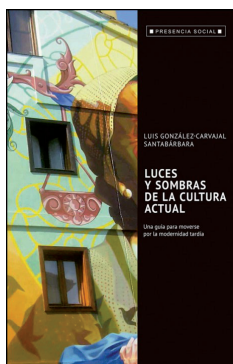
■ PRESENCIA SOCIAL ■

BARTOLOMEO SORGE

INTRODUCCIÓN A LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Nueva edición revisada y aumentada

editorial 
SALTERRAE



LUIS GONZÁLEZ-CARVAJAL
SANTABÁBARA

Luces y sombras de la cultura actual

Una guía para moverse por la modernidad tardía

232 pp.
P.V.P.: 14,95 €

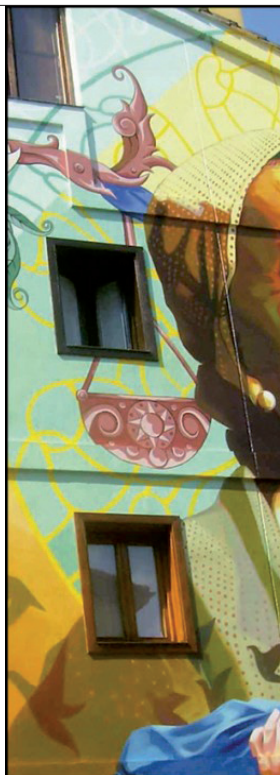
Una visión global, cara y amena de la realidad actual desde la perspectiva cristiana. El autor desgrena los rasgos característicos de la cultura actual y descubre sus luces y sombras: la mentalidad científico-técnica, la secularización, las ansias de emancipación, del individualismo, la tolerancia, la mentalidad capitalista-burguesa, la e en el progreso, la erótica del cambio y la postmodernidad.

■ PRESENCIA SOCIAL ■

LUIS GONZÁLEZ-CARVAJAL
SANTABÁBARA

**LUCES
Y SOMBRAS
DE LA CULTURA
ACTUAL**

Una guía para moverse por la modernidad tardía



■ PRESENCIA SOCIAL ■

FRANCISCO PLEITE
GUADAMILLAS

**EUROPA
ENTRE EL MIEDO
Y LA HOSPITALIDAD**

«Dé por seguro el lector que se enriquecerá seriamente con este libro»

Antonio Garrigues Walker

editorial 
SALTERRAE



FRANCISCO PLEITE
GUADAMILLAS
Europa entre el miedo y la hospitalidad

136 pp.
P.V.P.: 9,90 €

Un libro que analiza la situación actual del drama de la inmigración y la llegada de refugiados a Europa: las causas que llevan a millones de personas a abandonar sus hogares, las nuevas fronteras que se levantan por la globalización, la crisis económica y el cambio climático. Páginas llenas de luz para reflexionar sobre la Europa que queremos. Ahora toca elegir entre el miedo o la hospitalidad.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

La Revista de Fomento Social admite artículos y notas originales en español en inglés y en francés que no hayan sido publicados en otra revista. Los manuscritos, cuya extensión máxima no excederá de 60.000 caracteres con espacios para los artículos y 40.000 para las notas, se enviarán directamente a la web de la Revista (www.revistadefomentosocial.es), a través del sistema OJS.

La Revista de Fomento Social acusará recibo de los trabajos que se le cursen. Los trabajos recibidos son sometidos de una manera anónima a dos procesos, al menos, de evaluación externa. Teniendo en cuenta los informes emitidos por los evaluadores. El consejo de redacción de la Revista decidirá sobre la aceptación de los trabajos.

Lista de comprobación para la preparación de envíos

Como parte del proceso de envío, los autores/as están obligados a comprobar que su envío cumpla todos los elementos que se muestran a continuación. Se devolverán a los autores/as aquellos envíos que no cumplan estas directrices.

- El envío no ha sido publicado previamente ni está siendo sometido a consideración por ninguna otra revista (o se ha proporcionado una explicación al respecto en los Comentarios al editor/a).
- El archivo de envío está en formato OpenOffice, Microsoft Word, RTF o WordPerfect.
- Siempre que sea posible, se proporcionan direcciones URL para las referencias.
- El texto tiene interlineado sencillo; 12 puntos de tamaño de fuente; se utiliza cursiva en lugar de subrayado (excepto en las direcciones URL); y todas las ilustraciones, figuras y tablas se encuentran colocadas en los lugares del texto apropiados, en vez de al final.
- El texto se adhiere a los requisitos estilísticos y bibliográficos resumidos en las Directrices del autor/a, que aparecen en la web de la Revista.

Directrices para autores/as

Se recomienda la siguiente organización del texto:

1. **ENCABEZAMIENTO.** Constituido por:
 - Título: Claro, corto y conciso. No más de 40 caracteres incluyendo espacios.
 - Nombre completo del autor o autores.
 - Dirección completa de la institución a la que pertenecen.
 - Dirección mail de contacto, indicando cuál de los autores es el autor de correspondencia.
 - ORCID ID del autor o autores.
2. **RESUMEN.** Debe ser lo suficientemente informativo para permitir al lector identificar el contenido e interés del trabajo y poder decidir sobre su lectura. No debe sobrepasar las 150 palabras.
3. **PALABRAS CLAVE.** Máximo de siete, sugeridas por el autor; podrán ser modificadas o complementadas por el consejo de redacción.
4. **AGRADECIMIENTOS.** En caso de incluir agradecimientos, estos irán como primera nota a pie de página.
5. **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.** Al final del trabajo. Las referencias se ordenarán por orden alfabético del autor, o primer autor si son varios. Para distintos trabajos de un mismo autor o autores se tendrá en cuenta el orden cronológico según año de publicación. Si en un mismo año hay más de un trabajo de un mismo autor o autores, se añadirá a continuación del año una letra que permita identificar la referencia (por ejemplo, 2006a; 2006b).
El criterio de presentación de referencias será APA 7ª edición.
6. **NOTAS A PIE DE PÁGINA.** Las referencias bibliográficas se harán citando la inicial del nombre y el apellido del autor (en versalitas), el año (entre paréntesis) y, en su caso, las páginas de referencia.
7. **CUADROS Y FIGURAS.** Se numerarán correlativamente y de forma independiente, tendrán un breve título e indicarán sus fuentes. Las figuras se presentarán en forma apta para su reproducción directa.
8. **ABREVIATURAS.** El uso de abreviaturas ahorra espacio, pero el artículo pierde facilidad de lectura si aquél es excesivo. Cuando por necesidad haya que utilizarlas se definirán cuando se citen por primera vez.

Para asegurar el anonimato, la primera página debe ser independiente del resto del artículo. En las demás páginas no debe aparecer ni el nombre, ni la dirección ni otros datos que permitan o faciliten conocer la identidad del autor o autores. Se pide a los autores que en la redacción del artículo cuiden el anonimato, no haciendo referencias a la propia persona o a las propias publicaciones que permitan su identificación.



Universidad
LOYOLA

RFS

www.revistadefomentosocial.es

Revista

NÚMERO ESPECIAL: CONGRESO INTERNACIONAL DE DESARROLLO RURAL

Efectos del cambio climático sobre los recursos y reservas de las aguas subterráneas, **LORENA BERMEJO SANTOS, EMMA GAITÁN FERNÁNDEZ**

Avanzando hacia la resiliencia y sostenibilidad de las áreas de montaña en Europa. El proyecto MOVING, **MARÍA MAR DELGADO-SERRANO**

El papel de la mujer como consecuencia en el abandono del campo, **LAURA IVETTE GARCÍA GARCÍA, ELIZABETH ZAVALA MARTÍNEZ, LORENA LUNA RODRÍGUEZ, JORGE EDUARDO VIEYRA DURÁN**

La seguridad alimentaria del Pueblo Wiwa. Un análisis de la situación en el contexto de la Agenda 2030, **EROTIDA BEATRIZ MEJÍA**

Estrategias de marketing de los productores de alimentos locales: profundizando en la multifuncionalidad rural, **MARÍA ÁNGELES RUBIO PASTOR, CARMINA FANDOS-HERRERA, PERE MERCADÉ MELÉ**

Sistemas alimentarios sostenibles en Uruguay, **JUNIOR MIRANDA SCHEUER, VIRGINIA COURDIN**

La importancia de la valoración del suelo en la ganadería tropical de México, **DANIEL TÉLLEZ BAUTISTA, ELIZABETH ZAVALA MARTÍNEZ, JESÚS DANIEL GRANDE CANO, JORGE EDUARDO VIEYRA DURÁN**

Desarrollo rural, cambio climático y recursos naturales, **EMMA GAITÁN FERNÁNDEZ**

“Sembrando Vida” y la migración desde el Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA), **MARÍA DE J. SANTIAGO CRUZ**

Pedagogía en Ruralidad y Paz: Tejiendo saberes entre comunidades rurales y universidad, **ZAYDA SIERRA, HADER CALDERÓN-SERNA**